

Anuario de la Compañía de Jesús

2015



Abrir
los ojos...



y ver
cosas nuevas

Jesuitas







Portada

La foto recuerda el tema principal de este Anuario: el problema de la ecología, que se hace cada día más urgente en nuestros días. "La crisis ecológica pone especialmente en evidencia la urgente necesidad moral de una nueva solidaridad en las relaciones entre los países en vías de desarrollo y los países más industrializados" (Mensaje para el Día de la Paz, 1990).

Publicado por la Curia Generalicia de la Compañía de Jesús
Borgo Santo Spirito 4 – 00193 Roma, Italia
Fax: (+39) 06-698-68-280 – Tel. (+39) 06-698-68-289
E-mail: <infosj@sjcuria.org>

Editor: Giuseppe Bellucci S.J.
Secretarias: Marina Cioccoloni, Caterina Talloru
Diseño gráfico: Gigi Brandazza
Impresión: Mediagraf S.p.A. Padova
Septiembre 2014



2015

Jesuitas

Anuario de la Compañía de Jesús

Índice: en este número



8



15



23



46

PRESENTACIÓN	
<i>Giuseppe Bellucci S.J.</i>	6

LA ECOLOGÍA

La Compañía de Jesús y la ecología	
<i>Patxi Álvarez S.J.</i>	8
Reconciliación con la Creación	
<i>Jacques Haers S.J. - Elías López S.J.</i>	12
Sanar la tierra	
<i>Brendan Keating</i>	15
Un sueño pintado de verde	
<i>Ana Sofia Mendes</i>	18
Sostenibilidad medioambiental	
<i>William M. Watson S.J.</i>	20
Agricultura orgánica en Kasisi	
<i>Paul Desmarais S.J.</i>	23
Administradores de la creación de Dios	
<i>Laurien Nyiribakwe S.J.</i>	26
Agua de la misma fuente	
<i>Fernando López S.J.-Arizete Miranda CNS-CSA</i>	28
Proteger una isla	
<i>Hermano Dohyun Park (Johann) S.J.</i>	32
Trabajar con la creación	
<i>Pedro Walpole S.J.</i>	35
Amigos de los árboles	
<i>Robert Athickal S.J.-Rappai Poothokaren S.J.</i>	38
El río Mekong: una madre amenazada	
<i>Gabriel Lamug-Nañawa S.J.</i>	42

PARA NO OLVIDAR

Anchieta, apóstol de Brasil	
<i>Cesar Augusto dos Santos S.J.</i>	46
San Pedro Fabro	
<i>Stefania Falasca</i>	50
Claudio Acquaviva	
<i>Filippo Rizzi</i>	53
El "Gesù de Montreal"	
<i>Pierre Bélanger S.J.</i>	56
Vietnam, 400 años de la Compañía de Jesús	
<i>Michael Truong S.J.</i>	59
La Nueva Misión de Madurai	
<i>M. A. Joe Antony S.J.</i>	62
Delhi: Veinticinco años de servicio	
<i>Augustin Perumalil S.J.</i>	65
"Popoli", 99 años de una revista	
	68

REPORTAJE ESPECIAL

Recuerdos vivos de una época heroica

John Thiede S.J.-Don Doll S.J...... 70

EDUCAR ANTES DE TODO

CAMERÚN: 50 años al servicio de la fe

Hermann-Habib Kibangou S.J...... 80

INDIA: Educar de otra manera

Girish Santiago S.J...... 83

FRANCIA: Los Centros Laennec

Olivier Paramelle S.J...... 86

ESLOVAQUIA: La pastoral de las familias

Milan Hudáček S.J...... 89

PUERTO RICO: Campamento Misión

José Cedeño Díaz S.J...... 92

CHAD: Un proyecto piloto

Etienne Mborong S.J...... 94

CHINA: Educando al mundo acerca de China

Thierry Meynard S.J...... 97

ITALIA: Piedras Vivas: evangelizar con arte

Jean-Paul Hernandez S.J...... 100

CON LOS POBRES Y PARA LOS POBRES

BOLIVIA: Acción Cultural Loyola

Fernando Alvarado Castro S.J...... 104

ARGENTINA: Protagonizar

Paula Torres - Susana Reinoso..... 108

COLOMBIA: Construir paz y justicia

L. G. Guerrero Guevara-A. M. Restrepo Rodríguez..... 111

FILIPINAS: Un fuego que enciende la amistad

Xavier (Javy) Alpasa S.J...... 114

INDIA: Misión de paz en Kandhamal

Gyan Prakash Kujur S.J...... 118

EUROPA: Red Xavier

Klaus Vähröder S.J...... 122

ECUADOR: Ofrecer esperanza a refugiados

Roberto Granja Maya, S.J...... 125

INGLATERRA: El Centro Hurtado

Damian Howard S.J...... 128

DE TODO EL MUNDO

CHILE: Tierra de martires

Eduardo Tampe S.J...... 132

MYANMAR: De la discreción a la frontera

Chinnappan Amalraj S.J...... 135

CHAD: Un desafío para la inculturación

Franco Martellozzo S.J...... 138

FILATELIA

Correos y Tebeos

Roland Francart S.J...... 142



presentación

Giuseppe Bellucci S.J.

Querido hermanos y amigos,

El problema de salvaguardar la creación se ha convertido en algo de extrema urgencia y actualidad. Nos damos cuenta, quizá demasiado tarde, que, como decía Juan Pablo II en su mensaje a la Jornada Mundial de la Paz de 1990, “no pocos valores éticos, de importancia fundamental para el desarrollo de una sociedad pacífica, tienen una relación directa con la cuestión ambiental. La interdependencia de los muchos desafíos, que el mundo actual debe afrontar, confirma la necesidad de soluciones coordinadas, basadas en una coherente visión moral del mundo”.

El *Anuario 2015* afronta el tema de la ecología desde un punto de vista particular, observando cómo la Compañía de Jesús ha ido tomando conciencia progresivamente del problema ecológico.

La última Congregación General, supremo órgano legislativo de la Compañía, que se tuvo en 2008, habló más de una vez de este tema, afirmando, entre otras cosas: “El cuidado del medio ambiente afecta a la calidad de nuestra relación con Dios, con los otros seres humanos y con la misma creación. Afecta al centro de nuestra fe en Dios y nuestro amor a Él... El modo de acceder y explotar las fuentes de energía y otros recursos naturales está rápidamente aumentando el daño al suelo, al aire, al agua y a todo el medioambiente hasta el punto de ser una amenaza para el futuro del planeta. Agua insalubre, aire contaminado, deforestación masiva, residuos atómicos y desechos tóxicos están causando muerte e indecible sufrimiento, particularmente a los pobres”. Para continuar más adelante: “Para escuchar, una vez más, el llamamiento a promover relaciones justas con la creación, hemos sido movidos por el clamor de los que sufren las consecuencias de la destrucción medioambiental”.

El panorama que presentamos en el *Anuario* no afronta todos los problemas conectados con la ecología, pero presenta algunos ejemplos de cómo podemos actuar en concreto para limitar los daños que se causan al ambiente. Tras los dos artículos iniciales, que presentan el tema y pretenden abordar algunos aspectos más propiamente espirituales de la ecología, pasamos revista a algunas de las experiencias que la Compañía ha llevado a cabo, o está realizando actualmente, en varias partes del mundo. Reflejan un empeño común cada vez más intenso y extendido.

Desde África nos cuentan los jesuitas jóvenes del *Hekima College* cómo viven el problema en comunidad, y una granja agrícola de Zambia demuestra que es posible lograr abundantes cosechas respetando la naturaleza.

Desde América nos presentan un libro de texto *online* que trata de los grandes desafíos ecológicos desde una perspectiva integral, científica, espiritual y ética, basada en la espiritualidad ignaciana. Reviste especial interés, más adelante, el enfoque que dan a la ecología desde la región amazónica, inspirándose en la experiencia de San Ignacio en Manresa.

La contribución de Asia es abundante y significativa. Va desde la experiencia de los “amigos de los árboles” en la India, hasta la defensa del río Mekong en Cambodia, un río que durante generaciones ha sido considerado como una madre que nutre con el don de su agua, pero que hoy ve amenazada su fecundidad. Más la defensa de la isla de Jeju en Corea, que ha llevado a la cárcel a un jesuita por unos cuantos meses, y la experiencia de los jesuitas de Asia-Pacífico, donde la vida, en medio de ciclones y desastres naturales “es todo menos tranquila”. “Aquello que nos enseña a garantizar la vida humana y a hacer sostenible nuestro ambiente, es lo que acabará determinando nuestro futuro”, escribe el P. Pedro Walpole S.J.

En este recorrido no falta tampoco Europa, en concreto con la actividad promovida por una escuela profesional de Portugal, en su empeño por promover los valores de la justicia social sin disociar la lucha contra la pobreza de los problemas ambientales.

Son algunos ejemplos, entre otros muchos, que muestran cómo los jesuitas van tomando cada vez mayor conciencia que su misión debe “mostrar una más efectiva solidaridad ecológica en nuestra vida espiritual, comunitaria y apostólica”.

LA COMPAÑÍA DE JESÚS Y LA ECOLOGÍA

El cuidado del medio ambiente afecta a la calidad de nuestra relación con Dios, con los otros seres humanos y con la misma creación. Afecta al centro de nuestra fe en Dios y nuestro amor a Él ... El modo de acceder y explotar las fuentes de energía y otros recursos naturales está rápidamente aumentando el daño al suelo, al aire, al agua y a todo el medioambiente hasta el punto de ser una amenaza para el futuro del planeta (CG 35, d. 3, n. 32-33).

“Abrir los ojos”...



y ver las “cosas nuevas”

EL LOGO Y LA LEYENDA

“Abrir los ojos...” y ver “las cosas nuevas”.

El logo o dibujo: representa un ojo con el globo del mundo como iris. El iris o mundo es verde representando el color de la ecología. Invita a todos a mirar y contemplar el mundo con una mirada ecológica, verde, esperanzadora. Una mirada que nos ayude a la misión: “Reconciliarnos con la creación” (C.G. 35).

La leyenda: hace referencia a la visión de S. Ignacio en el río Cardoner en Manresa (Autobiografía nº 30). Nos invita a mirar el mundo actual, a “abrir los ojos...” Y ver “las cosas nuevas,” con palabras de Ignacio. Él así nos anima a

abrirnos a la gracia que él recibió y a contemplar con una mirada mística como Dios se abaja, habita y trabaja en todas las cosas. Nos anima a “abrir los ojos” y contemplar el mundo como creación, lugar de encuentro con Dios desde la consolación y un respeto y reconocimiento profundo de Él en sus criaturas, “en todo sirviéndole y amándolo.” Todo es lugar de encuentro con Dios al que estamos llamados a cuidar, amar y servir en sus criaturas. Y así colaborar con Él en la “sanación de un mundo roto.” Esta mirada contemplativa también expresa la opción por los pobres pues ellos son los que más sufren el deterioro medioambiental.



La sensibilidad ecológica de las comunidades humanas está aumentando en todo el mundo. Crece nuestra conciencia al ser golpeados por fenómenos como el deterioro medioambiental, la contaminación del aire y de los suelos, la acumulación de residuos, los desastres naturales, los episodios climáticos extremos como sequías e inundaciones, la extinción de especies... Hoy sabemos mejor que nunca que la tierra está en peligro a causa de la acción humana y que nuestro destino está unido al de la vida en nuestro planeta.

Particularmente preocupante se muestra el cambio climático. El calentamiento es un hecho cuyos efectos presionan sobre los ecosistemas. En las próximas décadas se irá perfilando el escenario de futuro en el que tendrán que desenvolverse las generaciones venideras. El medioambiente será para ellas un foco de atención constante en la mayor parte de sus decisiones.

Nos encontramos ante un reto civilizatorio. El paradigma de consumo creciente basado en un modelo productivo insostenible constituye una

amenaza para todos los seres del planeta. Pero aún no hemos alumbrado otro paradigma, este sostenible, que genere empleo para las personas y los bienes necesarios para todas las personas, especialmente para las más pobres. Nos hallamos, por tanto, en una encrucijada.

El reto abarca una amplia variedad de áreas, entre otras: necesidad de nuevas tecnologías verdes, nuevos modelos productivos, energías limpias, otros modos de consumo y de hábitos de vida; protección de las comunidades humanas amenazadas y fomento del desarrollo de los países más pobres; una cultura de aprecio y cuidado de la naturaleza; santuarios donde proteger la biodiversidad y las especies más amenazadas; un modo de gobernanza global que permita abordar internacionalmente estos desafíos. Esto quiere decir que la respuesta a este reto incluye aspectos políticos, económicos y culturales, así como una acción coordinada a nivel global. De ahí su complejidad.

Los grandes perjudicados son los más pobres, especialmente vulnerables al deterioro de su medioambiente y a los desastres naturales. Un modelo productivo basado en la extracción de recursos naturales está desplazando a muchas comunidades de sus lugares tradicionales de vida. Por su parte, las poblaciones rurales experimentan cómo el cambio de los patrones climáticos castiga sus cosechas. A su vez, las generaciones futuras pagarán el coste del bienestar de un privilegiado sector de las actuales.

Nos volvemos a la “frontera” de la tierra, cada vez más degradada y saqueada.

También aquí, con pasión por la justicia medioambiental, hallaremos al Espíritu de Dios que busca liberar a esta creación dolorida que nos pide espacio para vivir y respirar (CG 35, d.2, 24).



La Compañía de Jesús y la ecología

Patxi Álvarez, S.J.

En la Compañía la preocupación por la ecología es reciente, si bien tiene algunos antecedentes tempranos. Allá en 1983, la Congregación General (CG) 33 mencionaba cómo los seres humanos destruimos la naturaleza creada, algo que vinculaba al desprecio del Amor Creador. En 1999, el Secretariado del Apostolado Social publicaba el documento “Vivimos en un mundo roto, reflexiones sobre la ecología”. Más recientemente, la CG 35, en 2008, hablaba de la reconciliación con la creación como un aspecto esencial de nuestra misión de reconciliación con Dios y con los seres humanos. Señalaba cómo la vasta destrucción del medioambiente amenaza el futuro de la Tierra. En 2011 aparecía otro documento, “Sanar un mundo herido”, acompañado por una Carta del P. General en la que nos reclamaba un cambio de corazón, agradecido a Dios por el don de la creación y dispuesto a emprender un camino de conversión.

Necesitamos renovar el corazón, como nos pide el P. Nicolás, una conversión. La experiencia indica que el anuncio de catástrofes futuras moviliza poco. Solo una actitud de cariño y aprecio por la creación, un sentimiento de agradecimiento por ella, nos llevará a quererla y cuidarla. Un cambio de actitud que nos hará asimismo crecer como seres humanos.

Cuando en la Compañía y en la Iglesia hablamos de la preocupación por la ecología de modo general, en realidad estamos queriendo abarcar tres aspectos inseparables.



El primero de ellos es el cuidado de la naturaleza. Se trata de conocerla, quererla y protegerla. Conlleva un interés por la vida en todas sus formas y un aprecio por la naturaleza que nos rodea. En la tradición cristiana, todas las realidades nos remiten al Creador, en mayor medida cuanto más complejas son. Tienen un valor en sí mismas; no están ahí sencillamente para abusar de ellas, ni para degradarlas, ni para eliminarlas. De aquí se deriva una actitud de alabanza y de agradecimiento por la creación y por la naturaleza, una actitud que es profundamente ignaciana. En las últimas décadas, en la teología cristiana se va desarrollando cada vez más el concepto de “cuidadores” de la creación: llamados a ser sus cuidadores. Como en toda familia, la responsabilidad del cuidado debe recaer sobre quien tiene más capacidades. Este es el papel del ser humano en la gran familia de la creación.

El segundo de los aspectos es la defensa de los más vulnerables, que como hemos dicho, son

Las fotos de este servicio son de Luigi Baldelli y muestran ejemplos del deterioro ambiental: el desastre del Lago Aral en Uzbekistán (foto grande) y la polución industrial en Rusia (arriba).





Arriba: reciclaje de desechos electrónicos en India. Centro: contaminación industrial en Orissa (India). En la página siguiente: contaminación petrolífera del Lago Agrio, en Ecuador y (abajo) después del paso del ciclón Katrina (EE.UU.).



las comunidades más pobres y las generaciones futuras. En el terreno que así decimos ecológico se juega una cuestión de justicia. Las poblaciones que menos han contribuido al deterioro del medioambiente son las que se encuentran más expuestas y las que pagarán un precio más alto. Esta es la gran paradoja, pues, por el contrario, los países que llevan más tiempo beneficiándose del desarrollo industrial y que han dañado más la naturaleza y expulsado una mayor cantidad de gases invernadero, esos son los que están mejor preparados para defenderse de las consecuencias que se derivarán de la crisis.

El tercer aspecto que abarca nuestro compromiso con la ecología se refiere a un nuevo estilo de vida. El modo de vida consumista de los países que solemos decir desarrollados, así como el de las poblaciones ricas del resto de países, no puede alcanzar a todos, porque el planeta no dispone de tantos recursos. Es insostenible e injusto. Necesitamos una nueva forma de cultura. El P. Ella-curía, asesinado en El Salvador en el año 1989, solía hablar de la necesidad de una “cultura de la pobreza”, como contrapuesta a la “cultura de

la riqueza” que depreda la naturaleza y somete a los seres humanos. Manteniendo la vigencia de sus palabras, pero adaptándolas a nuestro tiempo, podemos hablar de la necesidad de una “cultura de la sobriedad compartida”, esto es, respetuosa de la creación y solidaria con los seres humanos más vulnerables. Este estilo de vida habrá de dar más espacio a los dones inmateriales de la existencia humana: la amistad, la contemplación, la escucha mutua, el cuidado de los débiles, la profundidad espiritual, el sencillo disfrute humano...

Estamos llamados a vivir más humanamente, lo cual pasa hoy por ser respetuosos y amantes de la vida en todas sus formas. Sobriedad, sencillez de vida y solidaridad serán sus signos. Será una vida más bella y más plena.

Hablamos por tanto de cuidar la creación, defender a los más vulnerables y descubrir un nuevo modo de ser humanos. Como puede verse, la palabra ecología no recoge esta riqueza de contenidos. De hecho, la última Congregación General de la Compañía hablaba de “reconciliación con la creación”, una expresión más completa. Pero el uso de la palabra ecología sigue permitiéndonos trazar un puente de diálogo con tantas personas que, desde otras tradiciones humanas o religiosas, están defendiendo la creación como nosotros.

Por encima de todo, debemos afirmar con fuerza que hay esperanza. Hay una ingente cantidad de personas involucradas en la protección del medioambiente: se trata de agricultores, consumidores, científicos, economistas, gentes de empresa, políticos... La creciente conciencia está llevando

Ecología



a un mayor compromiso, que surge en multitud de rincones del planeta. De un modo especial, las generaciones más jóvenes tienen una sensibilidad mayor. Entre los jóvenes pueden encontrarse opciones radicales de vida sobria y no consumista.

Por su parte, las religiones tienen un papel crucial que jugar. Por un lado, porque las motivaciones para comprometernos en este campo son últimamente espirituales. Por otro, porque ofrecen propuestas de vida buena. Buena parte de la defensa del medioambiente tiene que ver, como decíamos, con un nuevo estilo de vida que las religiones están llamadas a promover. Optar por la vida hoy incluye defender la creación en lo cotidiano.

La Compañía está tratando de responder a este desafío de modos muy diversos. Existen comunidades que reducen sus residuos, reciclan, que han instaurado un día vegetariano a la semana, que han eliminado el uso del coche privado, realizan un seguimiento de su “huella ecológica”, ahorran agua, usan energía solar... Muchas instituciones –como colegios, universidades, casas de ejercicios, centros sociales– tienen programas de eficiencia energética, gestionan sus recursos hacia el reciclaje, difunden la conciencia medioambiental, construyen edificios respetuosos con el medioambiente, preservan un campus verde...

Hay instituciones que se dedican a la protección de las comunidades pobres que experimentan de modo cíclico los efectos de los desastres naturales. Otras están acompañando a poblaciones desplazadas de sus tierras por grandes proyectos llevados a cabo en nombre del desarrollo. Otras más trabajan

desde hace décadas por alumbrar modos alternativos de desarrollo que sean sostenibles, sustenten la vida humana y respeten la naturaleza. Existen también iniciativas internacionales que están ayudando a que nuestra sensibilidad adquiera más madurez y mueva a un mayor compromiso.

Sin embargo, nos falta aún mucho por hacer. El reto, como decíamos es civilizatorio, pues necesitamos dar a luz un modo nuevo de ser humanos, como individuos y como sociedades. Y eso, dadas las condiciones actuales en que entendemos en qué consiste vivir bien, supone que el desafío es revolucionario. La Tierra se encuentra en un trance histórico que amenaza la vida que la habita. Las personas, llamadas por Dios –el amigo de la vida– a ser su imagen y semejanza, no le podemos fallar.





En la *Formula Instituti* de 1550, San Ignacio identifica la “reconciliación de los desavenidos” como una misión clave para la Compañía de Jesús. El enfoque de la Congregación General 35 sobre la reconciliación, como el llamamiento a “rectificar las relaciones con Dios, con nuestros semejantes, los seres humanos, y con la creación”, otorga un nuevo impulso a esta misión. El Panel Internacional sobre Cambios Climáticos (IPCC, por su sigla en inglés) de 2014, en el *Sumario para los legisladores de Política sobre Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad*, añade concreción. “Reconciliación con la creación” o “justas relaciones con la naturaleza”, hace referencia a un conflicto que en el *Sumario* se describe como sigue: “Cambios en el clima han causado impactos en los sistemas naturales y humanos, en todos los continentes y allende los mares”. Aun teniendo en cuenta diferencias regionales, el *Sumario* enumera impactos de cambio climático en la obtención de alimentos, medios de vida y pobreza, salud humana, seguridad humana, servicios económicos básicos, ecosistemas, recursos de agua dulce, biodiversidad, riesgos sistémicos, etc.

Aquí, afrontamos conflictos o incompatibilidades percibidas, entre desarrollo humano y la capacidad de la naturaleza para proveer los recursos para tal desarrollo. Reconciliación con la creación

aspira a la positiva transformación de tales conflictos. En verdad, reconciliación es “un llamamiento a juntar de nuevo” lo que ha sido disgregado. En nuestra contribución subrayamos tres ideas clave del *Sumario*, que sugieren que reconciliación con la creación es transformación del conflicto en apropiadas relaciones entre los seres humanos y su medio ambiente, en tiempos de cambio climático: adaptación y mitigación, reducción de vulnerabilidad y la adquisición de poder de recuperación, proceso decisorio y buena gobernanza. El cambio climático puede transformarse en una oportunidad para discernir y transformar el conflicto entre los seres humanos y sus medioambientes de un modo colaborador y mutuamente ventajoso para mejorar sus relaciones dadoras de vida. La espiritualidad ignaciana recalca que una reconciliación de este tipo con la creación, va estrechamente unida a reconciliación con uno mismo, con los semejantes seres humanos (especialmente los que sufren las condiciones más vulnerables), y con Dios.

Los autores del IPCC indican la importancia de *mitigación*: “una intervención humana para reducir las fuentes, o realzar los sumideros de los gases de invernadero”: y *adaptación*: el proceso de reajuste al clima actual o al que se espera, y sus efectos”, mientras aboga por dinámicas transformadoras, que “podrían reflejar paradigmas, metas, o valores fortalecidos, alterados o alineados, hacia la promoción de adaptación a favor de un desarrollo sostenible, que incluya reducción de pobreza.

Adaptación implica reducción de *vulnerabilidad*: “la tendencia o predisposición a ser adversa-

Nos enfrentamos a conflictos entre desarrollo humano y capacidad de la naturaleza para proveer los recursos para ese desarrollo. Reconciliación con la creación aspira a una positiva transformación de tales conflictos.

Reconciliación con la Creación

Jacques Haers, S.J. ed Elías López, S.J.

mente afectados, [...] incluyendo sensibilidad o susceptibilidad al daño, o falta de capacidad para arreglárselas y adaptarse” –pero puede alcanzar límites a causa del aumento de cambio climático. Particularmente para gente que vive en la pobreza, la capacidad para adaptarse puede verse severamente afectada: “la capacidad de sistemas sociales, económicos y medioambientales para salir del paso, ante un suceso o tendencia o alteración, que responde o se reorganiza de maneras que conservan su función esencial, identidad, y estructura, al mismo tiempo que también mantienen la capacidad de adaptación, aprendizaje y transformación.”

El informe también se centra en “*el proceso decisorio* en un mundo cambiante, con una prolongada inseguridad acerca de la severidad y la duración de los impactos del cambio climático, y con cortapisas a la efectividad de la adaptación” y es consciente de que el “reconocimiento de intereses diversos, circunstancias, contextos socio-culturales, y expectativas, pueden beneficiar a los procesos decisorios”. Tales procesos decisorios pueden posibilitar “transformaciones en decisiones y acciones económicas, sociales, tecnológicas y políticas,” que llevan a trayectorias de adaptabilidad-climática, conducentes a desarrollo sostenible.

El *Sumario* enumera actividades que buscan transformar los conflictos que surgen en el cambio climático, pero no trata de los universales recursos religiosos y espirituales disponibles en todas las sociedades, que podrían movilizar energías hacia la adaptación, como respuesta a las vulnerabilidades y procesos decisorios en una escala global.

Los diccionarios explican “espíritu” como “aliento vital.” Como el aire que respiramos es decisivo para la vida, así, tanto en las tradiciones religiosas como en las seculares, espiritualidad hace referencia a una vida plena para todos. Ser espiritual, por lo tanto, significa ser capaz de dar vida en relaciones que contienen la esencia de interconectividad universal: con otros seres humanos, con la naturaleza, con lo trascendente. Espiritualidad tiene que ver con la experiencia de la trascendencia, como lo que está más allá de toda instrumentalización y hace posible una actitud contemplativa. Las experiencias místicas revelan reconocimiento profundo del más allá en todo lo que está a nues-

Adaptación, vulnerabilidad, y proceso decisorio

tro alcance. Las personas contemplativas están abiertas al núcleo sagrado de todas las cosas. La expresión “reconciliación con la creación” valora precisamente ese núcleo: vida humana como comunión consigo mismo, con nuestros prójimos los seres humanos, con otras criaturas, con el universo, y con el Creador. Esta reivindicación existencial yace también en el corazón de la espiritualidad ignaciana, y nosotros usaremos sus recursos para profundizar aún más en las claves del *Sumario* para estudiar el cambio climático.

El desafío *a escuchar, buscar y encontrar a Dios en todas las cosas*, profundiza el espíritu de adaptación. Mientras escuchamos a Dios, y le vemos trabajando en la naturaleza, adaptamos nuestras relaciones con ella, mientras la contemplamos para alcanzar amor. Los seres humanos ocupamos un lugar especial en la naturaleza: en ellos la creación llega a la consciencia. Pero estos seres humanos

Mujeres trabajando en el dique de Belo Monte, sobre el río Xingu, en Brasil. Abajo: chico brasileño cerca del mismo dique.





tienden a olvidar que ellos también dependen de la creación, y que no pueden separarse de sus orígenes. Ellos están llamados a *humildad*, a recordar que son “humus” (tierra): ellos no pueden alzarse contra el “resto” de la creación. Tienen que enfrentarse a la lucha entre sus deseos de dominar y su consciencia que son una humilde parte de la creación. Aquí reside un llamamiento a la *conversión*: encontrando nuestro apropiado lugar en la creación, por medio de nuestra correcta relación con Dios. Esa conversión debería implicar que los que dañan la naturaleza pidieran perdón, como un elemento esencial dentro del proceso de reconciliación con la creación.

Jesús, durante su vida y en la cruz, nos hace conscientes de aquellos que sufren, y nos invita a la solidaridad. ¿Prestamos atención a los pobres que carecen de medios para responder al cambio climático? ¿Caemos en la cuenta de lo vulnerable que la misma naturaleza se ha hecho, mientras va perdiendo la capacidad sustentadora de sus ecosistemas y de su biodiversidad? ¿Podemos llegar a ser lo suficientemente humildes como para conectar con estos actores olvidados, hasta poder construir poder de recuperación colaborador? ¿Podemos de verdad comprometernos en una *opción preferencial por los pobres*, que permite a la Compañía de Jesús llegar a ser una plataforma local y mundial de solidaridad para enfrentarse al cambio climático?

Los procesos de toma de decisiones pueden enriquecerse a partir de nuestras tradiciones de *dis-*

cernimiento apostólico comunitario (CAD, por sus siglas en inglés), y nuestros esfuerzos por *dialogar con culturas y religiones*, especialmente con las realidades indígenas. CAD exige la indiferencia que es consciente de los intereses, aspiraciones, temores, antojos, etc., que gobiernan nuestras actitudes y las transforman desde la perspectiva de la visión de Dios sobre el mundo. CAD nos llama también a ser conscientes de los actores olvidados en la mesa de los que toman decisiones medioambientales: los pobres entre nosotros y la misma naturaleza vulnerable, las generaciones futuras, que sufrirán las consecuencias de nuestras decisiones. Las religiones pueden salir en defensa de ellos, permitiéndoles desafiar nuestras acostumbradas respuestas de crisis: “realismo político” donde poderío militar y poder financiero son los que deciden.

La determinación de adaptarse, la reducción de vulnerabilidad, y la habilidad de tomar decisiones, son instrumentos de reconciliación en el conflicto entre la naturaleza y los seres humanos. Creemos que también se necesitan recursos espirituales para transformar este conflicto: la palabra “creación” nos revela a Dios trabajando en todas las cosas. Necesitamos relacionarnos con el mundo como sagrado, para dejar de causarle daño. Un diálogo intercultural e interreligioso abierto y la opción preferencial por los pobres permiten a los actores olvidados desarrollar un papel clave en el discernimiento apostólico comunitario. Como cuerpos universales, la Compañía y la Iglesia deberían defender y cuidar un discernimiento totalmente inclusivo y mundial del Espíritu de adaptación, reducción de la vulnerabilidad y procesos decisorios, dirigidos a la reconciliación con la creación. Cuando tales recursos espirituales se ponen a trabajar, la crisis actual se transforma en una costosa gracia y un auténtico signo de los tiempos. Entonces fe y justicia serán verdaderamente servidas.

Traducción de Antonio Maldonado, S.J.

Arriba: una imagen de la contaminación y la deforestación en Rusia (Nizhny Novgorod). Las fotos de este servicio también son de Luigi Baldelli.

En diálogo

Sanar la Tierra

Brendan Keating

El mundo de hoy se enfrenta a retos ecológicos nuevos, que nunca antes ha debido afrontar. Educar a los estudiantes sobre estos apremiantes desafíos del siglo 21 requiere recursos del siglo 21: un libro de texto de ciencias ambientales disponible gratuitamente en la red, destinado a estudiantes de las escuelas secundarias y de los primeros años de la universidad. Este es el objetivo del IJEP, Proyecto Internacional de Ecología de los Jesuitas (en inglés, International Jesuit Ecology Project). Titulada *Sanar la Tierra*, la obra abordará los principales retos ecológicos desde una perspectiva integrada, que es a la vez científica, espiritual y ética, sirviéndose de un enfoque pedagógico ignaciano que invita a los estudiantes a “ver científicamente, a reflexionar espiritualmente, a juzgar éticamente, y a actuar de manera concreta”. Al mismo tiempo, *Sanar la Tierra* proporcionará una plataforma para que estudiantes de todo el mundo puedan compartir sus puntos de vista sobre temas ambientales en tiempo real.

-“La Compañía de Jesús considera que la sostenibilidad ambiental y los desafíos ecológicos



(que afectan de manera desproporcionada las vidas de los pobres y marginados) son cuestiones sumamente importantes. Todas las instituciones de la Compañía, especialmente las universidades, han sido llamadas a abordar estos temas, algo que estamos especialmente calificados para hacer”, -dice Michael J. Garanzini, S.J., Secretario para la Educación Superior de la Curia de Roma, Rector y Director Ejecutivo de la Universidad Loyola de Chicago. -“Gracias a su formato electrónico y a su distribución gratuita, *Sanar la Tierra* puede utilizar la red de escuelas jesuitas en todo el mundo, no sólo para formar a nuestros estudiantes, sino para



“Sanar la tierra” se ocupa de los desafíos ambientales a través del estudio de casos específicos y una reflexión ético-espiritual orientada a la acción local.

Un libro de texto sobre el medio ambiente, accesible en la red, que se refiere a los principales desafíos ecológicos, integrando el punto de vista científico al espiritual y al ético y utilizando un enfoque pedagógico ignaciano.



Healing Earth



“Sanar la tierra” permite a los estudiantes compartir los datos relevantes respecto a los problemas ecológicos como la calidad del agua y el nivel de contaminación.

iniciar un diálogo productivo entre ellos acerca de los problemas ambientales y de sus soluciones”.

Con el apoyo del Padre Garanzini y del Padre Patxi Álvarez de los Mozos, S.J., Director de Justicia Social y Ecología de la Curia de los Jesuitas, el IJEP se inició en otoño de 2011. Poco después, *Sanar la Tierra* fue identificada como la iniciativa más importante del proyecto. En octubre de 2012, un equipo de 31 expertos de 10 países se reunió durante una semana en el centro de espiritualidad y campus ecológico de la Universidad de Loyola, para concebir y realizar un bosquejo del libro de texto. -“Fue un placer trabajar con un grupo de expertos internacionales tan talentosos y dedicados”, -dice el Dr. Michael Schuck, codirector del proyecto y profesor adjunto de Teología de la Universidad Loyola de Chicago. -“En sólo una semana, se formaron equipos para cada capítulo, se delinearon los contenidos y se programaron los tiempos y etapas del proyecto.”

Sanar la Tierra abordará seis retos medioambientales e incluirá casos prácticos, nociones científicas elementales y reflexiones espirituales y éticas:

- disminución de la biodiversidad
- calidad del agua
- sistemas alimentarios

- energía y combustibles fósiles
- recursos de la tierra y extracción de los mismos
- cambio climático global

El objetivo del libro es proporcionar a los estudiantes una visión integral de estos problemas junto con una respuesta llena de esperanza y orientada a la acción a nivel local.

-“*Sanar la Tierra* va a encuadrar los temas ecológicos de una manera única”, -dice la Dra. Nancy Tuchman, codirectora del proyecto y Directora del Instituto de Sostenibilidad Ambiental de la Universidad Loyola de Chicago. -“Los problemas ambientales no son solamente una preocupación de los ambientalistas. Les interesan a los científicos, a los especialistas en ética, a los teólogos y a todos aquellos que comen, respiran, o beben agua. *Sanar la Tierra* es el primer texto ambiental que adopta este enfoque”.

En febrero de 2014 se han completado la introducción del libro y los capítulos sobre el agua, el cambio climático global y la biodiversidad, que están listos para ser puestos a la prueba con los estudiantes de la escuela secundaria, mientras se terminan los capítulos restantes. Jenny Snyder, profesora de Ciencia Ambiental y Biología de la Loyola Academy, una escuela secundaria jesuita



de Wilmette, Illinois, que prepara a los alumnos para la universidad, considera que *Sanar la Tierra* posee un potencial inmenso. -“Este libro de texto permitirá que mis alumnos compartan información sobre temas como la calidad del agua con estudiantes de todo el mundo”, -declara. -“Va a hacer que estos problemas, que a veces pueden parecer teóricos, se vean de manera muy concreta”. Desde 2013, todos los alumnos de la Academia Loyola han debido comprar un iPad, lo que hace que un libro como *Sanar la Tierra*, disponible gratuitamente en la red, resulte práctico.

Keith Esenther, S.J., profesor de Inglés como Segunda Lengua en Arrupe College en Harare, Zimbabue, ve los beneficios del proyecto desde otra perspectiva: -“En Zimbabue es mucho más fácil acceder a Internet que a los libros de texto impresos”, -afirma. -“*Sanar la Tierra* nos ayudará a entender cómo utilizar los recursos del mundo de una manera que sea justa y honesta, teniendo en cuenta los límites de dichos recursos. Además, su formato on line nos permitirá proporcionar esta información a los estudiantes de países en vías de desarrollo”.

Pensando en los estudiantes internacionales, en 2014, el libro de texto completo ha sido puesto

a prueba en escuelas de países como Indonesia, Polonia, Brasil, Filipinas y Zimbabue. Los comentarios de los estudiantes y profesores servirán para realizar las correcciones finales y darle los últimos toques a la obra, cuya finalización está programada para enero de 2015. Para obtener más información sobre el proyecto, visite www.luc.edu/ijep

Traducción de Silvina Orsi Siquot

Abajo: grupo de participantes en el seminario sobre el cuidado de la tierra, en Chicago, 2012.





El festival de cine “Bgreen-ecológico” es un festival de video, dirigido a todos los jóvenes europeos, entre 14 y 21 años, que asisten a secundaria o equivalente, y cuyo objetivo es crear conciencia sobre cuestiones ambientales a través de spots de video. El *bgreen* surge de la necesidad de la OFICINA - Escuela Profesional del Instituto Nun'Alvres - para desarrollar un proyecto unificador, transversal y movilizador para toda la escuela y a su vez, responder a un desafío en el mundo actual, el cuidado del planeta.

La OFICINA es una de las cinco escuelas que componen el complejo educativo del colegio Caldinhas, uno de los tres colegios de la provincia portuguesa de la Compañía de Jesús, que se encuentra en San Tirso, en el distrito de Oporto. Esta escuela se caracteriza por estar especializada en las nuevas tecnologías, focalizada en las áreas de comunicación, informática, audiovisuales y multimedia. A través de recursos audiovisuales, la misión educativa de la escuela se puso al servicio de sensibilización de los valores ambientales.

¿Cómo nació la necesidad de involucrarnos en la ecología y la sostenibilidad del medio ambiente? La inspiración vino de los 8 Objetivos del Milenio que deben alcanzarse para el año 2015, a los que se hace referencia en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, en particular el

Como colegio de la Compañía de Jesús, la “Oficina” está especialmente comprometido en la defensa y promoción de los valores de la justicia social y el apoyo a los más desprotegidos, considerando que no es posible separar estos dos desafíos: el combate a la pobreza y los problemas ambientales.

objetivo de la sostenibilidad del medio ambiente. Como una escuela de la Compañía de Jesús, esta OFICINA está particularmente comprometido en defender y promover los valores de la justicia social y el apoyo a los más desfavorecidos, teniendo en cuenta que no es posible separar estos dos retos: la lucha contra la pobreza y los problemas ambientales. Por tanto, el *bgreen* tiene como sueño hacer vivida la premisa *Think Globally, Act Locally* (Piensa globalmente, actúa localmente), tratando de inculcar en los jóvenes una visión global de problemas, tales como el medio ambiente y que tomen conciencia del impacto de sus acciones en el planeta. La inspiración de esta temática, junto con la experiencia que la OFICINA tiene como ganador de un concurso internacional de audiovisuales, permitió crear las bases para el lanzamiento de un innovador proyecto y ser a su vez portavoz de la misión dinámica de la Escuela. Dicho de otra manera, la OFICINA decidió unir la educación ambiental, herramienta fundamental para educar a los jóvenes en los temas ambientales con los medios audio-visuales, reconocidamente atractivos en la sociedad y particularmente para los jóvenes.

El *bgreen-ecological film festival* tiene cuatro vertientes: educativa, social, ambiental y de producciones audiovisuales. Estos cuatro pilares se conectan entre sí de forma dinámica y actúan, ya sea al nivel del aprendizaje formal en un contexto educativo, lo que permite el aprendizaje y profundización de los conocimientos en el campo de los medios audiovisuales, ya sea como un recurso que se puede utilizar cuando el profesor discute cuestiones ambientales. Por lo tanto podemos decir que la *bgreen*, además de ser un proyecto de nuestra escuela, es un proyecto para las escuelas, al ser un recurso pedagógico, que lleva los hilos de la génesis de la formación profesional: saber-hacer, saber-saber y saber-ser. Adicionalmente, estas cuatro vertientes operan también en el nivel de la educación no formal, a través de las acciones desarrolladas por los estudiantes voluntarios de la Escuela con las comunidades locales con el fin de promover los valores de la solidaridad, el servicio a los demás, la ecología y el compromiso.

A pesar que los desafíos y las expectativas del proyecto son bastante altos, *bgreen-ecological film festival* celebra ya su cuarta edición. Las dos primeras ediciones han logrado una cobertura nacional, con la participación de escuelas de diferentes regiones del país, de aquellos cursos relacionados con los ámbitos audiovisual y multimedia, así como de estudiantes sin ningún conocimiento técnico en el área del vídeo. En la



tercera y en la última -cuarta edición-, el festival adquirió una dimensión europea. Esta ampliación ha dado lugar a nuevos desafíos, tales como la atención a la cuestión bilingüe y difusión más allá de las fronteras de Portugal.

El aspecto social fue, desde la primera edición, uno de los principales focos de *bgreen*. Con el apoyo de las municipalidades de las ciudades vecinas, San Tirso y Vila Nova de Famalicão, han sido varias las iniciativas del proyecto social. Acciones desarrolladas se dirigen a diferentes complejos de vivienda social en ambos municipios, abarcando un público muy amplio de todas las edades. Desde niños hasta ancianos, en su mayoría desempleados y con bajo nivel de estudios.

Las actividades tienen un carácter informativo. Para esto se utilizan volantes, contenedores de reciclaje y la presentación de documentales relacionados con las cuestiones ambientales. También tienen un carácter demostrativo mediante la realización de talleres de reutilización de materiales como, por ejemplo, la fabricación de jabón hecho a mano a partir de la reutilización de aceites de cocina, o la enseñanza del cultivo de hierbas aromáticas que crecen en espacios pequeños, reusando botellas de plástico, o la limpieza de las playas en las zonas costeras de la región norte de Portugal. Las iniciativas que forman parte del Proyecto Social se desarrollan durante todo el año escolar incluyendo los períodos de receso escolar. Estas acciones se llevan a cabo, gracias a la participación y el compromiso de decenas de voluntarios. A lo largo de todas las ediciones se ha trabajado con 200 familias, gracias al apoyo de cerca de 150 estudiantes voluntarios.

En las dos primeras ediciones, el *bgreen-ecological film festival* llegó a más de 300.000 alumnos de escuelas de secundaria públicas (estatales y no estatales) y privadas en todo el territorio de Portugal. En la tercera y cuarta ediciones, su cubrimiento superó los 5 millones de estudiantes.

La congruencia del festival se extiende también al premio otorgado. La elección de un viaje *Eco Adventure* a las Azores se hizo pensando en la divulgación de un lugar en el Planeta, donde la simbiosis entre los diferentes elementos de la naturaleza es tan claramente visible. Los jóvenes ganadores *bgreen* tienen por lo tanto, la oportunidad de conocer la isla de São Miguel, en las Azores. Este viaje fantástico a la también llamada “Isla Verde” incluye un recorrido a pie hasta la Lagoa do Fogo, donde se pueden observar algunas especies nativas como el brezo, el haya, el laurel y el acebo y las diferentes especies de animales, especialmente aves. Las piscinas de agua

“Un sueño pintado de verde

Ana Sofia Mendes



termales naturales son otra de las maravillas de la isla. Son aguas calientes y ferrosas asociadas a los fenómenos volcánicos presentes en la isla. La observación de cetáceos en el Océano Atlántico, es otra de las experiencias impactantes de la visita a San Miguel, siendo el momento de apareamiento de las ballenas el más esperado. El viaje no podría, así mismo, dejar de incluir una visita a las plantaciones de té, únicas en Europa, y al museo de la fábrica en Porto Formoso, donde los estudiantes aprenden la historia del cultivo y el proceso de fabricación artesanal. Cada año ha sido grande el impacto que el viaje tiene sobre los jóvenes que lo hacen, siendo éste el máximo exponente de la importancia de la conservación de la naturaleza.

De esta forma, el *bgreen-ecological film festival* pretende usar una metodología integradora, que permite trabajar conceptos y temas como el medio ambiente, la creatividad, lo audiovisual, y que, promueve valores como la justicia social, el servicio a los demás, la solidaridad y el compromiso. ¡La coherencia es la palabra clave de este proyecto que creció de forma sostenible y con el sueño de llenar de entusiasmo a los jóvenes con la misión de amar el Planeta!

Para más información y seguir las distintas ediciones, visite la página web: www.bgreenfestival.com

Arriba: espectáculo de gala en la segunda edición del proyecto social del “bgreen” y chicos plantando árboles. En la página anterior: foto de grupo de la cuarta edición del proyecto.

Oficina



La palabra “sostenible,” conectada con las cuestiones del medio ambiente, se hizo parte de mi vocabulario el año 2000, cuando conocí al jesuita colombiano, José “Joe” Aguilar. Mi provincia de Oregón acababa de firmar un Acuerdo de Hermanamiento con Colombia a fin de colaborar como partes iguales en nuestras obras apostólicas, y también para trabajar en proyectos de “desarrollo sostenible a nivel regional”. Como persona puntera por parte de Oregón, para llevar adelante el Acuerdo de Hermanamiento, me sentí obligado a aprender de nuestros colaboradores colombianos todo lo que pudiera sobre este nuevo concepto de sostenibilidad medioambiental. Muy pronto, en mi capacidad de Coordinador del Hermanamiento, visité el Instituto Agrícola Mayor Campesino (IMCA, en sus siglas en inglés), en el pueblo de Buga, Colombia. IMCA es un proyecto jesuita que ayuda a muchas familias de la región, que se dedican al cultivo del café. Dos de los objetivos principales de IMCA son el crear seguridad de los alimentos, de modo que los granjeros siempre tengan un medio de vida y alimentos, cuando fluctúan los precios internacionales del café. IMCA también ayuda a los campesinos que quieren pasar del cultivo químico del café, a un cultivo orgánico.

Tradicionalmente, el padre de la familia puede arreglárselas para cubrir la mayor parte del trabajo del cultivo químico del café, con la ayuda de unos

pocos hombres amigos. Los pesticidas y fertilizantes proporcionados por las federaciones del café, se ajustan a las variedades de plantas (genéticamente alteradas), que también las proporciona la federación. Esta medida es buena para la federación, pero puede crear un ciclo de dependencia por parte de los agricultores. Esto se debe a que las plantas necesitan productos químicos para producir, y los agricultores se ven forzados a introducir fertilizantes químicos, gracias a las condiciones de préstamos, con mucha frecuencia dados en fertilizantes por la federación, y no en efectivo.

Una de las primeras familias cafeteras que IMCA ayudó a abandonar el cultivo químico, abrió mis ojos a la promesa de la sostenibilidad medioambiental. Los pesticidas y fertilizantes necesarios para el cultivo químico podían causar problemas de piel y respiratorios, a los miembros de la familia. Debido a los muchos desafíos, y a la falta de trabajo, los hijos de las familias de las plantaciones del café buscaban por lo general su porvenir en las ciudades más grandes de Colombia, cuando llegaban a la mayoría de edad. El relato de esta familia, me ayudó a ver que el cultivo orgánico requería el trabajo de toda la familia. Un sistema conectado entre sí, de plantas y animales, se utilizaba para producir los fertilizantes que a su vez proveían otros medios de ingresos y de trabajo para toda la familia.

Ellos limpiaron sus tierras de los productos químicos, que habían penetrado en sus terrenos y en sus cuerpos. La salud de la familia mejoró junto con la de sus tierras, cuando reanudaron una saludable relación con la tierra que cultivaban. El trabajo con la naturaleza les dio orgullo, y los hijos tenían un respeto mayor hacia la agricultura como medio de vida, y querían quedarse y hacer suyo aquel modo de vida. La madre de la familia también tenía su propio trabajo y sentido del orgullo y satisfacción, por su habilidad para conseguir ingresos, por la venta de frutos y de animales. En una palabra, un modo de vida que promovía la cultura, la seguridad alimentaria, la estabilidad familiar, y la protección de la tierra, que se hacía posible al pasar de un cultivo químico al cultivo orgánico.

La mayoría de la gente puede que no sea cons-

**“La Protección del medio ambiente no es una opción.
No preocuparse por el medio ambiente, es ignorar
el plan del Creador para toda la creación,
y el resultado es una alienación de la persona humana.”
(Juan Pablo II, mensaje
para el Día Mundial de la Paz, 1990).**

ciente del crecimiento de la agricultura química vino tras la Segunda Guerra Mundial. La industria bélica que creó bombas con fosfatos y armas de destrucción masiva con agentes nerviosos, se pasó a usos “pacíficos” y así comenzamos la agricultura industrial con fertilizantes y pesticidas.

El bestseller de Rachel Carson, publicado en 1962, *Primavera Silenciosa*, describió los efectos dañinos de los pesticidas, y puso en marcha el movimiento medioambiental de occidente en nuestros días. Sus teorías fueron violentamente atacadas, tanto por las corporaciones como por las agencias gubernamentales de su tiempo. La verdad de su investigación se ha visto justificada por la historia, revelando sus previsiones. Hoy, más de 50 años después, una seria degradación medioambiental en la tierra y en el mar, amenaza a todos los sistemas de vida. Los actuales desafíos son tan importantes, que nuestros esfuerzos de apostolado, como jesuitas, necesitan ser reformulados.

Hoy día se da una convergencia por parte de los pensadores críticos, tanto en el mundo de la ciencias sagradas como seculares, que mantienen que una sociedad justa depende de redescubrir nuestra íntima conexión con la tierra, y de respetar la milagrosa red de vida que nos sostiene en su cuidado. San Juan Pablo II dijo en su mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, en enero de 1990: *La protección del medio ambiente no es una opción. No tener cuidado del medio ambiente, equivale a ignorar el plan del Creador para toda la creación, y tiene como fruto una enajenación de la persona humana.*

Así pues, ¿cómo podemos, según nuestro propio modo de actuar, promover un respeto hacia la creación de Dios, con una conciencia mayor de sostenibilidad medioambiental? Tener una buena definición de *Sostenibilidad Medioambiental* puede ayudar. En 1996, la Provincia de Oregón, reunió un equipo de trabajo integrado por teólogos, ingenieros, educadores, activistas de justicia social, y especialistas en espiritualidad ignaciana. He aquí nuestra breve descripción elaborada tras un año de duro trabajo: *Desarrollo sostenible es un compromiso a respetar y cuidar la comunidad de vida. Es crecimiento económico, que promueve los derechos*

Sostenibilidad medioambiental

William M. Watson, S.J

humanos, cuida el mundo natural, y el empeño por el bien común de toda la comunidad terrestre, especialmente los pobres y los más vulnerables. Esto lleva consigo sostener a la presente generación, sin imponer costes a largo plazo, o castigos a las generaciones futuras. Substituye el uso de recursos no renovables, con otros renovables, y disminuye el consumo de todos los recursos. Supone reusar, recobrar y reciclar siempre que sea posible; y rellenar y recuperar los equilibrios afectados por nuestras actividades. Ello implica una saludable planificación del ciclo vital, y economía: una economía que verdaderamente refleje los costes medioambientales y humanos de nuestras tecnologías y de nuestras decisiones. El desarrollo sostenible sólo tendrá éxito si se extiende hasta incluir una visión de comunidades sostenibles, que considere a toda la creación como sagrada.

Más allá de conocer lo que sostenibilidad medioambiental significa, ¿cómo puede cada uno de nosotros trabajar por promover sus objetivos en nuestras vidas? Nosotros podemos comenzar con una comprensión más holística de la conexión entre lo que comemos y el modo como se producen nuestros alimentos. En Occidente, hay una gran cantidad de investigación sobre cómo nuestra producción industrial de los alimentos está deteriorando la salud del planeta, y nuestra propia salud. La promesa de los productos químicos, en lo que llamamos “la revolución verde”, en la década de los 60 del siglo pasado, está dando paso a un mayor movimiento ecológico y medioambiental, que se centra en alimentos producidos orgánica y localmente. Si todavía no lo ha hecho, vea documentales como: Food Inc., Forks over Knives, y Fresh. Necesitamos una revolución en la manera de pensar sobre la producción de nuestros alimentos, y ésta puede empezar en cada uno de nuestros hogares.

El “Instituto Mayor Campesino Agrícola” de Buga, Colombia, ayuda a las familias de la región en el cultivo y en la comercialización del café, en el ámbito de la seguridad alimenticia de los campesinos.

Cuando se trata de la sostenibilidad medioambiental, también necesitamos hacer nuestra investigación sobre las noticias de la prensa, sobre los alimentos y el medio ambiente. Yo aprendí de mi experiencia de ver las compañías cafeteras, cómo el impulso por ganar puede echar a perder la ética y la verdad en el mercado. En mi propio estado de Washington, una iniciativa de votación para exigir el etiquetado de alimentos con GMO (organismos genéticamente modificados), en 2013, perdió por un estrecho margen en la más costosa iniciativa de votación en la historia del estado. Cuatro Grandes Corporaciones químicas de fuera del estado, y la Asociación de Productores de Alimentos, donaron 22 millones de dólares para inundar las ondas radiofónicas con propaganda negativa y engañosa.

Los cultivos GMO con frecuencia están estrechamente unidos al monocultivo (sembrando la misma cosecha como soja, almendras, o maíz, a escala masiva). Hay una pérdida de diversidad de semillas, como resultado del uso que los negocios agrícolas hacen del monocultivo con tecnologías de GMO. Pero también tenemos el desafío de las cosechas GMO, diseñadas para requerir pesticidas y abonos como acompañantes necesarios para sostenerlos. Las tecnologías del monocultivo de la industria agrícola, ponen de manifiesto una pérdida de diversidad de cosechas, que fomentan epidemias que requieren más y más productos químicos. En muchas partes del mundo, la introducción de los que se conocen como *pesticidas neonicotinoid* al comienzo de los años 1990, se asocia ahora en muchos estudios a la pérdida devastadora de la población de abejas llamada Desorden de Colapso de la Colonia (CCD por sus siglas en inglés). Las abejas son responsables de la polinización de nuestro mundo, y su pérdida sería catastrófica para la producción global de los alimentos.

Existe una creciente evidencia de que los GMOs (organismos genéticamente modificados), y los pesticidas que exigen, están destruyendo sistemas

medioambientales cuidadosamente equilibrados, necesarios para la agricultura y la producción de los alimentos. Los institutos y universidades jesuitas pueden promover una investigación crítica en estos campos. Las corporaciones que se benefician del desarrollo de semillas y de la agricultura química de GMOs, apoyan actualmente muchos trabajos de investigación. Pero hay muchas decisiones personales que podemos tomar en nuestras vidas, a fin de vivir en una mayor armonía con la creación de Dios. Nosotros tenemos la suerte, en esta parte de Estados Unidos, de tener muchas tiendas de alimentos orgánicos, y cooperativas de alimentos. Con la compra de sus verduras, frutas y carnes a los agricultores del lugar y a los granjeros, se da un paso importante para transformar los problemas asociados con la agricultura a escala industrial y la producción de la carne. Usted puede también vivir la sostenibilidad, en lo que se refiere a la vivienda. Una compañía cercana a los jesuitas en la Costa Oeste de Estados Unidos, Gerding-Edlen (GE), es LEED, la promotora norteamericana más grande de edificios de oficinas tituladas, condominios y apartamentos. LEED quiere decir Liderazgo en Energía y Diseño Medioambiental. El objetivo de GE es acercarse a edificios de “ganancia neta-cero”, esto es, edificios que actualmente producen electricidad, recogen agua, y procesan los desperdicios: edificios que pueden estar fuera de todas las redes de la ciudad (electricidad, desperdicios y agua).

Pero la entera “familia jesuita” necesita trabajar por avanzar hacia una nueva visión de cómo vivimos, comemos y consumimos, que esté de acuerdo con la creación que Dios nos dio para que todos la compartiéramos y la disfrutáramos. Así que termino donde empecé, con el trabajo pionero de los jesuitas colombianos en *un proyecto regional de desarrollo sostenible*, llamado *Suyusama*. *Suyusama* es una palabra quichua que significa *región hermosa*. Los jesuitas colombianos y sus asociados, están trabajando con políticos, agricultores, educadores y jefes de negocios, en la región de Nariño, en Colombia: la hacienda más rica en producción de café. Si los jesuitas tuvieran que pensar unas *Reducciones* actualizadas: aquella fe visionaria, cultural, y la misión agrícola, con los pueblos guaraníes, tal como se expone en la película “La Misión, ellas serían *Suyusama*. Necesitamos recibir inspiración del trabajo de los jesuitas y asociados laicos en Colombia y de documentos como “Cuidar un mundo roto” de nuestra Curia General jesuita. Juntos, todos nosotros podemos trabajar por un futuro que refleje la belleza de la creación, en la que Dios nos ha bendecido a todos, hechos a imagen divina.

Traducción de Antonio Maldonado, S.J.

Abajo: un grupo de estudiantes y trabajadores sociales del instituto.



Agricultura orgánica en Kasisi

Zambia

Paul Desmarais, S.J. — *Director del Centro de Formación Agrícola de Kasisi*

El Centro de Formación Agrícola de Kasisi (KATC, en sus siglas en inglés), es una institución jesuita, situada a 30 kilómetros de Lusaka, la capital de Zambia. En 1974 comenzó ofreciendo a familias, cursos de formación práctica de dos años de duración, en agricultura combinada. Desde el comienzo hasta finales de la década de 1980, la formación que se impartía era en agricultura convencional o industrializada. Esto es, el énfasis se ponía en el uso de abonos inorgánicos y químicos. Las familias generalmente progresaban bien y, tras sus dos años de formación como residentes en KATC, regresaban a sus aldeas tras haber comprado un par de bueyes de labor, arreos para arar y cultivar sus cosechas con los bueyes, una bicicleta, y quizás un motor para sacar agua. KATC ofrecía préstamos a las familias para que comprasen abonos, semillas híbridas, y productos químicos. Si las lluvias eran abundantes, las familias cosechaban lo suficiente para reembolsar los préstamos. Pero si las lluvias eran escasas, entonces KATC tenía que absorber la deuda. Tras reflexionar, el autor se dio cuenta de que este modelo de reembolso de préstamos a los pobres, estaba teniendo lugar no sólo en KATC, sino también en toda Zambia, en toda la región sub-sahariana, en Asia, en Sudamérica, e incluso en Norteamérica, y en Europa. Muchos agricultores no estaban devolviendo sus préstamos en Zambia, debido a pobres cosechas. En el caso de África, los agricultores estaban viviendo en las tierras ancestrales, y así por lo menos podían permanecer en sus cabañas. En Norteamérica y en Europa, si los agricultores dejaban de saldar sus deudas, eran expulsados de sus tierras de cultivo.

Así que el autor se dio cuenta que los labradores necesitaban ser más independientes de todo el mundo corporativo del negocio agrícola. Fue entonces cuando él comenzó a prestar atención a la agricultura ecológica u orgánica. Visitó granjas

orgánicas en Canadá, y se dio cuenta que los cultivadores producían en abundancia, y probablemente tenían más dinero en sus bolsillos que sus homólogos que estaban atados al mundo corporativo y a sus productos. Y casi al mismo tiempo, esto es, en 1991/92, el autor pasó un año estudiando teología, y se dedicó a leer mucho sobre espiritualidad de la creación. Fue entonces cuando cayó en la cuenta que el cultivo orgánico tiene mucho en común con lo que se conoce como “espiritualidad de la creación.”

La agricultura orgánica respeta el suelo, el aire, el agua, al agricultor, al consumidor, en una pala-

La agricultura orgánica respeta la tierra, el aire, el agua, al agricultor, al consumidor, en una palabra, a toda la creación. “Esto ha cambiado mi visión de la realidad, de una en la que yo, como ser humano, me consideraba superior a toda la creación, a otra posición, en la que me doy cuenta de que dependo muchísimo del resto de la creación, para mi existencia y mi bienestar”.



Katc



En las fotos de este servicio, algunas imágenes de las actividades en curso en el Centro de Formación Agrícola de Kasisi, Zambia. Gracias a este Centro, los pequeños campesinos que practican el cultivo orgánico y ecológico, gozan de una mayor seguridad alimenticia y de rentas económicas más elevadas.

bra, a toda la creación. La persona se da cuenta de que estamos en sintonía con toda la creación y de que los seres humanos dependemos muchísimo del resto de la creación. Por ejemplo, sin abejas habría una reducida polinización. Sin polinización, no tendríamos ningún alimento. De aquí que necesitamos las más pequeñas criaturas para sobrevivir. Esto cambió mi visión de la realidad de una, en la que yo, como ser humano, era superior a toda la creación, a otra en la que me doy cuenta de que dependo muchísimo del resto de la creación para mi propia existencia y bienestar.

Supongo que estaba atravesando una experiencia de conversión y que sus implicaciones eran enormes. Esto ha producido un tremendo impacto en mi manera de pensar sobre la agricultura y los sistemas de cultivo. Mi pensamiento anterior estaba todo él centrado en obtener mayores rendimientos en las cosechas, sin tener en cuenta las implicaciones para el medio ambiente o las personas. Ahora me sorprende pidiéndole a un árbol permiso para cortarlo, mientras le explico por qué necesito cortarlo.

KATC ofrece ahora 17 breves cursos específicos, de 5 días, en vez de los dos años de formación como residentes. Esto significa que hasta unos 1.500 participantes se forman cada año en plan de residentes, además de otros agricultores que son adiestrados en las aldeas. Estos cursos versan sobre los principios fundamentales del cultivo orgánico, la producción orgánica de verduras, producción

orgánica de aceites, ciencias forestales, apicultura, dirección de granjas, gestión biológica de epidemias, pequeños animales, etc. Por lo menos el 30% de los participantes son mujeres agricultoras, y el 40% son agricultores más jóvenes. Los agricultores tienen ahora más seguros sus alimentos, y consumen una dieta más equilibrada. Durante el periodo de formación, a los agricultores también se les informa sobre los peligros de las Cosechas Genéticamente Modificadas.

La persona que lleva a cabo una agricultura orgánica o ecológica, es muy consciente de los procesos biológicos que ocurren en la tierra. Un agricultor ecológico quiere fomentar más actividad biológica especialmente en el suelo, lo cual quiere decir tener más bacterias, hongos, protozoos, etc., activos. Así, para incrementar esta actividad biológica, un agricultor plantará una variedad de cosechas que a su vez promoverán una variedad de organismos en el terreno. Estos microorganismos de la tierra son los que ayudarán a alimentar a las cosechas con nutrientes.

He estado interesado en temas de justicia social desde mi noviciado. Sin embargo, esta nueva conciencia de preocupaciones medioambientales ha ampliado el campo de mis preocupaciones hasta cubrir lo que yo llamaría cuestiones de eco-justicia. Por ejemplo, las preocupaciones que tenemos en KATC, sobre el uso de Organismos Genéticamente Modificados (GMOs, en sus siglas en inglés), incluye los peligros que las cosechas de GMO pueden traer al medio ambiente y a la salud humana. Las cosechas de Bt pueden aparecer como si fueran a ayudar a solucionar los problemas de las epidemias en las cosechas. Sin embargo un problema medioambiental con las cosechas de Bt es que cuando los tallos de las plantas Bt se pudren, depositan una alta dosis de toxina BT en un área pequeña, matando así la mayor parte de los micro-organismos. En tanto que agricultor ecológico, yo quiero intensificar la vida del suelo, pero una cosecha Bt lo que de hecho hace es matar la vida del suelo.

Esta mayor conciencia ecológica, que nosotros los jesuitas estamos experimentando desde la Congregación General 35, nos ayuda en nuestro empeño de vivir como contemplativos en la acción. Al final de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio se nos invita a encontrar a Dios en todas las cosas. Esta mayor conciencia del medio ambiente, en tanto que don de Dios, nos ayuda a estar en contacto con Dios, Creador. Podemos con más facilidad dar gracias al Creador por los pájaros que cantan, por la variedad de flores, por la simple y, con todo, intrínsecamente complicada red de vida en la que

Zambia

estamos inmersos.

Acabo de leer un testimonio personal de una persona que creció en Sudáfrica. En su niñez, decía él, nunca había hambre de ningún tipo en su aldea. Cuando era un muchacho se le encargaba guardar los animales en el campo durante el día. Los chicos de la aldea dejaban el hogar por la mañana temprano, sin haber desayunado nada, pero ellos estaban comiendo fruta fresca del lugar durante todo el día. Ellos podían beber leche, durante el día, de una vaca que estaba amamantando su cría, y también podían beber agua fresca de los arroyos. Volvían a casa a la hora de la comida principal, pero sus estómagos estaban ya llenos, de modo que no estaban muertos de hambre. Mencionó él que recientemente había vuelto a su hogar nativo, y que todo había cambiado. Los árboles sagrados que la gente respetaba y que no cortaban, ahora han sido talados, los riachuelos con agua corriente estaban secos, y las frutas silvestres que solían disfrutar ya no estaban allí.

En nuestra definición de desarrollo en la agricultura moderna, miramos primordialmente el rendimiento por hectárea. Apenas se considera la seguridad alimentaria a largo plazo. Una mayor biodiversidad permitió al joven mencionado en el párrafo anterior, tener seguridad nutricional y una buena alimentación. Tras cortar todos los árboles y desbrozar toda la vegetación, el agricultor podía plantar la 'cosecha rey': maíz, en toda la zona, y usar fertilizantes y herbicidas. Año tras año él intentaría superar el rendimiento de la cosecha anterior. Ya no sigue habiendo seguridad alimentaria, ni una dieta equilibrada. La ecología ha sido transformada para lo peor. Antes de la tala indiscriminada, aquella misma zona había estado llena de actividad biológica, que alimentaba la vida humana y la vida de la reserva natural.

Un problema de eco-justicia en África, en este momento, es Armonización de Comercio de Semillas. A los países incluidos en COMESA (Mercado Común para África Oriental y del Sur, por sus siglas en inglés), se les exhorta a que permitan un movimiento más favorable de semillas germoplasma entre sus países. Esto, de hecho, significa dejar que las corporaciones multinacionales, como Bayer, Dupont y Monsanto controlen las semillas,

y de ese modo, en efecto, la seguridad alimentaria de naciones enteras.

Una cuestión ecológica que está mucho más generalizada tiene que ver con el hecho de tener mucho menos agrobiodiversidad. Esto se traduce en el hecho de que naciones enteras son muy propensas a extensos ataques de patógenos e insectos, ya que las plantas van a tener muy parecido material genético. Con menos diversidad genética, un patógeno puede atacar mucho más fácilmente todas las plantas de una cosecha.

Los agricultores a pequeña escala, que están practicando una agricultura ecológica u orgánica, están consiguiendo una seguridad alimentaria mayor, comidas más nutritivas, y mayores ingresos disponibles. Un rendimiento de 10 toneladas por hectárea se ha conseguido usando una Variedad Polinizada Abierta de maíz, antes que una variedad híbrida y bajo principios orgánicos. Actualmente, KATC está en el proceso de desarrollar una granja orgánica comercialmente viable. El proceso de elevar la fertilidad de la tierra es lento, pero con el tiempo nosotros esperamos que será más sostenible y más favorable al medio ambiente que si fuéramos a usar fertilizantes.

De esta manera nuestra experiencia nos ha convencido que la agricultura ecológica es económicamente menos costosa, produce más alimentos para alimentar a los pobres, y es mejor para el medio ambiente que el modelo industrial de agricultura.

Traducción de Antonio Maldonado, S.J.



Administradores de la creación de Dios

Kenya

Laurien Nyiribakwe, S.J.

A la luz de la Congregación General 35 que nos llama a reconciliarnos con Dios, con los demás y con la creación (CG 35, Decreto 3, n. 32), es patente que la conciencia ecológica crece entre los jóvenes jesuitas que estudian Teología en el *Hekima College* (Nairobi, Kenia). La Comisión de Medio Ambiente de la Comunidad Jesuita de *Hekima* cree que la teología tiene un papel en la explicación de la relación entre la creación y su Creador, Dios. Esto nos lleva luego a tener un cuidado responsable de los recursos que Dios nos ha dado. Habiéndonos creado Dios a su imagen y semejanza, nos concedió por razones obvias la sabiduría y el conocimiento de la tierra para que fuésemos administradores responsables de la obra de la creación. Es innegable que la naturaleza es hermosa, como lo reconoció nuestro Creador durante y después de su tarea creadora.

En cuanto a ecología, el conjunto de la universidad se distingue por un bello entorno de jardines verdes exuberantes, con gran diversidad de flores plantadas a lo largo de los senderos. Cuidan de dichos jardines, plantados por ellos mismos, los jesuitas de *Hekima* y sus empleados. Algunos árboles de nuestro jardín los plantó el Premio Nobel, Profesor Wangari Maathai, que fue un destacado promotor

medioambiental y fundador del *Movimiento del Cinturón Verde*. Los árboles están etiquetados con sus nombres científicos, es decir, *Juniperus procera* –lápiz de África oriental, *Brachychiton Acerifolium* –árbol llameante australiano, *Jacaranda Mimosifolia* –palisandro brasileño. La mayoría de los árboles son exóticos. Los Jardines de *Hekima* resultan atractivos para diversos grupos de personas, como aquellos que vienen a sacar sus fotografías de boda allí, y algunas corales que buscan recuerdos para sus álbumes. Nuestros jardines, quizás no llaman mucho la atención de sus residentes, pero resultan hermosos y pintorescos para nuestros visitantes. Esto recuerda mucho un proverbio de Ruanda, que dice: quien tiene una perla a menudo no es consciente de su brillantez.

La comunidad ha tomado algunas medidas para “hacerse verde”. Algunos miembros de la comunidad están muy interesados en la jardinería orgánica. Cultivos locales de flores y hortalizas se cultivan en los espacios abiertos de nuestra comunidad. Sin embargo, como Comisión, nos encontramos con retos en varios frentes acerca de la manera de llevar a cabo un tal movimiento, ya que el *Hekima College* está situado en la ciudad y sus propiedades son limitadas. Hacemos nuestras compras sobre todo en supermercados y es casi imposible evitar el uso de bolsas de polietileno. Cuando aparecen en la comunidad, hay que hacer lo posible para deshacerse de ellas. Las biodegradables se recogen por separado, y las no biodegradables en diversos depósitos de basura que hay en cocinas, habitaciones, oficinas y otros lugares. Con todo, subsiste el problema en lo referente a medios para su evacuación, pues *Hekima* no dispone de incineradora propia. Contamos con sistemas de saneamiento público, pero la gestión de residuos en Nairobi es más un sueño que una realidad. Esperamos que la ciudad mejore sus instalaciones para la eliminación pública de residuos y que la política medio-ambiental de *Hekima* pueda seguir progresando. A parte de este reto, nos felicitamos de tener medios para convertir los residuos biodegradables en abono.

Como administradores de la creación de Dios, los jesuitas en el *Hekima College* creen que tienen la responsabilidad de hacer frente a los desafíos ecológicos con el fin de conservar la creación, en particular en nuestro continente africano. Para la

Se da una toma de conciencia creciente acerca de la ecología entre los jóvenes jesuitas que estudian Teología en el Hekima College. Creen que tienen la responsabilidad de hacer frente a los retos ecológicos a fin de mantener la creación, en particular en nuestro continente africano.





formación de los jesuitas, Peter Knox, un jesuita sudafricano que forma parte del claustro de *Hekima*, dicta un curso optativo de Ética Cristiana y Medio Ambiente. El curso tiene como objetivo la elaboración de los principios medioambientales cristianos en el contexto africano. En esta misma línea, en 2010 la *Hekima Review* centró su contenido en la fe y el medio ambiente. Con el fin de transmitir estas enseñanzas a las bases, la Comisión de Medio Ambiente de *Hekima* ha emprendido un programa sobre la fe y la educación medioambiental. Como la mayoría de la población de África es joven, la Comisión sabe que de ella han de salir los actuales y futuros agentes de cambio, en lo referente al compromiso ecológico. La lucha por la conservación medioambiental sólo puede ser eficaz si las personas son conscientes de la magnitud del problema y trabajan juntas para resolverlo. Los problemas del cambio climático y la degradación del medio ambiente afectan, directa o indirectamente, a muchas personas en todo el mundo y en África.

Para abordar estas cuestiones, empezamos por crear una conciencia ecológica entre los jóvenes, para que puedan participar eficazmente en la conservación de la tierra. Realizamos este programa de la fe y la educación ambiental en colaboración con una organización juvenil católica emergente llamada “*Juventud Católica para la Conservación del Medio Ambiente en África* (CYNESA)”. Organizamos sesiones educativas sobre ecología con jóvenes líderes católicos. Las sesiones tienen como objetivo aumentar la conciencia ecológica entre dichos jóvenes que, a su vez, educarán a otros cristianos en diversas diócesis y parroquias. El programa comienza en la Archidiócesis de Nairobi y esperamos que con el tiempo se extenderá a otras diócesis de la región.

A finales del 2013, concebimos el proyecto de un *Foro de la Juventud sobre la Fe y el Medio Ambiente*. El foro ha tenido lugar en junio de 2014. Se

han reunido líderes católicos jóvenes de unos diez países africanos distintos. Los líderes cristianos de la Archidiócesis de Nairobi están entusiasmados de unir nuestras iniciativas medioambientales. La Archidiócesis de Nairobi y la Alianza de Religiones y Conservación nos apoyan. El P. Charles Odira cuyo trabajo se centra en el medio ambiente de Kenia occidental, nos ha recomendado que trabajemos con sus redes a través de las cuales podríamos extender nuestro programa a dicha región. La *Damietta Initiative*, en Kenia, está también interesada en ayudarnos a llevar a cabo el *Foro de la Juventud sobre la Fe y el Medio Ambiente*. También querríamos colaborar con los Franciscanos cuya espiritualidad está inspirada en san Francisco de Asís, ¡patrono de los ecologistas! A más del foro, estamos redactando un manual sobre el cambio climático para utilizarlo en diversos colegios de jesuitas. En la fase inicial, nos centraremos en algunos centros como el de *Saint Peter*, en Zimbabwe, el de *Saint Aloysius Gonzaga*, en Nairobi, y el *Ocer Campion College*, en Uganda.

En resumen, tenemos conciencia que el mundo es en verdad maravilloso y que los seres humanos debemos cuidar de él, como Dios nos lo encargó al crearnos. Esto es una reminiscencia de la canción de Louis Armstrong: *What a wonderful world*. Estamos llamados a ser administradores de la creación de Dios. El reto es importante en Kenia porque allá este tipo de conocimiento formal está aún en su infancia. Pero la comunidad de *Hekima* está dispuesto a aceptar el reto.

Traducción de Josep Messa Buxareu, S.J.

Arriba: jóvenes jesuitas estudiantes de teología en el Hekima College de Nairobi, Kenia, trabajando para adornar con plantas verdes y macizos de flores el jardín delante del instituto. En la página anterior: la capilla del teologado pintada en su interior, en estilo africano, por el jesuita Padre Engelbert Mveng.

Hekima

Agua de la misma fuente

Brasil

Fernando López, S.J. – Arizete Miranda CNS-CSA

¿*Ya ven la luz?*, preguntaban los Xapori (chamanes) Yanomami a los iniciados. La noche anterior la pasaron en la selva, purificándose y preparándose... ¿*Ya ven la luz?*, insistían, mientras rezaban cantando y danzando con sus cuerpos pintados y las cabezas cubiertas de plumones blancos de Águila Real... Del cielo veían bajar unas lucecitas brillantes, como pequeñas plumas blancas flotando, que les hablaban... Una de ellas se detuvo delante de los iniciados y preguntó: “¿Quiénes son esos que se están iniciando junto con los yanomami?”. Los Xapori contestaron: “Ellos son amigos napë (blancos) que luchan junto con los yanomami para defender Urihi (selva, tierra, territorio)”. Los espíritus confirmaron: “Si son amigos de los yanomami y defienden Urihi, pueden continuar iniciándose”. Entonces las plumas blancas subie-

ron hasta desaparecer en el cielo, confundándose con la luz brillante del sol. Y los Xapori, continuaron rezando, cantando y danzando junto a los iniciados, animándoles y preguntándoles: ¿*Ya ven la Luz?*

Compartimos búsquedas, experiencias y reflexiones sobre Espiritualidad y Ecología a partir de nuestra misión en el *Equipo Itinerante* y de algunos cuestionamientos: ¿Tienen los pueblos indígenas de la Amazonia, desde sus tradiciones espirituales, cosmovisiones y saberes milenarios, una palabra que ofrecer al mundo frente a la crisis ecológica del planeta y espiritual de sus habitantes? ¿Tiene el mundo occidental globalizado algo que aprender de la Amazonia y sus pueblos indígenas?

El Cardoner es un pequeño arroyo que pasa por Manresa (Cataluña, España). Allí, Ignacio de Loyola vivió casi un año (1522) dedicándose a la oración y la penitencia en una cueva junto al río. Cuenta en su autobiografía que en este tiempo Dios lo enseñaba como a un niño: “Una vez se me representó en el entendimiento, con gran alegría espiritual, la manera que había tenido Dios de crear el mundo; me parecía ver algo blanco de donde salían algunos rayos, y que de ello Dios hacía la luz”. Y la “iluminación del Cardoner” marcó su vida para siempre: “Me senté un rato con la cara hacia el río, el cual iba hondo. Y estando allí sentado, se me empezaron a abrir los ojos del entendimiento... Todas las cosas me parecían nuevas... Recibí una grande claridad en el entendimiento”.

Aquella “agua de Manresa”, dio a Ignacio la materia prima fundamental para los Ejercicios Espirituales, desde el Principio y Fundamento hasta





la Contemplación para alcanzar Amor. Para Ignacio, los seres humanos son criaturas y las “cosas” son más que “cosas”: también son criaturas hermanas de creación. Francisco de Asís (inspirador de Ignacio) ya cantaba esta hermandad universal cuatro siglos antes (s. XII). Para Ignacio, todas las criaturas son dones que provienen del amor fecundo y creativo de Dios. En ellas Dios mismo habita, se revela, se nos da y nos espera... “En Él vivimos, nos movemos y existimos” – diría S. Pablo (Hch 17,28). En adelante la pasión de Ignacio será: “Amar y servir a Dios en todas las cosas y a todas en Él”, amando y sirviendo a todos los seres de la creación presentes en el mundo.

El Amazonas es el río más largo y caudaloso del mundo. Allí llegaron los primeros jesuitas en 1606. Durante el primer periodo de misión (s. XVII-XVIII), los jesuitas itineraban de comunidad en comunidad, como *caballería ligera* por los ríos y selvas. Visitaban y acompañaban las comunidades *alabando, reverenciando y sirviendo* al Creador en todas sus criaturas: en los indígenas y en *las otras cosas sobre la faz de la tierra*. Aquellos compañeros de Ignacio aprendieron con los indígenas a ser cuidadosos y firmes defensores del jardín de la Amazonia. Muchos, como Samuel Fritz sj, comprometieron radicalmente sus vidas con sus hermanos indígenas hasta la muerte. Defendieron la Amazonia y sus pueblos de la depredación, esclavitud y codicia de los conquistadores, enfermos por la “fiebre de El Dorado”.

En diciembre de 2011, Panchita, Raimunda, Arizete y Fernando, hicimos parte del viaje del P. Fritz. Más de un mes de travesía (2.500 km) visitando y dando talleres en las comunidades por donde pasábamos. Fue una itinerancia dura. Pero como siempre ocurrió en estos años de itinerancias, Dios se hizo Cuidado y Providencia en las manos sencillas y acogedoras de los indígenas y comunidades que nos recibieron.

¿Cómo cultivaban aquellos misioneros de antaño esa “intimidad itinerante y comunión misionera” (Papa Francisco), esa espiritualidad itinerante a la intemperie, vivida y transmitida por su maestro Ignacio – el Peregrino – conectada íntimamente con “Dios en todas las cosas y todas en Él”? ¿Qué les animaba a atravesar fronteras geográficas y simbólicas en los dos sentidos, aunque les costase la vida?

Hoy, frente a la “crisis” y los desafíos del mundo globalizado, nos sentimos perdidos y encogidos en nuestra misión. ¿Cómo recuperar el equilibrio y la sana tensión espiritual entre esas tres dimensiones (institución-inserción-itinerancia) de servicio a la misión del Cuerpo Apostólico, que Ignacio y los primeros compañeros inspirados diseñaron para la “mayor gloria de Dios y bien de las almas”?

La Amazonia es hoy la selva húmeda tropical mayor del mundo. Una de las regiones geológicas, biológicas y culturales más ricas del planeta; uno de sus mayores y más complejos biomas. Sus 7,8 millones km² (15 Españas) se extienden por 9 países. Su diversidad socio-ambiental es riquísima. 34% de los bosques primarios del planeta, fundamentales para la captación del carbono y el ciclo del agua; 1/3 de la biodiversidad y stock genético del mundo (muchas especies aún desconocidas); 20% del agua dulce no congelada (desagua 220 mil m³/s). Es la red fluvial navegable más extensa de la tierra (100 mil km). Y una de las mayores provincias minerales del planeta. La presencia humana en la Amazonia tiene más de 11 mil años. La población actual es de 33 millones (70% en

Abajo: un símbolo de la unión espiritual entre hombre y naturaleza; una balsa de buscadores de oro en el Río Napo (Perú). En la página anterior, muchacha makuxi ofrece al cielo un terrón de tierra.

Del Cardoner al Amazonas:

“Dios en todas las cosas y todas las cosas en Él”.

Yanomami





Arriba: la visión de S. Ignacio en Manresa y, en la misma ciudad, el puente sobre el río Cardoner.

las ciudades): migrantes, comunidades ribereñas, mestizos, caboclos, y sólo 3 millones de indígenas de 385 pueblos conocidos. En el año 1500 eran 5 millones de indígenas en la región, exterminados por las enfermedades y violencia de los invasores europeos. A pesar de todo, los pueblos indígenas resistieron y la Amazonia es hoy la región del planeta con mayor población “sin-contacto” con occidente. Cada día aparecen nuevos grupos de “indios aislados” amenazados de exterminio por el avance depredador de la civilización. “Los pueblos indígenas son bibliotecas vivas. Cada vez que un pueblo indígena es exterminado y desaparece, un rostro de Dios muere y toda la humanidad y el cosmos se empobrecen” – sentencia el sabio Bernardo Sateré-Mawé.

En la actual coyuntura de crisis ecológica-espiritual, socio-ambiental global y del modelo depredador de desarrollo económico, la Amazonia ha dejado de ser “patio trasero” para convertirse en “plaza central” del planeta. Una región prioritaria de alto interés geopolítico y estratégico, disputada por las grandes potencias que codician su biodiversidad y recursos naturales. Los más pobres, vulnerables y pueblos indígenas están en medio del “fuego cruzado” y son víctimas de la creciente presión, violencia y muerte.

Los líderes indígenas preguntan perplejos: “¿Por qué ustedes blancos solo piensan en dinero y

están dispuestos a cualquier cosa por dinero? Tierra, agua, aire, árboles, animales, ¿todo es dinero? ¿Cómo no ven en ellos la mamá y los hermanos y hermanas que nos cuida y ayudan? ¡Ustedes están enfermos! ¿Acaso el dinero se come, bebe o respira? ¿Por qué entonces envenenan el aire y cagan en el agua que van a beber?”

Kopenawa Yanomami denuncia y anuncia: “Estamos cansados de escuchar que los pueblos indígenas somos un impedimento para el desarrollo... Muy por el contrario, somos semillas de solución a los grandes problemas que el mundo occidental ha impuesto a toda la humanidad y al planeta”.

Los pueblos indígenas son ensayos milenarios de solución, de conexión espiritual, de reciprocidad y cuidado con la naturaleza. En las culturas amazónicas es normal que las indígenas amamanten crías de distintos animales. Si les preguntas: ¿Por qué das de mamar a ese animalito? Responden: “Igual que la mamá jabalí se sacrificó para alimentarnos, yo tengo que amamantar a sus hijitos para que mañana mis hijos y los suyos se sigan ayudando.”

Los Obispos Latinoamericanos lo reconocen: “La Iglesia agradece a todos los que se ocupan de la defensa de la vida y del ambiente. [...] Valora especialmente a los indígenas por su respeto a la naturaleza y el amor a la madre tierra como fuente de alimento, casa común y altar del compartir humano” (DA 472).

Somos eternos aprendices. “Vivir y no tener la vergüenza de ser feliz. Cantar y cantar y cantar la alegría de ser un eterno aprendiz” – canta Gonzaguinha. ¿Cómo re-aprender en esta “selva” la sabiduría de la reciprocidad, la espiritualidad del cuidado, la justicia socio-ambiental, el paradigma del buen “buen vivir – buen convivir” de los pueblos indígena”? Para vivir y ser felices hay que reconectar nuestras raíces y con humildad “des calzarse, porque la tierra que pisamos es sagrada” (Ex 3,5).

“¿Qué podemos hacer juntos?”, preguntaba el Xapori Kopenawa después de varias décadas de lucha, sufrimiento y muerte defendiendo su territorio. Hay que unir esfuerzos entre las “dos selvas”: la amazónica y la de asfalto y hormigón de los países ricos (¡mucho más peligrosa!). ¡Una selva sin la otra no tiene solución! Hay que dar la

EL EQUIPO ITINERANTE

El *Equipo Itinerante* nace en 1998 con la inspiración e impulso profético del P. Claudio Perani SJ, primer superior del Distrito de los Jesuitas de la Amazonia (DIA, Brasil, 1995). El Equipo es un espacio interinstitucional de servicio a la Amazonia y sus pueblos, especialmente allí donde las heridas están más abiertas y la vida más amenazada. El *Equipo* es enviado a atravesar las fronteras, geográficas y simbólicas, en los dos sentidos. Fernando López nació en Canarias, España (1960); entró en la Provincia de los Jesuitas del Paraguay (1985) y es destinado a la Misión Amazónica y al *Equipo Itinerante* (1998-2012). Arizete Miranda nació en el Amazonas Brasileño (1959); pertenece al pueblo indígena Sateré-Mawé (Tupí-Guaraní); entró en la Congregación de Nuestra Señora – Canónicas de S. Agustín y es destinada al *Equipo Itinerante* (1998-2013).

batalla en esta selva consumista y mercantilista, o la Amazonia y sus pueblos serán depredados. Al final, es para mantener este sistema capitalista de desarrollo, depredador e insostenible, que las empresas y el gran capital están invadiendo, comprando y vendiendo, la Amazonia y cuanto la habita. Pero advierten los científicos que si la Amazonia se destruye serán impredecibles los impactos sobre el equilibrio sistémico del planeta y todas sus formas de vida.

¿Cómo avanzar juntos en esta dirección (reconexión)? “¡Vamos a luchar hasta el último indio!” Afirmaba enérgicamente una mujer Makuxi frente a la violencia de pistoleros encapuchados de una empresa de agro-negocio invasora de su Tierra Raposa Serra do Sol: diez indígenas fueron heridos de bala (Mayo/2008); más de veinte ya habían sido asesinados. También muchas personas aliadas derramaron su sangre con los indígenas por defender aquella selva. Y en esta selva de asfalto y hormigón, ¿estamos dispuestos a luchar con ellos y como ellos, “hasta el último indio”?

Después de su visita a la Región Amazonica de Brasil (Set/2008), el P. Adolfo Nicolás escribe: “En la Amazonia se traba una de las grandes batallas para preservar el equilibrio ecológico del mundo y es el hábitat de una gran variedad de pueblos indígenas que, en su conjunto constituyen una gran riqueza cultural y humana terriblemente amenazada. La preservación de la Amazonia es una batalla que la humanidad no puede perder y la Compañía está y debe estar luchando por esta causa. Justamente la CPAL considera la Amazonia como una de sus prioridades. La Región Amazónica [...], necesita de apoyo con recursos humanos y materiales para cumplir su misión. Varias provincias de dentro y de fuera de América Latina dieron y continúan dando generosamente este apoyo, quiero hacer la invitación para que otras sigan este ejemplo y consideren que, al hacerlo, contribuyen con la misión de la Compañía universal en la promoción de relaciones justas con la creación. Que Nuestro Creador y Señor, que habita en las criaturas, nos haga en todo amar y servir a su divina majestad.”

Decía D. Romero: “¿Para qué sirve la sal si no se pone donde se cuecen las habas?” Hoy las “habas” de la vida del Planeta se cuecen en la “olla” de la ecología. Para enfrentar la crisis ecológica es fundamental que los líderes espirituales del mundo junten su “sal” y ayuden a la humanidad a reconectarse con ella misma, con sus raíces espirituales más profundas, con la Madre-Tierra que le amamenta y sustenta, con el cosmos y el *Misterium* que lo habita y vivifica. Es urgente que en torno a la olla común de la ecología, alrededor de la misma mesa



y en pie de igualdad, puedan sentarse los líderes espirituales, humanistas y especialistas, científicos y políticos, para buscar juntos caminos de vida para la humanidad y todos los seres del planeta, para hoy y para el mañana.

El Papa Francisco asumido el nombre del Santo de Asís pero, sobre todo, abrazó su compromiso profético con sus hermanos los pobres y con su hermana la naturaleza. Ya en su homilía de inicio de pontificado (19/03/2013) expresa: “Quisiera pedir, por favor, a todos los que ocupan puestos de responsabilidad en el ámbito económico, político o social, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad: seamos custodios de la Creación...”. Desde entonces, en sus declaraciones y documentos, continúa interpelando a la humanidad y sus líderes sobre la responsabilidad ecológica.

Salvando las distancias, contextos históricos y culturales, el pequeño arroyo Cardoner y el inmenso río Amazonas son “agua de la misma fuente”. También el profundo caudal espiritual de la humanidad, con su diversidad de corrientes y tradiciones, es alimentado por la misma Fuente. Los verdaderos místicos, chamanes y líderes espirituales en lo esencial se entienden. Todos ellos han sido iluminados y bañados por la Luz y el Agua que brota de la misma Fuente.

¿Ya ven la luz? – preguntan los Xapori Yanomami a todos los que estamos siendo “iniciados”... Y después de la obscuridad del túnel, una luz brillante lo iluminaba todo, haciendo nuevas todas las criaturas: “Dios en todas las cosas y todas las cosas en Él”, del Cardoner al Amazonas, ¡Agua de la misma Fuente!



Encima: un encuentro de indios Xapori Yanomami, en Brasil. Arriba: la amigable acogida de los Yanomami al P. Fernando López, autor del artículo.

Amazonia

Proteger una Isla

Hermano Dohyun Park (Johann), S.J. — *Desde la cárcel de Jeju*

Queridos hermanos y hermanas,

Estoy cumpliendo actualmente mi sexto mes de encarcelamiento en la prisión de Jeju después que fuera arrestado por la Guardia Costera de Corea mientras vigilaba el Mar de Gangjeong con otros activistas pacifistas. Paso el tiempo en mi celda solitaria rezando, leyendo libros y escribiendo cartas. Tengo la suerte de tropezar con otros presos durante la hora diaria dedicada a hacer ejercicio. En cierto sentido se trata de un tiempo atareado a medida que me acostumbro a esta nueva labor apostólica en la cárcel. Agradezco las oraciones y el apoyo de los jesuitas y de mucha otra gente. Me consuela no estar solo en la oración. A través de este corto artículo permítanme que comparta con ustedes la situación de la base naval en el pueblo de Gangjeong y las actividades jesuíticas para proteger este valioso medio ambiente.

Corea fue sometida a un régimen de tutela por dos potentes naciones, la del Sur (República de Corea) bajo los Estados Unidos de América, y la del Norte (República Democrática Popular de Corea) bajo la Unión Soviética. Es ésta la triste historia de Corea que sigue siendo la única nación dividida que exista al mundo. De tanto en tanto, la ideología hiperanticomunista se hace con el control y el poder sobrepasando los límites de la constitución y de la nación de la República de Corea. Mientras que la mayoría de los medios de comunicación muestran que al parecer el crecimiento económico sea el único objetivo de la nación.

Ello me hace recordar una charla semipública que dio en Europa, en los años setenta, un famoso



autor coreano y cuyo tema era “De qué se sienten orgullosos respecto de su país natal”. Escogió, entonces, tres cosas: el cielo tan azul en otoño, el agua fresca potable que se encuentra por el territorio, y la piel suave y tersa de una mujer. ¿Y ahora? En Seúl el cielo es siempre gris y sombrío y la mayoría de la gente paga para comprar agua embotellada o purificadores del agua. La cultura de la comunidad disminuye rápidamente. EL PIB (Producto interno bruto) ha aumentado pero la brecha entre ricos y pobres es cada vez mayor. De tal manera, Corea está cerca del punto máximo de las tasas nacionales de suicidio, y el nivel de felicidad de la gente se aproxima al grado mínimo en comparación con otros países. Es hora de reflexionar sobre lo que realmente significan la paz y la felicidad, pero los fantasmas del crecimiento económico, del consumismo, y de la fuerza que traen consigo los armamentos pesados, en colusión con el imperialismo de los Estados Unidos de América, están haciéndose del poder y del control de nuestras estructuras sociales por intermedio del poder político y económico. El pueblo de Gangjeong es el trágico resultado de todas estas cosas.

Jeju es la isla más al sur de Corea. Una isla volcánica con una población de cerca de 600.000 habitantes. Gangjeong está en la punta meridional de la isla. El significado de ambos ideogramas coreanos de *Gangy Jeong* significan agua, y ello muestra que Gangjeong es famoso por su agua clara y limpia.





Gangjeong es la fuente de agua potable de la mitad sur de la isla de Jeju. Tiene una larga historia y tradición; se han descubierto ruinas que remontan a la Edad del Bronce. Debido a su lejanía también ha sido una zona bien protegida de forma natural.

La Isla Jeju ha sido declarada Geoparque Mundial por la UNESCO, con numerosas reservas de biosfera y sitios patrimonio natural mundial. Las aguas costeras de Gangjeong albergan el mayor bosque mundial de coral muelle de las zonas templadas, declarado Monumento natural coreano No. 442, y la Isla Beom (o Tiger) Monumento natural coreano No. 421. Asimismo, la zona circundante la Isla Beom ha sido declarada por la UNESCO Reserva de biosfera y Parque marino coreano. Es aquí que ha de construirse una gran base naval. El emplazamiento del lugar es una inmensa roca volcánica a lo largo de la costa llamada *Gureombi*. Hecha de fuego y de mar, y con manchas como el caparazón de una tortuga, ha sido proclamada Zona de conservación absoluta, de desarrollo limitado. *Gureombi* es el hábitat de diversas especies en peligro, como el delfín mular del Indo-Pacífico, el cangrejo de patas rojas, la rana excavadora boreal y el camarón de agua dulce de Jeju. Es un lugar en el que muchos pueden sentirse inspirados espiritualmente por la belleza de la creación de Dios.

El 2 de septiembre de 2011 la Marina levantó una alta valla con alambre de púas alrededor de *Gureombi*, luego, unos mil policías echaron con la

fuerza de la roca a los habitantes y a los activistas pacifistas. A medida que aumentaba la construcción forzada de la Marina, el conflicto entre la Marina y los habitantes no hacía más que aumentar, y el contencioso administrativo y los juicios penales se han convertido en el grillete de los habitantes y los activistas que los apoyan. En esa época algunos jesuitas visitaron y permanecieron varios días para encontrarse con los habitantes y los sacerdotes de la diócesis de Jeju. Se pudo tocar con mano el grave sufrimiento de los habitantes de Gangjeong.

El proyecto de construcción de la base naval en el pueblo de Gangjeong comenzó en 2007, cuando se celebró una repentina reunión ad hoc para

Al lado: la isla de Jeju, en la Corea del Sur, con numerosas reservas de la biosfera y declarada Patrimonio Natural Mundial, gracias sobre todo a la más gran selva de corales. La construcción de una gran base naval amenaza con arruinar esta riqueza ambiental. A página anterior un cartel de protesta.

Encarcelado por defender una isla contra la construcción de una base naval, un hermano jesuita habla de su experiencia para proteger el medio ambiente. Esta carta está fechada 10 de enero de 2014. Ahora su autor ha salido de la cárcel y sigue llevando adelante su labor.

Corea



el pueblo sin que se hubiera notificado correctamente. En ella, 87 aldeanos, de los cuales por lo menos la mitad habían sido sobornados por la Marina con indemnizaciones exageradas y promesas del otro mundo por lo que respecta al desarrollo económico, dieron su voto afirmativo al plan de la base naval por aplauso cerrado. Al conocer estas sorprendentes novedades se celebró otra reunión general especial del pueblo. Esta vez se contó con la participación de 725 de 1.000 habitantes con derecho de voto y 680 (el 94 por ciento de los votantes) votaron contra la construcción de la base naval. Desde entonces, durante siete años, los habitantes del pueblo y los activistas pacifistas que los apoyan han luchado contra la Marina y su deshonesto actitud de perturbación, el incumplimiento de sus promesas, y el control que ejerce sobre los medios de comunicación.

Según parece la Marina no necesita controlar la validez o la oportunidad de este proyecto nacional y puede usar simplemente el poder gubernamental para forzar su camino sea cual sea la situación.

Una cruz ante del mar y la protesta de sacerdotes jesuitas, junto con monjas y laicos, contra la construcción de la base naval.

Entre agosto de 2011 y agosto de 2013, 202.620 funcionarios de policía han transitado por Gangjeong. Desde 2007 ha habido 663 arrestos, 539 incriminaciones, y 38 casos de encarcelamiento (incluidos 3 jesuitas) por haber protestado contra la construcción de la base naval. Este recurso a una potente fuerza gubernamental para controlar a la gente en general en nombre de la seguridad, representa un obstáculo para la participación de la gente en actividades por la paz en Gangjeong, por temor de verse falsamente catalogado como simpatizante de Corea del Norte. Además, una base naval en Gangjeong será motivo de mayores tensiones entre los Estados Unidos de América y China. Y lo que es más, está demostrado que las bases militares son una grave fuente de contaminación de sustancias sumamente tóxicas. Así pues, Gangjeong representa una de las principales líneas de combate en que los jesuitas pueden escoger ser amigos de los pobres. Me recuerdo de las palabras del Obispo Peter Kang de la diócesis de Jeju “Gangjeong, eres el más pequeño de los pueblos de esta tierra, pero la paz que se ha encendido en ti será una luz que se propagará por doquier”.

El Padre Pedro Walpole (jesuita director de la Red de Bosques de Asia, y miembro de la Comisión para el Apostolado Social de la Provincia Jesuítica de Filipinas) ha dicho: “Hay un sentido compartido de las relaciones correctas: servicio del prójimo, constancia en Dios y cuidado de la creación. Lo que sea que se haga en nombre de la justicia se hace en nombre de Cristo. El objetivo de la justicia no es la persecución y el castigo de aquellos que se considera que están equivocados. La fe, la justicia, la integridad y el amor, siendo el amor el más importante, son los principales factores determinantes del modo en que se tratan los problemas ambientales. Si nuestro amor no conlleva el testimonio de ello no hay huella de Cristo”. Es necesario, por tanto, que reflexionemos sobre si nuestras acciones proceden de la gratitud y el amor. Cuando estaba en Gangjeong solía caminar a lo largo de la valla de la construcción hasta el puerto de Gangjeong. Un día tropecé con un cangrejo de patas rojas (una especie en peligro) que cruzaba la pista un poco lejos de la costa. Un pensamiento surgió en mi mente: “¿Eres un refugiado de Gureombi?”.

Traté de cogerlo con la mano para acercarlo a la orilla del mar. Al principio intentó luchar por soltarse pero pronto no tuvo la energía necesaria para moverse y parecía que exclamara, “Por favor deje sólo que sea”. Rezo para que todos seamos bendecidos por la Paz, el Amor, y la Esperanza. Por favor no olviden a Gangjeong en sus oraciones.

Traducción de Pilar Deustua

Trabajar con la creación

Filipinas

Pedro Walpole, S.J. — Coordinador de la JCAP para la Reconciliación con la Creación

En el área de Asia-Pacífico, cuando los tifones nos llegan a través del océano, la vida es todo menos pasiva. Aquello que aprendemos para asegurar la vida humana y conservar nuestro medio ambiente, y cómo lo aprendamos, determinará nuestro futuro. Hace tres años, la *Conferencia de los Jesuitas de Asia-Pacífico* (JCAP) se comprometió a reconciliarnos con la creación. Partiendo de lo que hemos llamado una manera de proceder medioambiental nacida de la gratitud, hemos procurado aprender, trabajar en red y preocuparnos con más empeño del mundo que Dios ha creado.

Cuando el Padre General publicó *Sanar un mundo herido* en 2011, la JCAP asumió el reto e hizo suya la importancia dada a la sanación, que es parte integrante de la ciencia y la espiritualidad, de la ética y la acción. Son muchos los que buscan un proceso que les permita dedicarse más y con mayor profundidad al conocimiento y defensa de la tierra y el agua que sostienen nuestras vidas.

El Papa Francisco ha comenzado el año 2014 exhortándonos a la “valentía del diálogo y la reconciliación”. Son tantos los problemas en el mundo que necesitamos hacer un alto en el camino y hacernos más conscientes de que todos estamos ligados unos a otros y que hay que tener presentes a nuestros conciudadanos cuando elegimos y tomamos decisiones para la vida. Es preciso compartir la esperanza en el futuro “sencillamente porque se trata del futuro”. Lo medular de nuestro compromiso ecológico como jesuitas, en la región de Asia-Pacífico, es una espiritualidad que nace de una experiencia personal de gratitud que conlleva cambios en nuestras actitudes y estilo de vida, y esperamos que, con la ayuda de otros, acabe espoleando también a la sociedad.

Los jesuitas, en primer lugar, se esfuerzan por purificar su propio comportamiento: aprender a gestionar mejor los residuos, reciclándolos en nuestras casas e instituciones y a reducir el consumo de agua y electricidad. Cuando tratamos de actuar más eficazmente, procuramos hacerlo desde un punto de vista ético y con mentalidad localista. Esta postura se plasma en muchos cursos que están surgiendo para estudiantes en general y en particular para los jesuitas en formación. Nos involucramos



con los jóvenes – para estructurar bien su cabeza y hacer más profundo su sentido de compromiso y responsabilidad para con el medio ambiente, no sólo en nuestros colegios y universidades, sino también en otros tipos programas, cursos y actividades locales. A partir de Río+20, los debates se han centrado en la consecución de un futuro sostenible que incluya a todos, y de manera especial a los más pobres. Acompañamos a los jóvenes cuando se enfrentan con los grandes interrogantes de la vida acerca del significado y el sentido de nuestra vida en este mundo. Hemos concebido *Vuelos para los Bosques* como un intento más para ligar los residuos carbónicos de los viajes con las comunidades capaces de regenerar los bosques. Miembros de esta región cooperan en iniciativas mundiales como Comunicaciones “*Ecojesuit*”,

Después del tifón Pablo (“Bopha”), se discute sobre como reponer una vivienda a las comunidades de la provincia del Valle de Compostela, en la isla de Mindanao (Filipinas).

Lo medular de nuestro compromiso ecológico como jesuitas, en la región Asia-Pacífico, es una espiritualidad que nace de una experiencia personal de gratitud que conlleva cambios en nuestras actitudes y estilo de vida, y esperamos que, con la ayuda de otros, acabe espoleando también a la sociedad.

Asia-Pacífico



Encima: el logo del grupo por la "Reconciliación con la Creación" del JCAP, la Conferencia de los Jesuitas de Asia-Océano Pacífico. Arriba: Ormoc City, Filipinas, circundada por manglares, siempre agitados por el viento.

los programas de *Agua para Todos* y el creciente diálogo entre la ciencia y los valores.

En esta zona del mundo tan propensa a las grandes calamidades, la reducción del riesgo de desastres forma necesariamente parte de nuestro empeño por reconciliarnos con la creación. Aceh, Fukushima y Phuket se han convertido en sinónimos de *tsunami*. En los últimos años, Monte Merapi (Indonesia), Monte Mayon (Filipinas) y Christchurch (Nueva Zelanda) han sido volcanes en acción y zonas agitadas por terremotos. El tifón *Nargis* es sinónimo de la tragedia de Myanmar. Las Islas Filipinas son las más dañadas y, dado el volumen de su población, siempre expuesta, viene a ser un país de continuos desastres. Los tifones *Haiyan* / *Yolanda* (Leyte), *Bopha* / *Pablo* (Monkayo), *Washi* / *Sendong* (Cagayan de Oro / Iligan) forman parte de una serie continuada de súper-tifones y lluvias recurrentes que cada año causan corrimientos de tierra, inundaciones y fuertes vientos, que acaban con la vida de miles de personas, especialmente de los pobres que habitan en zonas vulnerables. El cambio del nivel del mar en algunas de las islas Marshall y en muchas zonas con estuarios de Asia, es otra causa de desastres.

Esos no son sólo desastres naturales, sino también humanos, ya que ocasionan la pérdida de vidas humanas a gran escala, de resultas de la interacción desequilibrada entre personas, clima, relación mar-tierra y geología. En el pasado, se veían esas calamidades como fenómenos naturales que había que aceptar, pero ahora vamos aprendiendo que la gran mayoría ocurren por un mal diseño de la planificación. Mal diseño, ya que acumular grandes poblaciones ordinariamente pobres en zonas de conocido potencial para inundaciones, corrimientos de tierra, tempestades marinas, tsunamis, terremotos o actividad volcánica es, ciertamente,

un diseño para el desastre. Si conocemos la incertidumbre de la tierra, la corteza terrestre, y nuestras variables climáticas, podemos deducir dónde no debería vivir la gente, o las grandes obras de transformación que se requerirían. Donde la vida humana resulta vulnerable, hay que reubicar a la gente o adaptar nuestra vivienda y medios de vida antes de que ocurra el desastre, y considerar el costo financiero de todo esto como una inversión en favor de un desarrollo humano sostenible.

En casi todos estos lugares, los jesuitas y sus colaboradores están presentes a pequeña escala en la refriega, trabajando con otros para ir creando conciencia, en tareas de recuperación, en la planificación y políticas de servicios básicos dirigidos a realizar cambios a corto y largo plazo. Las Procuras de Misiones de los jesuitas en conjunto, están en contacto, toman parte y dan su apoyo al trabajo. Hay un compromiso serio que se va transformando lentamente en un trabajo en red, no sólo de los jesuitas, sino también de todos los preocupados por el problema, para convertirse en una misión constructiva de esperanza y creatividad.

Nuestros esfuerzos no nacen de una expectativa de cómo deberían ser las cosas, sino de la simple gratitud de cada día por la vida, por todos nuestros sentidos y relaciones, sin olvidar las que tenemos con Dios. Es nuestra relación con Dios, la que abre el camino de la gratitud y la fortaleza para responder al don de la creación y al amor al prójimo, y nos mueve a aceptar las calamidades. Interpretamos los desastres, como signos de los tiempos, y como personas de fe, encontramos ánimos para responder con esperanza. El Colectivo de nuestros Jóvenes en Formación y de los Hermanos, se reunió en Camboya para conocer científicamente y sentir personalmente lo admirables que son el *Tonle Sap* (en la lengua jemer, 'lago de agua fresca'), y la gente que vive en y alrededor de este lago, y del río *Mekong*. De sus habitantes, se aprende fácilmente la gratitud por la vida. El reto consiste en desarrollar la propia capacidad para saber acompañar a los pobres en su adaptación a un mundo tan deleznable.

Los jesuitas y sus amigos captan de nuevo que son los pobres los más vulnerables, los más afectados y los menos preparados para actuar. Las organizaciones de los jesuitas participan cada vez más en operaciones de socorro y de recuperación, pero a medida que entendemos mejor los problemas, vemos que dicha recuperación es un largo proceso de años, que requiere mucha más seguridad de las viviendas y más acceso a los puestos de trabajo. Los pobres aceptan vivir en zonas de alto riesgo para la vida, si con ello aseguran hoy la comida en la mesa, a cambio de menos seguridad del hogar en

caso de que un desastre les pueda afectar algún día en el futuro. Su acceso al trabajo es fundamental. De Tacloban a Culion en Filipinas, las organizaciones jesuitas se asocian con otros para evaluar las necesidades de las comunidades locales y de los gobiernos para hacer frente a problemas a medio y largo plazo; de tal manera que un súper-tifón como el *Haiyan* nunca tenga las mismas consecuencias devastadoras.

Tratar de dar respuesta a posibles desastres influye en la forma en que vivimos: podemos tratar de llevar una vida cotidiana un poco más sencilla, en los alimentos, y en lo que hacemos llevados por una vida desenfrenada. Muchos hay que están aprendiendo a ser más agradecidos al don de la vida, a darle más gracias a Dios, y a vivir nuestras vidas con un poco más de esperanza y de amor. Al responder así, experimentamos que sintonizamos con muchos interrogantes de la vida. Reconciliarse con la creación consiste precisamente de eso; pero necesitamos una nueva manera de ver la Creación, vieja palabra que para muchos suena a muy lejana.

¿Qué es la creación hoy? Es el universo, y para nosotros, muy especialmente, esta Tierra. Sin embargo, la mitad del mundo está urbanizada, de modo que mucha gente ya no tiene conciencia de sus fuentes de agua y alimentos en el ancho panorama de muchos países, mientras que otros muchos no tienen acceso seguro a estas necesidades básicas. El mundo de la agricultura está muy mecanizado, y la fuerza de las plantas para crecer, los insectos y los vertebrados no son más que contenidos de los libros de texto, o de las experiencias de viajes de prácticas para muchos jóvenes, o materias propias de las páginas del último número del *National Geographic*. Estudiamos los ecosistemas y las relaciones naturales de un clima y una región determinados, hemos oído hablar de ecología, de “el hogar de las relaciones”, y de la economía equilibrada de las cosas. Sin embargo, aún tenemos que esforzarnos por descubrir los equilibrios de la humanidad, y dónde podrán habitar 9 mil millones de personas en su diversidad cuando el consumismo nos impulsa hasta más allá de la necesidad y de lo deseable, mientras muchos otros son abatidos por la miseria y el sinsentido. ¿Cuál es nuestra relación con la creación? Trabajar por la reducción del riesgo de los desastres significa hoy trabajar de acuerdo con nuestro clima, nuestra lluvia, nuestra vegetación, nuestros animales y nuestros pueblos de forma integrada. En la *Conferencia de Asia Pacífico*, hay otras facetas que mantienen nuestra esperanza en esta sanación de un mundo herido.

En muchas áreas en las que los jesuitas están pre-

Ecología

sentes, los Pueblos Indígenas nos enseñan cómo vivir más de cara a la tierra, cómo tener un gran respeto por la vida toda, y cómo vivir de forma más sencilla. Ellos se están convirtiendo en centros culturales y ecológicos de reflexión. El *Apu Palamgunwan Cultural Education Center*, en Mindanao, Filipinas, ofrece un programa en desarrollo humano y gestión de los recursos naturales, donde los jóvenes de aquella zona hacen que los estudiantes de postgrado se inicien en la gestión sostenible. Las escuelas de negocios de los jesuitas han comenzado a cuestionar la forma en que están enseñando la pobreza; sus decanos y profesores debaten cómo las complejidades de una economía globalizada están manteniendo la pobreza, así como acerca de la necesidad de equilibrar el desarrollo humano con los monocultivos, las industrias extractivas, la mercantilización del agua, y los organismos genéticamente modificados. Estamos muy agradecidos a todas las personas e instituciones que nos acompañan y se unen a nosotros en nuestro empeño por ahondar en nuestro compromiso, y comparten nuestra esperanza y tareas de sanación de nuestro mundo herido. A todos se nos desafía a mantener vivo un diálogo espiritual que amplía nuestra capacidad para hablar de las preocupaciones básicas en un lenguaje que sabe cómo lidiar con el fracaso y las limitaciones humanas. Tenemos que seguir trabajando con todos aquellos que están abiertos a asumir los desafíos de la reconciliación con la creación. En esto consisten hoy la creación y una ecología vívida; la llamada a sanar es para todos.

Traducción de Josep Messa Buxareu, S.J.



Chicos entre los escombros producidos por el tifón Sendong (internacionalmente conocido como Washi) en Cagayán de Oro, isla de Mindanao (Filipinas): salvar lo salvable y recomenzar de nuevo.





Mientras se escriben estas líneas y sentados como estamos en medio de un bosque creado por estudiantes en la capital del Estado de Patna, una ciudad con tres millones de habitantes, pueden verse tras la ventana 35 estudiantes que recogen verduras en *Tarumitra*, una granja orgánica. Han llegado al *Asbham* (santuario) *Tarumitra* regentado por la Compañía, desde un centro rural a 40 km de distancia. Proceden de uno de los estratos sociales más bajos de la India conocido como *Musabars* – “comedores de ratas”. Asisten a un taller sobre biodiversidad. La Hna. Smíta Parmar, una Hermana Misionera Médica que los acompaña, realizó su Máster en Administración de Empresas en un Instituto de la Compañía. Quería que les habláramos de modos de vida sostenible.

El P. Sevanand Melookunnel, un jesuita de 76 años, ha sido un pionero en la difusión de medicinas económicas basadas en hierbas naturales. Encontró aquí una oportunidad educativa valiosa para transmitir su vasta experiencia. Y lo hace de un modo interesante. El P. Melookunnel pide a los estudiantes que recojan tantas plantas comestibles como sea posible, tanto en el bosque

como en la granja orgánica adyacente regentada por un voluntaria ignaciana, M. Molomoo, que ha pasado períodos en Japón y en Estados Unidos. Los estudiantes recogen las plantas y las añaden a un *Eco-khichari* –o “puré de arroz”– bajo un amplio árbol *Cadamba* plantado hace 14 años por un jesuita conocido popularmente como *Solar Mathew*. El P. Melookunnel indica a los estudiantes cómo preparar un caldo vegetal, que será un acompañamiento en la mesa. Entre todos, los estudiantes prepararán un menú delicioso y muy nutritivo, sumamente asequible para una familia pobre. Al final del día los muchachos regresarán con una idea clara sobre la biodiversidad, las preparaciones vegetales y sobre comida nutritiva y barata.

Tarumitra ha dirigido más de un millar de campos de trabajo sobre ecología para estudiantes y ofrecido eco-educación en unas 2.000 escuelas y universidades en la India. Desde hace 7 años, un grupo de estudiantes universitarios de Honduras pasan un semestre de prácticas ecológicas en *Tarumitra*. Cuando *Tarumitra* cumplió 25 años de dedicación puntera a la ecología, tomó algu-



Amigos de los árboles

Robert Athickal, S.J. – Rappai Poothokaren, S.J.

nas opciones. Después de haber trabajado con estudiantes de escuelas y universidades, con las ONG, periodistas y funcionarios, el P. Robert Athickal y su equipo se tomaron un tiempo el año pasado para evaluar sus actividades. Expertos, estudiantes y miembros del equipo coincidieron en que habían contribuido a la causa medioambiental de un modo significativo. Todos ellos ayudaron al equipo de *Tarumitra* a aplicar los criterios ignacianos sobre apostolados, a fin de realizar tareas *urgentes, desatendidas y de beneficio universal*.

Esto ayudó al equipo a suspender algunas actividades en las que se habían concentrado en el pasado. Por ejemplo, los programas de plantación. ¿El motivo? Plantar ha pasado a ser una dedicación de muchos grupos, incluidos los partidos políticos. Cuando tantos grupos ya están plantando, ¿por qué perder el tiempo hablando de ello? Moveos, les dijeron. Finalmente, tras mucha discusión, el equipo *Tarumitra* llegó a establecer cuatro opciones en las que se concentrarían en el futuro. Se eligieron porque eran “urgentes, desatendidas y podrían beneficiar a un

mayor número de personas”. Son las siguientes: i) conservación de la biodiversidad, ii) promoción de granjas orgánicas, iii) campañas para ahorrar electricidad, iv) promoción de una eco-espiritualidad que sustente la Tierra en la actualidad.

La acción de *Tarumitra* alcanza más allá de la India. Desde 2005 dispone de estado consultivo especial ante el ECOSOC de Naciones Unidas. El 22 de septiembre del 2009, una muchacha de 13 años, Yugratna, estudiante y miembro de *Tarumitra*, fue elegida para hablar ante la Asamblea General de la ONU. Más de un centenar de estudiantes se encontraron con la comunidad internacional en distintas conferencias. Toda esta experiencia internacional proporcionó a *Tarumitra* la confianza para salir de su ciudad y abrirse a un mundo más amplio con sus campañas. Dentro de la Asistencia del Sur de Asia varias provincias mostraban interés por cuestiones ecológicas. *Tarumitra* ha tratado de colaborar con ellas y se ha logrado un progreso importante. Las provincias de Gujerat y Kerala y la región de Kohima merecen una mención especial.

La provincia de Gujerat ha asumido seria-

Abajo: estudiantes ocupados en una campaña por la recolección y empleo de las basuras. Centro: los estudiantes del Colegio St. Xavier de Ahmedabad, en Gujerat, participantes en un “tour-ecológico”. En la página anterior: los frutos del cultivo orgánico.



Jesuitas procedentes de diversas regiones de la India son pioneros tanto en la difusión de medicinas económicas basadas en hierbas naturales entre poblaciones pobres, como en la promoción de la biodiversidad en granjas. Gracias a Tarumitra, la eco-educación está desarrollándose en muchas escuelas en todo el país.



En las fotos, mujeres preparando medicinas de herboristería y niños de la escuela plantando árboles.

mente el compromiso ecológico. Inspirados por *Tarumitra*, tanto *St Xavier's College* como *Gujarvani* –un centro de medios de comunicación– en Ahmedabad, junto a cuatro oenegés civiles, comenzaron en 2003 *Tarumitra-Gujarat*. Querían divulgar conocimientos ecológicos, sensibilizar y promover acciones entre estudiantes por medio de la educación y acción ecológicas. Contaban con el P. Lancy D'Cruz del *St Xavier's College*, que había hecho su doctorado sobre plantas medicinales de la comunidad indígena Vasavi recogiendo información de los propios indígenas, puesto que no existían libros ni documentos sobre esta cuestión. Después de interactuar estrechamente con herbolarios indígenas –hombres y mujeres–, creó una organización llamada *Aadi Aushadhi* (medicina originaria) para reavivar y promover sus conocimientos medicinales.

En la actualidad más de cien personas de comunidades indígenas, en colaboración con dos ONG civiles, recogen y cultivan plantas medicinales con las que preparan cerca de treinta productos medicinales. El departamento forestal del Gujerat, impresionado por su buen trabajo, ha realizado una oferta generosa para cultivar plantas medicinales y preparar medicinas. *Aadi Aushadhi* preserva así el conocimiento medicinal de los indígenas, extiende el uso de estos productos y proporciona empleo a bastantes familias, gracias a la colaboración activa de las oenegés y del gobierno.

Por su parte, el P. Arulanandam comenzó hace diez años en Modasa a ayudar a pequeños agri-

cultores por medio de cultivos de lombrices. Les formó en esta actividad y ahora son muchos los que producen y usan el compost generado con ellas, utilizándolo en sus cultivos o vendiéndolo. También realizó una valoración de la tierra de la región para introducir los cultivos orgánicos más adecuados. El P. Jolly Nadukudiyil dejó su trabajo como abogado y creó una granja de biodiversidad de modo orgánico en Katamba, en un erial salino de unas 12 hectáreas. Por medio de estanques y de una red de canales hizo que la tierra pudiera ser cultivable y plantó en ella más de 50.000 árboles frutales y plantas medicinales. Además, dirige una escuela abierta para niños de trabajadores migrantes de la región.

El P. Rappai Poothokaren dejó su trabajo en medios de comunicación en el año 2010 y se introdujo en el trabajo ecológico. En marzo de 2012 tuvo lugar en *Tarumitra* un encuentro sobre ecología de la Asistencia del Sur de Asia al que acudieron más de 50 jesuitas de 15 provincias. En noviembre, el P. Robert Athickal y su equipo dirigieron un retiro ecológico para 24 jesuitas de 8 provincias. Un jesuita experto en plantas medicinales, el P. Melookunnel, organizó cuatro talleres en Gujerat sobre hierbas medicinales que pueden ser plantadas en la casa y que curan el 60% de las enfermedades más frecuentes.

En muchas escuelas se imparte educación ecológica, junto a una oenegé civil y mediante estudiantes universitarios voluntarios. En colaboración con dos oenegés civiles preparamos una muestra de energía solar que circuló por las escuelas para dar a conocer a los estudiantes las inmensas posibilidades de la energía solar. Se está promoviendo la energía solar para la producción de electricidad, para bombear y calentar agua, para iluminación y para cocinar, entre jesuitas y otros grupos de personas.

El P. Mathew Muthuplackal de la provincia de Patna, un pionero en la producción y difusión de aparatos de energía solar entre los jesuitas de la India, se encuentra ahora en Gujerat estableciendo el *Instituto Javier de Tecnología* en Linch, con un interés especial por la energía solar. Se están distribuyendo hornos sencillos de bajo coste en internados y hogares, reduciendo el consumo de leña y las emisiones de humos, ahorrando costes y salvando árboles. La granja Loyola de la Compañía –*Jesuit Loyola Farm*– se está convirtiendo en una granja orgánica preparada para la formación y para la realización de prácticas. La provincia del

Gujarat ha establecido un comité de seis personas para difundir la eco-espiritualidad, sensibilizar y promover acciones entre todos los jesuitas del Gujarat.

El noviciado de la región de Kohima muestra una clara sensibilidad ecológica. Se sitúa en lo alto de una colina y dispone de 32 hectáreas de tierra conocidas por su biodiversidad. Los novicios y su maestro —el P. Richard Jarain, un botánico— están convirtiendo el área en un lugar de gran biodiversidad. La región ha invertido en un sistema de recogida de agua de lluvia, que asegura un suministro estable de agua durante el verano. Se han plantado ya cientos de variedades de árboles de los que cuidan. Los fuegos en el bosque, muy comunes en el área, han creado algunas dificultades. “¡Necesitamos inculcar una espiritualidad conectada con la tierra desde el noviciado!”, dice el anterior superior regional, Charles D’Souza. Los planes incluyen disponer de un vivero de plantas poco frecuentes, de un arboreto y de espacios disponibles para que los estudiantes participen en campos de trabajo ecológicos.

La provincia de Kerala está aumentando su compromiso ecológico. Compraron 9 hectáreas de tierra en un área montañosa de Attapadi y allí crearon la Iniciativa por el desarrollo indígena Attapadi—*Attapadi Adivasi Development Initiative*— con los jóvenes padres James Morais y Lenin Antony. Hace cuatro años un grupo de cuatro jesuitas procedentes de diversas provincias de la India llevaron a cabo un estudio exhaustivo de la tierra y recomendaron crear en este lugar una reserva de biodiversidad. La *Reserva Attapadi* (ERA) se estableció con la intención de que llegara a ser un centro de actividades ecológicas. El centro *Tarumitra* de Kerala imparte cursos de educación ecológica en más de 30 escuelas.

La celebración del *Día Tarumitra por la ecología* convoca cada año a cientos de estudiantes y profesores. En junio de 2013, se organizaron cuatro consultas en Kerala con personas preocupadas por el estado de la Madre Tierra, con el fin de debatir sobre la crisis ecológica en Kerala, un estado considerado en su día como un paraíso tropical, publicitado en el pasado en los anuncios para turistas como “¡El país de Dios!”

En octubre de 2013 se inauguraron en ERA una comunidad jesuita y un espacio para campos de trabajo ecológicos con estudiantes. La ceremonia de inauguración, que duró tres días



con cientos de participantes, incluyó *Kambalam* —siembra tradicional indígena, con plegarias, música y danza—, un animado seminario ecológico para estudiantes con algunos montañeros del Himalaya y un paseo de *trekking* al Parque Nacional del Valle del Silencio, una montaña tropical única donde los habituales sonidos de los insectos están totalmente ausentes. En ERA están creciendo una gran variedad de plantas.

Una iniciativa significativa que ERA está ensayando es la coexistencia con algunos animales salvajes —elefantes, ciervos, osos salvajes...— que visitan ERA en búsqueda de agua y comida, recursos que hoy disminuyen en la montaña debido a la intrusión humana.

Arriba: un campo de *Tarumitra* para el ahorro de electricidad. Encima: un ejemplo de cocinas solares utilizado en el albergue de los estudiantes.

Tarumitra

Camboya



Camboya es generalmente conocida por las antiguas piedras de sus templos, entre los cuales Angkor Wat es el más famoso y también el más conocido por razón del genocidio perpetrado allí por Khmer Rouge en el período 1975-1979 que costó la vida a casi dos millones de personas. Camboya fue también conocida por las numerosas víctimas que las “minas terrestres” y las “bombas racimos” causaron. Pero, afortunadamente, el número de víctimas después de la guerra ha ido disminuyendo a lo largo de los años: las 1.249 víctimas en el año 1998 descendieron a 186 en 2012.

Un hecho menos conocido es el que atribuye a los camboyanos ser los mayores consumidores de peces de agua dulce en el mundo. La consumición de peces de agua dulce de cada camboyano en el espacio de un año es estimada por diferentes estudios, entre 19 y 71 kg. Pero dejando aparte los datos de la investigación, siempre que se compara la consumición de peces de agua dulce entre las cuencas del Bajo Mekong (LMB), indefectiblemente vienen en cabeza Tailandia, Laos, Camboya y Vietnam.

La razón de este fenómeno está en el Río Mekong. Nacido en el sureste de Tíbet, el Río Mekong fluye durante unos 4.200 kms hasta llegar al Mekong

Generaciones pasadas han considerado el Río Mekong como una solícita madre que sale del agua cargada con regalos y dones. Pero la comercialización de la arena de sus orillas, la excesiva explotación de los recursos pesqueros, la tala de bosques, la polución y los efectos que traen consigo los cambios del hábitat climático amenazan la generosa productividad del río.



Delta después de bañar China, Myanmar, Tailandia, Laos, Camboya, y finalmente, alcanzar el Mar del Sur de China en Vietnam.

Una característica del Río Mekong es el cambio que sufre durante su ciclo anual. El nivel del agua durante la estación de lluvias puede llegar a una altura de 10 metros sobre el nivel que alcanza en la estación seca. En Camboya, ésta diferencia de caudal causa inundaciones de vastas áreas, fértiles hábitat para los peces y, al mismo tiempo deja sedimentos y elementos nutritivos para el crecimiento del arroz. Estas variaciones de las estaciones es un fenómeno natural que permite al paisaje, y a las personas, renovar el élan vital: sobrevivir y florecer. Y porque el Río Mekong fluye a través de una gran variedad de regiones, la entera cuenca está estrechamente ligada a un ecosistema que los científicos empiezan a comprender ahora.

Este sistema que, arrastrado por el Río Mekong cubre la entera cuenca, produce cada año 3.9 millones de toneladas de peces y otros animales acuáticos (en 2008), haciendo de LMB (Tailandia, Laos, Camboya, Vietnam) el mayor caladero del mundo. Millones de personas dispersas por la región se benefician de esta inaudita abundancia. De hecho, el 80% de la proteína animal que consumen los habitantes de la región, proviene de los caladeros de aguas dulces. Por eso, tanto en Tailandia como



El Río Mekong: una madre amenazada

Gabriel Lamug-Nañawa, S.J.



Encima: el P. Gabriel Lamug-Nañawa, autor del artículo, con un compañero suyo. Arriba: los habitantes de una aldea expresan su preocupación por la construcción de un dique sobre el río Sesan.

en Laos, el Río Mekong es conocido como *Mae Nam Khong*, que literalmente significa “dones del agua madre”. En realidad, el Río Mekong ha sido conocido por generaciones como “la madre que saca regalos del agua”.

Hay, sin embargo diferentes factores que actualmente amenazan la productividad del Río y la vida de los 60 millones de personas que dependen de los caladeros para obtener los alimentos necesarios para sus vidas. Los mayores peligros vienen de la comercialización de la arena y de los recursos pesqueros, los cambios que sufren los hábitats de los peces, la deforestación de bosques acuáticos, la corrupción que proviene de residuos agrícolas y los efectos de cambios climáticos. Pero la amenaza más poderosa, que causa efectos inmediatos y de largo alcance, es la construcción de embalses en la corriente del Río Mekong y de su mayores afluentes. En particular, la construcción de un embalse en la corriente principal del Río Mekong, en el sur de Laos, (a menos de dos kms al norte del límite con Camboya), es un constante y actual elemento de preocupación para los camboyanos.

El trabajo de nuestros equipos formados por Jesuitas y colaboradores en Camboya -nativos y extranjeros, hombres y mujeres, con referencia religiosa o sin ella- tiene una larga historia. Comenzando en los campamentos de refugiados en los límites con Tailandia a comienzos de los años 1990 y hasta el momento presente, nuestro trabajo incluye una campaña para acabar con las minas terrestres y las bombas en racimos, presentar

propuestas de paz y colaboración, ayudar a las comunidades católicas, ocuparnos de la educación, salud y programas de desarrollo rural, y formular programas para los pobres, con preferencia por los discapacitados. También hemos comenzado a preocuparnos por los problemas ambientales en Camboya, reconociendo que cuando no mantenemos relaciones correctas con Dios y con los que nos rodean, -(seres humanos o inhumanos)- los pobres son los primeros y los más seriamente afectados por esa situación. Los problemas relacionados con el Río Mekong suponen un gran desafío para nosotros porque “muchas comunidades pobres han sido desplazadas, y los pueblos indígenas han sido los más afectados”. (Congregación General 35, decreto 3). De este modo hemos comenzado a estudiar los problemas que presenta el Río Mekong, a diseminar información apropiada por las aldeas, y ayudar a las comunidades locales en sus esfuerzos para conservar el ancho ecosistema del río.

Uno de nuestros primeros esfuerzos ha sido construir un espacio dedicado a la arboricultura para plantar y cultivar árboles nativos de Camboya. Al cuidado de personas con discapacidades, cuando llega la estación de las lluvias nos unimos con la iglesia, las escuelas, y las comunidades de los bosques para plantar árboles. El cuidado que les prodigan durante el año, especialmente durante la estación seca cuando acaban de ser plantados, es esencial para su sobrevivencia. Ahora disponemos de una especie de árboles de la floresta para plantarlos alrededor del Lago Tonle Sap que ayudarán





Arriba: mujer en trance mientras ruega los espíritus. Abajo: el desbordamiento del río Mekong.



a mantener el eco sistema de las orillas, y crear un ambiente donde sea más fácil para los peces la sobrevivencia. Con la continua colaboración de oficiales gubernamentales, monjes budistas, comunidades indígenas y personas discapacitadas, estamos aprendiendo que plantar árboles es plantar el delicado árbol de la paz entre la gente de Camboya.

También acompañamos y ayudamos a las comunidades locales en sus actividades de fe cuando buscan ayuda y justicia. Por ejemplo en Camboya oriental donde se encuentra una presa en la confluencia de dos de los más caudalosos afluentes en LMB, los ríos Sesan y Srepok; los habitantes organizaron una ceremonia en honor de *Neak Ta Krohom Ko* ("espíritus de cuello rojo"). Junto con sus ofertas de incienso, una taza de arroz y una cabeza de puerco, traen sus preocupaciones acerca del río que, se cree, está bajo la protección de *Neak Ta Krohom Ko*. Durante la ceremonia, una mujer de edad media, vestida de rojo, cree que ha caído en trance y ha permitido que el espíritu se apodere de ella, y hable a la gente que la rodea. A través de ella, los aldeanos recitan en voz alta sus oraciones pidiendo por la buena salud del río y por la gente que habita en su vecindad. Sienten que el Gobierno y los ricos los están acorralando y destruyendo la tierra que ha sido suya por generaciones. Persuadidos de que no hay otro modo de solucionarlo, se han vuelto al único que no los ha abandonado y que, a lo largo del tiempo ha mantenido la exuberancia del río.

Otra cosa que los aldeanos están haciendo para proteger sus bosques, es una "triple ordenación". Comenzando por el norte de Tailandia y extendiéndose a otros países budistas en nuestra región, en la "ordenación", los árboles se revisten con materia del color tradicional (azafrán) para indicar su sacralidad y el valor de la comunidad que cuida de ellos. Esto los defienden de los leñadores y nego-

ciantes de maderas; y al mismo tiempo proclama a los constructores de presas que las comunidades se preocupan de los árboles y los cuidan con cariño. Nosotros hemos participado en tres "ordenaciones" con los aldeanos del río Sesan, y pensamos colaborar con otras pagodas para extender las ordenaciones de árboles.

Finalmente, nos estamos dando cuenta que hay una falta de información creíble basada en datos científicos, acerca de los problemas ambientales en Camboya. Aunque el Río Mekong sea un recurso extraordinario que afecta la vida de millones de personas en los cuatro países de LMB, existe sólo un limitado número de estudios acerca de los aspectos tan importantes como los ciclos de vida de los peces, las épocas de migración, los efectos de las principales corrientes y de los afluentes, las presas etc. Nos estamos orientando hacia la investigación del Río Mekong con la intención de llenar el vacío de conocimientos que ayudaría a los pobres si les hiciéramos asequibles la información que les falta, y también a los inversores que podrían hacer decisiones basadas en mejor información. Como la C.G. 35 dice, "Esta Congregación urge a todos los jesuitas y a los que comparten con ellos la misma misión -en particular las universidades y centros de investigación- a que promuevan estudios y experimentos que se centren en buscar las causas de la pobreza y en el modo de mejorar el ambiente" (CG 35, decreto 3).

Nuestras actividades acaban de nacer, pero nosotros crecemos continuamente en experiencia y amor. Hay aquí varias instituciones empeñadas en un denodado trabajo dirigido a la gente, tales como Ríos Internacionales, 3S Red Protectora de Ríos y el Foro en Camboya (Institución no-gubernativa), de las cuales estamos aprendiendo. Pero necesitamos más jesuitas y un número mayor de amigos de la región que quieran incorporarse al esfuerzo común y que "después de superar las dudas y la indiferencia, decidan aceptar la responsabilidad de nuestra común casa, la tierra." (CG 35, decreto 3) En nuestro caso, esto también significa poner en juego nuestras mentes y nuestros corazones para solucionar las preocupaciones ambientales que acosan a los individuos. Especialmente a los millones de personas que llaman "madre" al Mekong.

Mekong

PARA NO OLVIDAR





Apóstol de Brasil

Cesar Augusto dos Santos, S.J.

José de Anchieta nació el 19 de marzo de 1534, en la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, isla de Tenerife, archipiélago de Canarias, España, hijo de Juan López de Anchieta y Mencía Díaz de Clavijo y Llerena.

Su formación religiosa y cultural empezó en el seno de la familia y se profundizó en la escuela de los padres dominicos. Más tarde, sus padres le enviaron a estudiar en la Universidad de Coímbra, Portugal.

Anchieta desarrolló sus dotes como estudiante de retórica, poesía, lengua y cultura griegas, dramaturgia y representación, entre otras disciplinas que le permitieron situar el Humanismo al servicio de la evangelización y la catequesis.

En 1548 conoció a los jesuitas, siete años antes que la Compañía asumiera la facultad de Artes de la Universidad. El contacto entre Anchieta y los jesuitas pronto despertó interés por ambas partes.

Tres años más tarde, con diecisiete años de edad, Anchieta ingresó en la Orden, y pronto

destacó en la vida espiritual. Todavía novicio despertó el deseo de la vida misionera, fundado principalmente en las contemplaciones de los Ejercicios Espirituales de mes.

Anchieta y otros seis compañeros zarparon para Brasil el día 8 de mayo de 1553, en la escuadra que llevaba el segundo Gobernador General, Duarte da Costa. Durante la travesía del Atlántico, el joven se mostró disponible, ayudando como enfermero y auxiliando en todo lo necesario.

Tras dos meses de viaje, desembarcaron en Salvador, Bahía, y cinco meses más tarde fue enviado hacia el Sur, a la región de São Vicente.

En víspera de la Navidad de 1553 llegó a su destino. Con él estaban cinco sacerdotes y diez hermanos (entre coadjutores y escolares), además de dos huérfanos de Lisboa. ¡Nunca en América se había reunido un grupo tan numeroso de jesuitas!

El día 21 de enero, el grupo seleccionado por el Provincial, P. Nóbrega, dio inicio a la gran empresa de la fundación del Colegio de San Pablo de Piratininga, de acuerdo con las instrucciones recibidas del P. Simão Rodrigues, Provincial de Portugal y uno de los fundadores de la Orden.

Presentes en la misa de fundación del colegio, el 25 de enero, estaban el cacique Tibiriçá, el portugués cazador de indios João Ramalho, Bartira, mujer de éste e hija del cacique, los jesuitas miembros de la nueva comunidad y, por supuesto, gran número de indios y colonos.

Nóbrega nombró al P. Manuel de Paiva superior de la comunidad religiosa que se instalaba en la meseta. El hermano José de Anchieta, destacado por su eximia formación y su juventud, fue nombrado profesor de latín y humanidades para los doce jesuitas, incluyendo el Superior. Comenzó así, no como un misionero más, sino como misionero de misioneros, maestro de hombres que se preparaban al sacerdocio sin ser él mismo sacerdote. Les enseñará no solo el latín indispensable para las órdenes sacras, sino sobre todo el instrumento más necesario para la pastoral en aquellos tiempos, el conocimiento de la lengua indígena, por medio de su gramática y otras obras en Tupi que abrieron para los indios el camino de la vida nueva. Anchieta fue fundador del colegio, y por consiguiente de la ciudad de São Paulo, no

Anchieta escribe el Poema a la Virgen sobre la arena, a la orilla del mar.

Sobre su tumba se escribió: “Aquí yace el venerable José de Anchieta, de la Compañía de Jesús, apóstol de Brasil y taumaturgo del nuevo mundo”. El presidente de Brasil, Inácio Lula da Silva, le inscribió el 10 de julio 2010 en el libro de oro de los héroes de la patria.



tanto por haber participado en la misa de fundación, sino porque fue durante largos años el alma del colegio y el catequizador de la región.

El Colegio de San Pablo de Piratininga fue el primer colegio jesuita en América, un colegio tal como lo planteaba la *Ratio Studiorum*. Al cabo de cuatro años, la población alrededor del colegio había crecido de tal modo que fue elevado a la categoría de villa. Veintiocho años más tarde, informó Anchieta al P. Claudio Acquaviva –5º General de la Compañía– que la población seguía creciendo y que los padres hacían visitas pastorales a São Vicente, a la propia localidad y a las haciendas cercanas.

La acción del apóstol Anchieta fue siempre la de buscar la conversión de la gente, en particular por medio de sus teatros, proponiendo la vida cristiana de modo lúdico y a través de diversos personajes. Para presentar los grandes puntos doctrinales, Anchieta se propuso detallarlos de un modo más elaborado en su Catecismo en lengua indígena y su Diálogo de la fe. Además, sus cartas tenían, en gran parte, función de velar por la vida indígena y su conversión. Nos encontramos con las cartas de un pastor que cuida su rebaño.

Algunos frutos de sus catequisis: “130 indígenas fueron admitidos al catecumenado y 36 al bautismo, de todas las edades y ambos sexos. Aprenden dos veces al día la doctrina cristiana. Los domingos van a misa y se quejan los catecúmenos por ser despedidos tras el ofertorio, con lo cual se les permite quedarse muchas veces”.

Sin embargo, pese a la excelente catequisis, el mal ejemplo de los portugueses dificultaba mucho su progreso. También la inconsistencia caracterizaba a los nativos. La cultura de la venganza estaba profundamente enraizada en su mentalidad y el banquete antropofágico era simplemente una celebración entre amigos de la victoria sobre los enemigos. El ritual de la muerte del prisionero enemigo era preparado con mucho cuidado y representaba la fiesta por excelencia. No se mataba para comer, sino que se comía para celebrar.

La tregua proporcionada por las victorias portuguesas sobre los indígenas en 1561 y 1562 era frecuentemente turbada por los asaltos, tanto



por parte de los tupis como de los tamoios. Las localidades de São Paulo, São Vicente, Santos e Itanhaém sufrían emboscadas de las que resultaba la captura de ganado, de esclavos, de blancos para ser comidos, de mujeres para esclavas, además de las muertes de colonos y esclavos en la defensa de las propiedades. Con la llegada de la escuadra de Estácio de Sá, mejoró algo la situación, aunque siguió siendo preocupante.

Tras un cuidadoso discernimiento, Nóbrega vio claramente como voluntad de Dios que fuera al territorio de los tamoios a ofrecerles la paz, dispuesto a reconocer las injusticias cometidas por los colonizadores. Al no dominar la lengua nativa solicitó a José de Anchieta que le acompañara. Los dos dejaron São Vicente en la Octava de Pascua, tras haber renovado, en la misa, sus votos religiosos. Fueron en canoa hasta Bertioiga, donde aguardaron, en el fuerte de São Tiago, el momento de dirigirse a los tamoios. En Bertioiga, Anchieta aprovechó para catequizar a los indígenas de la región, así como para atender pastoralmente a los portugueses, a pesar de que no era todavía sacerdote, mientras Nóbrega escuchaba las confesiones.

Pasados seis días partieron de ahí para llegar, muchos días más tarde, a Iperoig. Sin bajar de las canoas esperaron a los indios, que luego embarcaron en ellas. Anchieta explicó el objetivo de paz de aquella misión: los dos jesuitas se quedarían como rehenes mientras dos indios irían a São Vicente. Ellos estuvieron de acuerdo y acogieron a los religiosos, ofreciéndoles indias para ser sus



Anchieta enseña a los indios: monumento de bronce en el centro de la ciudad de San Pablo. A la izquierda: santuario dedicado a la Asunción en la ciudad de Anchieta, dónde murió el santo.

José de Anchieta



Encima: azulejo con la escena de un milagro atribuida a Anchieta. Arriba: una moderna interpretación de Anchieta realizada por Paolo Linetti para los chicos. En la página siguiente: antiguo mapa del Brasil; estatua de Anchieta en Tenerife y una pintura de Alfredo Cherubino.

mujeres mientras estuvieran ahí. Mucho asombro les causó saber que los padres llevaban una vida de castidad.

Nóbrega y Anchieta se quedaron hospedados en la choza de Cunhambeba, jefe indígena que simpatizaba bastante con los misioneros y les cuidaba con cariño. También en Iperoig (actual ciudad de Ubatuba) los misioneros no perdieron tiempo, aprovechando para catequizar a los niños y, por contagio, a los adultos que los observaban con cierta distancia.

Tras casi dos meses de cautiverio, entre muchas vicisitudes, con disputas, amenazas de muerte, y también momentos confortadores como misas y homilías dirigidas a los indios tamoios, pareció sellada la paz. Nóbrega, consciente de la fragili-

dad del acuerdo alcanzado decidió partir al día siguiente, 21 de junio, para tratar directamente con los interesados en São Vicente. Anchieta insistió en quedarse como rehén de la paz, para seguridad de los indígenas.

Sus captores no cesaban de decirle: “¡José, sáciate de mirar al sol que mañana será tu fiesta!” Por otra parte, las indias no eran indiferentes a su virilidad. Solo con mucha fuerza de Dios resistía a los insistentes e insinuantes asedios de las indias. El tiempo de Iperoig fue, sin duda, su momento de agonía, de lucha, de acoso y de opción por Dios. Solo, sin misas ni sacramentos, en particular en estos tres últimos meses, luchó contra el Mal y únicamente Dios permanecía a su lado, dándole fuerzas.

Fue durante este tiempo de prueba que Anchieta recurrió a la Virgen María, solicitándole gracias especiales para superar las innumerables probaciones. En reconocimiento por tales gracias le prometió componer un poema, y en seguida se puso en ello, incluso antes de alcanzar la gracia pedida, tanta era la fe de que no quedaría sin ser escuchado. Este poema mariano sigue siendo el más largo escrito hasta hoy, con más de seis mil versos, llenos de citas bíblicas literales que transparentan ampliamente su dominio de la Sagrada Escritura.

El día 14 de septiembre de 1563, Anchieta fue libertado, y llegó a Bertioga el día 22. En esta ocasión podemos leer en una carta suya: “Con mi llegada, todos tuvieron grande alegría, como con una persona que salía de un cautiverio, del que no esperaban otro fin que la muerte. Bendito sea el Señor Todopoderoso *qui mortificat et vivificat*.”

Todo el episodio de la cautividad en Iperoig nos presenta un luminoso ejemplo de la santidad de Anchieta. Reconocemos en este episodio el testimonio de fe, caridad y esperanza que se requiere de los santos.

La petición para la ordenación, que a la vez constituye un testimonio de la dignidad del candidato, fue presentado por el colateral del P. Nóbrega, el P. Luís da Grã. Fue ordenado sacerdote de Cristo por un antiguo compañero de Coimbra, ahora segundo obispo de Brasil, D. Pedro Leitão. Suya es la frase famosa: “La Compañía en Brasil es un anillo de oro, y su piedra preciosa, el P. José.” No hay certezas sobre la fecha exacta de la ordenación de Anchieta. La mayoría de sus biógrafos la sitúan entre el 6 y el 8 de junio de 1566.

En 1576, el Padre General Mercuriano nombró a Anchieta Provincial de Brasil, haciéndole superior de los más de 140 jesuitas que se encontraban en América. También por esas fechas

Brasil

fue fundada por el P. Anchieta la *Santa Casa de Misericórdia* de Rio de Janeiro.

En 1586, Anchieta recibió un pedido del obispo de Tucumán, Francisco de Vitoria, contando con el permiso del Padre General Acquaviva, para que enviara misioneros al Paraguay. Él asintió y envió a los primeros cinco jesuitas de las Misiones del Prata, dando origen a las Reducciones de Paraguay del siglo XVIII.

Como Provincial, escribió y recibió Anchieta innumerables cartas. Su vasta correspondencia abarcaba desde el General de los jesuitas, comunidades, jesuitas particulares, autoridades civiles, personas comunes, sacerdotes, religiosos, militares, hasta gobernadores y reyes. Algunas de esas cartas, dirigidas al P. General Acquaviva, relatan la convivencia del santo con los africanos, dando cuenta de su cuidado por su evangelización. Se interesó por el bautismo y la vida espiritual de aquellos que tuvieron parte fundamental en la construcción de Brasil. Anchieta describe en sus cartas el tratamiento dado a los esclavos venidos de Guinea, contando que solo en el año 1582 y en Salvador entraron más de dos mil. Comentó el estado de salud, así como el trabajo de catequesis desarrollado con los sobrevivientes de la travesía del Atlántico y la creación de la cofradía del Rosario. Escribió también acerca del trabajo pastoral en las granjas, factorías y villas.

Anchieta manifestó particularmente su solicitud hacia los enfermos, en especial los de la casa, como lo había demostrado a bordo de la nave que le trajo de Europa. Los levantaba y acostaba, permanecía despierto y vigilante, siempre que un enfermo lo necesitaba. Muchas veces se levantaba por la noche para preparar alguna medicina o para preparar comida para algún enfermo.

De hecho, esta cuidada atención a un jesuita enfermo, fue una causa más para que su propia salud se resintiese, falleciendo nuestro Apóstol el 9 de junio de 1597.

Anchieta amó a los indios, los negros, los blancos, amó a cada uno, a cada raza como un don del Creador. Fue profeta, santificador y pastor de ese rebaño brasileño, no solo en São Paulo, sino también en Rio de Janeiro, Vitoria, Bahía y en todo Brasil.

La lectura del conjunto de sus escritos, sus idas y venidas e intenso actuar, hace justicia al título de “Apóstol de Brasil”, acuñado por el administrador apostólico D. Bartolomeu Simões Pereira, en ocasión de sus exequias, añadiendo a eso que José de Anchieta fundó la Iglesia en Brasil. La fundó en la unidad, librándola de herejías, y asegurando su fidelidad a Cristo.



San Pedro Fabro

Stefania Falasca

Maestro de espiritualidad y de vida para el Papa Francisco, este jesuita originario de Saboya (Francia) ha sido declarado santo en diciembre de 2013. Fue uno de los primeros compañeros de S. Ignacio, hombre de profunda espiritualidad, precursor del diálogo interreligioso, misionero itinerante por Europa.

Retrato moderno de Pedro Fabro, con el bastón de viaje y los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio en la mano. El autor es el Hermano jesuita Bronislaw Podsiadly.

En el grupo de estudiantes de teología que dio origen a la Compañía de Jesús, en París, Pedro Fabro, nacido en la aldea de Villaret, en Saboya (Francia), fue intelectualmente el más brillante, además del más humilde y el más disponible para servir los demás, tal como han transmitido los historiadores jesuitas. Hijo de pastores, desde pequeño deseó estudiar. Un tío cura reconoció sus capacidades y lo puso en condiciones de realizar su objetivo. Llegado a la Sorbona, se encontró compartiendo la habitación con Ignacio de Loyola y Francisco Javier. Con el primero se creó enseguida un profundo entendimiento: Pedro lo ayudaba en los estudios e Ignacio, por su parte, lo ayudaba a superar los escrúpulos que le bloqueaban en la vida espiritual, haciendo sentirse indigno de llegar a ser sacerdote. Ignacio lo hubiera querido como superior de la

primera comunidad de jesuitas en Roma pero la Providencia decidió de otro modo.

Fabro fue el primero de la Compañía que entró en Alemania, donde participó en la dieta de Worms, en el séquito de Pedro de Ortiz, representante del emperador Carlos V. Estuvo luego en los Países Bajos, en España y en Parma, allí donde fuera necesaria una figura de profunda cultura y equilibrio espiritual para encontrar soluciones a las tensiones intra-eclesiales y no sólo a éstas. Pedro Canisio, el apóstol de la Contrarreforma en Alemania, ingresó en la Compañía después de haber hecho los Ejercicios Espirituales ignacianos bajo la guía de Fabro. También fue decisivo en la vocación de San Francisco de Borja. Murió en Roma con sólo 40 años, el 1 agosto del 1546, pocas semanas antes de partir para el Concilio de Trento.

El 17 de diciembre de 2013, con una bula pontificia, el Papa Francisco ha proclamado Santo al jesuita “reformado” Pedro Fabro, extendiendo su culto a la Iglesia universal. La regla adoptada para el beato Fabro es la de la canonización así llamada “equipolente”, práctica utilizada respecto a figuras de particular relevancia eclesial, de quienes se atestigua un culto litúrgico antiguo, extendido y con incesante fama de santidad y prodigios. Esta práctica se ha efectuado regularmente en la Iglesia, aunque no con frecuencia, a partir del Papa Benedicto XIV (1675 -1758). En la historia reciente Juan Pablo II realizó tres de ellas; Benedicto XVI, una, que ha sido la última antes de Fabro, la de Angela de Foligno, firmada el 9 de octubre de 2013 por el mismo Papa Francisco. Pero la canonización del beato saboyano Pedro Fabro reviste un sentido muy particular porque él es un modelo de espiritualidad y vida sacerdotal para el actual sucesor de Pedro y al mismo tiempo una de las referencias importantes para comprender su estilo de gobierno.

Habiendo vivido en la cumbre de una época que vio minada la unidad de la Iglesia, Fabro, quedando sustancialmente al margen de las disputas doctrinales, orientó su apostolado en la reforma de la Iglesia convirtiéndose en un precursor del ecumenismo.

De lo que el ejemplo de Fabro haya arraigado en el horizonte pastoral de Francisco da buena



cuenta el sintético retrato que él mismo ha hecho, en la entrevista concedida a *La Civiltà Cattolica*, señalando algunos aspectos esenciales de su figura: “El diálogo con todos, incluso con los más lejanos y los adversarios; la piedad sencilla, tal vez una cierta ingenuidad, la disponibilidad inmediata, su atento discernimiento interior, el hecho de ser hombre de grandes y fuertes decisiones y, a la vez, ser capaz de ser tan dulce, dulce.”

La fisonomía de Fabro que emerge de sus escritos es la de un contemplativo en la acción, de un hombre atraído sin tregua por Cristo, comprensivo con la gente, apasionado por la causa de los hermanos separados, experimentado en el discernimiento de espíritus, dónde trasluce la ejemplaridad de su vida sacerdotal, viviendo con paciencia y mansedumbre la gratuidad del sacerdocio recibido como regalo y dándose a sí mismo sin esperar recompensa humana alguna. Las intuiciones más típicas de Fabro se refieren al “magisterio afectivo”, es decir, a la capacidad de comunicación espiritual con las personas, a esa gracia de saber entrar en las circunstancias de cada uno.

Fabro encuentra a Dios en todas las cosas y en todos los ambientes, también en aquellos más fríos y hostiles. Su piedad es sencilla, cercana, humilde, ardiente y contagiosa. La dulzura y el fervor de su lenguaje arrastran y empujan hacia el encuentro con Cristo. Por dondequiera que él pasara su actividad apostólica despertaba el sentido de la comunión eclesial y su presencia hacía sentir a los hombres el amor de Dios. Éste es el atractivo que lo hace contemporáneo.

En su *Memorial*, que es uno de los documentos principales de la espiritualidad de los comienzos de la Compañía de Jesús, “su vida es concebida como camino”, tal como se evidencia en el perfil publicado en *La Civiltà Cattolica* (n. 3922 del 16 de noviembre de 2013). Toda su existencia adquiere esta característica de camino, de viaje por las diversas regiones de Europa al ejemplo de Cristo: itinerante por obediencia, siempre atento a cumplir la voluntad de Dios y no la propia. Él actúa allí dónde se operan los grandes cambios históricos, está presente en las Dietas de Worms y Ratisbona; es teólogo que imparte lecciones sobre Sagrada Escritura en Roma y en Maguncia; es



llamado a participar en el Concilio de Trento y al mismo tiempo es apóstol de la conversación, del diálogo, sobre todo individual, con las personas; del amor manifestado a cada uno al ejemplo del Buen Pastor, que establece relaciones fraternas con laicos, consagrados, ricos, pobres, enfermos, con cualquiera que encuentra en su camino. Un camino que es sobre todo espiritual como el propio Fabro afirma en una carta: “Deseo que mi peregrinar sea ir a buscar otro Fabro menos suyo y más nuestro en Cristo.”

En la misa de acción de gracias por la canonización de Fabro, celebrada el 3 de enero de 2014 en la iglesia del Gesù, en Roma, el Papa Francisco subrayó el rasgo esencial de la espiritualidad del primer compañero de san Ignacio con estas

El 15 de agosto de 1534, en la colina de Montmartre, en París, Fabro, el único sacerdote del grupo, recibe los votos de S. Ignacio y sus primeros compañeros.

San Pedro Fabro

A la derecha: la
cristalera de una
iglesia que representa
a San Pedro Fabro
peregrino por
Europa.

palabras: Fabro tenía el verdadero deseo de ser dilatado en Dios, estaba totalmente centrado en Dios, por eso podía ir en espíritu de obediencia, muchas veces también a pie, por todas partes de Europa a dialogar con todos con dulzura, y a anunciar el evangelio. Me hace pensar en la tentación que quizás podemos tener nosotros, de relacionar el anuncio del evangelio con bastonazos inquisitorios y condenatorios. No, el evangelio se anuncia con dulzura, con fraternidad, con amor. Su familiaridad con Dios le llevaba a entender que la experiencia interior y la vida apostólica van siempre juntas. Escribe en su *Memorial* que el primer movimiento del corazón tiene que ser “desear lo que es esencial y originario, o sea que el primer puesto sea dado a la solicitud perfecta de encontrar a Dios nuestro Señor” (*Memorial*, 63). Fabro encuentra el deseo de “dejar que Cristo opere en el centro del corazón” (*Memorial*, 68). ¡Solamente si se está centrado en Dios se puede ir a las periferias del mundo! Y Fabro viajó sin tregua también por las fronteras geográficas hasta tal punto, que se decía de él “parece que haya nacido para no estar quieto en ninguna parte” (MI, *Epistolae* I, 362). Fabro era devorado por el intenso deseo de comunicar al Señor. Si nosotros no tenemos su mismo deseo entonces tenemos necesidad de detenernos en oración y con fervor silencioso pedirle al Señor por intercesión de nuestro hermano Pedro, que vuelva a fascinarnos con el brillo del Señor que llevaba a Pedro a todas estas “locuras” apostólicas.

El *Memorial* nace como un diario para apuntar, para recordar siempre los regalos espirituales que Dios le concedió y que son resumidos al principio del diario: “Alma mía bendice al Señor y no te olvides de los beneficios que te hace. Él que salva tu vida de la perdición y te corona con su supera-



bundante misericordia [...]. Aquí están incluidos los innumerables beneficios que el Dios otorgó a mi alma dándome la gracia de orientar todo sólo hacia Él, sin intención mundana de adquirir honras o bienes temporales. Es la “sutil punta del alma” quien lo hace maestro de oración y en el que encuentra eco “la memoria siempre presente de la gracia”, “el rogar ‘memorioso’” de Bergoglio.

La fe para Fabro es un “don inmerecido”, una gracia por la que “no puedes hacer más que agradecer.” Michel de Certeau resume toda la experiencia espiritual del beato en la idea de la salvación por medio de la fe y lo define como “cura reformado”, por cuya experiencia interior la expresión dogmática y la reforma estructural están estrechamente conectadas. Pero la reforma de la que habla Fabro es ante todo la reforma de él mismo, que parte ante todo de sí mismo.

De aquí la actualidad de su testimonio, de aquí también su ejemplaridad sacerdotal, y no sólo para los jesuitas y los apóstoles de una región particular del mundo, sino para todo el que quiera cooperar con la acción santificante de Dios en la Iglesia universal.

Fabro es, pues, el auténtico hombre de Dios que busca ante todo la familiaridad y la unión con Él, el hombre siempre en camino, cercano a todos, abierto al mundo y en constante escucha del Espíritu, que encarna ese aliento misionero de la Iglesia al que mira el Papa Francisco y al que convoca también la *Evangelii Gaudium*.

Traducción de Juan Ignacio García Velasco, S.J.

Memorial

Claudio Acquaviva

Filippo Rizzi

“Entre las cualidades con las que estaba dotado dominó su apego muy profundo a las cosas de Dios, una cierta dulzura y suavidad en la piedad, de la que no se desmintió nunca, a la que ningún gravamen de ocupaciones ahogó, ni vicisitud alguna de acontecimientos turbó.” Éste es el retrato que el jesuita y estrecho colaborador, Bernardo de Angelis, hizo del Prepósito General de la Compañía de Jesús, Claudio Acquaviva (1543 - 1615).

A cuatrocientos años de la muerte del quinto General de la Compañía de Jesús, que se cumplen el 31 enero del 2015, queda ciertamente viva y todavía actual hoy su huella en la historia de la Orden, así como la marca que su largo generalato (un récord imbatido de 34 años: de 1581 a 1615) supo dar a la Compañía de Jesús, según la mayoría de los historiadores, en las orientaciones, sobre todo reglas y disciplina interior, hasta su supresión en 1773.

Un hombre atento más a lo esencial que a la fascinación de la apariencias, enamorado de los Padres de la Iglesia, asiduo lector de la Sagrada Escritura y de oración constante: éste es el Acquaviva íntimo y profundo conocedor de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, que nos narra, en una descripción casi hagiográfica, su primer biógrafo, el jesuita Francesco Sacchini.

Pero más allá de la persona particular, del jesuita austero y ascético, hoy todavía son muchos los interrogantes, las cuestiones abiertas sobre su largo gobierno como General de la Compañía, sobre la huella misionera que supo imprimir a la Orden, sobre cómo logró salvar y defender la identidad ignaciana frente a las presiones de las cortes europeas, de Felipe II de España, del Papado, de la Inquisición, de las injerencias de las otras Órdenes (en particular los dominicos) en la disciplina interna de los jesuitas.

Por todo esto quizá no sea casualidad que la mayoría de los historiadores contemporáneos, incluido Mario Fois, considere a Claudio Acquaviva el auténtico “segundo legislador” de la Compañía de Jesús, después de su fundador Ignacio de Loyola.

Perteneciente a una familia de la nobleza meridional, nació en Atri el 14 septiembre de 1543; en 1567 decidió entrar en la Compañía

de Jesús, en la cual hará una rápida carrera. En 1576 es elegido provincial de Nápoles y en 1579 es llamado a dirigir la Provincia romana de la Compañía de Jesús. Será el Papa Gregorio XIII quien, obstaculizando la elección de un General español, favorecerá su ascenso a Prepósito General de la Compañía. Acquaviva es elegido por los miembros de la Congregación General IV de 1581, a la muerte del Prepósito General anterior, el belga Everardo Mercuriano. Salió elegido al primer escrutinio con 32 votos sobre 57. La falta de unanimidad en la votación, por ser italiano, hacía presagiar ya las dificultades de gobierno que caracterizarían su largo generalato. Se encontró, en efecto, con tener que regir a la Compañía en un momento de extrema tensión interior; los años de su gobierno vieron sobre todo la multiplicación de impulsos autonomistas (sobre todo en la catolicísima España), de las diversas Provincias que soñaban con poder desengancharse del gobierno central de la curia de los jesuitas de Roma y poder elegir un día, como nos dice el anónimo autor de la *Vida de Pedro de Ribadeneira*, un “generalillo propio”.

Frente a las acusaciones que cayeron sobre él, por libelos (los famosos memoriales), calumnias de ser un monarca absoluto y de conducir con “verticalismo” a la Compañía, su respuesta fue activar una reforma interior de la Orden que reforzara la espiritualidad y la unidad entre sus miembros y que fuera armónica en cada casa profesa o colegio de la Compañía.

Según muchos historiadores contemporáneos Claudio Acquaviva (1543-1615), quinto Superior General de la Compañía de Jesús, es considerado el segundo legislador de la Orden después del fundador Ignacio de Loyola.



Portada de la “Ratio Studiorum” de 1606, el famoso “plan de estudios” para la formación de los jesuitas. La primera edición es de 1599.

1543 - 1615

Antiguo grabado
con el retrato de
Claudio Acquaviva,
Prepósito General
de la Compañía de
Jesús desde 1581
hasta 1615, año de
su muerte.



Desde esta perspectiva tuvo sobre todo una gran importancia la valorización de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, sobre cuyo empleo él mismo compuso un nuevo *“Directorium”* (1591); también propuso una redefinición de la figura de Ignacio, afanándose en que la *Vita Ignatii Loiolae*, de Ribadeneira, fuera reemplazada, casi suplantada, con la de Gian Pietro Maffei, *De vita et moribus Ignatii Loiolae, qui Societatem Jesu fondavit*. Una de las grandes preocupaciones de Acquaviva fue la de encauzar las “derivas demasiado místicas”, dentro de la Compañía de Jesús, de una desordenada dirección espiritual entre penitente y sacerdote, y la de sacar, o al menos proteger, de las intrigas de la corte y de cierta “mundanización” a los Padres llamados a revestir cargos institucionales, como tocó, por ejemplo, al jesuita Pierre Coton, nombrado confesor oficial del rey de Francia, Enrique IV de Borbón. Aún hoy es de estricto interés releer y tomar en consideración, a este respeto, la instrucción de él emanada y publicada en el 1602: *De confessariis principum*.

Los padres de la Compañía advirtieron en el curso de su generalato, como bien cuenta y hace emerger Michel de Certeau en su ensayo *Fabula*

Mística, una lucha entre carisma e institución, entre la búsqueda de una pura opción mística y un ministerio activo en los rincones más importantes o más apartados del planeta. A este propósito es importante subrayar lo que el historiador Alejandro Guerra evidencia: “No se pidió a nadie adherirse a un modelo uniforme, pero se pidió a todos vivir la misma vocación sin fanatismos; sólo con una esmerada disciplina interior forjada en la obediencia, se podía llegar a la verdadera perfección”.

Igualmente, fue de gran importancia bajo su gobierno la redacción definitiva del *Ratio Studiorum* (1599): el código pedagógico que fijaba tanto el orden de los estudios como la educación moral, sobre todo en los colegios de la Compañía de Jesús; se trataba de un manual y una brújula que debía indicar al jesuita escolar, coadjutor espiritual o temporal, y obviamente al profeso, cómo tenía que conducir su vida de consagrado.

De los ocho Papas que conocieron y se enfrentaron con Acquaviva como General de la Compañía, de Gregorio XIII a Paolo V, un puesto particular en la compleja biografía de este jesuita italiano, es indudablemente el ocupado por Sixto V (fraile menor conventual), en el siglo Félix Peretti; fue en efecto este Papa franciscano, severo y muy decidido, el que pidió, en 1589, revisar las Constituciones ignacianas comenzando por el nombre “Compañía de Jesús”, la cuenta de conciencia, la obediencia ciega y la estructura, a su juicio, demasiado verticalista de la Orden. Sólo la inesperada muerte del Papa Peretti, el 27 agosto del 1590, bloqueó todo tipo de proyecto de reforma. El peligro pasó y la Compañía de Jesús pudo mantener su propio nombre fundacional.

El largo generalato de Acquaviva significó también el crecimiento muy rápido de sus miembros que pasaron de 5.165 a 13.112; así como el aumento del número de las Provincias, de 21 a 32, y de los colegios de 144 a 372.

Pero el nombre de Acquaviva está asociado principalmente al desarrollo de las misiones en las llamadas “Indias” (China, Asia, Japón e India), guiadas muchas veces por hombres del calibre de Alessandro Valignano, Roberto De Nobili y Matteo Ricci. El General italiano se empeñó además en el envío de jesuitas a tierras tenidas entonces por misión, como Inglaterra o los Países Bajos. También es justo señalar un aspecto de los más característicos de su gobierno: la atención a las misiones interiores. Se prodigó en mandar a los presbiterios más preparados de su Orden a lugares inaccesibles, algo civilizados, con un alto grado de analfabetismo y en condiciones semi-

bárbaras de Italia, Portugal, Francia o España para llevar el anuncio del Evangelio, siguiendo la estela que había dejado, años antes en tiempos de San Ignacio, el legendario jesuita Silvestro Landini en su predicación en Lunigiana y Córcega. Para muchos Padres (“deseosos de morir como mártires”, en ultramar, en India o en Japón como se deduce por las cartas mandadas al General, las famosas *Indipetae*), el destino previsor e inesperado de Acquaviva representó un viaje y un apostolado a las “Indias interiores” que marcó una de las estrategias misioneras de mayor éxito en la Compañía de Jesús.

Un capítulo aparte, bajo su generalato, es ciertamente el considerable número de jesuitas proclamados santos de la Iglesia católica como Roberto Bellarmino, Luigi Gonzaga, Alfonso Rodríguez, Bernardino Realino, el beato José de Anchieta o los santos mártires japoneses crucificados a Nagasaki en 1597.

Acquaviva todavía hoy es recordado por su papel de gran diplomático, gracias también al apoyo teológico del cardenal Roberto Bellarmino, por ejemplo, en como supo administrar la controversia *De Auxiliis*, sobre la gracia y el libre albedrío, con dos interpretaciones diversas sobre este tema: por una parte el jesuita Luis de Molina y por otra el dominico Domingo Báñez. Fue esta una sutil y controvertida cuestión teológica que empujó a las dos grandes órdenes religiosas a defender cada una su doctrina, denunciando a la otra como “no ortodoxa”. El mérito mayor de Acquaviva, en aquel rompeolas, fue justo el de imponer la fidelidad al tomismo para conservar la unidad espiritual y doctrinal dentro de la Compañía.

Probablemente el gran rival y adversario de Claudio Acquaviva y su impostación del gobierno de la Compañía, fue sobre todo el jesuita, teólogo y primer cardenal en la historia de la Orden, Francisco de Toledo. Este hábil jesuita sugirió a Clemente VIII el nombramiento de Acquaviva como arzobispo de Nápoles, en 1596. La tentativa de Toledo, apoyada por Felipe II, era quitar de ese modo la perpetuidad en el cargo de Prepósito General y llevar el gobierno de la Orden a una mayor influencia directa de la corona española, facilitando así el deseo de autonomía de cada Provincia, sobre todo de las ibéricas. El peligro de Acquaviva arzobispo de Nápoles se desactivó gracias a la firme y monolítica resistencia de toda la Compañía, en particular de los Asistentes del General, el italiano Luigi Manselli y el portugués Juan Alvares. Gracias a ello, el 12 de febrero de 1596, fue nombrado el cardenal Alfonso Gesualdo para el arzobispado napolitano.



A cuatrocientos años de distancia de la muerte de este carismático jesuita, que quizás hoy definiríamos como un líder, queda intacta su indiscutida capacidad de gobierno tal como nos confirma la opinión de Sabina Pavone, una historiadora siempre atenta al análisis del mundo de los jesuitas: “Se podría decir que el éxito de Acquaviva se encuentra en el hecho que después de él, incluso sin poner pegas al papel de gobierno de sus sucesores, los Generales fueron personajes de menor relieve. Casi que el mecanismo de gestión y de centralización de la Orden había llegado a ser tal que hacía menos importante la personalidad misma del General, supremo regulador de la Orden”.

Traducción de Juan Ignacio García Velasco, S.J.

Encima: Casa Profesa Jesús en Roma, en los tiempos de Claudio Acquaviva. Arriba: otro retrato de Acquaviva y una representación de las misiones en las Indias de su tiempo.

Acquaviva

El “Gesù de Montreal”

Pierre Bélanger, S.J.

En 1989, una película del cineasta de Quebec Denys Arcand fue todo un éxito. El título de la película era *Jesús de Montreal*. Sorprendió mucho el hecho de que, en un medio fuertemente secularizado, un director famoso eligiese un tema esencialmente religioso para proponer una lectura de su sociedad. La obra tuvo una proyección internacional porque proponía una reflexión social arraigada en el evangelio. Un grupo de jóvenes cómicos que poco acostumbran a ir a las iglesias, proponía una lectura original, artística, exegética y radicalmente nueva de la Pasión. En los círculos de todo el mundo en los que la inculturación y la adaptación del mensaje de Jesús se encuentran en el centro de la búsqueda y de la actividad pastoral, esta película fue acogida como una bocanada de aire fresco, una visión profundamente contemporánea del cristianismo.

La iglesia del “Gesù” de Montreal iluminada de noche con luz azul.

Los jesuitas están presentes en el corazón de las grandes ciudades contemporáneas. Debemos recordar que una de las “novedades” que san Ignacio aportó a la Iglesia fue la de dar prioridad

La historia de la iglesia del Gesù, en Montreal, es la de un apostolado jesuita que no ha dejado de reinventarse para responder a las distintas necesidades de una sociedad y de un contexto eclesiástico que cambia rápidamente.

a la presencia jesuita en las ciudades, tras siglos de una pastoral marcada por el mundo rural. Muy a menudo, las iglesias jesuitas de las ciudades llevan el nombre de la primera iglesia de la Compañía de Jesús en Roma, el Gesù.

En el centro de Montreal, la “iglesia del Gesù” está ahí desde hace 150 años. En 1865 se inauguró este monumento religioso, sobre todo para su uso como capilla del Colegio Santa María, contiguo a la iglesia. El colegio llevaba abierto desde 1848. Era la primera obra jesuita de importancia tras la vuelta de los jesuitas a Canadá, después de la restauración de la Compañía. Aunque la acción misionera de los jesuitas, en la época del régimen francés, se coordinó desde la ciudad de Quebec – podemos recordar la gran obra de Jean de Brébeuf y sus ayudantes –, fue el obispo de Montreal, Mons. Ignace Bourget, quien en 1842 insistió para que los jesuitas volvieran a Canadá para abrir un colegio en su diócesis.

La historia de la iglesia del Gesù, en Montreal, es la de un apostolado jesuita que a lo largo de los años y las décadas no ha dejado de reinventarse para responder a las distintas necesidades de una sociedad y de un contexto eclesiástico que cambia rápidamente.

La construcción es un reflejo de su época, unos años en los que el catolicismo se había impregnado de los aires de triunfalismo del siglo XIX. Se trata de un monumento de piedra que impresiona por su tamaño. Que la capilla de un colegio pudiera tener ese aspecto ilustra muy bien la influencia social que ostentaba entonces la religión católica. El templo barroco tiene 60 x 44 metros y la bóveda se eleva a 23 metros. Se diseñó para acoger a unos 1.000 fieles.

Vamos a nombrar brevemente algunos detalles sobre el papel que han jugado la arquitectura y las artes plásticas desde el origen de la iglesia del Gesù. La decoración mural y los frescos con trampantojos, técnica frecuente en el estilo barroco, contribuyen de manera importante a darle un carácter único a esta iglesia. La bóveda presenta una ilustración de la salvación; otras secciones hacen lo propio con escenas de la vida de santos y beatos jesuitas. En el santuario destaca, en primer lugar, la estatua del Sagrado Corazón al que está





dedicado la iglesia. La decoración mural culmina con el fresco de la crucifixión de Cristo bajo el altar mayor. Dos cuadros enormes, uno a cada lado del santuario, representan a los santos patrones de la juventud: San Stanislao Kostka y San Luis Gonzaga. En los transeptos encontramos, cara a cara, un altar dedicado a san Ignacio y a sus primeros acompañantes, y un altar consagrado a los santos Mártires jesuitas de Canadá. Otros elementos de la decoración –marquetería, candelabros, altares– recuerdan la perfección artesanal del siglo XIX y la participación activa de los artistas en la creación de un espacio religioso que ensalza el alma. Cabe destacar que en 1983 y 1984 la iglesia fue restaurada completamente a cargo de la Compañía de Jesús. En 1975 el Gobierno de Quebec la reconoció como “bien de interés cultural”.

Lo que hay que mencionar, por encima de la historia de su construcción o de su belleza artística, es la misión de la iglesia del Gesù en el centro de la ciudad de Montreal, y sobre todo el carácter evolutivo de esta misión. Es ahí donde nos encontramos con los problemas tratados en la película *Jesús de Montreal*. Fieles a la intuición original de sus fundadores y de sus predecesores, los jesuitas, que han trabajado a lo largo de los años en el Gesù, no han dejado de intentar responder a las expectativas y a las esperanzas de un buen número de cristianos en busca de un sentido a este mundo en evolución.

En primer lugar, esta gran iglesia quiere servir a la juventud del colegio Santa María a la que está ligada. Pero en 1877, una estatua de Nuestra Señora de Liesse traída de Francia convierte el Gesù en un centro de peregrinación mariano, una práctica que respondía perfectamente a la sensibilidad de la época. A partir de los años 1960, la época de lo que se conoce en Quebec como “la Revolución Tran-

quila”, las actividades de carácter explícitamente religioso disminuyeron mucho en las instituciones educativas y la capilla del colegio cada vez se usaba menos. Sin embargo, ya desde hace tiempo el Gesù era conocido entre los habitantes de Montreal por ser un lugar en el que uno se podía encontrar con un sacerdote para el sacramento de la reconciliación así como para el acompañamiento espiritual. La formación de los jesuitas les permite acompañar a la gente teniendo en cuenta su condición real. Las personas que viven situaciones difíciles encuentran en el Gesù los caminos de la liberación.

Durante unos veinte años, a partir del Concilio y su proyección, el Gesù atrajo a hombres y mujeres interesados en la renovación del catolicismo. Se proponían sesiones, clases, iniciación a la lectura de la Biblia conducidas por jesuitas cuya capacidad de adaptar el mensaje evangélico a las exigencias de la época postconciliar era bien conocida. Los *Ejercicios espirituales en la vida diaria* también ganaron una gran importancia.

A lo largo de su historia, los artistas y sus obras tuvieron un lugar preferente en el Gesù. Ya hemos tratado el carácter artístico de la iglesia. Podemos añadir que en el Gesù está uno de los mejores órganos de Montreal (5.000 tubos, 60 juegos, 5 teclados y un pedalero) diseñado por la célebre casa Casavant. El órgano sirve de apoyo a la oración durante las liturgias y atrae a los melómanos en los conciertos.

La iglesia del “Gesù”, además de la actividad litúrgica y espiritual, también es un lugar de encuentros artísticos y musicales. En la foto el encuentro con Aline-Riz.

Quebec



En algunas ocasiones como el Jueves Santo (en la foto) se proponen “nuevos rituales” que alcanzan a un público diferente del de las liturgias habituales.

Pero la planta baja, debajo de la iglesia, también tiene su historia. La “sala académica” del colegio está ahí, y fue diseñada para que se pudieran representar obras de teatro. Además, precisamente en la sala del Gesù unas cuantas compañías de teatro profesionales dieron sus primeros pasos. A lo largo de los años – y sobre todo después de la restauración de los años 80 –, la sala ha acogido a artistas de todos los ámbitos artísticos.

En este contexto, a mediados de los años 90, el jesuita Daniel LeBlond, que también es pintor, se inventó una obra original: el “Gesù – Centro de creatividad”. El objetivo de esta empresa es el de apoyar a artistas que pretendan crear un vínculo entre su arte y la espiritualidad. Los locales a nivel de la calle, así como la propia iglesia ofrecen la oportunidad de experimentar con distintos enfoques. Dado que la participación en las celebraciones religiosas ha disminuido mucho en el contexto secularizado de Quebec, en la parte trasera de la iglesia se creó un espacio para la creación artística, sobre todo para la danza y la música. Uno de los transeptos también sirve como sala de exposiciones. De vez en cuando, el Centro de creatividad participa en eventos artísticos de gran envergadura, como la Noche en Blanco durante la que numerosos visitantes pueden experimentar un lugar en el que se unen el sentido litúrgico y la creación artística. Durante el festival internacional de jazz de Montreal se creó una misa jazz que atrajo a un público muy numeroso. Soñamos con

poder confiar la creación de otras misas a artistas; el proyecto de una Eucaristía a partir de *La misa sobre el mundo* de Teilhard de Chardin está en marcha. De este modo, el Centro de creatividad le permite al Gesù continuar su adaptación a las necesidades espirituales de la época actual.

Asimismo, cabe mencionar que, desde hace dos años, Daniel LeBlond ha querido invertir todavía más en la renovación de la liturgia. Como “prefecto” de la iglesia, reunió a un equipo de voluntarios que creen en la presencia religiosa en nuestro mundo, en la práctica religiosa y en la comunidad. Queremos que la iglesia ofrezca a la comunidad del centro de la ciudad una pausa durante la que celebrar con osadía el silencio, lo sagrado y el arte.

Las eucaristías durante la semana se celebran actualmente en la parte trasera de la iglesia. La proximidad y la buena convivencia permiten, poco a poco, crear ese sentimiento real de comunidad. Una vez al mes, una eucaristía acompañada de música se celebra para alimentar a esa comunidad. Después de eso compartimos un café o un almuerzo. A veces, como el Jueves Santo, proponemos nuevos rituales que reúnan a un público diferente del de las liturgias habituales.

La acogida también es uno de los puntos importantes del proyecto. Durante el Festival de Jazz, aseguramos una presencia a tiempo completo para miles de personas que están muy poco acostumbradas a los lugares de culto. Varios días por semana, al final de la tarde acogemos personalmente a los visitantes para intercambiar con ellos o responder a sus preguntas de todo tipo. Algunos días proponemos un período de meditación dirigida. También proponemos los *Ejercicios espirituales* en la vida diaria. Todo esto constituye el embrión de una nueva presencia que ansía ser generosa y profunda, abierta y disponible, centrada en lo esencial: Jesús que se entrega y que crea la comunidad.

Sí, el “Gesù de Montreal” tiene 150 años, pero se conserva joven, sobre todo porque sentimos en él la búsqueda de un servicio adaptado al medio que no deja de cambiar en el que se sitúa, un servicio adaptado a la sensibilidad espiritual actual.

Traducción de Daniella Persia

400 años de la Compañía de Jesús

Vietnam

Michael Truong, S.J.

En cada encrucijada de su vida, San Ignacio rezaba al Señor: *Quid Agendum?* – ¿*Qué tengo que hacer?* Sin querer seguir buscando sus propios sueños, ni persiguiendo su proyecto de vida, ¡Ignacio deseaba ponerse totalmente en las manos de Dios! Esa pregunta: *Quid Agendum?* se le hizo más tarde a toda la Compañía en críticos momentos de su existencia, tales como la Supresión de la Orden, en 1773, y en la Restauración en 1814. De la misma manera, la Compañía de Jesús en Vietnam ha buscado responder a esa pregunta en cada etapa de sus 400 años de historia.

Los jesuitas no fueron los primeros misioneros que llegaron a Vietnam. Los *Anales Reales de La Dinastía* (1428-1789), registraron varias visitas breves de franciscanos y dominicos, desde 1533, a las regiones costeras de Vietnam. En 1591, un dominico, el P. Pedro Cevallos, incluso convirtió a la Princesa María Flora, una hermana del rey reinante en la capital Thang Long (Hanoi). Sin embargo, los jesuitas echaron los primeros cimientos de la Iglesia Católica en el Reino del Sur (*Cochinchina*), y el Reino del Norte (*Tonkin*), del dividido Vietnam en el siglo 17.

Parece que Vietnam no fue el foco principal de los primeros tres jesuitas que llegaron en 1615 a Hoy An, un pequeño puerto marítimo en Cochinchina. Un italiano y dos portugueses expulsados de Japón: el P. Francesco Buzomi, el P. Diogo Carvalho, y el H° Antonios Dias, fueron enviados a la comunidad católica japonesa, que habían encontrado asilo en Hoy-An, para escapar de la virulenta persecución de los cristianos en Japón. Tan temprano como finales de 1615, ellos habían decidido hacer de la evangelización de los vietnamitas su principal misión, debido a la admirable apertura al cristianismo de la gente del lugar. Más compañeros fueron enviados tras ellos a Cochinchina, y 12 años más tarde, otros jesuitas desembarcaron en la costa de la Provincia de Thanh Hoa, en Tonkin.

Quid agendum? – ¿*qué hay que hacer*, para sembrar las semillas del evangelio en esta nueva tierra? La respuesta estaba en el modelo de inculturación, adoptado por Matteo Ricci, S.J. (1552-1610) en China, y por Roberto de Nobili, S.J. (1577-1656), en India. El jesuita de aquella época, más famoso en Vietnam, fue Alexandre de Rhodes (1591-1660).

Su trabajo condujo a la escritura nacional (*chữ quốc ngữ*: la escritura romanizada de la lengua vietnamita, que más tarde sustituyó la transcripción milenaria, en caracteres chinos (*chữ nôm*). En 1651, él publicó los dos primeros libros en *chữ quốc ngữ* en Roma: *El Diccionario Vietnamita-Portugués-Latín*, que describe los vocablos vietnamitas en términos lingüísticos occidentales, y el *Catecismo en Ocho Días*, que exponía la fe católica en el contexto de las creencias morales tradicionales de las gentes vietnamitas (profundo respeto a la moralidad, la veneración de los antepasados, el culto del Cielo, la creencia en las almas inmortales, etc.). Gracias a estos esfuerzos de inculturación, unas 300.000 personas habían sido bautizadas en los dos reinos, tres décadas después.

Rhodes también jugó un papel clave en el esta-



Retrato del gran misionero jesuita en Vietnam Alexandre de Rhodes que reformó la lengua vietnamita, escribió numerosos libros y promovió la formación del clero local.

Los jesuitas no fueron los primeros misioneros que llegaron a Vietnam. Sin embargo, ellos echaron los primeros cimientos de la Iglesia Católica en el Reino Sur (Cochinchina), y en el Reino Norte (Tonkin), del dividido Vietnam del siglo 17.

Vietnam



Arriba: sellos emitidos, en 1961, con ocasión de los trescientos años de la muerte del P. Alejandro de Rhodes.

blecimiento de un clero local. Puesto que de los misioneros, con frecuencia, se sospechaba que eran agentes secretos de imperios occidentales, y se les prohibía moverse de un sitio para otro, Rhodes fundó la *Domus Dei* (La Casa de Dios), una institución para hombres catequistas, obligados con votos de castidad y obediencia, a servir a la Iglesia, en ausencia de los misioneros. Este sistema continuó hasta la mitad del siglo XX. Expulsado de Vietnam bajo pena de muerte, en 1646, Rhodes fue a Roma para pedir a la Santa Sede que enviase Obispos a Vietnam, y que instituyese un clero indígena. Su perseverancia produjo fruto. El 19 de septiembre de 1659, la Santa Sede creó dos diócesis, *Dang Trong* y *Dang Ngoai*, en los reinos sur y norte, y las confió a dos obispos de las *Misiones Extranjeras de París* (MEP, por sus siglas en francés). Esa fecha se la considera ahora como el día del nacimiento de la Iglesia Católica en Vietnam. Desde entonces los misioneros de MEP asumieron el liderazgo de la Iglesia en Vietnam. En 1668, cuatro catequistas de la *Domus Dei* fueron ordenados de sacerdote en el Seminario Mayor de Ayuthia en Siam, dos por cada diócesis.

El primer período de presencia jesuita en Vietnam duró 158 años, hasta la Supresión de la

Compañía en 1773. Durante todos aquellos años, 155 jesuitas de 20 países, y 33 jesuitas indígenas, trabajaron en los dos reinos; algunos murieron mártires. Con la Supresión, los jesuitas en Vietnam se dispersaron en la *diáspora*. Ninguno de ellos vivió para ver la Restauración de la Compañía, en 1814.

La historia pareció repetirse con la segunda llegada de los jesuitas a Vietnam del Sur. En 1954, Vietnam fue de nuevo dividido: el norte cayó bajo control comunista, mientras que el sur permaneció nacionalista; 700 jesuitas, expulsados de China Continental, miraban hacia el sur, en busca de nuevas tierras de misión. Algunos fueron a Filipinas, donde numerosos cristianos chinos habían elegido establecerse; otros volvieron sus ojos a Vietnam, específicamente a Cho Lon (Gran Mercado), un gigantesco Barrio Chino, cerca de Saigón. Sin embargo, la respuesta que dio el obispo de MEP en Saigón, fue muy clara: no había suficiente trabajo ni siquiera para sus compañeros, que también habían sido expulsados de China. *Quid agendum?*

Entonces llegó la invitación del gobierno de Vietnam del Sur, en 1956, pidiendo a la Compañía ayuda en las universidades del Estado. Sin tardar, algunos jesuitas se dirigieron a Saigón, y el 31 de mayo de 1957 abrieron su primera residencia, *La Maison Saint Ignace*, a la que más tarde se le añadió *el Centro Alexandre de Rhodes*, que comprendía una capilla, un hostel, una biblioteca con 100.000 volúmenes, la revista *Oriental*, y el Círculo de Inculcación y Diálogo Interreligioso, y unos estudios de televisión.

En 1961, los jesuitas establecieron el Pontificio Colegio San Pío X, en la meseta de Dalat. Era la única Facultad de Teología vietnamita, y para cuando el Gobierno comunista la cerró en 1976, unos 360 seminaristas habían pasado por el Colegio, de los cuales 170 se ordenaron de sacerdote, y 13 llegaron a Obispos. El Colegio también hizo la traducción al idioma vietnamita, de los documentos del Concilio Vaticano II, y publicó una Revista de Teología en el idioma vietnamita.

Para 1975, los jesuitas en Vietnam habían crecido ya hasta ser una Región, con 67 miembros. Pero aquel año, la Compañía experimentó otra "supresión", cuando los comunistas conquistaron el Sur. Los 41 jesuitas extranjeros fueron forzados a dejar el país, y la Región se quedó sólo con 26 jesuitas vietnamitas. Casi todas las propiedades que poseían los jesuitas fueron expropiadas, nueve jesuitas ancianos fueron encarcelados hasta trece años, varios fueron obligados a enrolarse en el ejército, o en las granjas del estado, mientras que los restantes compañeros vivieron en la *diáspora*, como simples



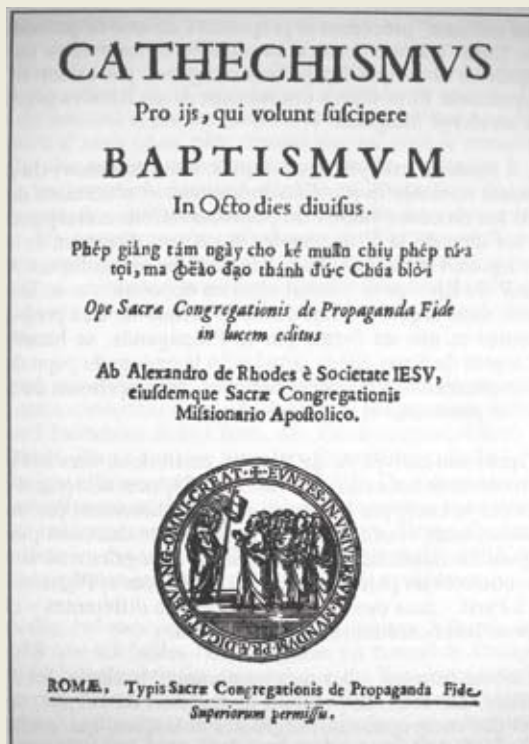
ciudadanos durante más de dos décadas.

Quid agendum? Como corrientes que manan en lo profundo, la Compañía continuó sobreviviendo. A excepción de los pocos compañeros que trabajaban en tres pequeñas parroquias, los otros mantuvieron un perfil muy bajo. Cuando Vietnam se abrió, tras la caída del Bloque Soviético, la Región emergió de su situación clandestina. Todos los jesuitas ocultos reaparecieron, se restauró el noviciado y el estudiantado. En el 50 aniversario del Retorno de los jesuitas a Vietnam, en 2007, el P. General Peter-Hans Kolvenbach, S.J. elevó la Región al rango de Provincia de la Compañía, con 127 miembros, que trabajaban en 6 ciudades del país.

Cuatrocientos años han pasado desde que los primeros jesuitas desembarcaron en Vietnam, pero la Compañía de Jesús todavía está en su etapa formativa en el país. En los últimos diez años, la nueva Curia Provincial, el noviciado, el juniorado, y tres casas para la comunidad se han edificado, pero otros proyectos de construcción para obras apostólicas, están todavía sobre el papel. De los 195 jesuitas que hay en la Provincia, 97 son escolares en formación, 14 son jóvenes Hermanos Jesuitas, y hay 30 novicios. Esto hace que la formación sea una prioridad, pero hay gran escasez de formadores y profesores.

Puesto que la ley vietnamita sólo permite actividades pastorales en las parroquias, la gran mayoría de los ministerios de la Provincia, -tales como el apostolado social, las capellanías universitarias, y la formación de catequistas,- están unidas a las parroquias. La dirección de Ejercicios Espirituales ha sido también una gran contribución de la Compañía a la Iglesia local. Cada año, los jesuitas dirigen unas 150 tandas de Ejercicios, para sacerdotes, seminaristas, religiosos y religiosas, y seculares. En orden a hacer frente a la creciente demanda de retiros, desde 2006 se ha venido organizando cada año, un Curso de Formación para Directores de Ejercicios Espirituales, dirigido a 15 personas no jesuitas, en régimen de internado.

Como respuesta al llamamiento de la Congregación General 35, a ir a las nuevas fronteras, la Provincia Vietnamita ha enviado misioneros y 'maestrillos', a Timor Leste, Laos, y otras Provincias de la Compañía. Recientemente, el ministerio con los trabajadores emigrantes se ha integrado a nuestras Parroquias. La Provincia abraza la esperanza de poder, en los próximos diez años, comprometerse en algunos apostolados mayores, que fueron tan importantes en el pasado: inculturación en reflexión teológica, misiología, diálogo con las principales religiones en el país, enseñar y llevar



a cabo investigación en las universidades, y abrir una Facultad de Teología.

La Provincia está celebrando el cuarto centenario con un Año Jubilar, que comenzó el 18 de enero de 2014. A fin de conseguir que penetre más profundamente el sentido de misión, y para reconocer la contribución que nuestros primeros jesuitas aportaron a nuestra cultura nacional, dos simposios con seis conferencias sobre la *Contribución de la Primera Generación de Jesuitas a la Proclamación de la Fe e Inculturación en Vietnam (1614-1773)*, tendrán lugar en el Centro de Pastoral de la Arquidiócesis de Saigón; seis peregrinaciones, con el tema *Redescubrir nuestras Raíces*, traerán unos 250 jesuitas, colaboradores y amigos, a visitar lugares en seis diócesis en el Sur y en el Norte, donde la primera generación de jesuitas vivieron y trabajaron.

Quid agendum? Esto es más que una pregunta. Señala una búsqueda para cumplir la voluntad de Dios, en cada encrucijada de nuestra vida personal, y en la vida de la Compañía. Cuatrocientos años han pasado, y la Compañía de Jesús en Vietnam está comenzando de nuevo.

Traducción de Antonio Maldonado, S.J.

Encima: logo de las celebraciones centenarias y el Catecismo de Alejandro de Rhodes para la preparación al bautismo. En la página anterior: el Provincial de Vietnam, P. Joseph Pham Thanh Liem, durante la celebración oficial de los 400 años de los jesuitas en el país.

Jubileo

La Nueva Misión de Madurai

M.A. Joe Antony, S.J.

El Provincial Jesuita de Francia estuvo aquí en Tamil Nadu, en India, a principios de febrero de 2014, para participar en la celebración de los 175 años de la Nueva Misión de Madurai. Cada una de las veces en las que habló, se ganó un fuerte aplauso de la audiencia simplemente saludando a los presentes con una palabra tamil: ¡Vanakkam! (¡Saludos!). Cuando terminó su discurso, pronunció otra palabra en tamil, ¡Nanri! (¡Gracias!), y la multitud aplaudió. Él estaba aquí como jefe de una delegación de cuatro jesuitas franceses, que asistieron para celebrar el vínculo que la Provincia de Madurai (MDU) ha tenido con Francia durante todos estos años.

La presencia de los jesuitas en la India comenzó con la llegada de San Francisco Javier a Goa en 1542. Él y otros jesuitas, como Antony Crimali, Henri Henriques, Gonçalo Fernandes y Roberto de Nobili, trabajaron en el Estado sureño de Tamil Nadu. En 1606 de Nobili comenzó, en la ciudad de Madurai, lo que luego se llamaría la Vieja Misión de Madurai. Después de él, muchos grandes hombres como San Juan de Britto y Constantino José Beschi (conocido como Veeramamunivar en Tamil) trabajaron valientemente,

predicando la Buena Nueva de Jesús, fundando comunidades cristianas y contribuyendo de manera significativa a la cultura y a la lengua Tamil local. La Vieja Misión de Madurai siguió existiendo durante aproximadamente dos siglos, pero tuvo un abrupto y triste final en 1759.

El Papa Clemente XIV suprimió la Compañía en 1773. Sin embargo, ya en 1759, 14 años antes de la verdadera represión, el Marqués de Pombal utilizó su influencia para lograr que el rey de Portugal expulsara a todos los jesuitas de la India, donde los portugueses habían colonizado algunos territorios. Los portugueses capturaron y deportaron de la India a 127 jesuitas. Fue un caso clásico de trágica ironía: cuando un reino católico persiguió y deportó a los misioneros jesuitas, algunos gobernantes hindúes y musulmanes le ofrecieron protección a algunos misioneros. Después que el Breve de Supresión se promulgó oficialmente y se aplicó a los jesuitas de las misiones de Karnatic, Mysore y Malabar, los jesuitas entregaron sus propiedades y obras a las Misiones Extranjeras de París, que acogieron a algunos de ellos en su comunidad.

Por lo tanto, durante algunas décadas, la mayoría de los católicos fueron como ovejas que no



Durante la celebración de los 175 años de la Nueva Misión de Madurai, no hay ningún jesuita francés entre los 509 que pertenecen a la Provincia de Madurai, pero los frutos de la vida heroica y del excepcional servicio de los jesuitas franceses siguen enriqueciendo e inspirando a la Provincia.



tenían pastor. Aproximadamente dos décadas después de la Restauración de la Compañía, en 1836, el obispo Louis Hebert de Pondicherry le solicitó al Papa Gregorio XVI que enviara a los jesuitas a Madurai, a su antiguo campo misionero. El Papa le envió la petición al General Jesuita, Padre John Roothaan, quien confió la misión de Madurai a la provincia francesa de Lyon. Ésta envió a cuatro jesuitas franceses en 1837, Joseph Bertrand, Louis Garnier, Louis de Ranquet y Alexander Martin, que llegaron en marzo de 1838 y comenzaron a trabajar en lo que se ha llamado la Nueva Misión de Madurai.

A pesar de todas las dificultades, los cuatro jesuitas franceses trabajaron con extraordinario empeño, energía y previsión. En 1852 la Misión fue encomendada a la Provincia de Toulouse, en el sur de Francia. La obra iniciada por estos cuatro pioneros floreció bajo una corriente constante de misioneros, en su mayoría franceses, pero también provenientes de otros países europeos. Poco a poco, las vocaciones locales aumentaron y los jesuitas de la India se hicieron cargo de las numerosas obras de apostolado iniciadas por sus hermanos europeos.

De la incansable labor de los misioneros jesuitas nacieron innumerables diócesis: Trichy, Thoothukudi, Madurai, Kottar y más tarde Palayamkottai, Sivagangai y Dindigul. Los primeros obispos de estas diócesis eran en su mayoría jesuitas, conocidos por su dedicación ejemplar, por su visión y sus iniciativas que aún hoy siguen dando fruto. Otra contribución importante de

estos misioneros fue la formación del clero local. Ellos abrieron y, durante muchos años dirigieron el Seminario de San Pablo en Trichy, que capacitó y formó a sacerdotes para casi todas las diócesis del Estado. Más tarde colaboraron en la formación de los seminaristas en el Colegio Arul Anandar, en Karumathur. Asimismo, dirigieron varias parroquias que luego se convirtieron en modelos para otras parroquias.

Los jesuitas fundaron y a la vez se ocuparon de numerosas congregaciones religiosas locales: las Siervas de María, las Hermanas de Santa Ana, las Hermanas de Gonzaga, las Hermanas del Sagrado Corazón, los Hermanos del Sagrado Corazón, y la Congregación de la Inmaculada Concepción.

En 1929, cuando la Nueva Misión de Madurai se convirtió en una Vice Provincia, de los 280 jesuitas que trabajaron aquí, 118 eran misioneros franceses y 25 eran de otros países europeos. Cuando se convirtió en una Provincia indepen-



Al lado: la catedral de Madurai. Abajo: la St Mary's Higher Secondary School de Dindigul. En la página anterior: dos importantes instituciones educativas: el Loyola College de Chennai y el St Xavier's College de Palayamkottai.



India



Dos momentos de las celebraciones de los 175 años de la Nueva Misión de Madurai: la Misa de agradecimiento y el P. Provincial, P. Sebastí Raj, que enciende la lámpara al comienzo de la ceremonia.



diente en 1952, había 424 jesuitas, de los cuales 77 eran franceses y 20 provenían de otros países europeos. En 1988, cuando la Provincia celebró los 150 años de la Nueva Misión de Madurai, en presencia del entonces General, el Padre Kolvenbach, su número había disminuido considerablemente. El último vigoroso francés, el Padre Pierre Ceyrac, murió en Chennai en mayo de 2012 a la edad de 98 años.

Por lo tanto, mientras celebramos los 175 años de la Nueva Misión de Madurai, en 2013-14, no hay ningún jesuita francés entre los 509 que per-

tenecen a esta Provincia. Sin embargo, los frutos de las vidas heroicas y del servicio excepcional de los jesuitas franceses aún hoy enriquecen y sirven de inspiración para la Provincia, que ha seguido creciendo.

Hoy la Provincia, que comprende todo el estado sureño de Tamil Nadu, es una de las más grandes de la Compañía. Los Jesuitas dirigen 5 Facultades de Artes y Ciencias, tres Escuelas de Negocios, una Facultad de Ingeniería, 9 Escuelas Secundarias Superiores, 4 Institutos Técnicos de Formación Profesional, 13 Parroquias, 12 Centros Sociales, 3 Casas de Retiro, 2 Librerías y una Editorial.

En los últimos años, la Provincia ha puesto en marcha dos nuevos ministerios. El primero es el Ministerio Jesuita para las Dependencias de Drogas y Alcohol (JMAADD), que dirige campos de desintoxicación y programas destinados a educar a la gente acerca del alcoholismo, problema que está creciendo y que destruye vidas y familias. El segundo Ministerio, llamado Kalangarai (Faro), trabaja a favor de los derechos y el bienestar de las viudas y de las mujeres abandonadas.

La Misión de Chennai nació con el objetivo de reforzar la presencia de los jesuitas en los distritos del norte del Estado, y se está concentrando en el servicio a los marginados como los Dalits, los Tribales, los inmigrantes y otros sectores oprimidos. En este campo contamos con el Colegio Loyola en Vettavalam, la Escuela Loyola en Kuppayanalloor, la Academia Loyola en Vadamel-pakkam, una Escuela Industrial en Ooty, Centros Sociales en Vallam, Chengalpattu, Kilpennathur, un Centro de Retiro en Mettupalayam y cuatro parroquias. Además, a partir de junio de 2015, se abrirá un nuevo Colegio de Artes y Ciencias en Salem, una diócesis donde los jesuitas no han estado presentes hasta ahora. Invitada por Dharma-puri, otra diócesis, la Provincia tiene previsto abrir un instituto de educación superior a partir de junio de 2016. El Padre Sebastí L. Raj, S.J., el actual Provincial, tiene gran interés en aumentar el número de las diócesis donde trabajan los jesuitas; de las 14 donde están presentes en la actualidad, desea llegar a todas las diócesis de Tamil Nadu, que son 17.

Dando gracias a Dios por el crecimiento fenomenal que ha tenido lugar en estos 175 años, los jesuitas de la Provincia de Madurai recuerdan con gratitud el servicio y los sacrificios de sus hermanos franceses y, como lo hizo el Provincial de Francia durante las celebraciones de febrero de 2014, dicen: ¡Nanri! ¡Gracias!

Traducción de Silvana Orsi Siquot

Madurai

Delhi: 25 años de servicio

Augustin Perumalil, S.J.

La Provincia de Delhi celebró sus Bodas de plata el 19 de octubre, 2013. Para conmemorar esta efeméride, las instituciones educativas y los centros sociales de la Provincia organizaron una gran velada cultural. Muchas autoridades y un gran número de amigos y simpatizantes se congregaron para celebrar el evento. Acompañada de felicitaciones y actos culturales, la celebración, un despliegue de gracia y elegancia, no sólo reflejó la diversidad cultural de la Provincia, sino que también acentuó el hecho que la India es un crisol de varias religiones, lenguas y culturas. La fiesta tenía por objetivo celebrar los 25 años de la Provincia de Delhi, que fue creada el 1º de enero de 1988, con cuarenta y tres miembros. Se emprendieron muchas iniciativas apostólicas, algunas de las cuales fracasaron, mientras que otras echaron raíces, y se han transformado en sólidas instituciones apostólicas.

Un poco de información histórica sobre las misiones jesuitas en lo que ahora es la Provincia de Delhi, no vendrá mal. En el libro *Akbar y los Jesuitas: Relato de las Misiones jesuitas en la Corte de Akbar*, por el Padre Pierre Du Jarric, S.J., tenemos un detallado relato de las misiones jesuitas en la corte del emperador Akbar, desde 1579 hasta 1615. Las misiones jesuitas a la corte de Akbar comenzaron en respuesta a una invitación del emperador a participar en las discusiones religiosas, que él sostenía regularmente en su palacio en Fatehpur-Sikri. Invitados por él, tres jesuitas, los Padres Rodolfo Acquaviva, y Antonio Monserrate, y el H. Francisco Henriques, llegaron a Fatehpur-Sikri, el 28 de febrero de 1580. Fueron recibidos con extraordinaria efusión y afecto por parte del emperador, cuya hospitalidad continuó durante los tres años que duró la misión. La misión se abandonó porque, al contrario de lo que los jesuitas esperaban, Akbar se mostraba contrario a comprometerse con el cristianismo, y era escéptico respecto a todo tipo de creencias. Aunque la primera misión a Agra fracasó, el compromiso jesuita con los jefes mogoles continuó. De nuevo, invitados por Akbar, otros dos misioneros llegaron a la corte. La segunda misión, encabezada por el P. Jerónimo Javier, (sobrino nieto de S. Francisco Javier), duró mucho más tiempo, probablemente hasta la muerte del Emperador Aurangzeb, en marzo de 1707, aunque el P. Jerónimo



Javier, no consiguiendo convertir a Akbar al cristianismo, había vuelto a Goa, como un “hombre destrozado”.

Los jesuitas estuvieron de nuevo en el noroeste de la India tras la invitación del Maharajá Sawai Jai Singh (1688-1743), jefe del reino de Amber, conocido más tarde como Jaipur. Invitó a los jesuitas para que ayudaran en la construcción de un observatorio astronómico, y en 1729 algunos jesuitas de Kolkata llegaron a Jaipur. La participación de los jesuitas en las tentativas astronómicas del Maharajá Jai Singh, continuaron a intervalos, durante varias décadas tras su muerte en 1743.

Alrededor de 1940, en respuesta a una invitación hecha por Mirza Ismail, *diwan* (Primer Ministro), del Maharajá de Jaipur, la Misión de Patna (iniciada por los jesuitas de la Provincia de Misuri), decidió abrir en Jaipur una Escuela Media de inglés, para muchachos. Este colegio se convirtió en la semilla de la misión jesuita, que con el tiempo se convertiría en la Provincia de Delhi. En el decurso del tiempo, la Provincia de Patna, buscando tener una institución jesuita en la capital

El P. Provincial, P. Varkey Perekatt, firma el contrato con el Xavier Labour Relations Institute de Jamshedpur para iniciar un nuevo instituto a Jhajhar.

En octubre de 2013, la Provincia de Delhi, de la Compañía de Jesús, celebró sus Bodas de plata. En estos años se emprendieron muchas iniciativas apostólicas, de las cuales algunas fracasaron, mientras que otras echaron raíces, y han crecido hasta convertirse en firmes instituciones apostólicas.

de la nación, estableció el Colegio de San Javier, en Delhi (1960). Forzada por la escasez de medios económicos y personal, era renuente a invertir más en esta región. Sin embargo, muchos obispos, preocupados por la escasez de misioneros en la extensa y políticamente importante área geográfica, que comprendía catorce diócesis, extendidas por seis Estados y dos Territorios de la Unión, seguían pidiendo al Provincial del Sur de Asia (POSA, por sus siglas en inglés), y al Padre General, jesuitas que trabajasen en sus diócesis. Al comienzo de los años 1980, se configuró el Proyecto del Noroeste (NWP, por sus siglas en inglés), bajo la tutela de la Conferencia Jesuita del Sur de Asia (JCSA). No obstante, los esfuerzos por persuadir a una Provincia a que asumiera la responsabilidad sobre esta región continuaron, ya que la formación de una Región Jesuita facilitaría una mejor coordinación y el crecimiento de obras apostólicas.

Tras mucho esfuerzo en persuadir a los superiores, la Provincia finalmente consintió en hacerse cargo del NWP, o Proyecto del Noroeste. De esta manera, la Región de Delhi, dependiente de la Provincia de Patna, fue establecida, el 1° de enero de 1988, con el P. Varkey Perekatt como su primer Superior. Desde entonces, en el transcurso de un cuarto de siglo, la Región no sólo ha crecido hasta convertirse en una Provincia Jesuita (2004), sino que también ha ampliado sus actividades a más lugares, y ha diversificado sus apostolados. Damos a continuación una breve descripción de las obras y actividades apostólicas.

San Javier de Jaipur: es la iniciativa apostólica más antigua entre las obras de la Provincia Jesuita de Delhi. Hoy es un complejo de instituciones que incluye una Escuela Secundaria Superior, un Colegio de estudiantes de pre-grado, una Parroquia, un centro de formación profesional, y un centro de entrenamiento para niños de pre-escolar (*balwadi*).

La Escuela de secundaria superior tiene inscritos 4.000 alumnos. El Colegio ofrece cinco campos de especialización, y tiene matriculados aproximadamente unos 1.400 estudiantes. La Parroquia disfruta de una cooperación de laicos muy activa, y el Centro de Formación Profesional (XVI, por sus siglas en inglés), ofrece cada año formación en ocho ramas del saber a unos 250 jóvenes, de familias de pobres recursos económicos. El *balwadi*, otra expresión concreta de la preocupación de la Compañía por los pobres, prepara a unos cuarenta niños de familias pobres, de modo que algunos pueden ser admitidos en la Escuela Secundaria Superior. Con el paso del tiempo incluso más iniciativas se han emprendido: una escuela en Mahua, y un complejo educacional mayor en Newta. Una activa asociación de Antiguos Alumnos de Javier Jaipur, continúa ayudando a las instituciones a alcanzar sus objetivos.

San Javier, en Delhi, la segunda aventura jesuita más antigua bajo la dirección de la Provincia de Delhi, está principalmente comprometida con la educación formal de más de 4.100 estudiantes. El *Millenium Complex*, recientemente edificado, ofrece unas instalaciones y facilidades ultramodernas para actividades curriculares y culturales. *Sahayog*, la Curia provincial, y *Nav Jivan*, un centro de renovación espiritual recientemente inaugurado, están también ubicados en este campus. Aquí también está la oficina de *La Asociación de Antiguos Alumnos Javerianos de Delhi* (DOXA, por sus siglas en inglés), que cuenta con un número de miembros cercano a los 10.000, haciendo de esta asociación uno de los más grandes grupos de alumnos en la India, y tiene ramas en muchas naciones extendida por los cinco continentes.

Javier Seva Kendra, en Almora, está situado en las estribaciones del Himalaya, y comprende un centro de servicios sociales y una Parroquia. Está centrado en la educación social y la animación de las aldeas, llegando hasta 700 aldeas, y trabajando por el bienestar de quince millones de personas, principalmente por medio de la promoción humana, la educación y la autonomía de los sectores más vulnerables de la sociedad, como son las mujeres y los niños.

La *Misión Bhiwadi*, situada en el Polígono Industrial de Bhiwadi, a unos 75 kilómetros de Delhi, comenzó en 1987. Aquí hay una Parroquia, un Colegio Superior de Secundaria, un programa de animación social, una casa para candidatas a la Compañía, y un convento de religiosas. La Parroquia tiene cerca de 75 familias registradas como miembros, mientras que la preocupación social alcanza a dieciocho aldeas cercanas. Además de las actividades para promocionar a las mujeres, a la



juventud y a los niños en las aldeas, hay dos Centros Kelti destinados a formar mujeres que no tienen empleo, y chicas que han abandonado la escuela, en corte y confección, y en bordado.

Iniciada en 1988, la *Misión Ropar*, está aproximadamente a 50 kilómetros de Chandigarh. Consiste en una Parroquia, un centro de servicios sociales, un ministerio de diálogo, y una escuela convencional. La Parroquia, que comenzó como una pequeña comunidad cristiana, ha crecido a lo largo de los años, y el número de familias católicas ha ascendido a cuarenta. El centro de servicios sociales pretende promocionar a los pobres del campo, por medio de programas de alfabetización, autoayuda y concienciación, un programa de ayuda a los que tiran de los *taxis rickshaws*, un programa de viviendas, etc. El ministerio del diálogo se esfuerza por fomentar las relaciones con la comunidad Sij.

San Javier en Shabbad, es un centro de apostolado, situado en el Norte de Delhi, a unos 35 kilómetros de Nueva Delhi. Comprende una escuela, un centro de servicios sociales, una Parroquia, y un centro de enseñanza de niños con dificultades. Considerada como una “Institución estrella”, por el Times News Network en Delhi, el colegio admite a 2.100 estudiantes, y tiene especiales programas de enseñanza para niños pobres y desamparados.

El *Instituto Vocacional Loyola* (LVI, por sus siglas en inglés), es un autorizado centro vocacional y académico del *Instituto Nacional de Enseñanza a Distancia* (NIOS). Cada año más de 500 jóvenes, principalmente mujeres jóvenes de los suburbios y colonias de reubicación cercanas, se matriculan en el LVI, y reciben formación en varias especialidades, que van desde aplicaciones de informática, hasta el cultivo de la belleza, y ciencias de biblioteconomía. El centro de estudio bajo NIOS ofrece una segunda oportunidad a los que han abandonado los estudios, y a los que suspendieron los exámenes de los cursos superiores. La *Parroquia de San Javier* es una parroquia jesuita muy activa y floreciente, que cuenta con unas 120 familias.

San Javier, de Behror, está aproximadamente a mitad de camino entre Delhi y Jaipur. Consta de una escuela y una Parroquia. Con una variedad de actividades que se simultanean con la enseñanza, y se extienden a lo largo del año, hoy día la escuela ha llegado a ser muy conocida en la localidad.

Iglesia de San Vicente de Paul, en Jahangirpuri, situada detrás del Campo de Ram Lila de Jahangirpuri, es una pequeña estructura de dos plantas. El salón en el piso bajo, se usa para los actos religiosos, y un primer piso sirve como residencia del sacerdote. Detrás de la iglesia, los jesuitas han construido un edificio con ocho habitaciones. Estas habitaciones



se usan durante los días de la semana para actividades sociales, como clases de entrenamiento y otros programas para formación de habilidades tales como corte y confección, informática, mecanografía, y cursos de esteticistas. Los domingos se usan para programas de animación juvenil, clases de catecismo, y otras actividades relacionadas con la Iglesia.

Shanti Sadan: Centro de espiritualidad ignaciana, ubicado en Chatham Lines, en Allahabad, a un kilómetro del Ganges, ofrece una atmósfera tranquila a aquellos que desean dedicar algún tiempo a la oración y al recogimiento. Se estableció este instituto para fomentar el crecimiento psico-espiritual de los individuos. A este fin, Shanti Sadan ofrece programas tales como retiros, seminarios, animación espiritual, asesoramiento, programas de formación y liderazgo, y dirección espiritual para sacerdotes, religiosos, religiosas, y seculares.

A pesar de su reducido número (57 sacerdotes, 50 escolásticos, y cuatro Hermanos Jesuitas), los jesuitas de Delhi constantemente buscan llegar a cuantos más sea posible, extendidos sobre una amplia área geográfica. A pesar de muchas dificultades y limitaciones, inspirándose en los pioneros, que se aventuraron en esta región ya en los años lejanos de 1579, ellos se esfuerzan por extender su misión a nuevas regiones. La breve descripción ofrecida aquí de lugares y apostolados, pone de manifiesto cómo los jesuitas de Delhi siguen el sueño y la visión de los pioneros, con celo, entusiasmo y pasión.

Traducción de Antonio Maldonado, S.J.

Arriba: dos momentos de la formación, de chicas de familias pobres, en sastrería y peluquería en el Loyola Vocational Institute de Shabbad. En la página anterior: escuela de la St Xavier's School de Delhi y programa de animación de las mujeres a Almora.

99 años de una revista

El primer areópago del tiempo moderno es el mundo de la comunicación”, decía hace años el Cardenal Carlo María Martini al comentar la misión de San Pablo en Atenas, al mismo tiempo que reflexionaba sobre su propio intento de anunciar el Evangelio en el lenguaje de la presente generación. En esta línea se sitúa también la experiencia de Popoli, revista mensual de los jesuitas italianos fundada en el año 1915.

En realidad, En realidad la revista ha vivido diversas fases: por iniciativa del P. Giuseppe Petazzi S.J., *Popoli* nace con otro nombre: *Misiones de la Compañía de Jesús*. La primera guerra mundial había estallado, y el Director no dejó de subrayar en la introducción al primer número de la revista, el particular momento en que la revista se presentaba. El objetivo de la nueva revista era “describir y promover la gran obra de las Misiones” con particular énfasis en la actividad misionera de los jesuitas. El año 1954 fue una fecha significativa para la revista porque el formato “cuaderno” deja paso a otro de mayor dimensión y a una nueva técnica de impresión. El contenido adquiere un carácter más universal, aumenta el número de lectores y

Abajo: el primer número de “Las Misiones de la Compañía de Jesús”, de 1915, y la cubierta de febrero de 1954, con el nuevo título de “Misiones de la Compañía de Jesús.”

“Popoli”, la revista internacional y misionera de los jesuitas, suspende su publicación tras casi un siglo de vida. Para ser fieles a su tradición, en la era de la revolución digital, los jesuitas se han de emprender caminos nuevos.



la revista entra, decididamente, en el mundo de la imagen. Otro paso, también importante, se da en 1970 cuando inicia la colaboración entre los jesuitas italianos y la dirección, para Italia, de la Obras Pontificias Misionales.

La colaboración dura 16 años, un período durante el cual la revista, que ha cambiado su nombre y ahora se llama *Popoli e Missioni*, se incorpora progresivamente a la pastoral misionera de la Iglesia italiana mediante un estrecho contacto con los Centros misionales diocesanos, y con la Conferencia Episcopal. Es también una ocasión para que los jesuitas se den a conocer como Orden Misionera, un aspecto ignorado por muchos en Italia.

En 1986 la dirección italiana de las Obras Pontificias Misioneras decide lanzar su propia revista que da lugar, en 1987, a una nueva fase: *Popoli* cambia el estilo gráfico y, también, cambian los directores. Después de una larga etapa bajo la dirección del P. Giuseppe Bellucci S.J., que dio a la revista un impulso decisivo en términos de difusión y aceptación, llega la hora de Giustino Bethaz S.J., y después de él, a partir de 1999 hasta 2005, del P. Bartolomeo Sorge S.J., que ya dirigía *Civiltà Cattolica* y *Aggiornamenti Sociali*. En 2006 sucede al P. Sorge Stefano Femminis primer laico llamado a dirigir una revista de los jesuitas italianos. Con él en la redacción hay otros dos periodistas profesionales, y un jesuita: signo de la nueva apertura de la Compañía a la colaboración con los laicos.

Es la era de las nuevas tecnologías, de la revolución digital y de las redes sociales. *Popoli* se apresta a incorporarse a este desafío, consciente de que un medio moderno no puede confinarse a la sola versión en papel. Para dejar oír su voz debe poner en marcha un verdadero sistema de comunicación. Así nace ahora, en 2010 un sitio web (www.popoli.info), con una serie de apéndices ligados a la edición mensual (noticias, comentarios, video, blogs) mientras que en 2011, *Popoli* -primer periódico católico a dar este paso- lanza una versión para las tabletas; digna de señalarse es también la presencia en *Twitter* y *Facebook*, y las numerosas suscripciones a la *newsletter*.

A estas actividades en el ámbito mediático se incorpora una iniciativa que hasta hace algunos años no pasaba de ser subsidiaria, pero que hoy recibe particular atención, y a la cual se canalizarán más energías en el futuro: la organización de eventos culturales (particularmente en la sede de la Fundación Cultural San Fedele de Milán, que es la editorial de la revista y desarrolla muchas otras actividades de animación cultural, social y espiritual), la participación de redactores en mesas redondas,

conferencias, seminarios; la colaboración con otras obras y network de la Compañía en Italia.

En su desarrollo histórico, *Popoli* ha conocido varias evoluciones siempre a la búsqueda de interpretar y comunicar la evolución del concepto de misión a la luz del Evangelio, de la doctrina social de la Iglesia y de las orientaciones apostólicas de la Compañía de Jesús. Hoy, en un mundo sin distancias pero donde las “diferencias” parecen aumentarse, la misión de la revista ha sido trabajar por una aproximación de las personas y las culturas, de levantar puentes de diálogo entre las diversas religiones y de reflexionar sobre el modo de articular el contacto entre fe y justicia en la Iglesia del tercer milenio. De aquí brota el espacio dedicado al inestimable patrimonio de culturas distintas de la occidental, a los temas de inmigración, al conocimiento de religiones distintas de la cristiana, y la publicación de experiencias ecuménicas y el diálogo interreligioso. Sin olvidar las múltiples situaciones en las que la dignidad del hombre, en el Sur como en el Norte, viene negada. A pesar de que *Popoli* no sea una revista exclusivamente dedicada a los jesuitas, el trabajo que desarrolla la Compañía en diversas partes del mundo y las organizaciones conectadas con ella (por ejemplo el *Servicio Jesuita a Refugiados*) constituyen una fuente de información extraordinariamente rica.

En consecuencia la revista, a lo largo de estos años, se ha puesto en línea con la nueva evangelización, según la cual, por ejemplo, la antigua distinción entre “mundo cristianizado” y “tierra de misión” ha perdido su primer significado. Sobre todo, en una perspectiva ignaciana, “misión” no es otra cosa que lo que siempre constituyó el núcleo de la Iglesia: anunciar la buena nueva del amor Dios-Trinidad que no es un concepto reducible a la fundación de nuevas comunidades eclesiales en países no-cristianos (la llamada “misión extranjera” o misión *ad gentes*). Esta apertura de fondo ha permitido renovar los lectores de *Popoli* y entrar en contacto con una parte de lectores que no forman parte, necesariamente, de la vida eclesial. Por otra parte notamos que los medios de comunicación laicos - con frecuencia “sospechosos” de la información de origen católico, demostraron una creciente atención al trabajo de *Popoli*.



Pero a pesar de estos optimistas resultados la revista no ha podido evitar vérselas con los problemas del panorama editorial italiano, que hace decenios atraviesa una profunda y crónica crisis. Por otra parte el mundo digital exige nuevas formas y nuevas ideas. Es un “continente” en el que hemos de vivir, que tenemos que atravesar y comprender, y en el que es preciso hacer resonar la Buena Noticia. De aquí un nuevo cambio: la decisión de suspender la publicación de la revista y buscar energías para afrontar esta nueva “misión”. Pero partimos de cero: la herencia de “Popoli” son los miles de páginas publicadas en estos 99 años y el impulso que su larga experiencia podrá dar a las demás actividades de la Fundación Cultural San Fedele. Es el mismo deseo que inspiró hace 100 años a los jesuitas fundadores de la revista: contribuir al anuncio del Evangelio poniéndose al servicio de la fe, de la cual la justicia es parte integrante, en el diálogo con las otras religiones y culturas.

Abajo, versión tablet de Popoli y el equipo de redacción.

En el transcurso de sus casi cien años la revista ha tratado de estar siempre con el paso de los tiempos.



Popoli

Recuerdos vivos de una época heroica

John Thiede, S.J. – fotos Don Doll S.J.

En el siglo XVII la Compañía de Jesús comenzó una nueva labor de evangelización en América. Con toda probabilidad los jesuitas habían leído la obra del dominico español Bartolomé de las Casas, *De único vocationis modo*, conocida en español como *Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión*, y adaptaron a ella el programa de su misión. De las Casas había comenzado su ministerio en la Española (la isla conformada sucesivamente por Haití y la República Dominicana), yendo luego a Chiapas, y para terminar al Perú, donde fue Obispo. Dicha obra representaba un plan detallado para la evange-

lización de las poblaciones indígenas. El Padre de las Casas fue famoso por su defensa de los indígenas; había sido testigo del aniquilamiento y la esclavización de un número incalculable de indios en el Perú, donde se les mataba o se les obligaba a explotar los recursos naturales del que había sido el Imperio de los Incas. De este modo los jesuitas dieron inicio a un nuevo modelo que tomó luego el nombre de *Reducciones*.

Muchas personas que tienen familiaridad con la historia de los jesuitas han visto la película *La misión*, en que se describe el comienzo de la labor de los jesuitas con las tribus guaraníes, y otras



Algunos aspectos de la solemne fiesta de S. Ignacio en los Moxos de Bolivia, evangelizados por los primeros misioneros jesuitas. Están presentes tres obispos: Mons. Adolfo Bittschi Mayer, auxiliar de Sucre; Mons. Julio María Elías, obispo de Trinidad; Mons. Hubert Bucher, obispo emérito de Bethlehem. Están también los tintirinti ("heraldos de la fiesta"). Al lado: la población de fiesta y el "Ensemble Moxos" con el coro del conservatorio de música local.







Encima: un Hermano jesuita enfermero cura a los indígenas. Adquirida la confianza en los misioneros, los indígenas destruían los ídolos, superando el miedo de su venganza.

afines, en tierras que son ahora de la Argentina, el Brasil, y el Paraguay. Aún pueden visitarse estas *Reducciones*, gran parte de las cuales han sido restauradas pero ahora no son habitables. Menos conocido es el hecho de que este proyecto misionero también se instituyó en el Virreinato del Perú y que había una red de *Reducciones* que se extendía a través de gran parte de los territorios de lo que es hoy el norte de Bolivia.

En estas reducciones jesuíticas había dos tribus distintas. La tribu de los Chiquitos vivían en una zona llamada actualmente Chiquitania, que se extendía en una amplia superficie hacia el norte y el oeste de Santa Cruz. Los Moxos, una etnia distinta cultural y lingüísticamente, vivían en una amplia zona de clima inhóspito hacia el norte y



el oeste de la actual ciudad de Trinidad, cerca de la cabecera de la selva pluvial amazónica. Estos moxos formaban una indómita interconexión de tribus que nunca aceptaron la derrota por mano de los ejércitos español o portugués.

Los primeros jesuitas que llegaron a estas tierras sufrieron mucho debido al clima particularmente riguroso. Durante la temporada de las lluvias era difícil desplazarse debido a numerosas y diversas enfermedades –como el paludismo y el cólera–, a la presencia de predadores –panteras, anacondas, y una amplia variedad de serpientes y arañas venenosas. Los jesuitas encontraron además dificultades para moverse por tierra y se veían obligados a viajar por vía fluvial, lo que era particularmente peligroso cuando se encontraban tribus menos conocidas y más violentas, para no hablar de las pirañas y los cocodrilos que infestaban los ríos. A pesar de todo finalmente fundaron varias *Reducciones*, la primera de las cuales en Loreto. Gran parte de estas *Reducciones* recibieron el nombre de santos jesuitas, como San Ignacio o San Francisco Javier.

Los jesuitas que tuvieron contacto con los

Reducciones



Entre los Moxos la música tenía una parte muy importante, sobre todo en las celebraciones religiosas. Se usaban instrumentos tradicionales y aquellos nuevos llevados por los misioneros. Los jesuitas también introdujeron la cría de ganado y nuevas profesiones artesanales hasta que fueron expulsados, en 1767, por el rey Carlos III. Fotos de Bernardo Gantiér S.J.



Arriba: imágenes de S. Ignacio sobre el altar. Encima: músicos durante la procesión.

moxos aprendieron rápidamente a evangelizar a través del arte y la música, aunque trataron de aprender un idioma que no guardaba relación alguna con las lenguas de las tribus que habían conocido hasta entonces. Se enviaron artistas jesuitas que narraban los relatos del evangelio mediante pinturas y dibujos. Se enviaron músicos con sus instrumentos, y éstos escribieron obras musicales para incluir los instrumentos indígenas junto con los instrumentos barrocos –como la viola, la flauta, y el violín. Los botánicos docu-

mentaron la gran variedad de la flora y de la fauna, informando sobre los especímenes y enviándolos a Lima para que fueran clasificados y estudiados más a fondo. Los lingüistas prepararon el primer diccionario, dividido en tres dialectos, según el lugar donde se encontraban las diversas *Reducciones*; de tal modo el Trinitario se hablaba en el este cerca de Trinidad, el Ignaciano en el centro y el sur de San Ignacio, y el Javeriano cerca de San Javier, hacia el norte y el oeste. En San Ignacio existe todavía una representación pictórica del día en que algunos jefes llevaron representaciones de los dioses que habían adorado – el dios pez, el dios pantera, el dios culebra, y otros – y los quemaron delante de la cruz de Jesucristo.

Por intermedio de la música, el arte, la danza, la lengua, las procesiones litúrgicas y un catecismo básico, los jesuitas pudieron evangelizar una amplia zona en que vivían una serie de agrupaciones de tribus que antes habían sido ferozmente hostiles. Las *Reducciones* de los moxos prosperaron y pronto fueron la envidia de los asentamientos vecinos españoles y portugueses. Los moxos aprendieron rápidamente a cultivar mediante una agricultura cooperativista. La cría de ganado tuvo un intenso desarrollo y era tan abundante que se vendían los excedentes en las ciudades españolas o portuguesas. También fueron conocidos por sus hermosos tapices y tejidos de lana. Formaron,

Reportaje especial

Bolivia



además, una de las orquestas más grandes de esa parte del mundo e interpretaron la música del compositor jesuita Domenico Zipoli, uniendo los instrumentos barrocos y la música indígena. Muchas de estas composiciones sobreviven hasta la fecha y justifican la continuación de estudios musicológicos.

La época de las *Reducciones* se acabó con la supresión de la Compañía de Jesús. En 1778 los 24 jesuitas que quedaban fueron llevados en cadenas a Lima, pero sólo 14 llegaron sanos y salvos. De éstos solamente seis llegarían vivos a Europa a causa de los grandes maltratos y a la virulencia de las enfermedades que se propagaron en los barcos en que viajaban. En breve tiempo los colonos españoles y portugueses, armados para guerrear, obligaron a las poblaciones de moxos a someterse o a huir a la selva pluvial amazónica.

En cierto modo, lo increíble es que muchos descendientes de estas tribus de moxos han conservado la fe y las tradiciones católicas durante siglos. Cada año se escogían 12 “caciques,” o jefes, para

Arriba, a la izquierda, y abajo: algunos momentos de la solemne procesión que comienza antes del salir sol. A la izquierda, arriba: un “Achu”, anciano que representa a los antepasados; la máscara y el ancho sombrero lo protege de los fuegos artificiales. Una chica con el vestido tradicional.

Moxos

*Muchos novios
quieren celebrar
su boda durante
la octava de la
fiesta de S. Ignacio.
La celebración a
menudo se hace
para varias parejas
juntas.*

que fueran a la cabeza de las solemnes procesiones en las principales festividades – Navidad, Pascua de Resurrección, el día de fiesta de las *Reducciones*, de San Ignacio, de San Francisco Javier, de la Santísima Trinidad, etc. Estos pobladores no se limitaron a conservar los objetos religiosos del tiempo de los jesuitas y de las iglesias de sus reducciones, sino que mantuvieron también las tradiciones que los jesuitas les habían inculcado. La mayoría de las tribus preservaron inclusive el sistema de gobierno, el concejo tribal, la comunidad de bienes y materiales. Sorprendentemente, en 1973 se “redescubrió” a un grupo de moxos, los que hablaban Ignaciano, quienes pidieron, ante todo, la vuelta de los jesuitas. En 1982 los jesuitas volvieron y encontraron un tesoro escondido de instrumentos y piezas musicales barrocos jesuíticos, obras de arte religioso, tapices y objetos religiosos, diccionarios y libros de botánica anteriores a la supresión de la Orden. En San Ignacio seguía existiendo la estructura principal de la iglesia, con su acústica casi perfecta gracias al diseño de los hermanos jesuitas suizos que la habían construido. Los jesuitas pusieron enseguida manos a la obra, comenzando con una escuela primaria para la gente pobre de las zonas rurales y un internado de escuela secundaria para quie-

nes vivían en los lugares más remotos y no tenían acceso a estudios superiores. También se creó un centro médico para atender a la región. En los años noventa se recaudó dinero para restaurar la iglesia original de la misión. Mientras que esta restauración y la de las obras de arte siguen en marcha no se puede no quedarse sorprendidos ante la arquitectura original, los hermosos murales y las piezas de los altares. Hace poco los jesuitas, y los laicos que colaboran con ellos, han ayudado a fundar un conservatorio musical, especializado en música barroca renacentista y en la antigua fusión entre el estilo barroco y las composiciones nativas. El grupo musical barroco del conservatorio, Conjunto Moxos, se han ganado una aclamación internacional.

Pero, tal vez, lo más impresionante son las danzas y procesiones litúrgicas que se remontan al período anterior a la supresión de la Orden. Don Doll, S.J., y yo, hemos tenido el privilegio de participar en las celebraciones de la octava de la fiesta de San Ignacio en San Ignacio de Moxos. A partir de la procesión de anuncio de Santiago Apóstol, hasta la procesión del amanecer para dar la bienvenida al patrón de la ciudad, San Ignacio, y hasta las misas de clausura y las peleas de toros, el espectáculo y los relucientes colores tropica-





les notorios en los trajes típicos, todo es de gran sugestión. Algunas de las danzas de los grupos pertenecen a la época anterior a la supresión de la Compañía, incluido los *Macheteros*, que representan a los guardianes de Ignacio, y los *Achus*, que bailan como derviches que dan vueltas sin cesar con fuegos artificiales en la cabeza, anunciando las celebraciones y ofreciendo un descanso divertido como “bromistas” de la procesión. Los dos por igual, mujeres y hombres, se unen a la procesión y al baile cada año, manteniendo una tradición de más de 300 años.

En la actualidad, los jesuitas también se han reincorporado a las procesiones, y en la última procesión con que termina la fiesta de San Ignacio caminan al lado de su estatua, recordando a todos el corazón ignaciano de la ciudad. Al haber participado en las celebraciones del 324° aniversario en julio pasado, no puedo ni imaginar lo que será la “fiesta” que se celebrará el próximo año para el 325° aniversario. Se ha sabido mantener orgullosas tradiciones, y las nuevas representan la conjugación de las culturas boliviana, española e indígena, mientras que la Compañía de Jesús marcha una vez más junto con una población Moxos admirable.

Traducción de Pilar Deustua



Fotos de la nueva escuela de Fe y Alegría con (abajo) su director, P. Juan Calle Gonzales S.J. El P. John Thiede S.J., autor del artículo, es profesor de teología en la Marquette University. El fotógrafo, P. Don Doll S.J., es profesor de periodismo en la Creighton University.





ANTE TODO EDUCAR

Hemos de discernir cuidadosamente cómo llevamos adelante nuestra labor educativa y nuestra pastoral, especialmente con los jóvenes, en esta cambiante cultura post-moderna. Tenemos que caminar con la juventud, aprendiendo de su generosidad y de su compasión y ayudándoles a crecer desde la fragilidad y la fragmentación hacia una integración gozosa de sus vidas en Dios y con los demás. El voluntariado con y por los pobres les sirve para vivir en solidaridad con los demás y para encontrar sentido y orientación en sus vidas (CG 35, d.3, n. 23).



Integración

50 años al servicio de la fe

Hermann-Habib Kibangou, S.J. - *Capellán del CCU*

1963-2013. Cincuenta años han transcurrido desde la creación del Centro Católico Universitario, por parte de Mons. Jean Zoa, entonces arzobispo de Yaundé (capital política del Camerún). El Centro Católico Universitario de Yaundé, más conocido con la sigla CCU, es la capellanía más antigua y, por tanto, la primera capellanía universitaria del país. Obra perteneciente a la arquidiócesis de Yaundé, pero encargada a la Provincia de África Occidental (PAO), el CCU corresponde en todo y por todo a un apostolado tradicional de la Compañía de Jesús que, a través de la PAO, «se compromete a ayudar en la medida de sus posibilidades y según las normas de sus Constituciones, al desarrollo de la Iglesia en la arquidiócesis de Yaundé» (cf. Art. 5 de la Convención firmada entre Mons. Jean Zoa y el Padre Eric de Rosny, en ese entonces Provincial de la PAO). Es en esta perspectiva que el Padre Provincial «vela por que los miembros de la Compañía cumplan fielmente con el cargo que les ha sido confiado por el obispo» (cf. Artículo 6 de la misma Convención).

El patio interior de la comunidad de los jesuitas con la iglesia del Centro Universitario de Yaoundé.

Creado para promover la fe, el compromiso social, intelectual y cultural del mundo universitario, el Centro Católico Universitario de Yaundé tiene en primer lugar por vocación, favorecer y promover el nacimiento en su seno de los Movimientos del Apostolado de los Laicos.



Creado, en efecto, para promover la fe, el compromiso social, intelectual y cultural del mundo universitario, este Centro tiene por principal vocación «favorecer y promover el nacimiento, en su seno, de los Movimientos del Apostolado de los Laicos y de otros grupos o asociaciones de laicos, en particular del MIEC (Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos)» (cf. Atestado No. 1044/91/58 de la constitución del CCU en parroquia universitaria); y, a continuación, «ser un Centro de Servicios para los estudiantes, el cuerpo docente y el personal administrativo mediante la creación de bibliotecas, salas de estudio y de lectura, salas de repaso, de conferencias, de proyección y algunos cuartos auxiliares». Es decir, un Centro cuya misión es «acompañar la obra de evangelización con la investigación, proponiendo una formación intelectual y religiosa a los estudiantes, enseñantes y al personal dirigente, que desean ahondar sus conocimientos y su práctica de la fe».

Esta práctica de la fe marca con una huella indeleble el comienzo de nuestras actividades pastorales, con una misa dominical, comunitaria y bilingüe (francés e inglés); presidida por el capellán del CCU. Esta celebración coincide, generalmente, con el comienzo de los cursos en la universidad estatal (Yaoundé I) y a ella sigue, después de unos días, una formación de los responsables de nuestros distintos grupos. El año pastoral termina con la visita pastoral del arzobispo, visita a la que precede una semana cultural; una manera de terminar el año con júbilo, juegos, descanso y oración.

Con una comunidad bilingüe muy dinámica (anglófona y francófona), la parroquia universitaria Saint François Xavier promueve una espiritualidad en que se conjugan la animación espiritual, intelectual y pastoral, marcada por las celebraciones eucarísticas semanales (a las 6.30 en francés e inglés; y a las 12.00 en francés) y dominicales (a las 6.30 misa bilingüe, a las 8.30 misa en inglés y a las 10.30 misa en francés); por el compromiso de los jóvenes en los grupos y movimientos cristianos católicos; y por los lugares de investigación y de lectura que llaman a sí a jóvenes estudiantes y a otros investigadores. Éste es el caso, por ejemplo, de la *Biblioteca Académica* (BA) y de la *Biblioteca de Espiritualidad* (BS) cuyo personal permanente



son estudiantes voluntarios, así como el del *Centre Multi Media Père Meinrad Hebga*.

Cabe señalar, asimismo, la considerable adhesión a las actividades parroquiales, como a la peregrinación anual a Ngoya (localidad a más de 15 km de Yaundé) de tres días de duración (comienza el viernes y termina el domingo de Ramos), a los conciertos religiosos, las conferencias, etc.; la participación de un número cada vez mayor de catecúmenos en los sacramentos de iniciación y el matrimonio; la disponibilidad de los capellanes respecto del sacramento de la confesión (generalmente los viernes de 4.00 a 6.00 de la tarde) y del apostolado de la escucha; la comunicación y la transparencia en la gestión de los fondos parroquiales; la existencia de proyectos innovadores (construcción de una nueva capilla más grande, siendo la actual pequeña y que dista mucho de poder satisfacer las necesidades de los feligreses, y de una residencia para estudiantes de ambos sexos), renovación de la Biblioteca Académica (gracias a un subsidio del FACSI), construcción de una gruta mariana intitulada a «Mary Mediatrix of all graces/Marie Médiatrice des grâces [María Mediadora de todas las Gracias]» (que se acaba de terminar), es un augurio para un mejor porvenir; la presencia de jóvenes estudiantes en la MEC (Maison des Étudiants Catholiques [Casa de los Estudiantes Católicos]) representa un considerable apoyo para la vida parroquial (siendo nuestra parroquia sociológica) y para la del Centro Católico Universitario.

Al lado de esta animación espiritual, intelectual y pastoral hay realidades que pueden ser un obstáculo para la práctica de la fe y el compro-

miso social. Se trata, por ejemplo, de las cargas tradicionales (religión tradicional), el desempleo, la ociosidad, la falta de dominio del enseñamiento social de la iglesia, así como del miedo ante la incertidumbre del mañana, y que, por lo tanto, constituyen verdaderos frenos en la vida de fe de nuestros feligreses. Es por esto que estamos decididos a «ayudarlos a adoptar nuevas formas de discernimiento y de percepción de las realidades sociales, religiosas y, a saber, políticas» partiendo de su contexto cultural y social.

En resumen, todos estos elementos han de tomarse en consideración para favorecer el arraigo de la fe de nuestros jóvenes estudiantes, así como de los adultos que forman parte de nuestra comunidad parroquial.

Es por esta razón que no cesamos de repetirles que «Dios, infinitamente perfecto y bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad ha creado libremente al hombre para hacerlo partícipe de su vida bienaventurada. Por eso, en todo tiempo y en todo lugar, se hace cercano del hombre: lo llama y lo ayuda a buscarlo, a conocerlo y a amarlo con todas sus fuerzas». (Cf. Prólogo del Catecismo de la Iglesia Católica). ¿Cómo expresar esto en los hechos? A través de una catequesis que tenga en cuenta nuestras realidades cotidianas,

Foto de grupo después de la Misa del quincuagésimo aniversario del Centro Universitario, nacido para promover la fe, el empeño social, intelectual y cultural en el mundo universitario.

Camérún

Camerún



Encima: algunos fieles en la Misa del cincuentenario del Centro. Arriba: miembros del coro y estudiantes delante de la biblioteca académica.

sociales y políticas. ¿De qué manera? Inculcándoles, por ejemplo, los «imperativos del más allá», haciéndoles esperar en porvenires mejores. El difunto Mons. Albert Ndongmo (antiguo obispo de Nkongsamba, Camerún) solía decir a sus fieles que: «No se lleva a la gente al cielo como si la tierra no existiera». Es esto lo que queremos decir con la expresión de inculcar a nuestros cristianos «los imperativos del más allá».

Aunque la mayor parte de nuestros estudiantes no tiene la seguridad de contar con tres comidas diarias, queremos enseñarles a «alzar su mirada por encima de las eventualidades fortuitas». En la situación de «pauperización antropológica» (según el Padre Engelbert Mveng S.J., la pauperización es el hecho de empobrecerse o de hacer empobrecer) en que se encuentran, deben «adaptarse a las situaciones profanas» sin dejar de tratar de hacer oír un mensaje cristiano en sus medios de vida, en los que se enfrentan con otras realidades no cristianas, como las sectas y otras redes esotéricas.

Además, tratándose de una parroquia universitaria, queremos enseñar a nuestros catecúmenos a unir la Fe y la Razón en sus maneras de creer y de vivir. En efecto, ello los ayudará mayormente a comprometerse en gestos de devoción, «con una actitud interior de fe», en el seno de nuestra comunidad cristiana.

Veinte años después de su constitución en parroquia universitaria, es decir en octubre de 2011, he sido enviado al CCU para trabajar ahí. Al comienzo como capellán interino (dado que el capellán de entonces, el Padre Emmanuel Foro, jesuita de Burkina Faso, estaba dictando cursos en el *Hekima College*, en Nairobi, Kenya) antes de asumir plenamente el cargo de capellán principal a partir del 1° de julio de 2012; o sea cuarenta y nueve años después de la creación de dicha capellanía universitaria.

En 50 años de existencia, el CCU ha tenido varios capellanes (jesuitas y no jesuitas) que se han sucedido unos a otros. La celebración de nuestro quincuagésimo aniversario se ha hecho sobre el tema: «CCU: 50 años al servicio de la fe y del compromiso social». El lanzamiento oficial de esta conmemoración tuvo lugar el 13 de enero de 2013, día de la festividad del Bautismo del Señor, y se concluyó el domingo 23 de junio de 2013. El programa contó con diversas actividades: la copa San Francisco Javier, del lunes 17 al domingo 23, con la misa de clausura presidida por el Padre Eugene Goussikindey, provincial de la PAO, y se contó con la presencia de numerosos compañeros.

Este año, la presencia jesuita en Yaundé (es decir, 31 en total; originarios de una decena de países) puede representar una esperanza para la Compañía de Jesús dado que es la primera vez en la historia de nuestra provincia que se alcanza este número en la ciudad de las siete colinas. Toca a nosotros hacer que esta presencia sea cualitativa por conducto de nuestros distintos apostolados. Esta diversidad cultural de nuestra presencia en Yaundé puede ser también la ocasión de celebrar el calidoscopio de nuestras naciones y nuestras culturas y, por ende, la diversidad cultural de toda la Compañía de Jesús por entero.

En un comienzo, el CCU tenía por misión formar a los jóvenes estudiantes de la República del Camerún en una espiritualidad que integrara una formación intelectual, espiritual y humana. ¿Cincuenta años más tarde, qué es lo que puede constatar? Los últimos 50 años se han puesto principalmente al servicio de la fe y del compromiso social.

Traducción de Pilar Deustua

Educar de otra manera

India

Girish Santiago, S.J.

La Misión del Norte de Gujarat está celebrando sus Bodas de Oro. Hace exactamente cincuenta años desde que nosotros, los Misioneros Jesuitas de esta región, tuvimos nuestros humildes comienzos. Lo primero de todo, damos gracias a Dios por Sus abundantes bendiciones, por las que, creemos firmemente, emprendimos la marcha. Fue Dios el que nos trajo a esta tierra de Camellos, y es Él quien continuamente trabaja con nosotros, para establecer aquí y ahora su Reino en esta región. Mientras alabamos a Dios por sus maravillosas obras, veamos en particular cómo este Dios, el Dios de los *anawim*, ha capacitado especialmente a los misioneros de la comunidad jesuita de Kadi-Kalol, para que pensemos libremente, y acompañemos a los pobres y a los marginados. La Parroquia Unteshwari de la Arquidiócesis de Gandhinagar se ha convertido en un elevado y muy conocido centro Mariano, famoso por sus continuados experimentos en inculturación. Hasta 1998, los misioneros jesuitas, y sus fieles colaboradores (religiosos, catequistas del lugar, y líderes seglares), principalmente centraron sus esfuerzos directos de evangelización, dentro del Distrito Misional, en los grupos basados exclusivamente en el sistema de clases de nuestra sociedad india, en 19 aldeas de la región de Kadi. Fue en 1998, seis meses después de mi ordenación sacerdotal, cuando fui enviado como un joven párroco a Unteshwari, y tuve que hacer frente a la situación imperante, donde yo tuve que vivir solo, y llevar la Misión a una situación mejor. Sin embargo, desde el mismo momento de mi llegada, nunca me he sentido solo, porque siempre he experimentado las manos reconfortantes de Dios, a pesar de un intento de persecución externa.

Con una clara visión, y con la ayuda de nuestro compañero católico secolar de la localidad, el Sr. Chhanabhai K. Raval, empecé a visitar en todas direcciones, y a hacer el bien a los ya existentes contactos de la misión. Encontramos muchos niños abandonados y deprimidos, discapacitados, adolescentes y adultos. La sola presencia de estas personas tan contestadas, fue un desafío para mi vocación sacerdotal. A fin de responder creativamente a estas patéticas situaciones, y celebrar el Jubileo del Año 2000 de una manera significativa, con las palabras de aliento del entonces Obispo



de Ahmedabad, y con la aprobación del Provincial jesuita, fuimos más allá de nuestros contactos de misión ya existentes, en busca de las personas discapacitadas. Cruzamos nuestras fronteras con una firme determinación de frontera. Sentimos que necesitábamos hacer que los discapacitados caminaran, vieran, oyeran, hablaran y entendieran. Así, recorrimos todas las escuelas de todas las 119 aldeas de nuestro distrito de Kadi.

Por consiguiente, el Año Jubilar 2000, se transformó en un año de gracia especial para Unteshwari, con la preciosa expansión innovadora de nuestro servicio misionero, especialmente para las vulnerables personas discapacitadas, ¡los miembros privilegiados de la familia de Dios!

Localizamos a los niños discapacitados, tanto chicos como chicas, de todas las categorías. Ellos eran vistos como no-personas, por nuestra sociedad humana, imbuida por nuestro complejo de superioridad. Los catalogamos sistemáticamente, para que pudieran obtener certificados médicos apropiados de los hospitales civiles. Luego los clasificamos según el esquema médico: D.O.:

Los padres están comprometidos en educar en el ámbito de la familia a sus hijos mentalmente en dificultad. Uno de los objetivos de la así llamada "educación inclusiva" es justo el de habilitar a los discapacitados.

La Misión del Norte de Gujarat (India), está celebrando cincuenta años desde que los misioneros jesuitas echaron sus humildes cimientos en la región. Ahora se ha convertido en un centro muy conocido por sus continuados experimentos en la inculturación del Evangelio.



Encima: un grupo de operarios con la ambulancia a disposición de los discapacitados que la puedan necesitar. Arriba: la alegría de chicos económicamente débiles que logran conseguir su reconocimiento escolar.

Discapacitados ortopédicos; D.V.: Deteriorados visualmente; D.A.: Disminuidos de audición. S.M.: Sordomudos; R.M.: Retrasados mentales; P.C. Parálisis cerebral; D.M.: Discapacidades múltiples. Junto a eso, se preparó una propuesta, y se sometió al departamento de Educación Inclusiva para Niños Discapacitados, un programa conducido por el departamento del Ministerio del Desarrollo de Recursos Humanos del Gobierno Central, a través de la supervisión del Consejo para la Educación e investigación de formación del Gobierno de Gujarat. La propuesta fue aceptada, y se aprobó en el año 2000, para servir a estos niños, especialmente en lo referente a su educación.

Mientras tanto, pedimos y adquirimos el certificado de registro bajo la Sección 52 del Acta de 1995, Sobre Personas con Discapacidades (Igualdad de Oportunidades, Protección de Derechos, y plena Participación), de la Oficina de Defensa Social del gobierno de Gujarat, a fin de trabajar por y con personas discapacitadas. Desde el año

2000, el eslogan de nuestra más amplia y libre de impedimentos misión, dentro del proceso de nuestra Nueva Evangelización, ha sido: *capacitar a los discapacitados*. Los dos objetivos de una misión tan inclusiva son: 1. Integrar e incluir a las personas con discapacidades, en la comunidad general, a todos los niveles, como compañeros iguales. 2. Prepararlos para un crecimiento normal, y capacitarlos para enfrentarse a la vida con valentía y confianza.

Hoy día, un programa como este de *Educación Inclusiva*, es un plan bien pensado, ejecutado, controlado y evaluado, del programa del MHRD, dentro de la sección de educación para toda la India. Pero Gujarat es uno de los pocos Estados, que sistemáticamente implementa este programa por medio de Organizaciones Gubernamentales y no gubernamentales (ONGs). Actualmente, en Gujarat está el Gobierno, y además 56 ONGs, que decididamente prestan esta educación inclusiva con todos los servicios, a 110.883 niños discapacitados de todas las categorías. Nosotros somos una de ellas, y la única Organización Basada en la Fe Cristiana, que trabaja como una levadura en el ministerio de capacitar y ennoblecer a los discapacitados. Humildemente, podemos decir que somos una organización respetada y reconocida dentro y fuera de la India.

Nuestro programa de *Educación Inclusiva* aspira a incorporar a los niños, física y mentalmente discapacitados y retenidos en las familias, -especialmente los casos suaves y moderados-, en las escuelas comunes de las aldeas y pueblos. Insiste muchísimo este programa en crear un ambiente saludable, y ofrecer un espacio para su crecimiento integral e inclusivo en medio de sus otros niños no discapacitados. A la plantilla del colegio, a los estudiantes y a los padres de familia se les anima a reconocer la preciosa naturaleza de cada niño, y a acompañarlos en su lento y firme aprendizaje y otros procesos de desarrollo. Por medio de este programa de *Educación Inclusiva*, los materiales de estudio de cada niño, su uniforme, ayudas y aparatos, como bastón, audífonos, muletas, soportes, triciclos, juegos para el desarrollo cerebral, y semejantes, son debidamente provistos por nosotros, con la ayuda económica recibida del Gobierno. Los programas ofrecen bien entrenados Profesores Especiales, visitantes, para capacitar, educar y alentar, ocupar y elevar a los niños afectados, en sus clases y fuera de las salas de estudio; en sus ambientes familiares y del barrio. Para las personas severamente discapacitadas, la ayuda de acompañamiento, la ayuda de lectura para los ciegos y el salario para los profesores especiales, son pagados con regularidad. Cada niño y niña son atendidos individualmente, y les acompaña sati-

sfactoriamente, en su aprendizaje y actividades, el equipo, totalmente consagrado y colaborador de nuestra organización.

A fin de implementar bien un programa como este, de *Educación Inclusiva*, sostenemos las comunicaciones y actividades locales, nacionales e internacionales, a nivel de ONGs, como parte de nuestro sistema de trabajo conectado en red. ¡Local y globalmente, mantenemos una firme posición, como una voz profética de los “sin voz”! Los padres de familia, los funcionarios de las escuelas, y los consejos de las aldeas, están profundamente motivados por nosotros, para que acompañen a sus hijos e hijas, y para que los hagan diferentemente-capacitados en su sociedad humana. Se les anima a que vean más las fortalezas que las debilidades de sus seres queridos. Esto ha creado una nueva perspectiva desde la que personas discapacitadas participan con gozo en los deportes y en otras actividades culturales patrocinadas por el gobierno de Gujarat, como *Special Khel Mahakumbh*. Todos los años, el día 3 de diciembre, fiesta de San Francisco Javier, celebramos el Día Mundial del Discapacitado, con los discapacitados y no discapacitados, para hacer caer en la cuenta a todo el mundo, que cada uno es una verdadera imagen y semejanza de Dios.

Tras estos muchos años, en Gujarat, nosotros hemos sido los primeros en poner, en 2012, la traducción Gujarati del Nuevo Testamento de la Biblia Católica, en Braille para los ciegos. ¡Las personas invidentes pueden ahora ellas mismas “ver”, leer independientemente, y encontrarse con el amigo de los discapacitados, Jesús de Nazaret!

Como entrenamiento formativo de toda una vida, nosotros regularmente hacemos campañas en favor de los siguientes servicios: 1) Quitar las barreras físicas que, presentan las escaleras, puertas, retretes, grifos, y otros aspectos arquitectónicos, que necesariamente impiden el acceso en todos los sitios privados y públicos. 2) Quitar las barreras del sistema educativo, con la oferta de servicios que faciliten el acceso a la información relacionada con el currículum, con el uso de la tecnología moderna, como los ordenadores, que usen un software especializado, y con la promoción de concienciación, sensibilidad y soluciones, para los profesores, padres de familia, y otros. 3) Quitar las barreras del sistema de exámenes, al promover los medios de una evaluación libre y justa, del conocimiento de los alumnos y alumnas, prescindiendo de sus condiciones físicas.

Además de esta *Educación Inclusiva*, estamos especialmente interesados en un programa total y holístico de Rehabilitación Basada en la Comunidad, a favor de los discapacitados, dentro y más allá de nue-

stro territorio de misión, particularmente en lo que se refiere a la salud, educación, vida social y medios de vida, empleo y capacitación, y sectores espirituales. A los niños se les prestan servicios médicos. A los chicos y chicas, se les anima para que consigan formarse en algunos cursos de formación profesional, y se les ayuda al principio para que puedan valerse por sí mismos. A los adultos y mayores, se les alienta y ayuda a tomar parte en proyectos que generen alguna ganancia. También ofrecemos nuestros servicios gratis a los sacerdotes y religiosos discapacitados, según lo pidan y según lo exijan las circunstancias. ¡Ciertamente, vale la pena reconocer y servir todas las clases y todas las categorías de personas discapacitadas, sin parar mientes del coste! ¡El Patrono de nuestra misión inclusiva no es otro sino Nuestro Fundador, Ignacio de Loyola, físicamente “cojo”, y sin embargo tan ‘diferentemente capacitado’! ¡De hecho, incluso hoy día, su Fuego Espiritual dentro de nosotros, nos empuja a educar y a hacer una diferencia en las vidas de los discapacitados! El nuestro es un movimiento desde Unteshwari a avanzar hacia una morada de inclusión, -*Sammilitalayam*, el merecido nuevo nombre de nuestro centro.

Traducción de Antonio Maldonado, S.J.

India

Abajo: el compromiso dirigido por los responsables de la escuela en favor de los discapacitados; padres e hijos toman parte en un programa de orientación.



Los Centros Laennec

Olivier Paramelle, S.J.



Una manera ignaciana de formar estudiantes de medicina

Los estudios de medicina no son unos estudios cualesquiera. En Francia duran entre nueve y once años dependiendo de la especialidad que se escoja. La universidad pública tiene el monopolio en este sector. Entre los numerosos exámenes que los estudiantes deben aprobar, los de primer y sexto curso son los más determinantes. Tanto que solo un quince por ciento de los estudiantes pasan esa barrera del primer curso. Al final de su formación general en sexto, tienen que volver a hacer otro examen nacional de alto nivel profesional, más complejo que el examen de ingreso. Según su clasificación, obtendrán un puesto de residente en un hospital en la especialidad que puedan elegir. Desde ese momento ya tienen la responsabilidad de recetar o de operar mientras siguen profundizando en sus conocimientos. Desde el segundo año, además de las prácticas en hospital, la mayoría de estudiantes compaginan sus estudios con un máster en ciencias de la biología y la medicina. Los más motivados continúan su investigación hasta el doctorado de ciencias además del doctorado de medicina.

Los tres centros Laennec de París, Lyon y Marsella tienen el carácter específico de la Compañía

Encima: el estudio de los chicos en una gran sala del Centro Laennec de Lione. El nombre de estos Centros rinde homenaje a un gran médico de la Bretaña del siglo XIX.

pañía de Jesús. Creados entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, poseen una historia y una identidad propias. Su nombre rinde homenaje a un gran médico bretón del siglo XIX, inventor del estetoscopio, gran defensor del método anatómico-clínico y de la anatomía patológica. Cristiano convencido y comprometido con la sociedad, René Théophile Laennec estaba muy unido a la Compañía de Jesús en el momento de su restauración en 1814. Actualmente, a veces con un funcionamiento algo distinto entre ellos, los tres centros comparten el mismo objetivo: formar a hombres y mujeres «para los demás» en la tradición pedagógica de la Compañía de Jesús.

¿Cómo se pueden describir los Centros Laennec? Parece mentira, pero es más fácil empezar por lo que no son. No son una facultad de medicina, ya que son totalmente independientes de las facultades y no hay ninguna clase dada por profesores. La Compañía de Jesús no dirige ninguna facultad de medicina en Francia. Tampoco son un trampolín para satisfacer las ambiciones personales profesionales para preparar exámenes difíciles. Y tampoco son, en el sentido estricto de la palabra, una capellanía a la que los alumnos pueden acudir para reponer su fe. Sin embargo, todas estas actividades no son ajenas al centro. En resumen, cada Centro es una comunidad de futuros médicos comprometidos con su formación profesional, humana y espiritual, que quieren abrir sus corazones y su inteligencia a los desafíos del mundo en el que trabajan. ¡Y es que la medicina no es solo una técnica! Los que la ejercen son los primeros en enfrentarse a las paradojas y a la complejidad de la sociedad.

Los Centros Laennec acogen a estudiantes que desean formarse juntos. ¡Son muchos los que se quieren inscribir! Por desgracia no los podemos acoger a todos, pero más de dos mil quinientos estudiantes fueron admitidos tras haber leído con atención su carta de presentación y, en Marsella, tras una entrevista con el Director. Como todo trabajo intelectual intenso, los estudiantes de medicina, tienden a cerrarse en sí mismos, a compararse y a desconfiar. Las crisis, dudas y fracasos forman parte de esta aventura. En este contexto, formar una comunidad fundada en el respeto, la solidari-

Los tres Centros Laennec comparten un mismo objetivo: formar a hombres y mujeres «para los demás» en la tradición pedagógica de la Compañía de Jesús.

dad y la amistad es todo un reto. Y precisamente por eso la pedagogía de cada Centro se funda en el trabajo en equipo desde el primer año. Ante el estrés y la competición que los procesos de selección de las facultades crean, los estudiantes descubren la ayuda y el apoyo mutuos: aprobar significa avanzar con los demás para poder conseguir el éxito de manera conjunta.

Con esta intención, los mayores ayudan con gusto a los más jóvenes. La transmisión de conocimientos y de métodos de trabajo se realiza mediante una tradición viva que se extiende mucho más allá de cada generación. Con la excepción de Marsella, los Centros Laennec no albergan estudiantes. Sin embargo, están abiertos de 7 de la mañana a 11 de la noche todos los días excepto el domingo. Por eso los futuros médicos hablan de «segunda casa» y de «familia». El arte de la pedagogía ignaciana consiste en evitar los escollos de una comunidad cerrada y hermética para ayudar a los estudiantes a afrontar la realidad dentro de la singularidad de su existencia. Cada Centro tiene su historia: el reconocimiento y la fidelidad de los «antiguos alumnos» tejen una red personal de inmenso valor.

Los Centros Laennec también son un lugar de formación intelectual. Más concretamente, los futuros médicos se comprometen a venir para estudiar a diario. Lo hacen en silencio, en grandes salas donde es más fácil encontrar la motivación con los demás que estando solo en casa. Además,

el hecho de estudiar en grupo permite comprobar la adquisición de los conocimientos así como su comprensión, ya que sabemos bien lo que somos capaces de explicar. La confrontación de lo que se sabe permite introducirse aún más en la inteligencia de la práctica médica. Los centros son por lo tanto un lugar privilegiado en el que «aprender a aprender». Los exámenes de prueba, preparados por los estudiantes de un año más son los momentos de la verdad, a veces dolorosos... Entre cuarto y sexto, las «conferencias del MIR» permiten a los futuros médicos manejar mejor sus conocimientos de cara a la especialidad médica o quirúrgica que van a elegir. Una o dos veces por semana, se quedan hasta tarde por la noche para solucionar casos clínicos preparados, corregidos y comentados por los MIR de los hospitales, normalmente antiguos alumnos de los Centros Laennec.

Conferencias y cursos de reflexión sobre ética médica favorecen la madurez intelectual de los estudiantes. Estas sesiones son llevadas a cabo por médicos, a veces antiguos alumnos de los centros, por filósofos y por teólogos. A estas sesiones les siguen debates y, a veces, grupos de lectura. Para



Abajo: foto de grupo de los estudiantes del sexto año de medicina (2013) en el Centro Laennec de París. En estos Centros los estudiantes, además del estudio universitario, encuentran también una recarga para su fe.

Francia





Jóvenes universitarios durante una celebración eucarística en el Centro Laennec de París. Algunos de ellos eligen hacer también experiencias espirituales más profundas y comprometidas como la participación en retiros espirituales.

finalizar esta iniciación en la ética médica, los estudiantes redactan una reflexión personal, leída y comentada con su acompañante. El Centro Laennec de París publica una de las primeras revistas de ética biomédica en francés, la *Revue Laennec*. Su comité de redacción reúne principalmente a médicos eminentes en su especialidad, a antiguos alumnos y a profesores del Departamento de Ética Biomédica de las Facultades Jesuitas de París (Centro Sèvres). Todos los años se realiza una jornada universitaria abierta a todos. Los Centros Laennec no pretenden inculcar un pensamiento cristiano predeterminado, sino que preparan el terreno para entender mejor la sociedad contemporánea en la que los estudiantes se enfrentan a muchas formas de vulnerabilidad. Esta responsabilidad requiere toda una inversión personal para poder dar lo mejor de sí mismo y supone un aprendizaje al discernimiento, facilitado por un acompañante.

De hecho, los tres Centros Laennec son principalmente un lugar de acompañamiento individual, humano y espiritual. De esta manera, el cuatro por ciento del conjunto de estudiantes de medicina matriculados en las universidades francesas están

acompañados por jesuitas y por laicos. Todos ellos son escuchados varias veces al año de manera atenta y acogedora. Esta escucha les permite abrirse y contar lo que viven durante sus estudios, lo que ven, hacen y sienten en las prácticas en el hospital. También hablan de sus relaciones con sus amigos y sus familias, sus ocupaciones fuera de la universidad y su vida espiritual. En resumen, se trata de entablar una confianza recíproca para poder establecer un diálogo que los ayude a crecer. ¡No es tan fácil! La paciencia, la humildad y el humor son buenos consejeros.

De hecho, esta propuesta está a contracorriente de una cultura de la comunicación a menudo superficial y compulsiva. Pararse a hablar honestamente de sí mismo cuando uno tiene dieciocho o veinticinco años es por sí mismo un verdadero ejercicio espiritual. Algunos jóvenes son fieles a la celebración de la eucaristía. También pueden elegir realizar retiros, a veces con las capellanías jesuitas o diocesanas. Algunos participaron en las Jornadas Mundiales de la Juventud en Río. Otros siguen una preparación para el bautizo o la confirmación. A lo largo del segundo o tercer año de los estudios de medicina, se pide a cada estudiante que done gratuita y generosamente algo de su tiempo para colaborar con los scouts o para trabajar en alguna asociación caritativa (visitas a personas mayores, ayuda a personas sin hogar, apoyo escolar, etc.). Las vacaciones de verano se prestan a actividades más específicas como unas prácticas de enfermería en una cárcel de Marsella, un trabajo de auxiliar en una casa de cuidados paliativos en París o un proyecto de solidaridad internacional.

Ser médico es un proceso lento y exigente que requiere de todos los recursos del estudiante. Esto necesita un largo trabajo de madurez y una unificación interior para responder al escándalo del mal. Para finalizar, los Centros Laennec pretenden acompañar a los estudiantes de medicina para formar a hombres y mujeres hechos y derechos, felices y competentes para servir a los más débiles. La mejor recompensa de los acompañantes jesuitas y laicos es la felicidad de estos jóvenes cuya generosidad va creciendo a la vez que su deseo de ser «para los demás» se desarrolla.

Traducción de Daniella Persia

Laennec

La pastoral de las familias

Milan Hudaček, S.J.



Las condiciones de vida comprometen nuestro modo de servir los demás. Durante los años del comunismo (1948-1989), la Compañía de Jesús en Eslovaquia, fue oprimida y obligada a vivir en clandestinidad, pero los jesuitas supieron encontrar el modo de ponerse al servicio de los otros, en particular de las familias. Muchos de ellos, por ejemplo, mantuvieron contactos con las familias de los compañeros de trabajo de la misma empresa, con las familias de los amigos, y también con las familias amigas de amigos. Repetidas visitas fueron hechas a lo largo del tiempo, con sordina, al servicio de la evangelización.

Este camino, en algunos casos, se iniciaba cuando los niños volvían de la escuela con una nueva visión del mundo sin Dios, sin Iglesia y, naturalmente, sin la respuesta de la fe a muchos interrogantes. Los padres no sabían cómo contestar a las preguntas de sus hijos. Otras veces les eran dadas opiniones contrapuestas, creando división y discordia; les faltaba un juicio objetivo, desinteresado, que les diese paz. Aquí es donde entra el trabajo de los Padres jesuitas profundizando la relación entre ellos y con la Iglesia.

En los años del post-concilio surgió entre los laicos la idea de crear un movimiento para las familias que, en clandestinidad, prestase a éstas un servicio sistemático. Los laicos -padres y madres de

familia - estaban dispuestos a echar una mano en las actividades y a guiar el movimiento en las diversas regiones de Eslovaquia. Los objetivos principales de la actividad se referían a los problemas de la sociedad comunista, cerrada en un bloque ideológico, y a la experiencia de vivir unidos con Dios con una profunda vida de fe, en la situación concreta en la que se encontraban. Así, al principio de los años setenta, nació el *Movimiento de las familias cristianas*, HKR, con su revista clandestina dirigida por los jesuitas y centrada en una fuerte dimensión espiritual y pastoral.

En los años del post concilio, en pleno régimen comunista, nació el “Movimiento de las familias cristianas”, con su revista clandestina.

Su objetivo: avivar la fe y contestar a los interrogantes de una sociedad atea.

El movimiento en las nuevas formas de sociedad.

La Xaveriada es una peregrinación de las familias con el fin de reforzar la fe y la solidaridad. Aquí la peregrinación de julio de 2013, a Velehrad, en Bohemia.

Eslovaquia



Arriba: jóvenes participantes a la peregrinación de las familias a Velehrad en 2013. En la página siguiente: visita de las familias a la gruta del ermitaño San Benito en Eslovaquia y peregrinación a Marianka en 2011 (fotos de Margaréta Vozariková).

Una veintena de jesuitas eslovacos, desterrados en Canadá, también echó una mano al servicio de las familias en Eslovaquia. Desde su editorial en Cambridge (cerca de Toronto) se mandaron a Europa millares de libros de carácter religioso que entraron ilegalmente en Eslovaquia, en los camiones de una empresa holandesa, con riesgo de duros castigos por parte de la policía comunista: estaba en vigor la prohibición absoluta de introducir libros religiosos en el país. La mayoría de estos libros, destinados a las asociaciones católicas de emigrados eslovacos en Europa Occidental, fueron distribuidos por los jesuitas. Más de tres mil familias pudieron apreciar de varias maneras este servicio pastoral y espiritual de la Compañía

durante la dictadura comunista.

Es, por tanto, comprensible que el *Movimiento de las familias cristianas* continuara su servicio después de la caída del régimen comunista, en 1989. Las nuevas condiciones de vida, de libertad y de comunicación con el mundo entero, dieron a la actividad un rostro nuevo. Se puso en marcha la cooperación del Movimiento con otras comunidades religiosas y con la organización belga *Euro-children*. La nueva situación también hizo posible el intercambio recíproco entre niños de familias belgas y eslovacas, durante las vacaciones, en los respectivos países.

Muchos Padres jesuitas continuaron con el servicio pastoral y espiritual del Movimiento, poniendo a disposición los espacios de sus casas religiosas para las reuniones, los retiros mensuales, los Ejercicios Espirituales y los servicios sociales. Una forma de renovación de las familias, que continúa hasta hoy, son las peregrinaciones a varios santuarios marianos. Algunos meses antes de las vacaciones se preparan los recorridos de dos, tres o cinco días, para dar la posibilidad a todos de participar según las fuerzas físicas y la edad. Estas peregrinaciones a pie se convierten en ocasión de que los jesuitas hablen y ayuden espiritualmente a mucha a gente, a menudo nueva. También por parte de las familias, muchos se prestan a echar una mano efectiva al trabajo de la Compañía.

Para los padres de las nuevas generaciones era evidente la necesidad de dedicar más tiempo a la educación de sus hijos. Como primer paso, se dio espacio en la misa dominical a los niños y sus padres en nuestras iglesias de Košice, Banská Bystrica, Piešťany, Trnava y Bratislava. La Conferencia Episcopal de Eslovaquia preparó también un formulario litúrgico para las misas de los niños. Otras actividades fuera de la misa ayudan al contacto activo con los niños y los jóvenes. La presencia de estos últimos ha ido en aumento y ha dado pie a que se comenzasen a celebrar misas en nuestras iglesias, de lunes a viernes, con canciones especiales para ellos.

Con la ayuda de los adultos, en alguna comunidad jesuita se han ido creando varios coros de cantores. Por ejemplo, en la comunidad jesuita de Trnava y Bratislava hay tres o cuatro en activo. Los cantores se reúnen por edades o por ocupación. Los coros de adultos cantan también en otras ocasiones no litúrgicas y en días de fiesta. Los coros de jóvenes, en cambio, cantan en la misa juvenil. Lo mismo sucede con el coro de niños durante sus liturgias. La presencia de los coros en las fiestas religiosas requieren encuentros preparatorios para ensayar los cantos, que sirven, además de la práctica, para

la formación espiritual de los jóvenes y adultos participantes.

Uno de los frutos de estas reuniones es la organización del ocio, recreo y vacaciones de los cantores. El grupo más numeroso es el de los jóvenes que siempre llegan con nuevos proyectos y, por eso, después de un cierto tiempo, abandona la pastoral familiar. Esta nueva situación ha dado lugar a una pastoral juvenil de los jesuitas con servicios más intensivos y específicos para ellos.

El servicio pastoral de las familias atiende a las diversas necesidades de sus miembros. A menudo se organizan en las comunidades recogidas de ropa o de dinero para un apoyo económico a los más necesitados, ya sea entre nosotros o de los países del mundo en desarrollo. Hace veinte años comenzó una colecta de la Iglesia en Eslovaquia para los países pobres de África, que continúa hoy y se realiza en tiempo de Navidad. Los coros de las iglesias de los jesuitas también organizan conciertos, o visitas a las familias para cantar y recaudar dinero para los pobres de África.

Cada año, en Bratislava, los jesuitas organizan un viaje para las familias por lugares de Bohemia y Eslovaquia, que sean interesantes desde el punto de vista histórico o religioso. En el viaje participan incluso personas que rara vez vienen a la iglesia. Además de estos viajes, que normalmente son de un día, los responsables de las comunidades de pastoral organizan un tiempo para tener juntos las vacaciones. Para las familias esto es importante porque a menudo muchos de ellas sufren divisiones, o porque los padres trabajan en el extranjero, o porque los hijos están estudiando en países vecinos. Por eso el reencontrarse todos juntos es saludable. Para las vacaciones en común se suele ir a los balnearios del sur.

Una parte importante en la preparación de las vacaciones en común es la búsqueda de patrocinadores, para dar la oportunidad de participar a las familias pobres o numerosas. A menudo se añaden de forma espontánea al grupo de las familias otros amigos, gente con fe sólo formal. Para los Padres jesuitas que acompañan a la comunidad durante las vacaciones, es una oportunidad para encuentros y entrevistas personales. Una rica ocasión de invitar a reflexionar a la luz de la fe sobre sus vidas y su lugar en la sociedad.

Un servicio más profundo para las familias se ofrece en el *Centro de la Familia*, que la Compañía abrió en 2008 en Trnava. Allí, en 2013, trabajaban seis personas a tiempo completo, con la ayuda de cincuenta voluntarios. Hay varios grupos especializados de consulta y asesoramiento, según sea necesario: divorciados, separados, mujeres solteras,

etc. La mayoría de las consultas son de carácter socio-psicológico, jurídico, pastoral, pedagógico. También forma parte de la ayuda el aspecto espiritual ofrecido por los Padres espirituales de la comunidad mediante la confesión, dirección espiritual y diversas formas de oración.

En 2013 las visitas han sido 639 (respecto a las 600 del 2011). Los servicios ofrecidos en 2013 han sido 370 (con un descenso respecto a los 700 del 2011). Los participantes en las actividades han sido 3.750, respecto a los 6.600 del 2011. El *Centro* también funciona vía Internet a través de la página web: <http://www.cppr.sk/> o por teléfono. Luego, cada año se organiza en el anfiteatro de la ciudad el *Día de la Familia*, invitando a participar en él a centros de otras ciudades y muchas familias de la diócesis. Además de las diversas actividades culturales y deportivas, el *Día de la Familia* es una oportunidad para reunirse con el obispo de la ciudad que participa en la fiesta. El *Centro de la Familia* es una nueva forma de ayudar a las familias de hoy en sus necesidades más apremiantes.

Los jesuitas de Eslovaquia tienen parroquias, pero ofrecen multitud de servicios a las familias en sus iglesias, que se han convertido en verdaderos hogares de la vida de fe en el Señor.

Traducción de Juan Ignacio García Velasco, S.J.

Eslovaquia



Arriba: el escudo de la peregrinación de la Xaveriada del 2011.



La necesidad de una pastoral que uniera la acción social, la evangelización, la promoción de vocaciones, la interacción cultural y la juventud, inspiró al P. Alfredo Guzmán, S.J., a crear el Campamento Misión en Puerto Rico. Más de mil quinientos jóvenes han participado del mismo desde su fundación desde hace quince años, lo que les ha permitido acercarse a Jesucristo en los más pobres de América Latina. Así se abrazan comunidades campesinas de Argentina (Pueblo Nuevo, Misión), República Dominicana (Arenoso, Cevicos), Colombia (Santa Bárbara, Nariño), Paraguay (Santa Rita, San Ignacio Guazú) y Costa Rica (Lirios, Puerto Viejo de Sarapiquí).

Se han llevado a cabo cuarenta y cinco misiones en 5 países de América Latina: Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Paraguay y Argentina. Aprovechando los tiempos de vacaciones escolares de Puerto Rico, se realiza tres veces al año, durante el Verano, Navidad, Semana Santa y con grupos entre treinta y cincuenta jóvenes. Esto ha permitido un trabajo constante y sostenido en cada comunidad campesina lo que provee una continuidad en el trabajo. Con frecuencia los jóvenes repiten la experiencia por lo que se crean lazos de amistad entre ellos y los habitantes de dichas comunidades. Esa amistad ha perdurado por los años y hoy está consolidada en varias obras sociales y religiosas.

En el *Campamento Misión* participan estudiantes y profesionales jóvenes (chicos y chicas) de instituciones públicas y privadas tanto de Puerto Rico como de Estados Unidos. También han asistido jóvenes de Panamá, Colombia, Brasil, Haití, Canadá y Costa Rica. Los participantes, muchachos y muchachas, conocen del Campamento Misión a través de las visitas que hace el P. Alfredo Guzmán a distintas parroquias y escuelas públicas y privadas de Puerto Rico. En las mismas se anima a la comunidad a apoyar el proyecto y a la vez se invitan jóvenes interesados de asistir a la experiencia.

Dada la alta demanda de participación, la selección es rigurosa y contamos con jóvenes alto perfil. Se busca que cada joven potencie su sensibilidad crítica y social en acciones concretas según la tradición de la Compañía. La juventud puertorriqueña, de corazón grande y vibrante, ha

respondido con entusiasmo. Después de una serie de entrevistas previas, reciben una formación preparatoria para el Campamento que incluye varios ensayos previos de la experiencia. De esta forma el grupo participante se conoce y elabora un plan de acción frente a la Misión que realizarán.

Detrás de cada *Campamento Misión* hay un inmenso trabajo preparatorio de formación humana y espiritual, muchas horas de elaboración logística y grandes esfuerzos de colaboración. El P. Guzmán sigue adelante con el proyecto que la misma Iglesia de Puerto Rico ha visto como uno de visión y de futuro. El mismo sigue creciendo con fuerza lo que hace que la Compañía de Jesús sea cada vez más conocida y apreciada en la Isla.

El mismo P. Guzmán, junto a un valioso equipo de profesionales que han crecido asistiendo al Campamento a lo largo de los años, les enseña a manejar destrezas de liderazgo, convivencia y compromiso social. También les prepara para colaborar en la construcción de casas y obras de infraestructura como salones escolares, facilidades deportivas, acueductos, instalaciones de agua y luz. Se ofrecen catequesis y preparación para los sacramentos, se realizan censos poblacionales y otras actividades que permitan la inculturación de los misioneros y el bien de la comunidad. Todo el proceso tiene una impronta ignaciana de discernimiento espiritual que lleva a los participantes a ahondar en su experiencia de Dios y de la Iglesia.

El Campamento Misión sirve como laboratorio para la promoción de vocaciones. Al ser jóvenes escogidos y probados, son tierra fértil para preguntarse sobre la autenticidad de su compromiso con la vida y con la justicia. El encuentro con la pobreza extrema provoca en ellos una fuerte sacudida de conciencia que, con el acompañamiento espiritual, los acerca a la vida de la Iglesia y en varios casos a la vocación sacerdotal y religiosa en la Compañía de Jesús. Varios jesuitas puertorriqueños han salido de las filas del Campamento Misión. La gran mayoría de los participantes del mismo continúan colaborando en sus comunidades eclesiales y profesionales.

Las comunidades campesinas esperan la llegada de los muchachos y agradecen su presencia, alegre y gozosa, que les ayuda en su crecimiento espiritual y social. Cuando llegan los jóvenes del Campamento “*algo diferente llega aquí, nos llega la paz*”, según



Encima: dos grupos de jóvenes participantes en los Campos Misión, iniciativa para la promoción de las vocaciones en Puerto Rico.

Más de mil quinientos jóvenes han participado del “Campamento Misión” desde su fundación, lo que les ha permitido acercarse a Jesucristo en los más pobres de América Latina.



Campamento Misión

José Cedeño Díaz, S.J.



comentaba una noble mujer de Pueblo Nuevo, Argentina. Así, cada día que dura la Misión, tanto los habitantes del lugar, como los jóvenes, participan en varios encuentros. Uno de los más simpáticos es el de las presentaciones nocturnas que incluye dramatizaciones de ambos grupos. Todas estas comunidades carecen de lugares de entretenimiento por lo que la convocatoria es exitosa. Cada noche de actividades se celebra la Santa Misa y se ofrecen catequesis. De esta forma, el mensaje del amor se hace palpable en los gestos que concretan la alegría de Jesucristo.

Otra actividad esperada y que los jóvenes preparan con entusiasmo es la *Feria de la ropa*. Para evitar que el Campamento sea una mera experiencia asistencial, se les pide a los mismos campesinos que colaboren con pequeños donativos que sumados, se usan para el beneficio comunitario. Los misioneros organizan la Feria con presentaciones originales y música. Lo mismo ocurre con las *Visitas Familiares*, en la que pueden conocer *in situ* cómo viven las familias del lugar, sus problemas, esperanzas, esfuerzos y necesidades. Cada visita permite que se conozcan mutuamente y se

responda a sus necesidades según las posibilidades del Campamento.

La experiencia no se agota en la experiencia social, trata de abarcar todo lo humano, como hace el Evangelio. Por eso también ofrece encuentros con otras culturas y lugares emblemáticos del continente americano. Durante los trayectos se hace alguna escala de pocos días para conocer la riqueza de las tierras que visitan o países vecinos. Así el Campamento Misión ha podido visitar tanto misterio antiquísimo de Machu Pichu como la modernidad futurista de Brasilia, la serenidad de los glaciares patagónicos o la rítmica cadencia de Río de Janeiro. Cada joven que ha vivido la experiencia, ha sentido la llamada a “*salir de sí*” para colaborar por un mundo más humano y más justo, que responda a los valores del Evangelio.

Puerto Rico

Un proyecto piloto en Chad

Etienne Mborong, S.J.



El movimiento *Fe y Alegría* nació en el Chad, África, en enero del 2008 como una nueva etapa en un proceso de apoyo a acciones de desarrollo emprendido por los Jesuitas en los años 1960 en la región del Guéra. Después de un largo proceso de diálogo con la Federación Internacional de *Fe y Alegría* y de varias visitas a las *Fe y Alegría* de América Latina, de una parte, y de otra parte con las instituciones locales del gobierno a cargo de la educación nacional, Chad inicia sus actividades de formación y sensibilización a comunidades educativas, con un proyecto piloto de tres escuelas rurales.

El Director ejecutivo en esa fecha, el jesuita peruano Alfredo Vizcarra, crea un equipo compuesto por trabajadores locales, voluntarios expatriados y voluntarios locales (incluido algunos funcionarios del estado). En 2009, se unen 5 escuelas al proyecto y otras 9 hacen lo propio en 2010, extendiendo la experiencia a un total de 17 escuelas rurales comunitarias.

En septiembre de 2009, la hermana Valérie Mukankusi, ruandesa, se desplaza a Mongo para seguir un proceso de formación e inducción. *Fe y Alegría Chad* inicia conversaciones con la máxima autoridad educativa del departamento de Abtouyour, el IDEN (Inspector Departamental de la Educación Nacional), que fructifican en la asignación de dos consejeros pedagógicos, Issa Abdoulaye Ratou y Ardé Matar.

A partir de enero del 2010, el equipo compuesto por la hermana Valérie Mukankusi, la responsable de proyectos de *Fe y Alegría Chad*, Alizee Avril, y los consejeros citados empieza un largo y exhaustivo trabajo de identificación y análisis de las escuelas rurales de la región. El análisis se centra en: efectuar un análisis sociocultural de la zona; elaborar el árbol de problemas; definir los objetivos de la intervención y las grandes líneas de acción; definir el perfil real de los alumnos y maestros; reflexionar sobre el perfil deseado para los alumnos y maestros



de la futura red.

El estudio se extiende a 20 pueblos en septiembre de 2010. Tras determinar criterios de selección y métodos de evaluación, el proceso desemboca en la elección consensuada de ocho escuelas. Esta elección es validada posteriormente por la dirección de *Fe y Alegría Chad*. En los meses restantes del año escolar 2010-11, el equipo de trabajo visita regularmente los pueblos preseleccionados y presenta la asociación *Fe y Alegría* a las comunidades educativas. El trabajo con las comunidades educativas de las ocho escuelas comienza en septiembre de 2011 con la firma progresiva de acuerdos con la asociación en cada una de las aldeas.

Los centros educativos ofrecen tutorías a los niños y niñas de la región, además ofrece a los estudiantes un lugar para leer con la luz, donde pueden estudiar en la noche, una biblioteca, y las actividades socio-culturales, como scrabble, narración de cuentos, debates video, teatro, juegos, la comunicación, el cine y la danza. Se trata de un lugar valioso para los jóvenes de la ciudad de Mongo, porque se convierte en el único lugar en el que puedan expresarse y vivir su juventud con tanta

Algunas imágenes del proyecto piloto en el sector educativo de Fe y Alegría en África que ofrece a niños y a adultos la posibilidad de estudiar también por la tarde.

Fe y Alegría Chad busca un mundo donde todas las personas marginadas, con muy pocos medios de vida, reciben una educación de calidad que les permita transformar sus vidas.



libertad. 237 estudiantes fueron matriculados en el comienzo del año 2013 a 2014 en Secundaria y Bachillerato alrededor de Mongo. De esta manera se conforman las tres redes actuales que conforman *Foi et Joie Chad*. La red 1 tiene 17 escuelas, a la red 2 pertenece el Centro Educativo San Ignacio, con 237 alumnos secundarios y la red 3 tiene 9 escuelas.

Dentro de los hechos importantes logrados por *Foi et Joie Chad* se puede mencionar que gracias al trabajo de sensibilización realizado la tasa de la escolarización ha aumentado de 21% a 40% y más en las comunidades/pueblos donde estamos presentes. Gracias a este trabajo, los parientes comprenden sus responsabilidades en la educación de sus niños/as, al igual que las instituciones del estado. Así mismo se ha logrado articular una convivencia entre las diferentes religiones. Hay 3 religiones importantes en el país; islam (53%), cristiana (42%) y religiones tradicionales africanas (12%).

A pesar del rápido crecimiento de *Fe y Alegría* en Chad y de haber logrado involucrarse asertivamente dentro de las propias comunidades, son varias las dificultades y retos que se plantean: lograr que los alumnos permanezcan en la escuela hasta

terminar sus estudios primarios es quizá uno de los más importantes; esto está fuertemente ligado a que las comunidades en las que *Fe y Alegría* en Chad desarrolla su acción son rurales y los niños y niñas de la mayoría de las familias son soporte del trabajo de recolección de las cosechas y del agua. Otro factor que incide en que las niñas salgan del colegio son los matrimonios de estas. Culturalmente las niñas pueden casarse desde muy jóvenes, 12 o 13 años.

Otro aspecto por el cual se está trabajando desde la dirección del movimiento es en lograr el apoyo y financiación del Estado, esto implica sensibilizar a las autoridades y a la sociedad en general de que *Fe y Alegría* no es una ONG (Organización No Gubernamental) que trabaja para la gente, sino que lo hace con la gente, para ello necesita del apoyo

Fe y Alegría



El proyecto pone a disposición una biblioteca y organiza actividades culturales.

y concurso de todos los miembros de la comunidad educativa: Delegado Regional de la educación fundamental y alfabetización (DREFA), docentes, parientes y alumnos.

La educación pre-escolar – infantil, la formación técnica y la educación secundaria son tres áreas en las que *Fe y Alegría Chad* espera profundizar sus acciones en los próximos tres años. Es un hecho que la población en África es muy joven. Más de 54% de africanos tienen 20 y menos años. En frente de esta realidad, parece una necesidad fundamental, no solo para *Fe y Alegría Chad*, sino para la Compañía de Jesús, estar presente a esta población que busca, no solamente el conocimiento científico, sino también la buena utilización de sus manos en algunas actividades técnicas. *Fe y Alegría* con su pedagogía de 3 pies; la formación de la cabeza, las manos y el corazón es una oportunidad grande y maravillosa por una nueva presencia jesuita en África.

Fe y Alegría Chad es un movimiento educativo dinámico, que busca la formación integral de todo hombre y mujer marginado/a en Chad, buscando

siempre el crecimiento en los valores humanos y la capacitación técnica. Para que todos los participantes sean los protagonistas de su propio desarrollo y agentes transformadores de su sociedad. Es necesario formar el líder responsable en todas las áreas de tejido humano para un mundo más justo, creando vínculos de fraternidad y solidaridad a través de la educación.

Foi et Joie Tchad busca un mundo donde todas las personas marginadas, con muy pocos medios de vida, reciben una educación de calidad que les permita transformar sus vidas, una comunidad construida juntos al servicio del ser humano y la transformación de las situaciones de pobreza, exclusión y desigualdades, una comunidad de hombres honestos (*Ubuntu*) que protege y promueve la “fuerza vital” a través de la transmisión de conocimientos.

Fe y Alegría busca apoyar a las comunidades, a los padres de los alumnos para que se impliquen más en la vida académica de sus hijos y que la escuela y la comunidad no sean entidades separadas, sino complementarias.

A nivel continental, *Fe y Alegría Africa* está en proceso de nacimiento en algunos países con apoyo de sus provinciales: Zimbabwe, Kenya, Sudán del Sur, Madagascar y República Democrática de Congo. Es importante recalcar la insistencia del método participativo, en donde los pobres, los que más necesitan puedan contribuir. Éstos deberían ser alentados a contribuir al bien común. Ninguna persona puede afirmar que puede valerse por sí misma; la lógica de la sociedad es un “nosotros”. La educación inclusiva, la formación de profesores y educación de calidad para los marginados es ineludible para los jesuitas en África. La educación debe emancipar a la sociedad. Hacerlo lo mejor que queramos y realizar pequeñas cosas que puedan marcar la diferencia. La idea de una educación de calidad es una exigencia de la necesidad de la población y necesita expandirse por todos los lugares y no solamente por las elites. Tenemos una misión, una visión y ahora el espíritu. Nuestro compromiso por los más necesitados debe ser una llamada. Debemos levantarnos y ser fuertes para salir adelante como respuesta a esta llamada.



Educando al mundo acerca de China

Thierry Meynard, S.J. – *Director del Beijing Center for Chinese Studies, China*

Estudiantes de Colombia en visita al Templo del Cielo en Pekín.



El ascenso de Deng Xiaoping en 1978 a la Presidencia inició un período de 40 años de grandes transformaciones en China. El mundo entero tomó nota. Aquello que Napoléon había denominado “el gigante dormido” comenzaba a despertar. Las medidas aperturistas de Nixon en lo político habían propiciado el intercambio económico. Un intercambio económico que reclamaba, de todas las naciones, una nueva forma de interactuar con China. Muchas cosas han cambiado, pues; con todo, un buen número de conceptos y comprensiones erróneas continúan generando temores en esta relación mutua. Para que exista una relación saludable entre China y el mundo, es verdaderamente necesaria una implicación de toda la persona en donde se pongan en juego el intelecto, las emociones y el corazón; sólo a través de este deseado intercambio podemos alimentar la comprensión, el respeto y la amistad.

Es posible encontrar el modelo de una tal interacción hace unos 400 años entre Matteo Ricci y Xu Guangqi. En 1601, Ricci se asentó en Pekín tras 20 años, más o menos, de trabajo preparatorio en el sur de China, donde había aprendido la lengua y estudiado los clásicos literarios y del campo de la filosofía, especialmente aquellos libros atribuidos a Confucio. Xu Guangqi, como otros tantos miles de personas letradas, había llegado a la capital en 1604 para tomar parte en el examen imperial que era convocado cada tres años. Ambos intercambiaron sus mejores ideas y se hicieron amigos. Su amistad

Desde el 1998 el “Beijing Center for Chinese Studies” acoge estudiantes de las universidades de la Compañía, dándoles, según la mejor tradición jesuítica, la oportunidad extraordinaria de conocer y comprender este complejo país y su cultura.



resultó muy productiva, por ejemplo, en el campo de las matemáticas con su publicación conjunta de los *Elementos* de Euclides en chino. A través de su amistad llegaron a ser mejores personas y a dejar tras de sí un impacto positivo, tanto en China como en Occidente. Finalmente, Xu Guangqi recibió el bautismo y es tenido, así, por un padre fundador de la Iglesia católica en China.

Siguiendo las huellas de Ricci, los Jesuitas colaboraron con diferentes intelectuales chinos en Pekín. Muchos de ellos trabajaban en el Directorio Imperial de Astronomía; otros desempeñaban el oficio de pintores, cartógrafos, médicos, etc. A lo largo de 200 años los Jesuitas fueron los únicos extranjeros a los que les estaba permitido residir en la capital, y así sirvieron de puente para la comunicación entre China y Occidente.

En 1998, habiendo obtenido el visto bueno de las autoridades chinas, el Padre Ron Anton S.J. puso en marcha el *The Beijing Center* (TBC) *for Chinese Language* (después rebautizado como *The Beijing Center for Chinese Studies* [Centro pekinés de estudios chinos o para el estudio

sobre China]). Se trata de una institución fundamentada en la colaboración de la Provincia China, de la Conferencia de Asia Pacífico (que en 1998 se llamaba Conferencia de Asia Oriental y Oceanía) y de la Association of Jesuit Colleges and Universities (de USA). La primera sede del TBC fue la Universidad de Deportes de Beijing. Recuerdo bien aquellos humildes orígenes en los que yo formaba parte del primer grupo de diez estudiantes: la biblioteca contaba con 200 libros en un pequeño cuarto y el personal fijo constaba de tres personas. ¿Quién podría haber predicho entonces que el TBC llegaría a ser lo que es hoy? Tras dos años en el *Instituto de Tecnología de Beijing* (conocido por las siglas BIT), el TBC se mudó en 2002 a la que ha sido su sede permanente desde entonces, la *Universidad de Negocios internacionales y Economía* (conocida por las siglas inglesas UIBE).

En colaboración con la Universidad Loyola de Chicago recibimos cada semestre unos 40 o 50 estudiantes de universidades jesuitas estadounidenses. Como queremos ser verdaderamente internacionales, también recibimos y estamos abiertos a estudiantes de otras universidades jesuitas, como del *Ateneo de Manila* (Filipinas), de la *Javeriana* (Colombia), del *ITESO* (México), de *ESADE* (España), etc. En el curso de cada semestre los estudiantes contemplan una China en funcionamiento desde múltiples dimensiones, con lo que experimentan la oportunidad sin par de analizar y entender un país tan complejo y su cultura. A través del estudio y de una implicación en la cultura local, los estudiantes se hacen capaces de contribuir a esta gran conversación global sobre China que está en marcha.

Según la mejor de las tradiciones jesuíticas, la experiencia de China transforma a la persona entera —en su mente, sus sentimientos, su lenguaje, en las formas de comer y vestir, etc. El proceso de entender la cultura china pasa fundamentalmente por interacciones concretas con chinos: los profesores en el aula, los estudiantes locales que se implican siendo compañeros de cuarto o tutores de chino, las personas que se conocen a lo largo de los viajes por Xinjiang (Ruta de la Seda) o Yunnan (Viaje de investigación de las minorías étnicas en China). Los estudiantes del TBC pernoctan, entonces, en esos viajes, en las casas de aldeas remotas de diferentes minorías nacionales; dejan atrás por un tiempo el estilo de vida al que están acostumbrados, incluyendo teléfonos móviles, iPads, etc.; pasan a ser huéspedes. Este encuentro con las gentes más humildes de China permite a nuestros estudiantes reflexionar sobre sus propios valores existenciales.



En estas páginas, algunas imágenes de estudiantes que frecuentan el Centro de Estudios Chinos en China. En la foto grande de la página siguiente, estudiantes de la Xavier's School de Manila visitando el Centro en Pekín.



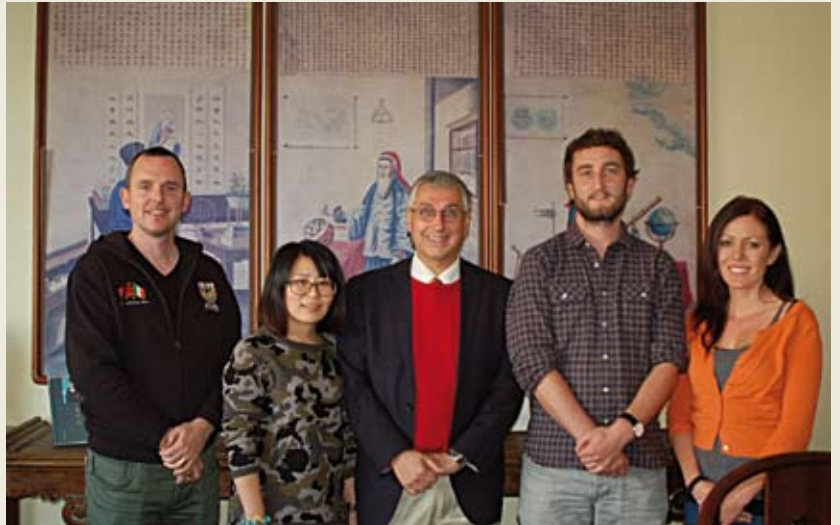
Para mejor poder servir a nuestra misión de mutuo entendimiento entre China y el mundo, nuestra biblioteca “Ron Anton” ofrece una colección realmente única de antigüedades y más de veinte mil libros en inglés, todo acerca de China. Esta rica colección fomenta la investigación sobre los más variados aspectos de este país. Incluye nuestra colección de *Jesuitica Sinica* –libros escritos por Jesuitas sobre China en los siglos XVII y XVIII. Disponemos, por ejemplo, de una copia del *De Expeditione apud Sinas* (1616), escrita por Ricci en los últimos años de su vida, en Pekín, en la que narra su travesía de Macao a Pekín y sus interacciones con los intelectuales locales. Nuestra colección de mapas originales y de documentos antiguos tipo pergamino, así como de vasos de cerámica y estatuas, despierta en el estudioso la conciencia de que China, al igual que su lenguaje, es una cultura ciertamente basada en lo visual.

China está tornándose de forma imparable en uno de los actores principales de todo factor mundial relevante. En este orden de cosas, el TBC posee una situación única por su carácter de institución preparada para educar al mundo acerca de China en el espíritu de amistad que unió a Matteo Ricci y Xu Guangqi.

Traducción de Ignacio Ramos, S.J.



China





Hacer que las piedras de los monumentos sagrados se conviertan en palabra y en momento de encuentro con la realidad sobrenatural que significan. Es el objetivo de Piedras Vivas. En las fotos, algunos voluntarios en su actividad con los turistas.

¿Cómo podemos anunciar el Evangelio a los lejanos? A menudo, en los lugares de fe explícita, en los que hacemos “servicio de la Palabra”, los lejanos están ausentes. Y sin embargo, en los lugares en los que encontramos a los lejanos, el Evangelio sigue siendo muy “implícito”. Por lo tanto, ¿dónde podemos encontrar a los lejanos preparados para escuchar un anuncio explícito? Existe una respuesta sorprendente por lo obvia que es: en las iglesias. Precisamente en nuestras iglesias. Pensamos que los no creyentes son “inalcanzables”, pero en realidad ya están en “nuestra casa”, cada vez más. Pensamos que hay que buscar mil y una estrategias y mediaciones lingüísticas, pero en realidad son ellos los que nos están buscando desde hace tiempo. Los “lejanos” han venido a buscarnos a nuestra casa y a menudo no nos han encontrado.

En Europa y en buena parte del mundo occidental, la religiosidad se enfrenta a una extraña paradoja, ya que cuanto más “secularizada” está la sociedad, más crece el interés por los grandes monumentos religiosos que la historia ha diseminado en nuestra geografía. Las visitas guiadas a los monasterios, a las catedrales y a las iglesias de la gran Tradición cristiana no dejan de crecer, y el turismo religioso es uno de los pocos sectores que no está sufriendo la crisis. Cuantos menos se va “a la Iglesia”, más se va “a las iglesias”.

Se trata de una gran paradoja que no solo se refiere a lo religioso. Precisamente por el hecho de que la sociedad sea “líquida”, sin forma, esta fluye hacia la solidez de las piedras del pasado capaces de darle una forma. En el “contenedor”, que es el edificio sagrado, el hombre contemporáneo busca a tientas sus propias fronteras y su propia identidad. Es como un niño en una habitación a oscuras que mira pero no ve, que quiere tocar y experimentar.

De este modo, si alguien le dirige la Palabra, esta puede actuar como la luz. Los frescos empiezan a ser visibles también para el corazón. Los mosaicos revelan la belleza de la vida. La propia forma del edificio nos permite tocar con la mano el “perímetro” del hombre, su límite y su identidad. Por eso Juan Damasceno (s. VIII) escribió: “Si un pagano viene y te dice: muéstrame tu fe, llévalo a la iglesia y, presentándole la decoración con que está adornada, explícale la serie de cuadros sagrados”.

La Palabra anunciada por un testigo a quien en-

tra en un monumento consigue que el monumento pase a ser el propio “monumentum”, es decir, un lugar para la memoria. La memoria es la espina dorsal de la identidad y de la comunión porque es el camino en el que el hombre aprende a mirarse a sí mismo como si fuera otro y así a mirar al otro como a sí mismo. Las piedras de los monumentos sagrados del cristianismo realizan el papel de mediación física. Unidas a la Palabra, juegan un papel casi “sacramental”. Cuando dentro de un monumento cristiano el no creyente conoce al creyente que lo acoge y le explica la historia del lugar sagrado, las piedras se convierten en lo que Florenskij dijo del icono, “el marco del Encuentro”.

El objetivo de los grupos juveniles ignacianos llamados *Piedras Vivas* es precisamente el de facilitar este Encuentro. Las raíces de estos grupos se encuentran en una breve experiencia en la CVX de Friburgo (Suiza) en 1991, en la iglesia *Saint-Michel*, donde descansa el cuerpo del santo jesuita Pedro Canisio. En muchos otros sitios de Europa ya existían servicios de guías turísticos con especial atención a las raíces cristianas, como *CASA* en Francia, *Ars et Fides* en Venecia y Florencia... Pero el objetivo de *Piedras Vivas* es doble, ya que por una parte pretende que la visita sea vivida como un anuncio de la fe para los más lejanos y por otra realizarla como comunidad cristiana basada en la oración y que invita a la oración. De ese modo, el turista vive en sus propias carnes lo que las piedras del edificio le quieren decir. Y el “lugar de arte” se transforma en lugar de acogida, de escucha, de mistagogía. En un lugar de encuentro.

En 2003, en la Catedral de Frankfurt, se usó por primera vez el nombre *Lebendige Steine* (piedras vivas) para designar al grupo de voluntarios. Deben ser sobre todo jóvenes, ya que su juventud ya es un mensaje por sí mismo que rompe con la cultura post-cristiana de que la fe es solo para “viejecitas”. Para muchos “lejanos” las piedras vivas son antes que nada “una cara”. La “cara de la Iglesia”, sorprendentemente joven.

Desde entonces, una parte principal del método de *Piedras Vivas* consiste en la adecuación de un “rincón de la oración” dentro del edificio sagrado donde se canta, se lee algún fragmento bíblico y se guarda silencio. Después de cada visita guiada de las piedras vivas, los turistas que lo desean pueden permanecer en el lugar. A menudo escriben una oración o una reflexión en un cuaderno que se deja abierto y que la comunidad de las piedras vivas lee en su oración de la tarde. Pero el “rincón de la oración” está dirigido sobre todo a la propia piedra. Después de cada visita guiada se para ante el Señor y le devuelve a esas personas que Él le ha

San Juan Damasceno escribe: “Si un pagano viene y te dice: muéstrame tu fe, llévalo a la iglesia y, presentándole la decoración con que está adornada, explícale la serie de cuadros sagrados”.

Piedras Vivas: evangelizar con arte

Jean-Paul Hernández, S.J.



confiado durante una visita. Es la oración sacerdotal de cada piedra viva.

El apostolado de las piedras vivas se concibe como un “ejercicio espiritual”. Nace de la oración y conduce a la oración. Antes de la visita, en su recogimiento, el voluntario pide una gracia: “Señor, ¿qué quieres que les diga de tu parte?” Y así, con la “gramática” que ha aprendido durante la formación histórico-artística, la piedra viva elige los puntos en los que siente que podrá ayudar mejor al oyente a encontrar a Dios. Después de la visita, el voluntario se vuelve a recoger y pide otra gracia: “Señor, ¿qué me has dicho a través de ellos?”. Cada encuentro se convierte de este modo en un Encuentro. En la recepción (normalmente en la entrada de la iglesia) mirando al turista, ateo o creyente, que ha entrado a menudo por casualidad, la piedra viva reza: “Bienaventurado el que viene en el Nombre del Señor”.

En 2008 las *Piedras Vivas* organizaron en la Iglesia del Gesù de Roma su primer “campus internacional”. 15 días de “comunidad apostólica full immersion” que hizo que nacieran las primeras comunidades estables con servicio regular, en Roma (*Il Gesù* y *San Ignacio*) y Bolonia. En 2010 nacen las piedras vivas de Nápoles como “apostolado de la CVX” y las piedras vivas de Bolonia emprenden un servicio también en Rávena, en cuatro de las iglesias del patrimonio de la UNESCO. Existen otras comunidades y grupos de *Piedras Vivas* en Génova, Milán, Cagliari, Múnich, Praga y Padua, Turín, LaValletta, Bratislava, Florencia

y Liubliana. En la actualidad se están preparando *Piedras Vivas* en Palermo, Crema, Lisboa, Santiago de Compostela, Budapest y Sevilla.

Cada comunidad es autónoma pero tienen ciertas características en común que las identifican: prioridad por la oración, vida comunitaria intensa, acompañamiento mistagógico del turista, sobriedad de vida, atención al pobre y a los niños y gratuidad del servicio. Esta última característica es esencial para el estilo *Piedras Vivas* y se inspira en la gratuidad de los ministerios que San Ignacio deseaba. En definitiva, el anuncio de fe es el anuncio de la gratuidad de Dios y solo puede llevarse a cabo de manera gratuita. El anuncio de fe crea en el corazón del turista un “desequilibrio” que este intenta calmar... pagando. Si el guía acepta dinero, el turista se siente satisfecho porque confirma su idea de que lo gratis “no existe”. Si por el contrario la piedra viva no acepta, ese sano desequilibrio que conducirá al turista a emprender un camino interior no se aleja. En ese momento suelen empezar las preguntas más personales: ¿por qué hacéis esto? ¿quiénes sois?

En el verano de 2013, las *Piedras Vivas* de



Italia

Italia

Abajo: el “logo” del movimiento Piedras Vivas y turistas absortos al contemplar un monumento de arte. Mediante este movimiento, las grandes obras de arte de la tradición cristiana se hacen oraciones visibles.

España inauguraron su servicio con un mes de presencia en la Catedral de Santiago. La acogida de miles de peregrinos al final de su camino logró demostrar cómo el gran arte cristiano es la verdadera revelación visible de la experiencia interior del peregrino. Los casi 60 voluntarios (de los cuales 13 jesuitas) de 8 países distintos descubrieron en Santiago “los confines extremos” de la post-modernidad y de Occidente. Y se dieron cuenta –por la reacción de los peregrinos– de que solo una “comunidad viva” revela la obra de arte cristiano. Uno de los formadores repetía “formad a la comunidad cristiana y el arte cristiano hablará por sí mismo”.

Pero la proliferación de las *Piedras Vivas* también ha afectado a otros ámbitos. En Bolonia, la “pedagogía *pietres vivas*” hizo que nacieran en varias parroquias diocesanas grupos juveniles al servicio de la catequesis a través del arte. Las *Piedras Vivas* de Turín tienen programado un servicio de “arte y espiritualidad” para los pacientes y visitantes discapacitados de “Cottolengo”. Por otra parte, las *Piedras Vivas* de Milán han sido llamadas a formar parte de la propuesta oficial de la archidiócesis de Milán durante la EXPO 2015, con la formación de más de 600 voluntarios.

El apostolado de *Piedras Vivas* también tiene una dimensión intelectual y se sitúa ante un “conflicto de interpretaciones” del arte cristiano. Para las *Piedras Vivas*, las grandes obras de arte de la

Tradición cristiana son oraciones visibles. Entender estas obras significa entrar en ese horizonte de fe que las generó. Una interpretación del arte cristiano que excluya este horizonte no es una interpretación realmente científica.

En el seminario para docentes de colegios ignacianos que organizaron las *Piedras Vivas* en Roma en noviembre de 2013 fue interesante observar las recaídas hermenéuticas y pedagógicas del enfoque de *Piedras Vivas*. Se puede decir que las *Piedras Vivas* ayudan a leer el arte como “comunidad espiritual a través de los siglos” y abren de este modo nuevas dimensiones de su conocimiento, a menudo deficiente en los planes de estudio clásicos.

En julio de 2014, *Piedras Vivas* organizó en Florencia unas jornadas de estudio de tres días en las que unos 80 jóvenes pudieron ahondar en el valor científico de una hermenéutica teológica del arte. Para el 2015 está programado un plan formativo propiamente dicho entre fe y cultura para todas las *pietres vivas* europeas, partiendo de la experiencia concreta del testimonio de la fe (en los lugares de arte) como síntesis existencial e insustituible para una comprensión de la fe.

Por lo tanto, *Piedras Vivas* no es solo un “apostolado con los lejanos”, sino un “apostolado al cuadrado” porque también es una ocasión extraordinaria para la formación teológica de los jóvenes laicos más motivados en el servicio. Y podría ser un “apostolado al cubo”, dado el interés cada vez mayor de muchos profesores universitarios por este tipo de enfoque. Tal y como subrayaron dos tesinas dedicadas recientemente a *Piedras Vivas*, este tipo de testimonio rompe las fronteras y los muros no solo por la comprensión del arte, sino también por una nueva lectura de los fenómenos recientes como el turismo religioso o la nueva religiosidad post-secular.

No es casualidad que las *Piedras Vivas* nacieran en una tradición espiritual que habla de “composición manteniendo el lugar”, “contemplación”, “pensar cómo me ve Dios”, “uso de los sentidos”, etc... La Compañía siempre ha dado prioridad al uso de las imágenes al servicio de la fe. Y el “buscar y encontrar a Dios en todas las cosas” ha ayudado a la tradición ignaciana a buscar y a encontrar en cada obra de arte una relación con Dios. *Piedras Vivas* se encuentra en ese triángulo entre fe, cultura y testimonio que no se limita a los conceptos sino que se convierte en experiencia física, es decir, en Iglesia. Para conocer más <http://pietrevive.altervista.org>, <http://pietrevive.wordpress.com>, <http://pietrevive-munich.blogspot.de> y sobre todo <https://www.facebook.com/Pietrevive>

Traducción de Daniella Persia



CON LOS POBRES Y POR LOS POBRES

Seguir a Cristo cargado con su Cruz significa anunciar su Evangelio de esperanza a los innumerables pobres que habitan hoy nuestro mundo. Las muchas “pobrezas” del mundo representan los tipos de sed que, en último término, sólo puede aliviar quien es agua viva. Trabajar por su Reino significará frecuentemente salir al paso de necesidades materiales, pero siempre significará mucho más, porque la sed de los seres humanos tiene muchas dimensiones; y es a seres humanos a quienes se dirige la misión de Cristo. Fe y justicia; nunca una sin la otra. Los seres humanos necesitan alimento, cobijo, amor, relaciones, verdad, sentido, promesa, esperanza. Los seres humanos necesitan un futuro en el que puedan aferrarse a su plena dignidad; en realidad, necesitan un futuro absoluto, una “gran esperanza” que sobrepase toda esperanza particular (CG 35, d. 2, n. 13).



El anuncio

Acción Cultural Loyola

Fernando Alvarado Castro, S.J.

A pesar de los esfuerzos hechos en estos años, cerca del 41% de la población rural del Sur de Bolivia vive en condiciones de indigencia. ACLO trata de mejorar esta situación. En las fotos, campesinos trabajando en la escuela de informática y participando en un programa radiofónico.

Acción cultural Loyola (ACLO) es una de las obras sociales de la Compañía de Jesús en Bolivia, fue fundada el 25 de Agosto de 1966, con el propósito de atender las necesidades básicas de los más pobres y sectores vulnerables. Conscientes de la realidad de los excluidos y los marginados, un grupo de jóvenes universitarios con apoyo del padre Jorge Trías, S.J.; decidieron iniciar acciones de alfabetización en la *comunidad campesina "Pampa Yampara"* ubicada en el departamento de Chuquisaca. Así, desde 1966, en ACLO abrazamos la utopía de *buscar una vida buena* para miles de familias campesinas, indígenas y sectores urbano-populares del Sur de Bolivia.

Para ello, ACLO eligió la metodología de la *educación liberadora de Paulo Freire*, apropiada a la vivencia de las comunidades campesinas indígenas; con ella que formó a miles de adultos y jóvenes campesinos y campesinas durante sus más de 48 años, quienes, luego de su formación replican sus conocimientos y experiencias en sus propias comunidades y organizaciones.

A pesar del esfuerzo realizado, tanto por ACLO como por los mismos campesinos e indígenas y el mismo Estado, aún viven en condiciones de pobreza más del 40,90 % de la población rural del Sur de Bolivia. Si bien se han superado las altas tasas del analfabetismo absoluto de hace algunas décadas, además de haber mejorado las oportunidades de educación, todavía más del 9 % de la población no sabe leer ni escribir. En el caso de las mujeres, el porcentaje es mucho más alto.

Frente a estos hechos sociales, la filosofía edu-

cativa de ACLO, sostenida desde sus orígenes, sigue vigente; para que "campesinos, indígenas y sectores urbano-populares" aprendan a leer desde su propia realidad de pobreza y exclusión, para transformarla y cambiarla, para que ellos se constituyan en sujetos y actores de su propia historia y desarrollo.

Por otro lado, cerca de medio millón de personas en el Sur de Bolivia escuchan cada día programas educativos de radio ACLO, unos en idioma nativo (quechua), y otros en castellano.

Acción Cultural Loyola es una de las obras sociales de la Compañía de Jesús. Su objetivo es promover el espíritu humano a través de la educación de los pueblos indígenas originarios campesinos del Sur de Bolivia.

Bolivia





La programación de las radios está orientada a desencadenar el espíritu humano de campesinos e indígenas y sectores urbanos populares, para que, en solidaridad con otros grupos sociales, logren construir “una Bolivia democrática, justa, solidaria e intercultural”.

En este sentido, conscientes que el egoísmo ha aumentado y el amor al prójimo ha disminuido; construir una “vida en dignidad” solo es posible con la participación solidaria e inclusiva de los sectores sociales excluidos y marginados como son los campesinos, indígenas y población urbana de los barrios marginales, por esa razón, seguimos formando líderes transformadores y constructores en diversos campos, tales como: Producción agropecuaria amigable con el medio ambiente, derechos humanos y ciudadanía intercultural entre otros temas, para seguir aportando a la construcción de la nueva sociedad boliviana.

A continuación, compartimos algunas experiencias de educación integral de adultos y jóvenes que venimos realizando en el Sur de Bolivia durante los últimos años.

Una de las urgencias de los campesinos e indígenas, y de la misma humanidad, es la preservación del medio ambiente y la adaptación al cambio climático, del que depende la sobrevivencia

de las familias más pobres. De ahí, que estamos apoyando la protección de los recursos naturales (agua-suelo-vegetación) a través de la aplicación de diferentes técnicas como son: Construcción de terrazas de banco y formación lenta, mejora de la fertilidad de suelos, zanjales de infiltración y coronación, reforestación, orientación técnica para la siembra en curvas de nivel, plantación de árboles forestales y frutales de cortinas rompe vientos en las parcelas de producción. En ese sentido, capacitamos a familias de las comunidades campesinas y barrios peri-urbanos de las ciudades en educación ambiental y gestión de riesgos. Con acciones de preservación del medio ambiente, estamos apoyando a más de 137 comunidades, donde participan creativamente unas 1.400 familias.

Por otro lado, debido a los efectos que produce el cambio climático como son las sequías, exceso de lluvias en poco tiempo, presencia de heladas y granizadas entre otros fenómenos de la naturaleza, la producción agropecuaria en el campo va disminuyendo cada año que pasa. Dada esta situación, con el propósito de mejorar la producción agropecuaria de las familias campesinas, estamos promoviendo la diversificación de la producción agrícola, introduciendo nuevos cultivos como la producción de hortalizas y frutales en huertos familiares.

Para ello, estamos capacitando la producción orgánica que promueve el uso racional de los recursos naturales y reduce la dependencia en el uso de insumos externos. Resultado del proceso de capacitación técnica, hemos logrado capacitar a más de 2.400 familias de 186 comunidades del sur de Bolivia. Con el tiempo, estas familias han logrado diversificar su producción agrícola, asegurando de ese modo su seguridad alimentaria, y con los excedentes mejoran sus ingresos familiares; de ese modo, van saliendo de su pobreza para vivir en dignidad.

Por otra parte, producto de la migración campo – ciudad, la deserción escolar se ha constituido en un problema social, por esta razón, en ACLO hemos retomado el proceso de alfabetización con el que iniciamos. Es así, que a partir del 2004, en convenio con el Ministerio de Educación del



Estado Plurinacional de Bolivia, desarrollamos un nuevo programa de “Educación Primaria a Distancia por Radio”, dirigido a jóvenes y adultos mayores de 15 años tanto del área rural como de los barrios urbanos. Para ello, hemos capacitado a los mismos campesinos como “Maestros Guías”, quienes con apoyo de pedagogos de ACLO, textos guías de diferentes materias y programas de radio, apoyaron a 150 centros de educación. Resultado del proceso de educación primaria a distancia, más de 2.500 estudiantes han logrado concluir la educación primaria, muchos de ellos han ingresado a establecimientos de educación secundaria, y algunos han logrado profesionalizarse.

Así mismo, desde su inicio, en ACLO se ha promovido la participación ciudadana de mujeres y hombres. Para profundizar la participación de las comunidades campesinas e indígenas en los quehaceres públicos, en los últimos años hemos formado 550 líderes, quienes promueven el ejercicio de sus derechos en sus comunidades; como es la equidad e igualdad de género especialmente. Dado el contexto por el que pasa Bolivia, actualmente estamos desarrollando un programa de “formación de líderes mujeres por radio”, resultado de este proceso, en los dos últimos años, hemos formado más de 350 líderes mujeres, muchas de ellas, ahora son dirigentes de sus organizaciones, algunas son autoridades municipales y departamentales. Para las elecciones generales del 2014 que se realizarán a fin de año, muchas de ellas analizan su participación.

Por otro lado, al no tener los campesinos e indígenas medios de comunicación a su alcance, desde la década de los 80, formamos *Reporteros Populares* (RP), quienes son elegidos y elegidas por sus organizaciones para constituirse en la voz de los campesinos a través de las radios de ACLO (seis en total). Durante los últimos años, hemos formado más de 1.400 RP, quienes tienen la misión de anunciar las noticias de sus comunidades y municipios por las radios de ACLO. Como los reporteros populares están articulados al ámbito público, muchos han sido elegidos de autoridades indígenas y dirigentes, mientras otros ocupan funciones públicas de senadores y diputados, y otros son autoridades municipales (alcaldes y



concejales).

Frente a la emergencia de la “sociedad de la información”, entre el 2003 y el 2009 desarrollamos un programa de alfabetización en “Tecnologías de Información y Comunicación” (TIC’s). Para ello, instalamos ocho “telecentros” en municipios rurales, que ahora están a cargo de los gobiernos municipales. El propósito principal fue reducir la brecha tecnológica de acceso a la información y comunicación. Participaron en el programa de alfabetización en TICs. maestros, reporteros populares, estudiantes y agricultores de los diferentes municipios rurales.

Finalmente, bordeando nuestros 48 años, seguiremos abriendo el futuro educativo de los jóvenes y niños sobre todo, con la esperanza de construir juntos una nueva sociedad, donde la humanidad viva dignamente en armonía consigo misma, con el medio ambiente y con DIOS nuestro creador.

Encima y en la página anterior: indígenas que siguen un programa de alfabetización por radio. Arriba: mujeres que preparan las hortalizas para la cocina. ACLO trata de que los indígenas se vuelvan protagonistas de su propio futuro.

Aclo

Protagonizar

Paula Torres - Susana Reinoso

Fundación Protagonizar se dedica a promover, en forma integral, la reinserción socioeconómica de las familias más desfavorecidas. Para ello otorgan pequeños créditos que permiten a los beneficiarios desarrollar microemprendimientos en distintas áreas.

Desde hace 15 años *Protagonizar*, una obra de la Compañía de Jesús en la Argentina, monitoreada por Fe y Alegría, con el patrocinio de un grupo de empresarios y profesionales jóvenes, contribuye al desarrollo de miles de familias por medio del acceso al crédito en la zona de San Miguel, uno de los distritos más vulnerables de la provincia de Buenos Aires.

Fundación *Protagonizar* se dedica a promover, en forma integral, la reinserción socioeconómica de las familias más desfavorecidas. Para ello otorgan pequeños créditos que permiten a los beneficiarios desarrollar microemprendimientos en distintas áreas. A través de este método revolucionario, ideado por el Premio Nobel de la Paz indio Muhammad Yunus, las familias en situación de pobreza, sin empleo y sin acceso a subsidios, modifican sus condiciones de vida.

Esta obra de la Compañía, que crece en un anillo superpoblado que rodea a la Ciudad de Buenos Aires, se expresa en los testimonios de los beneficiarios. Denis Cabrera, de 53 años, venía intentando distintas salidas laborales desde hacía unos años. En 2004 escuchó en una radio a Carlos Zarázaga, padre de Rodrigo, quienes fundaron *Protagonizar*. Con el aliento de la Fundación, Denis se decidió a estudiar lo que siempre le apasionó en la vida: apicultura. Volviendo a la historia de Denis, guiado por el padre Rodrigo finalmente consiguió su anhelado título de prác-

tico apicultor, primero, y el de perito apicultor, después. Luego de contactarse con *Protagonizar* y alcanzar su microcrédito de 5.500 pesos mensuales, para poner en marcha su propio emprendimiento, Denis vende sus productos apícolas en su propia casa, donde tiene dos colmenas, pero también tiene otras en un paraje cercado. Pero también asiste a ferias de la zona, donde se da a conocer para poder comercializar sus productos en el mercado. Su mujer, Ovidia, participa activamente en el proyecto.

Cuando se le pregunta cuáles tienen que ser las condiciones del emprendedor, Denis Cabrera no duda en la respuesta: "Creatividad y financiamiento", dice remarcando que el trabajo en equipo es fundamental. "Como en la colmena, donde una abeja sola no puede", agrega. Al referirse a *Protagonizar*, dice que "ellos entienden y analizan cualquier inquietud y crean un vínculo de confianza". La presencia de la Fundación en su vida resultó de una gran ayuda y, al expresar sus sueños futuros, dice que se sentirá orgulloso de que sus dos hijos "terminen los estudios secundarios y universitarios".

El caso de Cristina Cejudo de López, de 50 años, es más reciente. Conoció la labor de *Protagonizar* a mediados de 2011, a través de otra emprendedora que le sugirió acercarse. Ella tenía entonces "un quiosco chiquito, pero al acceder al microcrédito me resultó todo más fácil. Hoy tengo un almacén y mi crédito es de 4.500 \$ mensuales. Soy el sostén de mi familia, porque mi marido sufrió un accidente cerebrovascular (ACV) y tengo cinco hijos adoptivos".

Cristina es conocida en su vecindario por todos. Desde "Los hijos de López", casi el título de una telenovela, el almacén que tiene en su propia casa, atiende sin desmayo entre las 8 de la mañana y las 11 de la noche, todos los días. Dice que "el microcrédito que me concedió *Protagonizar* me permitió salir delante de una manera digna. Y esa manera es el trabajo. Mi sueño es crecer y que este almacén también sea la fuente de trabajo de mis hijos. Quiero que este almacén se convierta en un supermercado". Ante el aniversario de *Protagonizar*, que cumplió 15 años de existencia, Cristina augura muchos años más "porque más allá del mi-

En la página siguiente: algunas de las actividades promovidas por la Fundación a través de micro-créditos para hacer que los más indigentes puedan contar con recursos propios: venta de cosméticos, trabajos de carpintería, producción de bolsos, elaboración de esterillas. La idea de base es que los pobres se vuelvan protagonistas de su propio futuro.

Argentina

crocrédito, ellos tienen una muy buena atención, te hablan, te explican y te ayudan a encontrar una solución para todo”, dice esta microemprendedora de actitud optimista y positiva.

Sin duda, a estas alturas, se podría extraer una primera conclusión: el acceso al microcrédito está por encima de lo económico. Es cierto que los beneficiarios necesitan el dinero, pero por encima de eso, necesitan encontrar un camino de dignificación de sus vidas, a nivel personal, familiar y un proyecto para su futuro. Los resultados son visibles casi en lo inmediato. Aun en un marco de gran vulnerabilidad social, cuando las personas tienen oportunidades logran desarrollar sus propias condiciones, sacan de su interior el talento y el empuje necesarios, ganan en autoestima, y con todo ello mejoran sus vidas y también su entorno.

Historias de vida con un final alentador se cuentan por docenas merced a la labor de esta Fundación cuyos integrantes no bajan los brazos. Como la de Claudio Medina, de 38 años, casado y con un hijo, que vive en un barrio de viviendas sociales llamado Las Catonas. Tiene una casa precaria al costado de un arroyo desde hace un año y su proyecto de panadería ya se puso en marcha. Con un crédito de 2.000 pesos compró bolsas de harina, margarina y otros insumos para producir pan y facturas (dulces). Cada mañana, luego de madrugar, Claudio distribuye su producción en los distintos almacenes de la zona.

Para Elena Kranchevich, de 66 años, que vive con su marido, herrero de oficio, las cosas también empeoraron hace dos años con la disminución de los trabajos por encargo. Esta ama de casa acudió a *Protagonizar* y gracias a un microcrédito de 1.800 pesos se decidieron por una verdulería en su humilde casa. Necesitan trabajar porque no tienen aportes para jubilarse. Compraron variedad de frutas y verduras y algunos artículos básicos de almacén, con lo cual echaron a andar un microemprendimiento que, aun con sus dificultades, les da esperanza para seguir creciendo.

En esta década y media, los datos de la gestión de *Protagonizar* han crecido, aunque todavía no cumplen las expectativas de sus hacedores. Hasta fines de 2013 suman 1.631 los microemprendedores



res asistidos por *Protagonizar*. El 75,8% de los microemprendedores son mujeres, muchas de ellas jefas de hogar. Los créditos otorgados fueron 7.771 y el dinero prestado ascendió sólo el año pasado a 21.144.448 de pesos. Desde 1999 llevan otorgados 60.731.363 de pesos en microcréditos. Cada monto promedio por familia es de 2.195 pesos y el porcentaje de recuperación es realmente alto: 97,1 por ciento.

El equipo de la Fundación se compone de diez empleados y otras seis personas que forman la

Argentina

Abajo: el trabajo de panadería y Cristina con su familia: empezó con un pequeño quiosco y luego, gracias a un préstamo de la Fundación, se ha expandido dando vida a un verdadero negocio.



comisión directiva. El sistema de crédito tiene como requisito que una persona emprendedora, interesada en el crédito, conforme un grupo de entre cuatro y seis emprendedores, entre amigos, vecinos o familiares que vivan cerca y que cada uno tenga su propio proyecto.

Si estas condiciones se cumplen, se toman los datos personales de las personas y un asesor de crédito va a visitar a cada emprendedor para realizar una evaluación económica, que le permita determinar si el emprendimiento es sujeto de crédito. Luego llega el momento de materializarlo todo: en una fecha acordada firman la solicitud y un asesor recomienda un monto a solicitar, conforme a la capacidad de crédito que cada cual tenga para afrontar la cuota.

En el proceso, la solicitud llega al comité de crédito, donde se decide si se aprueba o no el crédito, y si se deben modificar las condiciones de las solicitudes, ya sea con un monto menor o con mayor cantidad de cuotas. Una vez aprobadas las solicitudes llega el momento del desembolso al grupo y el coordinador del mismo distribuye el dinero, de acuerdo con el monto que a cada microemprendedor le corresponde. En un plazo de diez días tienen que verificar la compra de las mercaderías o materias primas. Los pagos de las cuotas se realizan de manera semanal y grupal, el coordinador paga el total de las cuotas de su grupo.

El 95% de los emprendedores renueva su crédito. Por lo general, tras haberse capitalizado, también incrementan su capacidad de pago. Es una rueda alentadora porque esto se traduce también en la oportunidad de pedir un monto mayor de crédito en el futuro. En caso de incapacidad de pago de alguno de los miembros del grupo, ya sea porque se niega a pagar (lo que constituye un porcentaje muy bajo) o por alguna situación emergente (enfermedad, robo, baja de las ventas), son sus compañeros de grupo los que deben cubrir la cuota del microemprendedor que no puede cubrir su pago, pues allí se opera la garantía solidaria. La gran mayoría de los grupos cumplen este requisito.

Existe una diversidad de créditos otorgados por *Protagonizar*. Hay créditos individuales, concedidos a personas que ya pasaron más de cinco ciclos de crédito en la modalidad solidaria, demostrando su responsabilidad, su experiencia comercial y su compromiso. También se otorgan créditos de acompañamiento integral, para mejoras edilicias en el local comercial que sea centro del microemprendimiento. Otro tipo de crédito es el de activo fijo, para la compra de maquinarias o instalaciones comerciales. Y están también los créditos de incorporación progresiva, concedidos a quienes necesitan un crédito por primera vez, pero no conocen personas para armar un grupo solidario. La condición en estos últimos casos es que, una vez concedido el primer crédito de manera individual, pueden ampliarlo sólo si integran a otros emprendedores.

La labor de *Protagonizar* no sería posible sin la contribución valiosa de empresas colaboradoras. El sueño de los integrantes de esta Fundación, que ha devuelto la sonrisa a tantas familias humildes, es incrementar al menos en un 20% las familias emprendedoras a las cuales acompañan en el desarrollo de sus proyectos.



Trabajo

Construir paz y justicia

Luis Guillermo Guerrero Guevara – Ana María Restrepo Rodríguez

El Centro de Investigación y Educación Popular -CINEP/Programa por la Paz- es una obra social de la Compañía de Jesús en Colombia. Durante sus cuatro décadas de existencia ha estado al lado de las comunidades víctimas del conflicto armado y social que ha vivido el país por más de medio siglo. Su trabajo, inspirado en el horizonte de la Fe y la Justicia, se ha concentrado en tres grandes acciones: la investigación social aplicada a problemas históricos; el acompañamiento a las comunidades rurales y urbanas afectadas y la incidencia sobre actores claves y la opinión pública. El trabajo del Centro es un aporte que, al mismo tiempo, denuncia la injusticia y anuncia que existen alternativas para superarla, por eso es una acción profética. De igual modo, es un trabajo que busca la concertación y el diálogo entre los diversos actores del conflicto, con el fin de reconstruir la sociedad colombiana en la perspectiva de una paz integral.

Entre intentos de negociación con las guerrillas, entrega de armas, desmovilización de facciones de las mismas, mesas de diálogo y acuerdos entre el gobierno y los grupos armados de paramilitares, se contabilizan nueve momentos de acercamiento a la solución del conflicto en el país en los últimos 30 años. El CINEP ha sido testigo activo en todos ellos. Lo que inició hacia finales de los años 60 como un grupo de jesuitas expertos en temas sociales y con la mejor formación para hacer preguntas históricas y estructurales sobre los problemas del

país, es hoy uno de los centros de pensamiento y acompañamiento social más antiguos, reconocidos y respetados de Colombia.

Son cinco los procesos sociales que trabaja el CINEP para aportar a la superación de los conflictos y a la transformación del país: (1) la comprensión del conflicto armado y la conformación del Estado colombiano; (2) el seguimiento y acompañamiento a la movilización de las organizaciones populares, frente a la situación de exclusión y pobreza en la que viven; (3) el apoyo a las víctimas del conflicto

Abajo: el P. Javier Giraldo de marcha con la comunidad de San José de Apartadó y seminario de formación para docentes.



El Centro de Investigación y Educación es una obra social de la Compañía de Jesús en Colombia. Durante sus cuatro décadas de existencia ha estado al lado de las comunidades víctimas del conflicto armado y social que ha vivido el país por más de medio siglo.

Colombia

Colombia

Los jesuitas en Colombia trabajan también con las comunidades víctimas del conflicto armado y social de las últimas décadas. Abajo: el P. Fernán González con el P. Provincial Francisco de Roux en la celebración de los 40 años del CINEP.

armado mediante la sistematización de la memoria sobre la violación de sus derechos; (4) el impulso y creación de alternativas de desarrollo regional; y (5) el seguimiento y estudio de las iniciativas y diálogos de paz en Colombia.

Con respecto a la comprensión del conflicto armado y la conformación del Estado colombiano, las investigaciones realizadas por el equipo del P. Fernán González González S.J., durante cuatro décadas, han concluido que, contrario a lo planteado desde los modelos de Estado europeos, los Estados latinoamericanos no son Estados incompletos. La característica del modelo colombiano es la de un Estado con presencia diferenciada en el territorio según la historia política de los contextos regionales. La distancia entre los centros de poder político y las regiones periféricas no necesariamente significa abandono estatal o centralismo. En algunos territorios de Colombia las élites políticas locales han adquirido un poder tal que la presencia del Estado central es limitada y tiene que compartir con los poderes locales el control del territorio. Esta es la política real y desde ella se deben comprender las alternativas para la superación del conflicto, el desarrollo y la paz; en estas condiciones, el conflicto armado presenta sus propias dinámicas diferenciadas según las regiones concretas.

En lo que tiene que ver con la movilización y protesta social, el Archivo Digital de Prensa de

CINEP (con cerca de medio millón de noticias sobre temas sociales) y la Base de Datos de Luchas Sociales, han aportado información sobre las acciones de protesta de trabajadores, campesinos, afrocolombianos, indígenas, desplazados, estudiantes, mujeres, ambientalistas y defensores de la diversidad sexual (LGBTI), entre otros. Este seguimiento, en el que se caracterizan los repertorios de las protestas sociales y sus motivos, ha significado un aporte a la historia de las luchas sociales en Colombia y a la comprensión de que hay formas de participación política ciudadana, más allá de la política electoral. A partir de esta mirada histórica de datos de movilización, se evidencia que los proyectos de izquierda en Colombia que apuestan por la igualdad y la justicia, vienen sustentándose en las propuestas alternativas del “buen vivir”, como una apuesta política y social frente a los modelos de desarrollo capitalista, propuesta que en América Latina está en crecimiento desde los sectores populares.

Uno de los trabajos más reconocidos del CINEP es el Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política (BDDHH). Este esfuerzo, liderado por el P. Alejandro Angulo Novoa, S.J. y el P. Javier Giraldo Moreno, S.J., está centrado en el acompañamiento a las víctimas del conflicto armado y en la sistematización de la memoria sobre la violación de sus derechos. El BDDHH hace seguimiento a las acciones bélicas y a las violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario; su producto fundamental, la revista semestral *Noche y Niebla*, se ha convertido en herramienta jurídica para las víctimas y en una fuente complementaria para las versiones de los victimarios. El BDDHH se fortalece con redes a lo largo y ancho del país y es un referente obligado para académicos nacionales e internacionales, para las entidades nacionales, embajadas y organismos de cooperación como la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos en Colombia de Naciones Unidas (OACNUDH).

La creación de alternativas de desarrollo regional es otro de los campos de reconocimiento del trabajo de CINEP. Desde su fundación en 1972 el Centro ha trabajado en diversos territorios del país; sin embargo, la creación del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM) en el año 1995, realizado junto con la Iglesia local, las organizaciones sociales, las empresas de mayor impacto en la zona y liderado por un equipo dirigido por el P. Francisco de Roux Rengifo, S.J., actual Provincial de la Compañía de Jesús en Colombia, ha sido para Colombia un proceso regional que se ha convertido en refe-



rente inspirador para generar transformaciones sociales, políticas y económicas. Hoy existen más de 20 regiones del país que, inspiradas en la experiencia del PDPMM, tienen su propio programa. El PDPMM propuso que para llegar a la paz se debe empezar por construir el desarrollo y no por aplicar estrategias de seguridad a favor de la concentración del capital. La construcción del desarrollo debe tener como eje fundamental el respeto a la Vida en todas sus manifestaciones. El ejercicio de la equidad, la inclusión, la solidaridad, la participación y el empoderamiento ciudadano son valores que debilitan los paradigmas del desarrollo basados en la concentración del capital y en la aplicación de estrategias de seguridad para cuidar su crecimiento.

Finalmente, en medio de la búsqueda de la paz deseada en el país, el CINEP ha realizado un trabajo de investigación y pedagogía de la paz, liderado por el equipo de Iniciativas de Paz, bajo la orientación del P. Mauricio García Durán, S.J. El seguimiento a la movilización social por la paz y a los diálogos de paz entre el Estado, la sociedad y los actores alzados en armas de todas las tendencias, muestra que las víctimas del conflicto no son actores carentes de propuestas, todo lo contrario, ellas y muchos otros actores de la sociedad civil, han desarrollado estrategias de resistencia e interlocución con los actores del conflicto armado en las que expresan tanto el rechazo a la violencia como las salidas justas y dignas en sus territorios.

Hoy el CINEP continua trabajando con diversos actores de la sociedad, tanto con aquellos que comparten su visión como con aquellos que son contradictores, pues hemos entendido que la superación de los conflictos estructurales en Colombia se alcanzará si se reconocen y se respetan las visiones diferentes, si se hace un diálogo constructivo y si se generan alternativas de convivencia creativas, justas e incluyentes entre los que se perciben como contrarios. La historia de las acciones del CINEP es la historia de las necesidades de las comunidades que han sido golpeadas por la exclusión política, económica y social. Nuestra misión por una sociedad justa, sostenible y en paz, ha abierto la posibilidad de re-pensar los caminos de solución de los conflictos sociales en un territorio colombiano, altamente diverso y complejo. Es por esto que incluso en el marco de posibles soluciones al conflicto armado colombiano, otros conflictos sociales y violaciones de derechos económicos, ambientales, sociales y culturales, seguirán dando sentido a la labor de nuestra institución.



*De arriba abajo:
indígenas de Sierra
Nevada en la escuela
de audiovisuales;
aprendiendo a
cocinar; clase de
educación artística.*

Cinep

Un fuego que enciende la Amistad

Filipinas

Xavier (Javy) Alpasa, S.J. — Director ejecutivo de “Simbahang Lingkod ng Bayan”

Chicos en un momento de descanso y, en la página siguiente, la producción de bolsos con material reciclado.

Vivimos en un mundo en el que muchas mujeres ganan sólo un peso (2 centavos de dólar EE.UU.) por realizar un producto, mientras que un intermediario recibe 20 pesos (40 centavos de dólar EE.UU.) o más por él. Multiplique eso por cientos, miles de familias marginadas por un poder organizado, impulsado por el capitalismo, y obtendrá una estructura económica injusta.

Este “impulsosanto”, es la fuerza que promueve la importancia que se le está dando actualmente al emprendimiento social. Cada vez más, las injusticias sociales y económicas, tan evidentes en nuestro mundo, están impulsando a personas de espíritu, en contacto con (o que buscan) sus

deseos más profundos, a perseguir sueños que van más allá de ellos mismos, incluyendo la búsqueda de soluciones empresariales para los problemas sociales. Cada vez más, las personas y las organizaciones se están dando cuenta de que las empresas sociales pueden ayudar en nuestra misión de servir a los pobres y marginados.

La Provincia de Filipinas, a través de ex-alumnos, organizaciones asociadas y programas, está a la vanguardia de esta nueva frontera de la Sociedad y de la Iglesia. Su sección de Justicia Social, *Simbahang Lingkod ng Bayan* (SLB, “la Iglesia al servicio de la Nación”, www.slb.ph), apoya iniciativas en este ámbito desde hace más de siete años, con proyectos que surgen como respuesta a un desafío.

Cuando movilizamos los Parlamentos

A partir de los últimos acontecimientos en las Filipinas, es posible comprobar que el movimiento de la empresa social constituye un paso adelante en lo que respecta a la exhortación del Papa para los negocios y la economía en “Evangelií Gaudium”.





de la Calle (manifestaciones de protesta callejeras) en 2007, para hacer frente a las cuestiones relativas a la tierra, denunciar la corrupción y luchar contra los cambios constitucionales, se nos preguntó qué estábamos haciendo en relación a programas concretos para ayudar a los pobres y marginados. Esto hizo que algunos de los organizadores se pararan a pensar qué podían hacer por los necesitados, más allá de los innumerables programas institucionales ya en marcha.

Una respuesta llegó a través de la providencia divina. Un grupo de jóvenes talentosos, experimentados, bien conectados y, lo más importante, apasionados y con espíritu emprendedor, estaba tan impresionado ante las penosas condiciones de Payatas, que se sintió obligado a hacer algo para ayudar a las personas que vivían en los barrios mar-

ginales, junto a los vertederos de basura, o encima de ellos.

Payatas es el mayor vertedero de basura de las Filipinas, con 20 hectáreas de relleno sanitario. Alrededor de 10.000 familias viven cerca de él. La recolección es su principal medio de vida y familias enteras trabajan siguiendo turnos de trabajo programados. Algunos están en el negocio del *pagpag*, reciclando alimentos de la basura para ganarse la vida. Hace unos años, una avalancha de desechos sepultó a 218 personas que vivían en el basurero, si bien según información de primera mano, se estima que la cifra se acercaba a 1.000, incluyendo las personas desaparecidas.

Rags2Riches (De la Pobreza a la Riqueza - www.rags2riches.ph) nació en 2007, tras este hecho. La historia de *Rags2Riches* comienza con una especie de “última voluntad”. Un día, de manera inesperada, me llamó el Presidente de la Asociación de Jóvenes Diseñadores, Mel Vergel de Dios, para que conversáramos. Quería hablarme de su idea para *Rags2Riches*. Su sueño era llegar a los diseñadores famosos, a las modelos y a las celebridades, y animarlos a trabajar con mujeres marginadas que pudieran ser capacitadas para confeccionar productos de moda. Días después de nuestra animada conversación fue asesinado.

Con su muerte, la idea quedó sólo como idea, hasta que unos meses más tarde llegó de repente una donación que dio impulso al proyecto. Jeremy Kho, un estudiante de teología del Ateneo de Manila University me donó la totalidad del regalo que había recibido por su graduación: 10.000 pesos en



De la recuperación de materiales del vertedero ha nacido una auténtica industria artesana que da trabajo y dinero a muchas familias pobres. Abajo: la producción de alfombras.



efectivo (220 dólares EE.UU.), para ser utilizada en algún proyecto que beneficiara a los pobres. Este dinero se convirtió en el capital inicial de *Rags2Riches*, que cobró impulso con la donación de un cheque en blanco por parte de un colaborador laico, Rodney Laurel. Tres jóvenes profesionales, Memey Mendoza, Ange Benavides-Bulan y Maan Lim, visitaron la zona del apostolado jesuita en Payatas varias veces, para identificar posibilidades. Finalmente, *Rags2Riches* nació allí mismo, en la zona del vertedero.

La idea era producir, a partir de los retazos de tela, alfombrillas de una calidad tal que nos permitiera venderlas en los grandes almacenes. *Nanays* emprendedoras (madres), rescatando los trozos de tela desechados por las fábricas de ropa en el vertedero, los cosieron creando alfombrillas. Éstas fueron vendidas a intermediarios que las llevaron a las grandes tiendas para su venta.

Se recibieron sugerencias sobre cómo modificar el aspecto y la presentación de estas normalísimas alfombras de aspecto corriente, transformándolas en alfombrillas de un solo color, más elegantes y que se vendieran más. Después de algunas pruebas, se realizó un experimento con ejemplares del nuevo producto en el Bazar de la Fiesta Ignaciana Anual, organizada por la Provincia de Filipinas. Todas las piezas disponibles se vendieron en un par de horas.

Durante este período, una multitud de amigos se unió a la iniciativa, incluyendo a Reese Fernández y su esposo el empresario social Mark Ruiz, y a Timi Gómez, quien ahora está casada con el actual Senador Bam Aquino. A medida que *Rags2Riches* fue creciendo, estas personas se convirtieron en los cofundadores y primeros miembros del consejo.

Fue un miembro del consejo, T.J. Agulto, quien presentó el equipo de *Rags2Riches* al primer diseñador famoso, Rajo Laurel.

Cuando el equipo de *Rags2Riches* se encontró con Rajo, le dimos una alfombrilla y le preguntamos cómo podíamos hacer crecer la misión. Él le echó un vistazo y dijo: “¡Miren, esto no es una alfombra, si la enrollan y se imaginan algunos botones, se convierte en un cubre botellas de vino! ¡Si la doblan y le ponen una cremallera elegante, puede ser una bolsa de noche para señora!”. Y a partir de ese momento, de los desechos de Payatas nació una industria de la moda. La línea de productos de *Rags2Riches* creció, comprendiendo desde alfombrillas en las que las personas podían limpiar sus pies hasta artículos de moda como cubre botellas de vino, colchonetas para hacer yoga y modernos bolsos que incluso la gente adinerada lucía con agrado.

El movimiento cobró impulso a medida que nuestros productos y, a través de éstos, la gente a la cual se ayudaba, se hicieron más conocidos, y se empezó a hablar de ellos. La historia de *Rags2Riches* comenzó a recibir cobertura de los medios de comunicación y el movimiento recibió premios tanto a nivel local como internacional. Sus seguidores y sus fondos crecieron de manera exponencial, del capital inicial de 10.000 pesos (220 dólares EE.UU.) a ingresos de 16 millones de pesos (355.000 dólares EE.UU.), según el último informe del Consejo. La misión ha ayudado a decenas de mujeres marginadas y a varias comunidades. A partir de un puñado inicial de nanays, en la actualidad hay cerca de un millar de ellas trabajando con *Rags2Riches*. *Rags2Riches* también ha atraído la atención de los Directores Generales de empresas importantes que eligen productos de *Rags2Riches* para hacer sus regalos de empresa.

De repente las empresas tenían negocios en el desarrollo, y el emprendimiento social mezclaba y combinaba herramientas de ciencias empresariales y marcos de desarrollo. El balance final tradicional se transformó en una nueva triple línea de base o triple balance, que comprendía Personas, Planeta y Provecho, entendido como beneficios o utilidades, algo que hoy constituye un requisito indispensable para que una empresa se llame “social”. *Rags2Riches* añade otra “P”: Influencia Positiva, con la esperanza de que la misión inspire a otros a bucear y a nadar en aguas desconocidas de manera innovadora, para ayudar a los pobres.

La historia de *Rags2Riches* ha inspirado a una gran cantidad de jóvenes y amigos a unirse para perseguir nuevos horizontes. La mayoría de ellos provienen de colegios jesuitas y deben haberse apropiado de manera inconsciente de las máximas

de la Congregación General 35, sobre el fuego que enciende otros fuegos, la amistad, las fronteras. Las empresas sociales filipinas han cosechado premios de prácticamente todos los organismos y conferencias mundiales que otorgan premios a las empresas sociales, entre ellos Skoll, Schwab, las Naciones Unidas, Business in Development (BiD), TED, Rolex y el Foro Económico Mundial. Muchas de ellas fueron creadas por ex alumnos de colegios jesuitas.

A medida que las empresas sociales han ido adquiriendo mayor importancia en las Filipinas, tres de ellas en especial han pasado a formar parte de la misión de SLB. Luego de un tifón devastador como el tifón Haiyan, *Solar Solutions* (www.solar-solutions.ph) respondió rápidamente, proporcionando a las personas en las zonas afectadas por el desastre sistemas de filtrado de agua que funcionan con energía solar, así como estaciones de carga comunitarias. Mientras el país lucha con las crisis de liderazgo que resultan de impugnaciones y escándalos corporativos, *Heroic Leadership* (Liderazgo Heroico: www.heroic-leadership.com), basado en el best-seller escrito por el ex jesuita Chris Lowney, ofrece diversas sesiones de formación en liderazgo para los diferentes sectores de negocios, gobierno y mundo académico. *Kawil Tours* (www.kawiltours.com) ha ayudado en operaciones de socorro, en la reparación de barcos y en programas económicos generales para la misión jesuita en la aislada isla de Culion, que fue la mayor colonia de leprosos del mundo. Con la ayuda de *Kawil Tours*, Culion tiene ahora una mayor conexión con el resto del mundo y es un destino floreciente del turismo ecológico, incluido en la lista del *National Geographic* de los mejores viajes para el año 2011, año en el que se incluyó Palawan. Lo que está ocurriendo en las Filipinas está sucediendo en otras partes del mundo, especialmente en países donde el nivel de pobreza es alto, como en África y en India. Estamos viendo el nacimiento de una nueva economía llamada “El Tercer Sector” por algunos y “La Fórmula Mágica”, por aquellos que han estado buscando una solución difícil de alcanzar para mitigar la pobreza.

Además, en la Compañía hay una toma de conciencia cada vez mayor del valor que las empresas sociales pueden añadir a nuestra misión. El emprendimiento social fue el tema principal de la reunión de Apostolado Social celebrada en Filipinas en agosto, como parte de la Conferencia Jesuita de Asia-Pacífico de 2014 (2014 JCAP).

El emprendimiento social, además, responde al desafío lanzado por Papa Francisco a los líderes de negocios del mundo del *Foro Económico Mundial* 2014. El Santo Padre les pidió que utilizaran



bien su riqueza para servir a la humanidad y para asegurar una “mejor distribución de la riqueza”. Dijo que se debe hacer más para fomentar el “crecimiento de la igualdad” junto a la recuperación económica.

En última instancia el emprendimiento social se define como aquellas intervenciones de las empresas de emprendimiento social que se basan en la comunidad, con una triple línea de base o triple balance, que abarca Personas, Planeta y Provecho o beneficio. En fin de cuentas, la gente debería ser la razón de ser de toda institución. El planeta es parte de la creación y sobre nosotros recae la responsabilidad de cuidar el mundo que Dios creó. Y todo esto debe estar impulsado por el deseo de obtener un Provecho o beneficio, que en definitiva debe ser un mero instrumento al servicio de la Población y del Planeta. Modifiquemos, entonces, todas las prácticas contrarias a este enfoque.

Traducción de Silvina Orsi Siquot

Encima: uno de los más grandes vertederos de Filipinas y gente en busca de material para reutilizar.

Filipinas

Misión de paz en Kandhamal

Gyan Prakash Kujur, S.J.

El 23 de agosto de 2008, un líder de la organización tradicionalista *Vishwa Hindu Parishad* (VHP), llamado Swami Lakhmanananda Saraswati, fue asesinado con cuatro de sus colaboradores a manos de los Maoistas mientras estaba en su Ashram en Jalespata, en el distrito de Kandhamal, en el estado de Odisha. Jalespata dista 325 km de la capital del estado, Bhubaneswar. Los líderes del *Hindutva*, la línea dura del movimiento que defiende el nacionalismo hindú y el establecimiento de un estado únicamente hindú para la India, acusaron a los cristianos de cometer los crímenes. Esto desató la violencia entre las distintas comunidades étnicas que se extendió contra los cristianos de doce distritos, siendo Kandhamal el más perjudicado. Los ataques duraron más de dos meses con grandes pérdidas en vidas humanas y en daños materiales.

Por suerte, no hubo ataques contra ninguno de los centros jesuitas del distrito: dos parroquias, dos colegios y un instituto universitario comunitario. Los vecinos más afectados vivieron en constante ansiedad y con miedo a encontrarse con personas de otras castas o credos.

La carta del Padre General a la Provincia de Jamshedpur que llegó justo después de los episodios violentos, nos dio nuevas fuerzas y coraje para aceptar su invitación a “tener una presencia relevante y reconciliadora”.

Los jesuitas iniciamos una *Misión de Paz* en Kandhamal que constaba de tres etapas entrelazadas entre sí: 1- *Respuesta a las Emergencias*, 2- *Rehabilitación* y 3- *Restauración de los Medios de Subsistencia*.

La *Respuesta a la Emergencia* comenzó a los po-



En agosto de 2008 se extendió por la región de Kandhamal un brote de violencia étnica que afectó a las comunidades cristianas con pérdida de vidas humanas y daños materiales. Los jesuitas acometieron el reto de restablecer la paz entre las distintas comunidades étnicas y religiosas.



cos días de la matanza en dos niveles: - Asistencia inmediata en los campos y una campaña directa de recoger y difundir local, nacional e internacionalmente la información de los hechos. Mientras que Prakash Louis, SJ (PAT), antiguo director del *Indian Social Institute* de Nueva Delhi, coordinó la misión de reunir todos los sucesos acaecidos en el estado para difundirlos en la nación y fuera de ella, Xavier Jeyaraj, SJ (CCU), entonces secretario para el Apostolado Social en el Sur de Asia, ayudó a preparar un documento de síntesis sobre la matanza para su difusión.

Los trabajos de *Rehabilitación* comenzaron a los pocos meses bajo la coordinación de Joe Xavier, SJ (MDU), que fue nombrado secretario del Arzobispo para los afectados en la Arquidiócesis de Cuttack-Bhubaneswar. El no sólo coordinó toda la respuesta de la Iglesia local en todo Kandhamal, sino que también organizó la formación de la *Iniciativa Ciudadana de Odisha* (OCI) que había sido preparada por jesuitas. Esta plataforma seglar servía para trabajar conjuntamente con la administración del distrito, con grupos ecuménicos y con otras organizaciones, para continuar con la labor de ayuda y sustento de las familias afectadas. OCI,

con el apoyo de los jesuitas y de sus colaboradores de todo el mundo, llevaron material médico de emergencia para ayudar a las 20.000 víctimas en los campamentos de asistencia a través de *Caritas Alemania*. Así, gracias también al servicio médico voluntario del *St. John Medical College* de Bangalore y a las religiosas que acudieron desde toda la India, atendieron durante más de 18 meses las necesidades médicas de las víctimas en los puestos de emergencia y en las aldeas. OCI, en colaboración con el *Catholic Relief Services* (CRS), *Caritas*, *CONCERN Worldwide* y *EFICOR*, administró alimentos de emergencia para 5.100 familias. Incluso ayudó a 102 familias con productos no alimenticios en Bhubaneswar y construyó cien casas en Minia Gram Panchayat y Phirigia Block en el distrito de Kandhamal.

Gracias al apoyo de *Alboan*, una ONG jesuita de España, y OCI pudimos continuar con los trabajos de rehabilitación y comenzar activamente la incidencia en el nivel superior. Unos cuantos jesuitas abogados procesaron legalmente las quejas de las víctimas supervivientes y participaron activamente con los seglares en la red de activistas que surgió con fuerza en el estado. Organizaron un



Cada vez más a menudo los cristianos en la India son tomados como punto de mira por los extremistas hindúes. El episodio de Kandhamal es uno de los más violentos, como demuestran las fotos de estas páginas: casas e iglesias incendiadas y devastadas sin ningún respeto.



India

India

Tras los episodios de violencia los jesuitas han tratado de reorganizar a la población, promoviendo acciones legales contra los culpables y sensibilizando a la gente con reuniones y manifestaciones públicas.

taller de escritores seculares en Odisha. Prepararon un *Manifiesto del Pueblo* para dar el punto de vista de las víctimas de cara a las siguientes elecciones locales. También produjeron un documental dirigido por Shailendra Boora, SJ (AND). Para mantener la memoria de la violencia, escribieron relatos que intercalaran las experiencias traumáticas y la esperanza de las víctimas. También, para mantener la instrucción y el interés por la paz, organizaron en los veranos dos campamentos de un mes de duración para víctimas supervivientes y jóvenes desempleados (40 chicos y 60 chicas). Y todos colaboraron activamente con el *Tribunal Nacional del Pueblo* en Kandhamal.

En esta etapa los miembros sintieron la importancia de trabajar para asegurar una paz duradera y la reconciliación entre las comunidades locales. Así pues comenzó la tercera etapa de nuestra intervención: *La restauración de los medios de subsistencia*.

Formamos un grupo de trabajo, dirigido por Joe Xavier, y Rama Hansraj, la Representante del Estado de CRS Bhubaneswar, y algunas ONGs locales, para iniciar el Proceso de Construcción de la Paz con los líderes locales y voluntarios, en Mundigodo Gram Panchayat (GP) en Tumudibangha Block. Se seleccionaron trece de los veintiún pueblos de GP para realizar una intervención, uno de ellas había

sufrido gravemente los efectos de la violencia. La población está dividida en dos grupos tribales, los Gondos y los Kondhos, que pertenecen a los *dalits*, a las *Otras Clases Desaventajadas* y a otros grupos menos numerosos. La tribu de los Gondo es el grupo dominante y son todos hindúes. La población cristiana es pequeña (sólo 452) y está en la tribu de los Kondho junto con algunas familias *dalit*.

En nuestro análisis inicial con la gente de Mundigodo GP preguntamos: “¿Qué hace que seáis comunidad sin contar con la violencia?”. Encontramos que el elemento común de víctimas y verdugos era la pobreza y el deseo de encontrar los medios de subsistencia para iniciar el proceso de construcción de la paz. Los jesuitas como grupo religioso más cercano en Tumudibandha, gracias al apoyo de *Jesuitenmission* (Alemania), afrontaron el reto de restaurar la paz entre las diferentes comunidades étnicas y religiosas a través de la recuperación de sus propias capacidades para rehacer sus medios de sustento.

Los objetivos de la *Misión de Paz* en la zona afectada por la violencia consisten en: a) Restaurar la paz mediante programas conjuntos; b) Acortar distancias entre los grupos étnicos y c) disipar el miedo, los prejuicios y las suspicacias de la mente y el corazón de la gente. Estos objetivos se lograron mediante: i) *Actuar por la Paz*; ii) el *Desarrollo de la Capacitación Social*, y iii) la *Restauración de los medios de sustento*.

El *Actuar por la Paz* se llevó a cabo en todas las escuelas y sus efectos se vieron cuando los niños empezaron a mezclarse entre ellos. Las competiciones deportivas demostraron ser un espacio para la alegría y la interacción, ya que se elegían entre ellos para hacer equipos según querían. Junto a ello, las actividades iniciales del *Shanti-Sadbhavana* (Paz y Harmonía) ayudaron en los dispensarios de campaña y en el deporte de las escuelas para crear una puerta de entrada para toda la comunidad. Así pudimos hacer encuestas y reunir los datos de las situaciones de las familias, verificar los daños sufridos y las necesidades reales de la gente.

El *Desarrollo de la Capacitación Social* incluía todos los sectores del pueblo. Convocó a realizar diversas actividades: campañas de sensibilización en la educación, reuniones, formación de los miembros de los Consejos Escolares, las instituciones *Panchayati Raj* (corporaciones locales), los *Gaon Saathis* (Asistentes del pueblo para los trabajos de desarrollo) y también actividades con los jóvenes. Las celebraciones comunes como el Día de la Independencia, el Día de la República, el Día Internacional de la Mujer, el Día de los Profesores, el Día de la Infancia y el *Gandhi Jayanti* (el cum-



pleños de Gandhi) se organizaron conjuntamente para toda la comunidad. En todas ellas el gran esfuerzo consistía en reunir a la gente para lograr que interactuaran libremente y así construyeran vínculos de confianza y cordialidad entre ellos.

Para la *Restauración de los medios de sustento* la OCI organizó para todos los vecinos cursos de formación en agricultura, horticultura, cría de animales y reforestación. Nos acompañaron técnicos oficiales de los departamentos gubernamentales implicados, que nos ayudaron como Gestores de Recursos para formar a los vecinos en las técnicas más avanzadas, según las normativas gubernamentales en cada una de sus especialidades. Estas medidas renovaron la confianza entre las personas y cientos de granjeros se beneficiaron de la iniciativa. Los vecinos se vincularon con el Departamento de Agricultura del Gobierno, para obtener semillas, fertilizantes, pesticidas y equipos, con el Departamento de Horticultura para obtener árboles frutales, con el de Crianza Animal para obtener vacunas, y con el Departamento Forestal para obtener brotes y esquejes para plantar árboles. Los vecinos pudieron aplicar estos nuevos esquemas y comenzaron a descubrir los beneficios de vivir unidos.

Los resultados fueron obvios: Los *Grupos de Auto Ayuda* que se habían extinguido, comenzaron a restablecer sus vínculos con los bancos para pedir créditos y así animar la vitalidad económica. Unas actividades que empoderaron a la población y generaron ingresos hicieron real la autosuficiencia de los vecinos. Las personas comenzaron a librarse de las cargas impuestas por los prestamistas y sobre todo comenzaron a experimentar la dignidad de vivir juntos como comunidad.

La metodología de nuestra intervención puede parecer simple, pero fue muy efectiva. Todos los cursos de formación se hicieron en las propias aldeas, excepto la revisión mensual y la planificación de las reuniones de los encargados con los voluntarios que se hacían en el centro. Preferimos una acción que prestara más atención al proceso que a los objetivos finales. Todas las actividades se planearon de acuerdo con las necesidades de la gente, más que tratando de imponer nuestra agenda desde fuera. No hubo ningún tipo de reuniones para la paz, simplemente creamos la plataforma invitándoles a participar en nuestros programas.

Nuestra gran fuerza para desarrollar con éxito el programa fueron los voluntarios. Ellos movilizaron a la población desde las aldeas. Hoy tienen el reconocimiento oficial del gobierno como líderes locales y cuentan con su ayuda para llevar adelante sus proyectos.



El pueblo dice que nuestra intervención ha traído una gran diferencia a sus vidas reduciendo la tensión entre castas, credos y etnias. De hecho, el mejor signo de reconciliación fue el llegar a tener las comidas juntos durante el desarrollo del programa. Se ha hecho mucho y queda mucho por hacer. Viendo el éxito de esta *Misión de Paz* el distrito cercano de Subarnagiri Gram Panchayat de Kotagarh Block nos ha llamado para extender allí el programa. ¡Supongo que esto es una señal de la gran esperanza que estamos llamados a llevar hoy a un mundo roto!

Traducción de José de Pablo Martínez de Ubago, S.J.

Reconducir la paz y la confianza significa también el comienzo de proyectos comunitarios de desarrollo, movilizando sobre todo a las mujeres, para impulsar actividades productoras de beneficio, como se ve en las fotos de arriba.

Kandhamal

Red Xavier

Klaus Vähröder, S.J.

Abajo: las ruinas de las famosas Reducciones en América Latina y, en la página siguiente, "la calle de los jesuitas" en el Paraná, en recuerdo de las antiguas Misiones de los jesuitas. Arriba: el "logo" de la Red Javier.

Todo comenzó con AMOK, a mediados de los años sesenta, en el ámbito de la Procura de Misiones de la Provincia de Alemania Meridional. Por iniciativa del Procurador de Misiones, Padre Joe Übelmesser S.J., se reunieron los representantes de las Procuras de Misiones de Alemania, Austria y Suiza, añadiéndose también en un segundo momento los representantes de Holanda, Italia e Inglaterra. Al comienzo se celebraba una reunión al año para tener un intercambio de experiencias y visitar personalmente las sedes de las distintas procuras: seguramente se podían descubrir y aprender cosas nuevas. Un punto firme del orden del día era la financiación colectiva de proyectos que estaban por encima de las posibilidades de las procuras a nivel individual. Se contrataba, y alguna vez salía por ahí un: "¡Fulano, Mengano, no seas tan tacaño!". Pero al final se llegaba a cerrar el trato de la manera más positiva.

Uno de los proyectos colectivos de mayor importancia era la restauración de las antiguas Reducciones jesuíticas del Paraguay y la salvaguardia de su legado musical y arquitectónico. A mediados de los años setenta esta iniciativa del AMOK terminó. Años después algunas Organizaciones que gozaban de una situación económica sólida, como el

Estado del Paraguay y la UNESCO, retomaron el proyecto que había visto la luz en las procuras europeas. La clarividencia de estas organizaciones fue reconocida por el entonces arzobispo de Asunción, Paraguay, Ismael Blas Rolón Silvero, quien pronunció las siguientes palabras: "Nos han devuelto nuestro legado histórico".

Con el pasar del tiempo las personas han ido cambiando y al AMOK se han añadido nuevas organizaciones. El nombre AMOK se suprimió cuando en algunos países y provincias las antiguas Procuras de misiones se incluyeron en el ámbito de las ONG (Organizaciones no gubernamentales) de la Compañía de Jesús para el desarrollo. Pero se mantuvo el encuentro anual en el que se llevaba a cabo un intercambio informal con espíritu fraterno.

Algunos participantes esperaban que, además del intercambio informal, hubiera una plataforma que permitiera una colaboración más estrecha. Es así como el 3 de diciembre de 2004, día de San Francisco Javier, se dio vida a una nueva red: la *Red Xavier*. Los Miembros fundadores de la nueva Fundación – según el derecho español – eran las ONG *Alboan* y *Entreculturas*, de España; *Gonçalo de Silveira e Leigos para o Desenvolvimento*, de Portugal; y *Magis*, de Italia. Las Misiones alemanas se unieron poco después. Se eligió el nombre de Francisco Javier (Xavier), patrón de las misiones, uno de los primeros compañeros de Ignacio de Loyola. La actividad de Francisco Javier, para quien, como misionario, era de suma importancia el encuentro entre las culturas y las religiones, se desarrolló en la India, el Japón y en otros lugares de Oriente desde 1541 hasta su muerte prematura en 1552. En recuerdo del espíritu del santo, en cuyo nombre se ha creado la *Red*, el logotipo representa la firma con que tan a menudo Francisco Javier (Xavier) se signaba al final de las cartas que escribía a su amado superior, Ignacio, a quien no volvería a ver más después de marcharse a la India.

La Red Xavier está integrada por diversas organizaciones grandes y pequeñas, vinculadas entre sí, animadas por su común identidad jesuítica y orientadas hacia un fin común: el de comprometerse en pro de la fe y la justicia.



El deseo de poder trabajar juntos mayormente se vio determinado por el cambio de contexto de las organizaciones. Las causas de que dependen la injusticia y la pobreza planetarias son complejas y muy a menudo se atribuyen todas al aumento de la globalización. Y, al mismo tiempo, la aceleración de la globalización de la economía, la política y la cultura ofrece también la posibilidad de *globalizar* la solidaridad. La *Red Xavier*, como fusión de las organizaciones de los jesuitas en el plano europeo, por encima de las distintas Provincias de la Compañía de Jesús y de las fronteras nacionales, tenía por finalidad lograr la mayor eficacia de sus actividades a través de una colaboración más intensa.

Las organizaciones que forman parte de la nueva *Red Xavier* eran muy diferentes entre sí: grandes y pequeñas, con estructuras y reglamentaciones jurídicas distintas, distintos puntos geográficos de referencia y recursos económicos de diversa cuantía. Pero se han conectado en nombre de una identidad jesuítica y de la finalidad común de promover la fe y la justicia, sobre todo mediante el desarrollo de los más pobres en los países del sur del mundo. En Europa, la *Red Xavier* ha tenido por objetivo llevar adelante, por medio de la promoción de los intereses (defensa jurídica) y de iniciativas de formación, los valores de la solidaridad y el sentido de la responsabilidad en favor de un mundo unido.

Además del intercambio de informaciones, del aprendizaje recíproco los unos de los otros y de la profundización de nuestra identidad de jesuitas, juntos hemos promovido y acompañado diversos proyectos. Hemos prestado apoyo a otras Redes en el sur del mundo, como a las de los centros sociales en América Latina y África. Los proyectos comunes miraban sobre todo al fortalecimiento de las instituciones de nuestros compañeros jesuitas. La *Red Xavier* ha constituido un protocolo sobre la base del cual las organizaciones que la componen pueden reaccionar unidamente frente a una

catástrofe y coordinar sus iniciativas de ayuda. Este protocolo se ha puesto en práctica por primera vez después del terremoto que sacudió a Haití en enero de 2010. Las organizaciones de la *Red Xavier* lograron aportar una contribución de 3,7 millones de Euros para los primeros auxilios y la reconstrucción de Haití.

Con la coordinación de *Entreculturas* se realizaron diversos proyectos. Participaron los miembros locales del SJR (*Servicio Jesuita a Refugiados*) y, sobre todo, *Fe y Alegría*, la organización educativa de los jesuitas en América Latina, que se implantó y reforzó en Haití durante los años posteriores al terremoto. Ha habido un desarrollo ulterior de la cooperación en el campo del voluntariado internacional, que forma parte de casi todas las organizaciones de la *Red Xavier*. Los colaboradores de los programas de voluntariado mantienen un contacto regular con el fin de intercambiar información sobre los lugares en que se haya de actuar, la preparación y el acompañamiento de los voluntarios internacionales y sobre los programas para los que vuelven a sus países de proveniencia.

En 2012 la *Red Xavier* cumplió ocho años. La colaboración al interior de la *Red* se había reforzado pero seguía faltando algo. Las otras organizaciones europeas, las Oficinas de Misiones y las Procuras de misiones de Austria, Suiza, Holanda, Bélgica, Inglaterra e Irlanda no formaban parte de la *Red Xavier*. Se mantenía una reserva recíproca: por un lado las “modernas” ONG de los jesuitas del sur del mundo, y por otro las “tradicionales” Procuras de Europa noroccidental. Todos los



Amok





Arriba: los periódicos encuentros de la Red Javier promueven, cada vez más, una mayor y estrecha colaboración. Encima: escuela de alfabetización.

años se celebraba el encuentro informal pero no se lograba llegar a una colaboración más profunda entre los dos grupos. Finalmente, en octubre de 2012, se celebró la reunión común de Núremberg, Alemania, que con justa razón puede definirse como un *kairós*, un tiempo de gracia. Todos los participantes eran conscientes que ante los desafíos, internos y externos, esta división debía acabar. Comprendimos que, a pesar de la diversidad de las organizaciones, se contaba con una base que era suficiente para dar vida a un único grupo europeo. El entendimiento fue arrollador; era como si todos no hubiésemos esperado sino que llegara ese momento. La conclusión del encuentro fue: “¡De ahora en adelante una ÚNICA Red!”.

En los dos encuentros de 2013, celebrados en Drongen, Bélgica, se llegó rápidamente a un acuerdo respecto de las estructuras y los procedimientos. Las organizaciones de Austria, Suiza, Bélgica, Inglaterra e Irlanda entraron a formar parte de la Red Xavier instituida formalmente, la cual, si bien se había enfocado sobre la base del derecho español, desde siempre había tenido un planteamiento europeo y mundial. Mientras tanto Las Oficinas de Misiones del Canadá y de Australia también pasaron a ser miembros de la Red, y es así como la Red Xavier sigue teniendo un corazón europeo, pero también, gracias a sus miembros, una orientación mundial.

De todos modos la Red se mantiene abierta a nuevos participantes dado que no todas las obras misioneras de los jesuitas europeos para las misiones y el desarrollo participan en ella. Preside la Fundación el presidente de la Conferencia de Provinciales de Europa, en la actualidad el Padre John Dardis S.J. Durante el año las iniciativas están a cargo de una dirección compuesta por cuatro miembros, cuatro directores de las distintas organizaciones. Cada organización es libre de escoger en cuál de los cuatro grupos desea comprometerse: proyectos, voluntariado internacional, actividades de promoción, y socorro en casos de catástrofe.

La nueva Red Xavier se puso a prueba inmediatamente cuando, después del paso del huracán Hai-yan/Yolanda en Filipinas, en noviembre de 2013, entró en función el protocolo de socorro en casos de catástrofe, y todas las organizaciones declararon estar dispuestas a apoyar las primeras intervenciones y la obra de reconstrucción. La coordinación se confió al centro misionero de la Compañía de Núremberg. Por lo que respecta a la ayuda económica para los damnificados por el huracán las diversas organizaciones de la Red Xavier recogieron cerca de 1,6 millones de Euros. En diciembre de 2013, un pequeño equipo del centro misionero de los jesuitas alemanes y de *Entreculturas*, de España, fue a Filipinas para organizar, junto con los jesuitas del centro social *Simbahang Lingkod ng Bayan* (SLB), las intervenciones y los proyectos siguientes. Como Red Xavier seguiremos apoyando, prestando consejo y ayuda económica.

Entre el AMOK, la conferencia general de procuradores de misiones, y la plena constitución de la Red Xavier han pasado 50 años; es decir, dos generaciones. Son muchas las cosas que han cambiado. El concepto mismo de misión ha cambiado, y actualmente quedan sólo pocos misioneros provenientes de los países miembros de la Red Xavier. Hoy en día nuestros interlocutores son las organizaciones locales de las distintas Provincias de la Compañía. Una globalización rápida, la injusticia consiguiente, y la distancia cada vez mayor entre ricos y pobres presuponen la estrecha cooperación entre nuestras fuerzas, por encima de las fronteras entre las provincias y los países. Fundamental, por lo que respecta a la orientación del AMOK, y también de la nueva Red Xavier, es, y seguirá siendo, el sentido de misión conforme a la declaración de la Congregación General 35 en su decreto *Un fuego que enciende otros fuegos*: “El servicio de la fe y la promoción de la justicia, indisolublemente unidos, siguen estando en el corazón de nuestra misión.” (CG 35, d. 2, 15).

Traducción de Pilar Deustua

Ofrecer esperanza a refugiados

Roberto Granja Maya, S.J.

Ximena, chica de 17 años, con 6 meses de embarazo, ha ingresado al Ecuador desde Colombia junto a su madre hace varios años, sin lograr aún regularizar su permanencia en el país. La madre de Ximena se encuentra detenida porque el Estado la enjuicia por un delito de homicidio. Miembros de la policía han encontrado a Ximena deambulando por las calles de Quito, pidiendo que la encierren en la cárcel a cambio de que dejen libre a su madre. Sin acceder a aquella petición, los policías la llevan a una casa de acogida administrada por religiosas católicas, quienes acuden al *Servicio Jesuita a Refugiados* (SJR) - Ecuador en búsqueda de ayuda para la joven.

Este es uno entre miles de casos de migrantes forzados, que ingresan al Ecuador a causa de violencias causadas por actores armados y grupos criminales, impactos negativos de políticas económicas injustas, violencia de género y desastres naturales.

En el año 2000, Estados Unidos aprobó el *Plan Colombia* mediante el cual se intensificaba la lucha contra las drogas y se combatía a los grupos armados irregulares. Producto de ello, el conflicto armado recrudeció en el sur de Colombia y se iniciaron fumigaciones de cultivos de coca con glifosato, afectando incluso a los ecuatorianos en la frontera (hecho que derivó en un conflicto diplomático). En estas circunstancias, miles de colombianos empezaron a cruzar la frontera en búsqueda de protección en territorio ecuatoriano.

Al tanto de esta problemática de migración forzada, el SJR Internacional se puso en contacto con los jesuitas ecuatorianos para que analizaran la situación y, como fruto de ello, el 11 de noviembre de 2000 nació la delegación del *SJR-Ecuador*. Empezó la delegación con un pequeño equipo conformado por un director nacional, dos abogados y una secretaria. Contaba con una oficina en Quito, desde donde se desplazaba hacia distintos lugares del país, especialmente a poblaciones fronterizas ecuatoriano - colombianas. El *SJR-Ecuador* prestaba servicios jurídicos a migrantes que buscaban refugio y deseaban regularizar su situación legal; facilitaba la integración social de los niños, con la ayuda de centros educativos,



entre los que destacaba *Fe y Alegría*; colaboraba con otras instituciones, como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en la búsqueda y entrega de bienes básicos para subsistencia (alimentos, salud, alojamiento).

Al tiempo que se presentaba la migración forzada de colombianos (año 2000), se produjo en el Ecuador una crisis económica en donde el sistema bancario y la moneda nacional (*sucre*) colapsaron, por lo cual miles de ecuatorianos se vieron obligados a buscar oportunidades en otras latitudes como España y Estados Unidos. Para atender a los familiares de los emigrantes que quedaban en situación de vulnerabilidad en el país (especialmente niños y ancianos), el equipo de *SJR-Ecuador* empezó a trabajar bajo la denominación

Un miembro del Servicio Jesuita para los Refugiados en Ecuador visita a una familia de refugiados.

En la actualidad, el Ecuador es el país en América Latina con mayor número de refugiados, la mayor parte de ellos no regularizada. La campaña “Hospitalidad abre fronteras” pretende sensibilizar y fomentar, tanto opiniones como actitudes hospitalarias, hacia los migrantes que se han visto forzados a abandonar su terruño.

Ecuador

Ecuador

En estas páginas algunas imágenes de refugiados que agradecen y se sienten protegidos por la acción del Servicio Jesuita. Además de la acogida de los refugiados hay un gran trabajo por el reconocimiento de los derechos de los emigrantes.



de *Servicio Jesuita a Migrantes* (SJM). SJR y SJM guardaban independencia entre sí, en cuanto al espacio de trabajo y en cuanto a las fuentes de financiamiento; sin embargo, hacia el año 2007 se unificaron bajo el nombre de *Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes* (SJRM), denominación que duró hasta fines de 2012 y, desde entonces, a esta obra se la conoce únicamente como *SJR-Ecuador*. Estos cambios de nombre dan cuenta de una realidad de movilidad humana compleja que se ha presentado en esta nación.

En la actualidad, el Ecuador es el país en América Latina con mayor número de refugiados. Entre 2000 y 2013 han solicitado refugio alrededor de 171.000 personas, de las cuales el 88% han venido de Colombia y el resto ha procedido de otros países como Perú, Cuba, Haití, Pakistán o Nigeria. De estas solicitudes de refugio, únicamente han sido aceptadas alrededor de 55.000, de las cuales el 98% corresponden a personas colombianas. Como se puede observar, las concesiones de refugio no llegan ni a la tercera parte de las solicitudes. Con todo, buena parte de los solicitantes que no han conseguido el status de refugiado (a los que deben sumarse miles que ingresan y no presentan solicitudes) se han quedado a vivir en el Ecuador de forma irregular sin ningún tipo de visa. Evidentemente, estas personas “sin papeles” se encuentran en una grave situación de vulnerabilidad y fácilmente pueden ser víctimas de tráfico y trata de personas. En este panorama, es muy preocupante constatar que, según funcionarios de ACNUR, más de medio millón

de personas necesitadas de protección internacional se encuentran en las zonas fronterizas de Colombia, y de ellas 250.000 se encuentran en la zona colombo-ecuatoriana.

En los últimos años el *SJR-Ecuador* ha crecido considerablemente por las exigencias mismas de una realidad compleja en un país pequeño (283.561 km²) pero muy diverso en sus aspectos geográficos y culturales. Se abrieron oficinas en poblaciones fronterizas con Colombia (Lago Agrio, Tulcán, San Lorenzo y Esmeraldas) y hacia el centro del país se han implementado oficinas en Santo Domingo de los Tsáchilas y en Guayaquil, a más de Quito. En la actualidad se cuenta con un director nacional, un oficial de programas, un oficial administrativo financiero y 32 colaboradores que atienden en las áreas: jurídica, psicosocial, fortalecimiento de organizaciones, incidencia pública y comunicación. En el área jurídica se presta asesoría y patrocinio; se desarrolla investigación jurídica mediante la sistematización de casos y elaboración de informes que pueden ser empleados en la incidencia pública.

Dentro del ámbito psicosocial, profesionales especializados aplican selectivamente apoyo en orientación e intervención en crisis; además, se impulsan procesos de inclusión social a partir de los ámbitos de la educación, salud y alimentación (en los casos extremos). El área de fortalecimiento de organizaciones de base contribuye a la formación, empoderamiento e inserción en la sociedad ecuatoriana mediante el fomento de iniciativas asociativas. Las áreas de incidencia y comunicación trabajan para influir en la opinión pública, en los agentes estatales y en las organizaciones sociales, con el fin de mejorar las condiciones de vida de los migrantes forzados, creando un ambiente positivo en la sociedad receptora y aportando en la promoción de los cambios requeridos por la normatividad jurídica y las políticas públicas del país.

El *SJR-Ecuador* considera fundamental mantener alianzas con otras instituciones como Cáritas, ACNUR, Organización Hebrea de Ayuda a Inmigrantes y Refugiados, Consejo Noruego para Refugiados, Fundación Esperanza, Save the Children, etc. A nivel regional, SJR-Ecuador



forma parte del Servicio Jesuita a Refugiados de América Latina y el Caribe (SJR-LAC) y de la Red de Jesuitas con Migrantes de Latinoamérica y el Caribe (RJM-LAC). Como demostración de este deseo de trabajo conjunto, el *SJR-Ecuador* se ha unido al SJR-LAC, la SJM-LAC y la Conferencia de Provinciales Jesuitas en América Latina, en la implementación de la campaña “Hospitalidad abre fronteras”. Esta campaña pretende sensibilizar y fomentar, tanto opiniones como actitudes hospitalarias hacia los migrantes que se han visto forzados a abandonar su terruño. También es digno de resaltar la formación del “Equipo Binacional” entre SJR de Ecuador y Colombia, en vinculación con SJR-LAC, a partir del año 2012, con el fin de fomentar una Cultura de Paz en las regiones fronterizas, promoviendo “procesos de solidaridad y hospitalidad que ofrezcan protección a las personas en migración forzada, con énfasis en niños, niñas, adolescentes, mujeres, indígenas y afrodescendientes”.

En cuanto a los retos actuales que nos presenta la migración forzada en el Ecuador, vale destacar la presencia de la migración haitiana a partir del terremoto que azotó a su patria en el año 2010. Se trata de una población vulnerable por su condición de estatus migratorio irregular en la que, por un lado no pueden acceder al apoyo que recibe la población en situación de refugio y, por otro lado, no pueden regresar a su país. Se trata de una población muy vulnerable en cuanto a su integración social, empezando porque la gran mayoría no habla bien el español. Para apoyar a esta población haitiana, el *SJR-Ecuador* ha impulsado varios proyectos; por ejemplo, una Escuela de Español en Quito, con la colaboración de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, así como también un pequeño proyecto productivo de mermeladas, con la ayuda del Noviciado San Ignacio, para las mujeres haitianas en una situación más vulnerable.

La normatividad migratoria es otro reto urgente. El *SJR-Ecuador* junto con otras organizaciones civiles, está aportando al debate de la creación de una nueva Ley de Movilidad Humana acorde al marco de la Constitución vigente, la cual privilegia los derechos humanos sobre la criminalización del inmigrante, como lo afirma el Art. 40: “...no se identificará ni se considerará a ningún ser humano como ilegal por su condición migratoria”.

Más allá de los aspectos legales, el trabajo del SJR se desarrolla con rostros concretos, como el de Ximena, que nos interpelan en la construcción de una sociedad ecuatoriana desde una conviven-



cia igualitaria, incluyente y solidaria. Esos rostros dolientes -que nos acercan al rostro de Jesucristo- los hemos contemplado a lo largo de quince años de vida institucional en los que hemos obtenido logros, algunas frustraciones, pero sobre todo, mucha esperanza.

Para concluir esta presentación del *SJR-Ecuador* y honrar la memoria del P. Arrupe, citamos al P. Peter Hans Kolvenbach: “Tras estos esfuerzos y aunándolos en una sola misión está la inspiración del P. Pedro Arrupe, que impulsó el SJR como una respuesta espiritual y práctica a las necesidades de los refugiados y el consiguiente mandato del SJR, resumido en la CG 34: “... Hay unos 45 millones de refugiados y desplazados en el mundo de hoy ... El Servicio Jesuita a Refugiados acompaña a muchos de estos nuestros hermanos y hermanas atendiéndoles como compañeros, abogando por su causa en un mundo que no se preocupa”.



Refugiados

El centro Hurtado

Damian Howard, S.J.

Londres es una más del pequeño número de ciudades verdaderamente cosmopolitas del mundo. Es algo que San Ignacio podía haber soñado, más un conjunto de mundos que una ciudad. Un lugar en el que todas las culturas, lenguas y naciones del mundo se dan cita, creando el contexto ideal para la Compañía. Nosotros, la Provincia Británica, tenemos la enorme responsabilidad de servir a la misión de Cristo en esta extraña mezcla de mundos opuestos.

Sugiere un contexto apasionante, y lo es en realidad. Pero en estos tiempos supone también un reto no fácil. Por una parte, mientras que Londres crece cada día con más vigor en tamaño y diversidad, nosotros, jesuitas británicos, como sucede en la mayoría de las Provincias Europeas, disminuimos en número y aumentamos en edad. Quizá sea verdad que Londres camine rápidamente hacia el futuro, con su propia visión de la vida. Pero a la mayoría de los jesuitas de la Provincia, que no somos de Londres, nos alarma ver cómo se descuidan las necesidades del resto de Gran Bretaña, en tiempos de estancamiento económico, para alimentar la máquina londinense.

Y sin embargo hay algo sorprendente en esta ciudad que la hace atrayente hasta para los más escépticos, a pesar de su reputación como uno de los estandartes del “secularismo militante”. Londres, para gran sorpresa de todos, es un lugar religioso para vivir con tal de que nuestros ojos puedan verlo así. Por ejemplo, es difícil pensar en un grupo religioso que no esté representado en algún sitio del amplio espacio metropolitano de Londres. No sólo los musulmanes encuentran en Londres un gran centro mundial del Islam, sino que aquí encuentran también domicilio los que son, seguramente, los grupos de musulmanes más heterogéneos del mundo. Y, sorprendentemente

en un país oficialmente protestante, la Iglesia Católica constituye el grupo más grande de fieles con práctica religiosa, gracias a la llegada numerosa de africanos, latino-americanos y europeos del Este durante los últimos años. Así que, aunque Londres no puede considerarse ya como una ciudad inglesa, nosotros sentimos intensamente la necesidad de llegar a toda su población, en medio de su variedad y fragmentación y contando con la limitación de nuestras fuerzas.

Una iniciativa reciente, que hemos puesto en marcha con este fin, es la inauguración del *Centro Jesuita Hurtado* en Wapping, en la zona Este de Londres. En estos tiempos de disminución de vocaciones no es fácil crear nuevas comunidades con una visión apostólica propia. El Centro Hurtado responde al mismo tiempo a diferentes necesidades.

Todo comenzó cuando el JRS (*Servicio Jesuita a los Refugiados*) manifestó la necesidad de un nuevo local. JRS está dedicado a ayudar a los muchos que solicitan asilo, son débiles y sin medios, o están detenidos en el entorno del Aeropuerto de Heathrow. El primer paso de su itinerario es una semana en un centro provisional, donde 120 usuarios de toda la capital encuentran a diario descanso y ayuda espiritual. Buscar en Londres un local adecuado resultó más dificultoso de lo que habíamos imaginado, hasta que el decanato de “*Tower Hamlets*”, el barrio de Londres que incluye la mayor parte del Este de Londres, nos invitó a tomar en cuenta un edificio en Wapping, que anteriormente había sido sede de un proyecto para jóvenes de la diócesis. JRS visitó

Una reciente iniciativa de la Provincia Británica de la Compañía de Jesús es la apertura del Centro Hurtado en la zona Este de Londres. “Para mí, el aspecto más valioso de vivir aquí, es el sentimiento que uno experimenta de estar presente diariamente en un verdadero ambiente de frontera”.



el lugar y comprendió que la casa que les ofrecían era una oportunidad excelente para desarrollar su trabajo.

Pero el edificio tenía también espacio en el primer piso para acomodar adecuadamente a una comunidad de la Compañía de cinco o seis personas. Fue realmente un golpe de fortuna. Allí el JRS del Reino Unido, mayoritariamente formado por seglares y religiosos de otras Congregaciones, no solo tendría oportunidad de relacionarse con una comunidad de la Compañía, sino que, además, la Provincia podía dar alojamiento a un grupo de jóvenes jesuitas en formación. En los últimos años, Londres se ha convertido en un importante centro de formación para jesuitas de todo el mundo, principalmente para el estudio de la filosofía y la teología en Heythrop College. Al haber aumentado el número de estudiantes con rapidez, existe una continua búsqueda de lugares para vivir, y Wapping está situado en una atractiva zona, central pero tranquila, que ofrece muchas oportunidades de trabajo con la comunidad local.

Y a mí me tocó colocar la última pieza. Como profesor de relaciones Cristiano-Musulmanas en Heythrop, intento ayudar a los cristianos a profundizar en el conocimiento de lo que es el Islam y cómo presenta retos cruciales a la fe cristiana. Hace tiempo buscaba un lugar, en alguna parte de Londres, donde Musulmanes y Cristianos pudieran entrar en contacto a diario. En Tower Hamlets la proporción de musulmanes dentro la población es mayor que en ningún otro distrito de Europa, un 38% más o menos (porcentaje más elevado, de hecho, que el de la población nominalmente cristiana). Se trata de una población activa, compuesta principalmente de bangladesí, que constituye a la vez la última oleada de inmigrantes del Extremo Oriente, sucesores de los hugonotes, irlandeses/gaélicos y judíos del pasado. Tienen fama, muy merecida de ser una comunidad bien organizada, y a diferencia de otras oleadas de inmigrantes del

Extremo Oriente, parecen decididos a permanecer en esta parte de Londres, sin romper sus lazos con su país de origen, en el subcontinente indio.

Así se creó el *Centro Jesuita Hurtado*, no como resultado de una previa planificación, sino por haberse dado una serie de felices coincidencias.

Y ¿por qué Hurtado? Yo hice mi tercera probación en Chile en el 2005 (Calera de Tango, cerca de Santiago), en una antigua casa de jesuitas de antes de la supresión... Es un lugar donde hay una capilla dedicada al recientemente canonizado santo, el jesuita chileno Alberto Hurtado. El vigor de su celo apostólico me impresionó profundamente: su actividad de jesuita que se dedicaba a escribir, a dar retiros, a servir a los pobres, a hacer análisis intelectuales y sociales... suponía un resumen de la visión apostólica de la Compañía contemporánea. Él tenía que ser el patrono de nuestra nueva obra. Un importante elemento de lo que el Provincial desea de nosotros es que quiere vernos muy estrechamente insertos en la vida de la iglesia local. Los cristianos de Wapping forman el acostumbrado muestrario de anglicanos, católicos y no-conformistas, que se encuentra en toda Inglaterra. Pero sociológicamente forman un grupo más complejo. A la mitad podríamos llamarlos "habitantes del Este", familias británicas que han vivido en la zona desde hace mucho tiempo, trabajando en los enormes muelles y almacenes que dominaban la vida y la economía de este barrio de Londres en el siglo XIX (y que ahora ha sido convertido en barrio residencial elegante, con vistas al Támesis, y nivel de vida altísimo). Los Habitantes del Este son objeto de gran estima en Gran Bretaña por su notable entereza durante la Segunda Guerra Mundial, cuando resistieron bombardeos aéreos devastadores. Se señalan también por su nivel cultural, especial el de la clase obrera, que subsiste hasta ahora.

La otra mitad son jóvenes profesionales de todo el mundo, principalmente de la Europa continental. La mayoría trabaja en el sector bancario (actualmente más bien poco popular), en el vecino "Muelle Canary". Tienen sus propios problemas, tienen un larguísimo horario de trabajo, luchan por encontrar tiempo para su familia y su fe, y con frecuencia tienen que resolver problemas éticos,



Encima: un refugiado que hace de guía turístico a la Wallace Collection de Londres. A la izquierda: el P. Damián Howard, autor del artículo, con los visitantes del Centro Hurtado.



Londres

Londres



*De arriba abajo:
feligreses que
reflexionan sobre el
Concilio Vaticano
II en el Centro;
prácticas de
informática para
los refugiados;
manifiesto preparado
por los refugiados
para una iniciativa de
oración por la paz.*

en relación con el trabajo que realizan.

Hoy día una comunidad religiosa que llega a un lugar como Wapping no puede ajustarse a un plan preconcebido. Lleva tiempo conocer el área, sus necesidades y su cambiante población. Nos ha parecido útil ofrecer una variedad de actividades, y ver cuáles son viables. Por ejemplo, hemos logrado establecer una rama del programa de la Compañía para Voluntarios de Londres, ofreciendo a los jóvenes un trabajo semanal voluntario y la oportunidad de tener encuentros mensuales de co-participación y oración en grupo. Hemos conseguido tener semanas de oración guiada en parroquias locales y actividades de formación en la fe, a cargo de escolares jesuitas de Oxford y de USA, entrar en relación con la red de "Ciudadanos de Londres" (movimiento organizado por Comunidades de Londres de amplia base) y con otras iniciativas ecuménicas y comunitarias en la zona. Los jesuitas en formación se implican en el apostolado local: dan catequesis, trabajan con los monaguillos, hacen servicios con los jóvenes del barrio, visitan a aquellos a quienes no se ha concedido asilo, junto con una larga lista

de otras actividades.

Para mí el aspecto más importante de vivir aquí es el sentido de estar presente diariamente en un conjunto de fronteras. Permitan que termine con un ejemplo que me ha impresionado. Estaba yo diciendo Misa en la parroquia local una tarde de verano, durante la Olimpiada del 2012. Estaba a punto de comenzar la homilía, cuando un joven bengalí desde el fondo de la iglesia se levantó de repente y gritó: "Padre ¿puedo hacerle una pregunta? ¿Hay algo que no entiendo!" Yo lo había visto entrar junto con un amigo, durante las confesiones, y los dos parecían sorprendidos, incluso sonrientes, al encontrarse dentro de una iglesia. Yo no estaba seguro de cómo responder. Es raro que interrumpen la Misa y un grupo de pacíficos fieles en la iglesia parecían nerviosos.

Intenté ignorar la interrupción, pero sólo logré que se hiciera más insistente. Los fieles comenzaron mostrarse inquietos, y se preguntaban si esto no era un sabotaje deliberado a su acto religioso. Así que me arriesgué y dije: "Bien, hablemos, pero después de la Misa, dentro de unos veinte minutos, ¿ok?". Para sorpresa mía esto solucionó el problema. Logré celebrar el resto de la Misa sin más dificultades y allí al fondo de la iglesia, mientras que yo salía, estaban los dos musulmanes veinteañeros, que deseaban hablar sobre el Cristianismo. Resultó, para mi descanso, que se trataba de mera curiosidad. Caminamos lentamente de vuelta hacia Centro Hurtado, y escaleras arriba hasta la azotea. Invité a los dos a la residencia, pero se miraban dudosos entre sí: "Es una casa cristiana, no podemos entrar". Tuve la impresión clara de que ésta era la primera vez que se relacionaban con un cristiano. Así que nos sentamos fuera y charlamos amigablemente durante media hora, antes de despedirnos como buenos amigos.

No puedo pretender que esto ocurra diariamente en el Este de Londres. Los bengalíes musulmanes no frecuentan las iglesias. Pero es una muestra tanto de las barreras que dividen a las personas como de las oportunidades para encontrarse que ofrece un contexto como el nuestro. Y es precisamente ese tipo de encuentros, interculturales e interreligiosos, lo que el nuevo Centro Hurtado Jesuita de Wapping desea promover.

DE TODO EL MUNDO

Al enviarnos a los “lugares físicos y espirituales a los que otros no llegan o encuentran difícil hacerlo”, el Papa nos confía la tarea de ser “puentes de comprensión y de diálogo”, según la mejor tradición de la Compañía, en la variedad de sus apostolados: “A lo largo de su historia, la Compañía de Jesús ha vivido experiencias extraordinarias de anuncio y de encuentro entre el Evangelio y las culturas del mundo (CG 35, d. 1 n. 6).



Encuentro

Tierra de mártires

Eduardo Tampe, S.J.

Cuatro figuras de misioneros y exploradores en Chile que han dado “la prueba suprema de caridad” en el seguimiento de Cristo y la predicación del Evangelio.

Se hace realidad en ellos lo expresado en el Prefacio de la Misa de mártires de la Compañía: “Porque llamaste a muchos compañeros de Ignacio al supremo testimonio de la caridad, para que, al derramar su sangre, enriquecieran con nueva fecundidad la obra de salvación de tu Iglesia y nos invitaran con su ejemplo al seguimiento de Cristo, Nuestro Señor”.

En verdad, no lograron conquistar la tolerancia y el respeto que su labor merecía. Siempre apareció algún cacique fanático y violento que destruirá la obra amasada con tanto cariño.

P. Nicolas Mascardi (1624-1674). El P. Nicolas Mascardi ingresó a la Compañía en el Noviciado de San Andrés del Quirinale; su maestro fue el P. Juan Pablo Oliva, futuro General de la Compañía. Después de sus estudios de humanidades, cursó filosofía en el Colegio Romano, donde fue discípulo del P. Atanasio Kircher, con quien mantuvo frecuente correspondencia a lo largo de su vida. Concluida la filosofía enseñó gramática en el Colegio de Orvieto (1645-1646).



En 1647, todavía estudiante, Mascardi partió para España y de ahí a América. Por una carta que envió desde Panamá al P. Kircher, sabemos que el 8 de noviembre de 1650 se encontraba en tierra americana. Destinado a la Viceprovincia chilena, llegó a Santiago en 1652. Concluyó sus estudios de teología en el Colegio Máximo San Miguel y se ordenó de sacerdote.

Sus superiores, advierten sus profundos conocimientos teológicos; le piden como examen una tesis que presenta redactada en latín, griego y hebreo, trabajo que pareciera ser el primer escrito importante impreso en Chile. Ante tan brillante exposición deseaban aprovecharlo para el profesorado, pero el neo sacerdote se opone argumentando: “He venido a predicar, a asistir espiritualmente a los indios, a enseñarles a vivir mejor, a evitar que los conquistadores los maltraten”. Desde su llegada al país, también se dedicó con empeño al estudio de la lengua araucana, que llegó a dominar.

Comenzó, entonces, su ministerio apostólico

entre los araucanos, desde la residencia de Buena Esperanza. El año 1661 fue destinado al Colegio de Castro, en la isla de Chiloé, del cual fue Superior (1662-1669).

Además de su trabajo misionero en aquella región austral, se dedicó a la conversión de los indios puelches, que eran llevados cautivos hasta Castro. Deseoso de trabajar además en el territorio de los puelches, obtuvo permiso para explorar la zona meridional de los Andes. De ese modo en 1670 extendió su actividad misional hacia el territorio oriental de la Cordillera de los Andes.

Una carta del P. Mascardi de octubre de 1670 nos muestra su primera impresión: “Luego que llegué a la cumbre de la cordillera y empecé a divisar las cordilleras y campañas de esta banda, planté y levanté una cruz. Y después de haber rezado al pie de ella, con los que venían conmigo, en su lengua, así fieles como infieles, dije en alta voz que, en nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tomaba posesión de todas las almas y las restituía a Nuestro Señor Jesucristo que las había redimido con su sangre y, en señal de esta posesión, mandé tocar trompeta y disparar dos veces la pieza de campaña que llevaba conmigo, que era un arcabuz”.

Y prosigue el texto: “...y luego que me desembarqué vinieron los puelches a saludarme y dar la bienvenida; entre ellos uno muy viejo, que traía por insignia una cruz diciendo que era cristiano y que hacía 46 años que lo habían bautizado en Chile”. Su labor misionera no se limitó a los puelches y huiliches locales, sino que se amplió al pueblo poya, lengua que también aprendió.

Ese mismo año acompañado de puelches y de poyas ya neófitos, inició el primero de sus cuatro viajes patagónicos. Buscaba los indígenas para evangelizarlos y buscaba también la Ciudad de los Césares. Atravesó la Cordillera y fundó una Misión para aquellos indios junto al lago Nahuelhuapi. “Establecida, pues, en Nahuelhuapi su misión, esto es, una pequeña capilla y un miserable rancho, armado éste y aquella de palos y ramas, y cubiertos con un techo de paja, se despidió de sus nuevos catecúmenos, naturales de aquellos contornos, para continuar su viaje en busca de los soñados pueblos españoles”.

Además ese año realizó otro largo viaje. Atravesó la falda oriental de la Cordillera y es probable que haya arribado hasta el Estrecho de Magallanes. En cumplimiento de las órdenes del presidente –gobernador de Chile, exploró la pampa argentina, y llegó hasta la costa en el Océano Atlántico.

En una nueva expedición, 1672, acompañado de numerosos indígenas, descubrió los restos abandonados del villorrio construido por los naufragos de

Dibujo que representa al P. Mascardi en el descubrimiento de la Patagonia.

la expedición inglesa de John Marborough, quien había desembarcado en 1669 en Puerto Deseado de la Patagonia Argentina, y había tomado posesión de esa tierra en nombre del Rey de Inglaterra. De aquel lugar retornó a la misión de Nahuelhuapi, atravesando la vasta llanura patagónica, donde habitaban grupos de indios salvajes.

Antes de iniciar su cuarta expedición en 1673, el P. Mascardi envió a sus Superiores una relación de sus trabajos, y otra al Virrey del Perú, Conde de Lemos, quien le había enviado algunos regalos para la capilla de la misión. Acompañado de indígenas amigos, llegó al paralelo 47ª de latitud sur. Al regreso de aquel viaje, 15 de febrero de 1674, fue asesinado por los aborígenes en la vecindad del actual lago Nahuelhuapi.

El P. Mascardi sembró, otros cosecharían muchos años después. Se cumplió en él el Evangelio: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere da mucho fruto”, (Jn. 12,24). Fue el primer explorador que dio a conocer los antecedentes precisos sobre la etnografía de la Patagonia y noticias de su flora y fauna.

P. Felipe Van Der Meeren (1667-1707). Treinta años después, sobre las huellas del malogrado misionero y explorador italiano, llegó a reconstruir dicha Misión el P. Felipe Van Der Meeren. Este jesuita flamenco – que en Chile adoptaría el nombre de Felipe de la Laguna – reemprendería la abandonada misión del lago Nahuelhuapi.

Viajó a Chile en 1699. Primeramente estuvo en las misiones de Arauco; después pasó a Chiloé; incluso fue Rector del Colegio de Castro. Admirador del P. Mascardi S.J., salió de Valdivia en noviembre de 1703 y el 23 de diciembre del mismo año llegó al paraje llamado Nahuelhuapi; restauró la misión en la península de San Pedro. Al mes siguiente, 22 de enero de 1704, el misionero se dirigió a Castro, en busca de ayuda para levantar una casa e iglesia.

Tenemos el texto de una carta que el P. de la Laguna envió a sus superiores: “A 22 de enero salí para Chiloé navegando unas lagunas horribles, no sin riesgo de la vida por ser las embarcaciones de estos indios pequeñas i malas. Anduve las dos montañas a pie, porque no se puede de otra suerte i que es el camino tan malo que no tengo yo palabras para explicarlo. También se pasa por un río caudaloso que llaman Peúlla, sobre piedras agudas; i quizá éste es el mayor trabajo, porque se ha de vadear más de veinte veces, i en algunas partes llega a la cintura, i más es tan rápido, que si alguno cae en su corriente tiene gran riesgo de la vida. Pasé la primera montaña (el boquete principal) descalzo, con una cruz i trayendo en una bolsa el breviario

i mis libros de devoción”.

“Llegando a la cumbre tuvieron estos nuevos catecúmenos compasión de mi debilidad i por vernos los pies algo lastimados me obligaron a calzarme unos zapatillos de cuero de vaca, crudo, que hechos para sí los traían: son a manera de botines; i con esta corta defensa i reparo que tuve algún descanso i alivio, aunque apenas me podía mantener en pie, topando con árboles caídos i palos atravesados, pasando por muchos i penosos pantanos... A la vuelta de Chiloé, pasé los mismos i mayores trabajos, porque aunque me habían dado algunos zapatos, entrando en el primer río se me mojaron i lastimóseme una pierna... Pero todo lo vence la caridad de Cristo i el deseo de ganar almas”.

No todo era tan cristianamente próspero y favorable con la indiada del gran lago. En 1706 el misionero fue abofeteado y golpeado por un irritado hechicero. En 1707 quiso viajar a Concepción para entrevistarse con su Superior. Acompañado del alférez Lorenzo de Molina y de tres indios, se puso alegremente en camino. En Rucachoroy el cacique Tedihué, que aún era pagano, le ofreció un vaso de chicha envenenada. Después de tres días de fuertes dolores el misionero expiró el 29 de octubre de 1707.

P. Juan José Guillermo (1672-1716). Para suceder al jesuita holandés llegó el P. Juan José Guillermo. Nació en Cerdeña, el 12 de septiembre de 1672, y el 22 de diciembre de 1688 ingresó a la Compañía en Cerdeña. Fue ordenado presbítero el 26 de enero de 1698 en Sevilla, España, estando de paso para Chile, a donde llegaría en febrero de 1699.

A partir de 1704 acudió como ayudante del P. Felipe de la Laguna en la reabierta Misión del Nahuelhuapi. En aquella Misión, con ser tan remota, se preocupó de formar una biblioteca bien surtida y escribió un diccionario y una gramática de la lengua poya, una biografía del P. Mascardi y varios tratados de moral. Al mismo tiempo trabajó mucho por el desarrollo espiritual de aquella promisoría cristiandad.

Después de la inesperada muerte del Superior,



Dibujo del P. Mascardi con la Virgen e indígenas en oración. Este gran misionero escribió: “Cuando subí a la cima de la Cordillera y comencé a ver los montes y las llanuras, planté y levanté una cruz”.

Nahuelhuapi

Chile

P. Felipe de la Laguna (29 de octubre de 1707), fue nombrado como sucesor. No quiso averiguar la causa de la muerte del padre, tanto para no alborotar a los indios como para evitar posibles castigos de parte de las autoridades españolas, y se dedicó a las tareas comenzadas.

Puso su talento e interés por hacer conocer los rudimentos de la agricultura y la ganadería a los naturales. Para ello adquirió algunas vacas de una tropa que iba hacia Chile. Durante este período la misión que ahora estaba instalada en la península de San Pedro, sufrió un serio quebrante pues debido a un incendio fue totalmente reducida a cenizas.

Como sus predecesores, P. Guillermo tuvo también pasión exploradora. Y deseaba, encontrar la ruta más corta entre Nahuelhuapi y Chiloé. Informado que los “vuriloches” (“gente de la montaña” o “gente de adentro de la

tierra”) tenían un paso secreto por la falda oriental del cerro Tronador, salió en su búsqueda hasta que lo encontró, creyendo que así se servirían mejor los intereses de la misión.

En diciembre del año 1715, cuando estaba por segunda vez a cargo de dicha misión obtuvo el anhelo tan deseado. El mismo lo explica: “Porque entrando por los Baños y siguiendo los rastros y señales que dos años antes habían dejado los que fueron en su búsqueda, fue fácil ir abriendo y desmontando las malezas que embarazaban el paso. De suerte que pudieron pasar las mulas y llegar hasta Ralún que, como se ha dicho era el puerto para embarcarse a Chiloé”.

El P. Guillermo cruzó doce veces la cordillera en uno u otro sentido. Los indios paganos recelaban que por ese paso pudieran llegar invasiones de españoles, como había sucedido en el siglo anterior y por ello no les agradó el descubrimiento del misionero, que había tenido lugar en diciembre de

1715. Planearon entonces su asesinato.

Pocos meses después, yendo el P. Juan José a visitar a un indio enfermo en las márgenes del río Limay, le ofrecieron un vaso de chicha, que él tomó sin ningún recelo. De regreso a la misión le dieron vómitos fortísimos que a los tres días acabaron con su vida. Fue el 19 de mayo de 1716.

P. Francisco J. Elguea Romero (1692–1717).

Con el P. Francisco J. Elguea Romero tuvo que clausurarse en 1717 el centro evangelizador más austral de la Compañía, que había sido comenzado bajo tan buenos auspicios por el P. Mascardi en 1670. El P. Elguea nacido en Santiago, había ingresado el 4 de octubre de 1707 al noviciado. Realizó toda su formación en Chile: noviciado, juniorado, filosofía, magisterio y teología.

Cuando fue envenenado por los indios el P. Guillermo, el superior designó a los PP. José Portel y Francisco J. Elguea para acudir a la necesitada misión. Como se enfermó el P. Portel tuvo que viajar el P. Elguea, acompañado sólo por un joven inglés convertido, llamado Juan.

En su tiempo el P. Guillermo había llevado vacas a dicha Misión, que allí se había multiplicado en gran manera y eran codiciadas por los indios de los entornos. Cuando llegó el joven P. Elguea en el curso del año 1717, la defensa del ganado vacuno se convirtió para él en el principal problema. De nada sirvieron las buenas palabras y la excusa de que había que esperar la llegada del Superior, pues los indios estaban decididos a llegar a lo último, con tal de apoderarse de las vacas. Los envalentonó principalmente el cacique de quien se presumía que había dado la chicha envenenada a los misioneros anteriores. Pero en la asamblea conspirativa que este armó no se habló sólo de las vacas: “De qué nos sirven estos padres que nos predicán que no nos emborrachemos, que no tengamos más que una mujer y otras cosas que nada nos sirven para remediar nuestras necesidades?”.

Estos argumentos podrían demostrar que los conspiradores no eran tanto los payas de la misión como los indios más alejados y menos cristianizados. El 14 de noviembre de 1717, de común acuerdo cayeron sobre la Misión, matando al joven inglés, al P. Elguea y a un indio chilote con su mujer, destrozándoles las cabezas con sus boleadoras. En seguida saquearon la iglesia y las casas de la Misión, y finalmente las incendiaron.

Allí mismo, a orillas del gran lago, se dio cristiana sepultura al último y más joven de los misioneros muertos por llevar el evangelio a aquellas remotas regiones.



El mapa muestra los viajes del P. Mascardi. Él fue el primer explorador que dio a conocer la exacta etnografía de la Patagonia, proporcionando también información sobre la flora y la fauna.

La historia de la Compañía en Myanmar es una historia de agradecimiento: a la Iglesia local, a los amigos, y a Dios. Myanmar es una nación multi-color de 135 tribus y cuatro grandes religiones. En otro tiempo cortejada como la “perla de Oriente” por los ingleses, por sus tierras y bosques ricos en recursos, cayó en una viciosa espiral de pobreza y opresión, desde 1962 a 2010, en manos de una junta militar capitaneada por un dictador. Una cortina de bambú cerró la nación a la mirada internacional. La en otro tiempo rica nación, se empobreció, y la política de “una nación, una religión y una raza”, provocó más de 20 conflictos étnicos. Cerca de un millón de personas tuvieron que desplazarse, y una miseria absoluta tuvo como resultado el que miles de personas se convirtieran en víctimas del tráfico humano.

La Congregación General 35 pidió a los jesuitas que de nuevo dedicasen sus energías creativas en las “fronteras”, y Myanmar es una muy antigua frontera, que exige una considerable creatividad en la misión. Aunque el interés de la Compañía por Myanmar se remonta al tiempo de Francisco Javier, ha sido sólo con la ordenación del primer sacerdote jesuita de Myanmar, Wilbert Mireh, el 1º de mayo de 2013, cuando la Compañía de Jesús ha comenzado a forjar su identidad en el país.

Francisco Javier había recomendado encarecidamente a Ignacio que enviase jesuitas al reino de Pegu (parte del actual Myanmar). Con el tiempo, en el siglo XVII vino el primer grupo desde Goa, para atender a las familias de los soldados que luchaban por Don Brito, un jefe portugués, que ayudaba en la campaña bélica en Syriam, cerca de Rangún (Yangon). Un conflicto interno provocó la huida de los misioneros a la parte central de Birmania. Por lo menos dos fueron asesinados.

No fue hasta mediados del siglo 20 cuando los jesuitas volvieron a Myanmar. La Iglesia de Myanmar suplicó a Roma que enviara jesuitas para integrar la plantilla del nuevo seminario. La Provincia de Maryland recibió el encargo, y siete jesuitas llegaron en 1958. El grupo impresionó a la Iglesia local con su sabiduría, duro trabajo y versatilidad. “Era demasiado bueno para que continuase”, escribió uno de ellos. Sí. Ellos fueron expulsados en 1966, y volvieron a Estados Unidos con lágrimas en los ojos, casi con la esperanza perdida de una presencia de los jesuitas en Myanmar.

De la discreción a la frontera

Chinnappan Amalraj, S.J.

Los jesuitas volvieron, aunque bajo control. Algunos Obispos, que habían estudiado en el Seminario, fomentaron las esperanzas de una vuelta de los jesuitas. Cuando Myanmar empezó a abrirse, pasando de visados de un día, a visados de 7 días, a visados de 28 días, para visitantes, los Obispos, encabezados por el Arzobispo Matthias U Shwe, llamaron a la puerta de la Curia de Roma, para pedir la vuelta de los jesuitas. Antes de acceder a su petición, el entonces P. General Peter-Hans Kolvenbach, insistió en que los Obispos se comprometieran a asegurar vocaciones nativas a la Compañía.

Los Obispos regresaron para facilitar la vuelta de los jesuitas como profesores de inglés en los seminarios diocesanos. Los pioneros, el P. Leo Cachet SJ, de la Misión de Nepal, y el P. Clay Pereira SJ, de la Región de Tailandia, llegaron en 1998. A ellos se añadieron más tarde voluntarios de varias Provincias. En una época de vigilancia sofocante y registros nocturnos, los pioneros se mantuvieron firmes, sufriendo privaciones y restricciones. Ellos asumieron muchos disfraces: como mercaderes, consultores en prendas de vestir, madereros.

La recién estrenada Misión se cobró sus víctimas: algunos salieron, uno incluso perdió la razón. No muchos invirtieron en la sobrevivencia de la



La importancia de aprender a echar cuentas para un cabeza de familia.

Aunque el interés de la Compañía por Myanmar se remonta al tiempo de Francisco Javier, ha sido solo con la ordenación del primer sacerdote jesuita de Myanmar, Wilbert Mireh, el 1 de mayo de 2013, cuando la Compañía de Jesús ha comenzado a forjar su identidad en el país.

Myanmar



Myanmar



Arriba: trabajo en los arrozales. En la página anterior, abajo: el tiempo de la cosecha. A la derecha: puesta de sol sobre Bagan, un lugar de importancia histórica, llamado la ciudad de las mil pagodas.

Misión. Pero los dos pioneros se lanzaron a establecer la Misión con típica valentía jesuita, poniéndose en contacto con los que estaban en el poder, colaborando con la gente del lugar, identificando a los bienhechores y creando instituciones.

Se abrió una casa para candidatos en Taunggyi, en la parte oriental de Estado Shan, en 1998. Del primer lote, tres entraron, pero pronto salieron. “Tuve miedo. La larga formación jesuita me habría hecho un sacerdote viejo”, dijo el primer candidato que salió. Se hizo sacerdote diocesano. Sin dejarse intimidar, el reclutamiento continuó, con las religiosas y sacerdotes asegurando un continuo afluir de candidatos provenientes de los mayores grupos étnicos: Kayahs, Kachins, Chins y Karens. En 1999, se abrió el noviciado, aunque oficialmente no había ningún novicio, sólo “jóvenes que sostenían el cercano centro para discapacitados.” El maestro de novicios, el P. Wardi Saputra, de la Provincia de Indonesia, trabajó incansablemente con los novicios durante los siguientes 11 años. Su duro trabajo ha dado buenos frutos: tres de sus novicios son ahora sacerdotes, y veintenas de otros están estudiando filosofía y teología.

Sin ningún nombre, sin hogar alguno, sin instituciones, los pioneros se aventuraron a empresas apostólicas. En 1999, un instituto de lengua inglesa, *San Luis Gonzaga*, se estableció en Taunggyi. Hoy día es un reconocido centro de enseñanza para la gente local de todas las religiones. De vez

en cuando se tenían allí también retiros y seminarios. En 2003, la casa de los candidatos se trasladó a Yangon. Más jesuitas, de Corea y de Filipinas, se agregaron a la Misión. El *Instituto Campion de Idiomas* se erigió en 2005, en el centro de la ciudad, atrayendo estudiantes de todos los estratos de la sociedad. Dado que Myanmar tiene la proporción más alta de mortalidad de madres durante el parto en el Sudeste de Asia, *Campion* estableció un programa de entrenamiento de trabajadores de la salud en la comunidad, que se extendió hasta las más lejanas aldeas. A petición de la Conferencia Episcopal, los jesuitas también realizaban pruebas, a nivel nacional, sobre conocimiento de inglés, a los seminaristas que comenzaban sus estudios de filosofía y teología.

El acceso a los pobres era limitado. El trabajo entre los pobres era una actividad peligrosa, y las pocas ONGs (Organizaciones No-gubernamentales), a las que se les permitía entrar, trabajaban bajo una vigilancia sofocante. El gobierno socialista declaró que había “resuelto” la pobreza, y sin embargo Myanmar era una de las naciones más pobres del mundo. La guerra y la carestía habían desplazado a millones, y la pobreza empujaba a los jóvenes a una emigración peligrosa. Tailandia y Malasia albergan millones de emigrantes ilegales de Myanmar. El tráfico humano es muy abundante en los distritos fronterizos. Recordando que el *Servicio Jesuita a Refugiados* (JRS, en sus siglas en inglés), había sido puesto en la lista negra por “dar apoyo a los insurgentes,” debido a su trabajo con los refugiados a lo largo de la frontera, la respuesta de la Misión fue cautelosa.

Eso cambió en la noche del 3 de mayo de 2008, cuando el *Ciclón Nargis* golpeó Myanmar con fuerza devastadora. Más de 150,000 personas perecieron en una sola noche, y 2.4 millones perdieron



sus casas. Los jesuitas fueron rápidos en ayudar a la Iglesia a responder al desastre. La universal Compañía se volcó en generosidad. Se formó una *Iniciativa para la Rehabilitación de Myanmar* (MRI, en sus siglas en inglés), que con el tiempo construyó 3.500 refugios, tres monasterios y siete escuelas, y facilitó que casi 30.000 niños volvieran a la escuela. Sesiones de entrenamiento para la *Reducción de Riesgos en tiempos de Desastres*, se diseñaron también para las ONGs, y para los grupos de iglesias. Hoy día MRI sigue trabajando en el programa de refugios en los suburbios, apoyados por la Parroquia de la Compañía en Singapur. Recientemente, a petición de la Iglesia, un centro de investigación social, El *Centro Arrupe de Investigación*, abrió sus puertas. Está dirigido por el Dr. Walter Fernandes, S.J., un experto en ciencias sociales, de India.

Myanmar es un gran ejemplo de cómo las relaciones humanas y el capital social, desarrollados mucho tiempo atrás, pueden facilitar nuestra misión hoy. Los jesuitas de Maryland dejaron una huella imborrable en la memoria de una joven Iglesia; así pues, la Iglesia sigue buscando nuestros servicios, al tiempo que sale de su larga noche de lágrimas silenciosas, opresión y confiscación de sus tierras e instituciones. Su circunscripción la constituyen las comunidades étnicas, profundamente desafiadas económica y culturalmente. Peticiones periódicas de retiros para la misión social, y cursos para el clero de 16 diócesis, nos mantienen ocupados, y se busca nuestro apoyo para hacer llegar la Doctrina Social de la Iglesia a los seglares. En 2013, los jesuitas ayudaron a la Iglesia a recomponer su agenda socio-pastoral, y dejarse oír en la sociedad civil. También ayudamos a diseñar y dirigir un seminario a escala nacional, sobre el *Nuevo Myanmar: Desafíos y Oportunidades para la Iglesia*, que tuvo como fruto la primera carta pastoral de la Conferencia Episcopal. Los jesuitas han ayudado a establecer la *Comisión de Justicia y Paz*, y en enfoques de apoyo. A mediados de 2013, el *Instituto de Pastoral de Asia Oriental* (EAPI), inició una cooperación con la Conferencia Episcopal, para dirigir su primer curso sobre integración Psico-Social, que ayudó a los Obispos a elaborar un código de conducta para estándares profesionales.

La formación sigue siendo nuestra prioridad. Desde 1999, la Misión ha experimentado un aumento importante de vocaciones, y durante los últimos tres años, los novicios de la Región Tai, han venido a Myanmar para su primera formación. Conforme aumenta el número de jesuitas del país, se dispone de más personal para la promoción de vocaciones y los diversos apostolados. Los escolares han tenido un papel importante en el taller de

planificación de la misión, en diciembre de 2013, y hay planes para que los escolares trabajen entre los desplazados por la guerra, así como también en el campo de la educación. Un escolar está ya profundamente implicado en un gran proyecto de microcréditos para agricultores, en el Delta. A los jóvenes jesuitas de Myanmar, les esperan apasionantes desafíos.

De los 45 jesuitas presentes en la Misión de Myanmar, sólo 10 sacerdotes y tres escolares son de otras Provincias. Lo que comenzó como una Misión propiamente dicha, ha echado raíces en formación, educación y trabajo social, que beneficia a cientos de personas. Jesuitas de seis países están dando pruebas de ser los “andamios” de las estructuras de la Compañía, que se están elevando, para servir a largo plazo a la Iglesia y a la nación.

Mientras el país se abre y va llegando el capital extranjero, Myanmar se encuentra en el umbral de un nuevo mundo de esperanza. Que la Compañía de Jesús, a pesar de una historia herida de muerte, expulsión y vida oculta, se encuentre en esta apasionante frontera, es gracia y desafío. La nueva generación de Jesuitas nativos de Myanmar da la bienvenida a ese desafío.

Traducción de Antonio Maldonado, S.J.



EL PADRE WILBERT MIREH

El Padre Wilbert se ordenó de sacerdote, el 1º de mayo de 2013. Es el primer jesuita nativo de Myanmar que se ordena, desde el comienzo de la Compañía hace 474 años. El P. Wilbert escribe: “El plan de Dios para la salvación del mundo está más allá de la comprensión de nadie, y con todo, es central en nuestra fe. En el contexto de Myanmar, creo que los jesuitas han sido llamados por el Señor a unirse a Él en la realización de su plan. Como primer sacerdote jesuita de Myanmar, creo que mi vocación no es una mera casualidad, sino una parte importante de la misión divina. Yo estoy agradecido por mi vocación y lleno de esperanza de una ‘buena carrera a correr’ entre gozos y desafíos. La experiencia de misión en el país, es un privilegio espiritual y un desafío práctico. Dado el hecho de que muchas gentes están de muchas maneras necesitadas, nosotros podemos hacer mucho por mejorar a la gente; pero estamos también inseguros acerca de muchas cosas prácticas. Incluso la existencia de la Compañía de Jesús tiene todavía que ser ‘oficial’ en el país. Sin embargo, el Señor, que nos ha llamado a unirnos a Él en la misión, estará siempre con nosotros para llevarla a cabo”.

Desafío para la inculturación

Franco Martellozzo, S.J.

El Padre Franco Martellozzo, misionero en el Chad, comparte sus opiniones sobre las iniciativas pastorales de la Iglesia del Chad en el marco de la inculturación. Describe el «Mag Nay», ceremonia tradicional de reconciliación, como ejemplo de las experiencias ancestrales que pueden ayudar a entender mejor la catequesis eucarística. Se están realizando estudios para una mayor integración de los valores culturales en las distintas celebraciones cristianas.

En el centro: navegación sobre el río Chari. Abajo y en la página siguiente: algunas escenas de sacrificios propiciatorios en honor de los antepasados o del espíritu del río.

En 2011, el equipo de sacerdotes de la diócesis de Mongo se encerró durante varios días, primero en Bongor y luego en Bakara, para «soñar sobre el futuro de nuestra Iglesia» y, a partir de esos sueños, poder abrir nuevas pistas. Una de las principales constataciones fue la de que la catequesis rural, en las parroquias de Baro, Bitkine y Daduar, estaba en una grave crisis y que eso se debía en parte al método nacional poco adaptado. La decisión que se tomó fue la de pensar en una nueva evangelización para las comunidades rurales de nuestros campos con una catequesis adaptada. De este encuentro nació y se desarrolló un proyecto, con la gracia de Dios.

Este proyecto se basa en tres pilares:

a. La catequesis no es una actividad entre otras sino que debe ser el estandarte de todas las actividades de una comunidad rural y, por lo tanto, se encontrará en el centro de todas las actividades de desarrollo. En nombre de su fe en Dios Creador Padre de Jesús, el catecúmeno respeta la naturaleza, no abusa de los bienes de la tierra, sobre todo de la bebida y hace un buen uso del agua, mantiene su casa limpia y cultiva sus campos correctamente. Esta es también la intuición de Marcel Ngarindi, un catequista de Bousso de los años 70 del pasado siglo que, animado por la Fe llevó a cabo el desarrollo de toda una región.

b. Los textos de la catequesis nacional deben ser un alimento real para los niños y los analfabetos. Esto requiere un método inspirado en las técnicas pedagógicas modernas para la comprensión de los textos y su aplicación a la vida. Hemos decidido pues transponer todos los textos en imágenes, gracias al pintor local Idriss Bakai (lo que ya se ha hecho).



c. El conocimiento de la Cultura ancestral es fundamental para el discernimiento de la inculturación de la catequesis.

«...Pienso en la identidad no arcaizante que no se devora a sí misma sino que devora al mundo, que arrambla con todo lo presente para evaluar mejor el pasado y, sobre todo, para preparar el futuro. Porque...¿cómo podemos medir el camino recorrido si no sabemos de dónde venimos ni adónde queremos ir?» (Aimé Césaire, *Conferencia de los pueblos negros en la diáspora*, Miami, 2004).

En definitiva, la Nueva Catequesis propone integrar a la Buena Nueva los valores ancestrales, así como un desarrollo armonioso ligado al contexto rural de las comunidades de Guera.

He aquí un ejemplo entre muchos otros: la Eucaristía.

Es la gran celebración del *Mag Nay* de los Mouroum que también celebran otros pueblos con otras denominaciones: *Tar Napa* los Kenga, *Monti* los Dangalèat y *Zaym* los Migami.

Las parroquias de Bousso y de Bailli se formaron con comunidades que pertenecían a etnias diferentes, cada una con su lengua y sus costumbres. Sin embargo, tienen en común una celebración anual para señalar la unidad de los clanes alrededor de los ancestros respectivos.

La expresión *Mag Nay* no es fácil de traducir. *Mag* indica literalmente el genio del clan; *Nay* se refiere directamente a la luna y, por lo tanto, a toda fiesta relacionada con el ciclo lunar.

Estos son los momentos más significativos: 1—A partir del mes de octubre, los más ancianos practicantes de esta tradición comienzan un ayuno muy estricto y proclaman un periodo de conciliación general. Los adversarios se reconcilian. 2— En un





día fijado, todos los parientes se reúnen en casa del jefe del clan para escuchar su palabra y comulgar con una libación de cerveza. A esto le siguen grandes festejos que celebran la unidad, la paz y la prosperidad.

1. *Los ayunos de los ancianos.* Los ancianos, que celebran los ritos de esta fiesta, originarios sobre todo de los pueblos de Murum Tolum y de Bembare (de origen Ngabri), se reúnen para fijar el comienzo de su ayuno desde finales del mes de octubre, cuando comienza la cosecha. Adornan sus cuerpos con caolín rojo y cuelgan de sus cabañas unas hojas especiales que se llaman *Kam Nay*. Proclaman un tiempo de reconciliación y de paz: «No obréis mal, no matéis, etc.». Y los que pretenden remediar sus errores van a sus casas con víctimas para los sacrificios de expiación y de bendición. Así pues, quien no se haya reconciliado con su hermano, no puede participar en la libación ritual del día de la gran fiesta.

Los protagonistas de la *Mag Nay* llevan a cabo un ayuno muy duro, sin relaciones sexuales, sin salsas, sin poder caminar por los caminos empedrados, sin poder lavarse, cortarse el pelo o las uñas, etc.

¿Y para qué esta penitencia? Los ancianos dicen que es para expiar los pecados del pueblo. ¿Pero expiarlos ante quién y por qué? Evidentemente ante los *ancestros*, pero aquí, al igual que en otros lugares, no podemos disociar a los ancestros del dios totémico, el *Mag*, y en definitiva, del Dios Creador Universal al que llamaban *Su*.

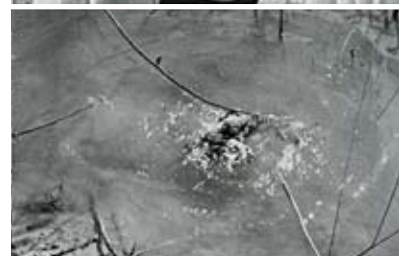
Pero es mucho más difícil contestar a la pregunta «¿por qué expiar?». Mis encuentros con los ancianos me han convencido de que esta penitencia tiene un valor altamente espiritual y que no

se trata para nada de una operación de magia. Esta manera de privarse de bienes materiales es en realidad un reconocimiento de que todo bien nos llega a través de nuestros ancestros, el *Mag* y *Su* en definitiva. Es una manera radical de decir: todos estos bienes de los que me privo vienen de *Ti*, no privas al pueblo de estos bienes por sus pecados.

Esta penitencia es bastante larga. Finalmente, los ancianos entierran las hojas de *Kam Nay* y se reúnen para proclamar la preparación inmediata de la fiesta: preparación de la comida y la bebida, llamada a los que están lejos, etc.

2. *Recuerdo de la ley de los ancestros y la libación.* En el día fijado, cada clan se reúne en casa del jefe del clan que suele ser el más anciano. En un pueblo hay varios clanes, pero es el clan que históricamente ha sido más cercano a los poseedores del *Mag Nay* el que tiene derecho a empezar. La ceremonia empieza a las 13h. y nadie puede tocar la cerveza antes. Ante todo el clan reunido, hombres, mujeres y niños, el jefe del clan se levanta y tiene a su izquierda a sus nietos. Primero invoca a los ancestros: «Ancestros míos... (empieza a nombrar del primero hasta llegar al último, su propio padre, que le dejó como herencia la fiesta). ¡Y ahora me toca a mí continuar con esta costumbre!»

Más tarde proclama la ley de los ancestros bajo la forma de una maldición. «Si he tomado a la mujer de mi hermano, si he matado con fetiches, si he robado, etc. que sea despojado de mi vida antes de la fiesta del año que viene. Y vosotros, hijos míos,



Mag Nay

El P. Franco Martellozzo, autor del artículo, con ornamentos sacerdotales. El P. Franco lleva de misionero en Chad muchos años y ha dirigido numerosos estudios sobre la inculturación del Evangelio en las culturas africanas. En la página siguiente: una mamá delante de la cocina de leña y la iglesia de Bousso, una de las parroquias donde P. Martellozzo ha trabajado.



si habéis infringido estas leyes, no estaréis vivos para celebrar esta fiesta en el futuro.»

Después de estas palabras, dos niños le facilitan una calabaza con una salsa *gombo* (salsa especial a base de verduras locales). Cada uno de los participantes avanza en ese momento en fila ante el anciano, que unta el cuerpo con esta salsa de *gombo* a modo de bendición diciendo: «*Rosi kullom* (sed felices)». Más tarde los niños le facilitan una calabaza de cerveza, prueba un poco expresando su felicidad, y luego se la devuelve a los niños. Todo el mundo la prueba mostrando su alegría. Después llega el momento del *banjin*, un pequeño tam tam que anuncia a los demás clanes del pueblo que la libación ritual ya se ha llevado a cabo, y que los demás pueden empezar la suya.

Esta es la descripción que hizo Gabriel Ratanagar, un catequista muerto en 1998, que vivió esta ceremonia en su país natal cuando era niño (véase: Ratanagar: *Il difficile incontro con la fede cattolica*, Padova, 2002). Hay que señalar que se trata de la única ceremonia anual en la que participan tanto mujeres como niños de manera completa. Me pregunto si incluso esta primera parte de la *Mag Nay* no constituye la más antigua de las tradiciones de la región Mberi-Mouroum, sobre la que se han ido tejiendo más tarde las ceremonias iniciáticas y sus secretos.

Me gustaría también citar de manera íntegra la oración de los ancestros, tal y como se encuentra actualmente en el idioma *mouroum*. Esta es la traducción: «El sol de hoy verá morir un ser, el pollito o el bebé. ¡Ancestro mío! (dice el nombre de todos los ancestros conocidos), me has dado esta costumbre que los ancestros transmitieron a

mí, tu hijo. Te pido pues tu ayuda para el sacrificio que realizo hoy.»

«Si he robado, renegando tu ley, o si me he acostado con la mujer de mi hermano, etc. que el mal esté conmigo y me sacrifique aquí. Y si entre los aquí presentes un hombre ha robado o se ha acostado con la mujer de su hermano, etc. que el mal esté sobre su cabeza.»

Poniendo la calabaza de cerveza sobre las herramientas: «Que la cerveza que tengo en mis manos les dé a estas herramientas la capacidad de continuar con la misma bondad que hasta ahora y que me den resultados. Todos estos bienes que *Sou* les dio a los ancestros y que la mala suerte recaiga sobre aquel que alimenta negras intenciones contra mí.» (M. Ngarindi Diamra 25-9-93).

En ese momento empiezan los festejos que marcan el comienzo de la ceremonia para los demás clanes. Pero el tercer día por la tarde, todos los que no pertenecen al clan deben irse. El anciano prodiga nuevos consejos y termina untando el hombro de todos los miembros del clan con un aceite sagrado mientras dice las palabras de bendición.

Observaciones

1. Una primera observación importante. Si la religión de los Genios se presenta como la del padre azotador que vigila su campo de melones, la religión de la *Mag Nay* es sobre todo aquella que más guarda la unidad de grupo y la solidez del tejido social. Sin duda sigue habiendo amenazas de muerte, pero ya no son dentro de una relación individuo-Genio, sino en una relación mucho más amplia: individuo-grupo-Genio-Ancestro.

2. También hay que reconocer que esta gran ceremonia anual contiene numerosos rasgos comunes con la Pascua Judía y sobre todo con la Celebración de la Eucaristía. En resumen,

- La *Mag Nay* celebra la Ley de los ancestros que salvan al clan del que cada miembro, mujeres y niños incluidos, beben la cerveza del sacrificio en señal de comunión vital.
- La Pascua Judía celebra la liberación de los ancestros Judíos y la Alianza del Sinaí. La infidelidad da esta alianza conduce a la muerte del pueblo Judío. Reviven la antigua tradición en la comida del cordero pascual.

- La Eucaristía celebra la liberación de toda la humanidad a través de la muerte de Jesús, el Cordero de Dios es nuestro ancestro en la Nueva Alianza en la que comulgamos con el pan y el vino.

En 1993 confirmé esta intuición en el pueblo de Sara Moursal. Cuando hice una comparación entre la *Mag Nay* y la Eucaristía en mi homilía, dos cristianos muy ancianos quisieron verme y me dijeron: «Antes no habíamos entendido nada de la Misa. Ahora todo nos parece simple y claro.»

3. Esta es pues una pista, mucho mejor que la de los Genios, para un anuncio inculturado de la Revelación cristiana. Para llegar a eso nos hace falta una *Catequesis Eucarística* que integre todos los problemas, en primer lugar de la comunidad cristiana, y más tarde de la sociedad, como la celebración de la *Mag Nay* que significaba la solución de todos los problemas del clan. Y sí, todos los problemas de la sociedad que (actualmente) ya no son los mismos que antaño. Precisamente a este nivel debe reflexionar cada comunidad: ¿cuáles son los problemas que la atormentan en la actualidad? El desacuerdo en la comunidad, pero también la hambruna debida a la sequía, la explotación de los usureros, el alcoholismo, la droga, la falta de técnicas agrícolas, la falta de agua, las divisiones familiares, etc.

En esta perspectiva eucarística tan amplia, en el año 2000 los catecúmenos de Baro, como signo de su Bautizo, arreglaron la gran presa que desde entonces ha estado alimentando los pozos del pueblo. El pueblo no tenía agua porque la gran presa se había roto y nadie tomaba la iniciativa de arreglarla. En un retiro de jóvenes candidatos al Bautizo, tras haber tomado conciencia del vínculo entre su Fe y el bienestar social del pueblo, decidieron emprender el trabajo con carretillas, palas y picos. El agua volvió a los pozos y justo después, como ejemplo, nació una asociación que actualmente acoge a todos los pueblos musulmanes de la región y que desde entonces ha construido cientos de presas. De esta manera la fe se convirtió en agua y en vida.

Lo más importante es que esta asociación para la construcción de presas volvió a reunir a una sociedad que las nuevas religiones, la musulmana y la cristiana, habían separado. Este punto es de gran importancia en una región en la que los extremistas



religiosos intentan romper el equilibrio entre las religiones para imponer una visión peligrosa que conduzca al enfrentamiento.

En esta perspectiva eucarística abierta a todas las razas y religiones, comprometidas de manera fraternal con una solución a los problemas de la sociedad para que todas las comunidades católicas del Chad puedan encontrar sus cimientos, su comida y su esplendor. Con este objetivo y tras años de reflexión y de ensayos, el Vicariato de Mongo se ha aventurado en una nueva catequesis en los campos de Kenga, Dangaleat y Migami.

Traducción de Daniella Persia

Eucaristía



Los tebeos constituyen un arte visual que representa en gran medida la sensibilidad, la cultura y las aspiraciones de un país. Sus protagonistas forman parte del imaginario popular local. Si son jóvenes, representan la fogosidad, el entusiasmo, las dificultades y expectativas y, sobre todo, la visión de los jóvenes del mundo y de su futuro. Los héroes integrados en la sociedad nos permiten descubrir a través de sus historias una descripción de esta sociedad. Los héroes de los tebeos viven en un pasado muy caracterizado, en el futuro o en un mundo imaginario; otros viven entre nosotros con superpoderes y, en todos los casos, encarnan nuestras esperanzas, nuestros miedos y sobre todo la visión local del mundo y de nuestra historia. Algunos héroes usan su sentido del humor

para describir los problemas de nuestra sociedad. Ya se llamen Mafalda o Patoruzito en Argentina, Corto Maltese o Pepito en Italia, Gastón o Tintín en Bélgica, Príncipe Valiente, Spiderman o Calvin y Hobbes en Estados Unidos, Mónica y sus amigos en Brasil, El Jabato o Mortadelo y Filemón en España, Astro Boy o Dragon Ball en Japón, los Mummins en Finlandia, por nombrar solo algunos ejemplos, están ahí para hacernos soñar, sonreír, reflexionar o vivir grandes aventuras. Conocer los distintos tebeos significa, en cierto modo, conocer un pueblo. Los tebeos, a veces, están tan ligados a una cultura que cuando se traducen a otro idioma, en otro país, tienen un éxito bastante limitado.

La edición de sellos sobre los tebeos locales está dentro de la política de algunos países de publicar sellos



Sellos & Tebeos

Roland Francart, S.J.

sobre el patrimonio natural (fauna y flora), arquitectónico o artístico propio del país. De esta manera, estos países nos invitan a conocer a sus héroes de papel pero, sobre todo, a conocer una parte de su cultura y de su riqueza a través de ellos.

El Hermano Roland Francart, S.J. (Bélgica Meridional y Luxemburgo), geógrafo y amante de los tebeos, ha coleccionado desde siempre sellos y desde que era pequeño se ha dedicado a reunir los sellos del correo para las Misiones. En un principio se interesó en la geografía (un sello por país), luego en la hagiografía (un sello por Santo o beato del calendario) y finalmente en los tebeos (un sello por personaje). Para esta última colección, ha redactado listas, ha creado catálogos y con un amigo francés publica una revista trimestral (Philabulle) en la que anuncian las novedades del mundo de los sellos, los sellos personalizados, el matado de sellos, etc. de los personajes de tebeo de todo el mundo. Ha organizado varias exposiciones filatélicas en Bruselas, Lille, París y sobre todo en Angoulême, capital mundial del tebeo. Compagina esta especialidad con la dirección del Centro Religioso de Información y de Análisis del Tebeo (CRIABD en sus siglas en francés), que fundó en Bruselas en 1985 y cuyo objetivo es la promoción del tebeo cristiano (bíblico o de la vida de santos). La Universidad jesuita de Namur gestiona un fondo de 1.000 ejemplares en francés. En la Universidad Católica de Lovaina (Kadoc) hay más de 1.000 ejemplares en otros 40 idiomas.

Sitios: <http://philabulle.free.fr>, www.criabd.com et <http://criabd.overblog.com>

Traducción de Daniella Persia

